

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso

Sharh-e Chehel Hadiz

Comentario a cuarenta hadices

Una exposición de tradiciones
éticas y místicas

Volumen III

Imam Ruhullah Musaui al-Jomeini

Biblioteca Islámica Ahlul Bait (P)

Título original: *Sharh-e Chehel Hadiz*

Autor: Imam Ruhullah Musaui al-Jomeini

Traductor: Equipo de redacción de la BIAB (P)

Publicación de la presente edición: Marzo 2022

Edición:



Biblioteca Islámica Ahlul Bait (P)

www.biab.org

correo@biab.org

Vigésimo primer hadiz:

El agradecimiento [*shukr*]

بِالسَّنَدِ الْمُتَّصِلِ إِلَى حُجَّةِ الْفِرْقَةِ وَإِمَامِهِمْ مُحَمَّدِ بْنِ يَعْقُوبَ، كَرَّمَ
اللَّهُ وَجْهَهُ، عَنْ حُمَيْدِ بْنِ زِيَادٍ، عَنِ الْحَسَنِ بْنِ مُحَمَّدِ بْنِ سُمَاعَةَ،
عَنْ وَهَيْبِ بْنِ حَفْصٍ، عَنْ أَبِي بَصِيرٍ، عَنْ أَبِي جَعْفَرٍ عَلَيْهِ السَّلَامُ
قَالَ: كَانَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ عِنْدَ عَائِشَةَ لَيْلَتَهَا، فَقَالَتْ:
يَا رَسُولَ اللَّهِ لِمَ تُتْعَبُ نَفْسُكَ وَقَدْ غَفَرَ اللَّهُ لَكَ مَا تَقَدَّمَ مِنْ ذَنْبِكَ وَمَا
تَأَخَّرَ؟ فَقَالَ: يَا عَائِشَةُ، أَلَا أَكُونُ عَبْدًا شَكُورًا؟ قَالَ: وَكَانَ رَسُولُ
اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ يَقُومُ عَلَى أَطْرَافِ أَصَابِعِ رِجْلَيْهِ. فَأَنْزَلَ
اللَّهُ سُبْحَانَهُ وَتَعَالَى: ﴿طه * مَا أَنْزَلْنَا عَلَيْكَ الْقُرْآنَ لِتَشْقَى﴾

A través de mi sanad continuo que se remonta a la prueba de la taifa y su líder, Muhammad ibn Ia'qub al-Kulaini (q) de Humaid ibn Çiiad, de al-Hasan ibn Muhammad ibn Sama'ah, de Uuhaib ibn Haf's, de Abu Bash, de Abu Ya'far (P) que dijo: “Una noche que el Mensajero de Allah (PBd) estaba con ‘A’isha, ella le dijo: ‘Oh Mensajero de Allah, ¿por qué te agotas cuando Dios te ha perdonado tus pecados anteriores y posteriores?’. El Profeta (PBd) respondió: ‘Oh ‘A’isha, ¿no debería ser un siervo agradecido?’”. El Imam (P) agregó: “El Mensajero de Allah (PBd) solía mantenerse sobre las puntas de sus pies (en la oración de la noche) y entonces Dios, el Glorioso y el

Exaltado, envió el versículo: «Ta’Ha. No hicimos descender el Corán sobre ti para crearte molestias»^{1, 2}

Exposición

Las palabras **لَقَدْ غَفَرَ اللَّهُ** [Dios te ha perdonado] se refieren a la siguiente expresión de Dios Todopoderoso en Surat al-Fath:

﴿إِنَّا فَتَحْنَا لَكَ فَتْحًا مُّبِينًا. لِيَغْفِرَ لَكَ اللَّهُ مَا تَقَدَّمَ مِنْ ذَنْبِكَ وَمَا تَأَخَّرَ وَيُتِمَّ نِعْمَتَهُ عَلَيْكَ وَيَهْدِيَكَ صِرَاطًا مُسْتَقِيمًا﴾

«En verdad, (Muhammad) te hemos proporcionado una victoria evidente para que Dios te disculpe de los cargos anteriores y de los últimos»

(48:1-2)

Los ulemas (r) han sugerido varias explicaciones para este noble verso con el fin de conciliarlo con la infalibilidad [*isma*] del Noble Profeta. Aquí citaremos algunas de esas explicaciones mencionadas por el *marhum* [difunto] ‘Allamah al-Maylisi (m). A continuación, mencionaremos brevemente lo que los ‘*urafa* han dicho al respecto de acuerdo con las enseñanzas de la vía mística.

El *marhum* al-Maylisi dice: “Los shi’as han ofrecido varios puntos de vista respecto a la explicación [*taui*] de este verso. Según una de ellas, los ‘pecados’ [*dhunub*; singular *dhanb*] que se mencionan allí significan los pecados de la *umma* que son perdonados por la intercesión del Profeta. Estos pecados de la *umma* han sido atribuidos a él debido a la conexión que existe entre él y ella”. Esta posibilidad se apoya en la siguiente narración de Mufaddal ibn ‘Umar del Imam al Sadiq (P):

قَالَ: سَأَلَهُ رَجُلٌ عَنْ هَذِهِ الْآيَةِ فَقَالَ عَلَيْهِ السَّلَامُ: وَاللَّهِ مَا كَانَ لَهُ ذَنْبٌ وَلَكِنَّ اللَّهَ سُبْحَانَهُ ضَمِنَ لَهُ أَنْ يَغْفِرَ ذُنُوبَ شِيعَتِهِ عَلَى مَا تَقَدَّمَ وَمَا تَأَخَّرَ

1 Corán, 20:1-2.

2 “Al-Kafi”, t. II, *Kitab al-iman ua al-kufr, Bab ash-shukr*, hadiz 2.

Mufaddal dice: “Un hombre preguntó al Imam sobre este verso. Él respondió: ‘Por Allah, él (es decir, el Profeta) no tenía ningún pecado propio. Sin embargo, Allah, subhana-hu, ha asegurado que perdonaría los pecados, sean cuales sean los que hayan cometido, de aquellos que siguieron a ‘Ali (shia’ ‘Ali)’”.

وَرَوَى عُمَرُ بْنُ يَزِيدَ عَنْهُ عَلَيْهِ السَّلَامُ قَالَ: مَا كَانَ لَهُ ذَنْبٌ وَلَا هَمٌّ
بِذَنْبٍ وَلَكِنَّ اللَّهَ حَمَلَهُ ذُنُوبَ شِيعَتِهِ ثُمَّ غَفَرَهَا لَهُ

*‘Umar ibn Iaqid narra que el Imam as-Sadiq (P) dijo: “No había cometido ningún pecado, ni siquiera tenía la intención de cometerlo. Sin embargo, Dios le hizo soportar la carga de los pecados de sus seguidores y luego los perdonó en su nombre”.*¹

Dice este autor: Esta explicación tiene una base importante en la enseñanza de los *‘urafa* y no estaría de más mencionarla brevemente. Debes saber que se ha probado, en el lugar propio de tal prueba, que la esencia inmutable [*‘ain az-zabit*] del Hombre Perfecto [*insan al-kamil*] es la manifestación [*mazhar*; pl. *maçahir*] del Más Grande de los Nombres Divinos [*ism allah al-a`tham*], que es el prototipo [*imam*] de todos los nombres prototípicos. Las esencias [*a`ian*] de todos los demás existentes subsisten a la sombra de la esencia del Hombre Perfecto en el nivel del conocimiento y el mundo de las esencias, y existen en él en el nivel del ser y el mundo de la realización [*alam at-tahaqquq*].

Por lo tanto, las esencias contenidas en todo el reino de la existencia son la manifestación de la esencia del Hombre Perfecto, y todos los existentes son manifestaciones de su belleza y gloria en el mundo de la manifestación. En consecuencia, toda deficiencia que se produce en el mundo de la exteriorización y todo pecado que aparece en el *maçahir* [manifestaciones], ya sea en el nivel de la creación [*takuin*] o en el de la acción volitiva [*tashri`*], es atribuible al *çahir* (es decir, lo que se manifiesta a través del *maçahir*) de acuerdo con

1 *“Bihar al-anuar”*, t. XVII, p. 76.

la relación necesaria entre *çahir* y *mazhar*. Esta atribución no es metafórica, sino literal y fáctica. Es la realidad de esta relación la que se señala en los versos siguientes:

﴿وَمَا أَصَابَكَ مِنْ سَيِّئَةٍ فَمِنْ نَفْسِكَ﴾

«*Lo malo que te sucede proviene de ti mismo*»

(4:79)

﴿قُلْ كُلٌّ مِنْ عِنْدِ اللَّهِ﴾

«*Todo viene de Dios*»

(4:78)

Y la referencia a este asunto ocurre mucho en las tradiciones del Noble Profeta:

نَحْنُ السَّابِقُونَ الْآخِرُونَ

*Somos los primeros y los últimos.*¹

أَدَمُ وَمَنْ تَحْتَهُ تَحْتَ لَوَائِي يَوْمَ الْقِيَامَةِ

*Adán y cualquiera que haya venido después de él estarán bajo mi estandarte el Día de la Resurrección.*²

أَوَّلُ مَا خَلَقَ اللَّهُ نُورِي

*Lo primero que creó Dios fue mi luz.*³

سَبَّحْنَا فَسَبَّحَتِ الْمَلَائِكَةُ وَقَدَّسْنَا فَقَدَّسَتِ الْمَلَائِكَةُ

*(Antes de que Adán fuera creado) glorificamos (a Dios) y tras nosotros los ángeles glorificaron (a Él) Exaltamos (su) santidad y tras nosotros los ángeles lo llamaron Santo.*⁴

لَوْلَانَا مَا عُرِفَ اللَّهُ

1 "Bihar al-anuar", t. XXIV, p. 1-9.

2 "Bihar al-anuar", t. XVI, p. 402.

3 "Bihar al-anuar", t. XV, p. 3 ss.

4 As-Saduq, "Uyun ajbar ar-Ridha", t. I, p. 263.

Comentario a cuarenta hadices

*Si no hubiéramos existido, Dios no habría sido conocido.*¹

لَوْلَاكَ لَمَا خَلَقْتُ الْأَفْلَاكَ

*(Dios dijo al Profeta) Si no hubieras estado, no habría creado los cielos.*²

نَحْنُ وَجْهُ اللَّهِ

*Somos el rostro de Dios.*³

Se afirma en una tradición que “el Mensajero de Allah (PBd) (en relación con la comunidad de los fieles) tiene la posición del tronco del árbol; los Imames de la Guía (P) son sus ramas; sus seguidores [shia] son como las hojas del árbol”⁴.

Por lo tanto, la belleza del árbol sagrado de la *uilai*a se manifiesta a través del *maçahir*. Si uno de los *maçahir* sufre un defecto, eso afectará al árbol sagrado.

Por lo tanto, los pecados de todos los existentes son los pecados del Maestro Absoluto [*al-u*ali *al-mutlaq*], y Dios Todopoderoso, con su misericordia abarcadora y su perdón omnímodo, ha derramado su gracia sobre el Noble Profeta (PBd), declarando: ‘Los pecados de la gente anterior y los pecados de los venideros serán cubiertos por mi misericordia abarcadora y todo el reino del ser alcanzará su felicidad final a través de tu *shafa*’a [intercesión], y:

وَأَخْرُ مَنْ يَشْفَعُ أَرْحَمُ الرَّاجِمِينَ

El último en interceder es el más misericordioso de los misericordiosos (es decir, Dios).

Según esta enseñanza, el noble verso que nos ocupa cumple la promesa dada en otro verso, que dice:

﴿وَلَسَوْفَ يُعْطِيكَ رَبُّكَ فَتَرْضَى﴾

1 “*Bihar al-anuar*”, XXVI, p. 247.

2 “*Ilm al-iaqin*”, t. I, p. 381.

3 As-Saduq, “*Kitab at-tauhid*”, p. 150.

4 Al-Mufid, “*Al-Amali*”, maylis 28, p. 245.

«Y pronto te dará tu Señor y estarás satisfecho»

(93:5)

Y se ha dicho de este versículo que es, *أَرْجَى آيَةٍ فِي الْقُرْآنِ* [El más esperanzador de los versos del Corán]¹.

De ahí que, según esta enseñanza, ‘los pecados anteriores’ posiblemente signifiquen los pecados de las comunidades [*umam*] anteriores, ya que todas las *umam* forman parte de la *umma* de esta esencia sagrada (el Profeta) y todas las llamadas [*da’uahs*] de los Profetas representan la invitación a la *shari’a* definitiva, siendo el *maçahir* de *al-uuli al-mutlaq*, y ‘Adán y quien vino después de él’ son las hojas del árbol de la *uilaiia*.

La segunda explicación es la dada por as-Saied al-Murtada (r). Él dice que *dhanb* es un *masdar* [sustantivo verbal] y puede ser referido o adjunto a la caída o *ma’ful*. Aquí se ha relacionado (en la frase constructiva *dhanbika*) con el *maf’ul*. De ahí que el versículo (48:2) signifique: “Los antiguos pecados de ellos contra ti al impedirte entrar en Meca y en al-Masyid al-Haram”.

El significado de *magfira* o *gufran* (que también significa ‘cubrir’) aquí, según esta explicación, es la abolición y eliminación de la persecución que él (el Profeta -PBD-) enfrentó a manos de sus enemigos. El verso significa entonces: “Con motivo de la victoria y a través de ella Dios acabaría y cubriría la humillación que se le infligió, y con la conquista de Meca pronto entraría triunfante en la ciudad”. En consecuencia, el *gufran* se ha convertido en la recompensa de la *yihad* y el beneficio de la victoria.

El Saied (m) dice: Si por *magfira* se entiende aquí el perdón de los pecados, no se puede derivar del verso un significado razonable, pues el perdón de los pecados no tiene relación alguna con la victoria, ni puede considerarse como el objeto y el beneficio de la misma. En cuanto a la frase *مَا تَقَدَّمَ وَمَا تَأَخَّرَ*, no hay nada objetable en tomarla en el sentido de “lo que sea de las atrocidades que se han afligido sobre ti y tu pueblo en el pasado”.

1 At-Tabrisi, “*Mayma’ al-baian*”, t. X, p. 505.

En tercer lugar, se explica que el versículo significa: “Si has cometido un pecado en el pasado o en caso de que cometas alguno en lo sucesivo, ciertamente te perdonaré”. Se trata de una proposición condicional (del tipo ‘Si A, entonces B’) y no es necesario que sus dos lados sean factualmente ciertos.

En cuarto lugar, por ‘pecado’ se entiende aquí la omisión de *mustahabat* [deberes supererogatorios], ya que el Profeta (PBd) nunca incumplió los *uayibat* [deberes obligatorios]. Y es posible que, debido a su elevada y exaltada posición, lo que no se considera pecado para otros se considere pecado en relación con él.

La quinta explicación es que este verso tiene la intención de glorificar al Profeta (PBd) y equivale a un elogio, como cuando se dice: *غَفَرَ اللَّهُ لَكَ* [Dios te perdone].

En sexto lugar, al-Maylisi dice:

وَقَدْ رَوَى الصَّدُوقُ فِي الْعَيُونِ بِإِسْنَادِهِ عَنْ عَلِيِّ بْنِ مُحَمَّدِ بْنِ الْجَهْمِ قَالَ: حَضَرْتُ مَجْلِسَ الْمَأْمُونِ وَعِنْدَهُ الرَّضَا عَلَيْهِ السَّلَامُ فَقَالَ لَهُ الْمَأْمُونُ: يَا بِنَّ رَسُولَ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ أَلَيْسَ مِنْ قَوْلِكَ أَنَّ الْأَنْبِيَاءَ مَعْصُومُونَ؟ قَالَ: بَلَى. قَالَ: فَمَا مَعْنَى قَوْلِ اللَّهِ، ﴿لِيُغْفِرَ لَكَ اللَّهُ مَا تَقَدَّمَ مِنْ ذَنْبِكَ وَمَا تَأَخَّرَ﴾ قَالَ لِلرَّضَا عَلَيْهِ السَّلَامُ: لَمْ يَكُنْ أَحَدٌ عِنْدَ مُشْرِكِي مَكَّةَ أَعْظَمَ ذَنْبًا مِنْ رَسُولِ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ لِأَنَّهُمْ كَانُوا يَعْبُدُونَ مِنْ دُونِ اللَّهِ ثَلَاثِمِائَةَ وَسِتِّينَ صَنَمًا. فَلَمَّا جَاءَهُمْ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ بِالذِّعْوَةِ إِلَى كَلِمَةِ الْإِخْلَاصِ كَثِيرٌ ذَلِكَ عَلَيْهِمْ وَعَظَمَ. قَالُوا ﴿أَجْعَلِ الْآلِهَةَ إِلَهًا وَاحِدًا إِنَّ هَذَا لَشَيْءٌ عُجَابٌ. وَانطَلِقَ الْمَلَأُ مِنْهُمْ أَنْ امْشُوا وَاصْبِرُوا عَلَى آهَتِكُمْ إِنَّ هَذَا لَشَيْءٌ يُرَادُ. مَا سَمِعْنَا بِهَذَا فِي الْمِلَّةِ الْآخِرَةِ إِنْ هَذَا إِلَّا خِثْلَانٌ﴾ فَلَمَّا فَتَحَ اللَّهُ تَعَالَى عَلَى نَبِيِّهِ مَكَّةَ قَالَ لَهُ يَا مُحَمَّدُ: ﴿إِنَّا فَتَحْنَا لَكَ فَتْحًا مُبِينًا. لِيُغْفِرَ لَكَ اللَّهُ مَا تَقَدَّمَ مِنْ ذَنْبِكَ وَمَا تَأَخَّرَ وَيُسِّمَ نِعْمَتَهُ عَلَيْكَ وَيَهْدِيكَ صِرَاطًا مُسْتَقِيمًا﴾ عِنْدَ مُشْرِكِي أَهْلِ مَكَّةَ، يَدْعَاؤُكَ إِلَى تَوْحِيدِ اللَّهِ فِيمَا تَقَدَّمَ وَمَا تَأَخَّرَ لِأَنَّ مُشْرِكِي مَكَّةَ أَسْلَمَ بَعْضُهُمْ وَخَرَجَ بَعْضُهُمْ عَنِ مَكَّةَ، وَمَنْ بَقِيَ مِنْهُمْ لَمْ يَقْدِرْ عَلَى إنْكَارِ التَّوْحِيدِ عَلَيْهِ، إِذَا دَعَا النَّاسَ إِلَيْهِ فَصَارَ

دَنْبُهُ عِنْدَهُمْ فِي ذَلِكَ، مَغْفُوراً بِظُهُورِهِ عَلَيْهِمْ. فَقَالَ الْمَأْمُونُ: لِلَّهِ
دَرْكٌ يَا أَبَا الْحَسَنِ

As-Saduq en “‘Uiun ajbar ar-Ridha” ha informado con su isnad de ‘Ali ibn Muhammad ibn al-Yahm que dijo: “Estuve presente en la reunión de al-Ma’mun cuando ar-Ridha (P) también estaba con él. Allí al-Ma’mun le dijo: ‘Oh, hijo del Mensajero de Allah, ¿no afirmas que los Profetas están a salvo del error [ma’sumun]?’ . Él respondió: ‘Sí’. Al-Ma’mun dijo: ‘Entonces, ¿cuál es el significado de la frase de Dios: «Para que Dios te disculpe de los cargos anteriores y de los posteriores»»¹.

Ar-ridha (P) respondió: ‘Los politeístas de Meca no consideraban a nadie más pecador que el Mensajero de Allah (PBd) porque adoraban en lugar de Allah a trescientos sesenta ídolos. Cuando el Profeta (PBd) vino a ellos con el llamado al monoteísmo puro [ijlas], les pareció una monstruosidad, y declararon: «¿No ha puesto en lugar de los dioses a un solo Dios? ¡Eso es algo verdaderamente asombroso!». Los notables se fueron diciendo: “¡Marchaos y defended a vuestros dioses! ¡Eso es lo que debéis hacer! ¡No habíamos escuchado algo semejante en las últimas creencias! ¡Esto no es más que un invento!»².

Cuando Dios Todopoderoso abrió Meca a Su Profeta (PBd) le dijo: «En verdad, (Muhammad) te hemos proporcionado una victoria evidente para que Dios te disculpe de los cargos anteriores y de los últimos y para completar Su favor sobre ti y guiarte a un camino recto»³. Algunos de los politeístas de Meca habían abrazado el Islam y otros habían abandonado Meca, y los que permanecieron allí no tenían poder para repudiar el llamado del Profeta al

1 Corán, 48:2.

2 Corán, 38:5-7.

3 Corán, 48:1-2.

tauhid. De este modo, lo que era un pecado del Profeta a sus ojos llegó a ser condonado por medio de su dominio sobre ellos'. Entonces al-Ma'mun dijo: '¡Eres maravilloso, oh Abu al-Hasan!'".¹

Dice este escritor: Esta fue la sexta explicación del bendito verso que aparece en el noble hadiz. Según ella, el significado de 'pecado' aquí es lo que aparecía a los politeístas como pecado en conformidad con sus pretensiones corruptas.

Una interpretación mística

Debes saber que existe una interpretación del noble verso basada en las enseñanzas de los gnósticos y la gente del camino del corazón. Para describirla, es necesario mencionar lo que ellos llaman las 'tres aperturas' (o las 'tres victorias', *futuhat az-zalaza*). *Fath* en su enseñanza significa la apertura de las puertas de la gnosis y de la experiencia gnóstica al caminante por parte de Dios, después de que estas puertas hayan permanecido cerradas y bloqueadas para él.

Mientras el hombre permanezca en la oscura morada del yo y atado a sus apegos, todas las puertas de la gnosis y la experiencia gnóstica permanecen cerradas para él. Pero tan pronto como sale de este sombrío hábitat por medio de la fuerza de las austeridades y las luces de la guía, y deja atrás las etapas del yo, la puerta del corazón se abre sobre él y las verdades gnósticas se manifiestan en su corazón, y alcanza la 'estación del corazón' [*maqam al-qalb*]. Esta etapa se denomina *fath al-qarib* [la apertura más cercana], pues la primera de las aperturas es la más cercana de ellas. Es este *fath* al que se refiere esta expresión de Dios Todopoderoso:

﴿نَصْرٌ مِنَ اللَّهِ وَفَتْحٌ قَرِيبٌ﴾

«*Un auxilio procedente de Dios y una victoria próxima*»

(61:13)

1 "Bihar al-anuar", t. XVII, pp. 73-76, cf. "Uiun ajbar ar-Ridha", t. I, p. 202, bab 15.

Por supuesto, es con la ayuda y la asistencia de Dios y con la luz guía y el magnetismo de esa Esencia Sagrada que se producen ésta y otras aperturas.

Sin embargo, mientras el caminante permanezca en el reino del corazón [‘*alam al-qalb*] y esté sujeto a los rituales y deberes del corazón, la puerta de los Atributos y Nombres permanece cerrada y bloqueada para él. Cuando, a partir de entonces, las irradiaciones de los Nombres y Atributos conducen a la disolución del ‘*alam al-qalb* y cuando esas irradiaciones llevan a la extinción los atributos y las excelencias del corazón, lo que ocurre es el *fath al-mubin* [la apertura manifiesta].

En ese momento la puerta de los Nombres y Atributos se abre sobre el caminante, los rituales anteriores del yo [*nafs*] y los últimos del corazón [*qalb*] se borran y se cubren [*magfur*] por la gracia de cobertura [*gaffariiat uasattariiat*] de los Nombres. De ahí que digan que a esto se refiere la expresión de Dios, el Exaltado:

﴿إِنَّا فَتَحْنَا لَكَ فَتْحًا مُّبِينًا. لِيَغْفِرَ لَكَ اللَّهُ مَا تَقَدَّمَ مِنْ ذَنْبِكَ وَمَا تَأَخَّرَ﴾

«En verdad, (Muhammad) te hemos proporcionado una victoria evidente para que Dios te disculpe de los cargos anteriores y de los últimos»

(48:1-2)

Es decir, hemos abierto para ti la apertura manifiesta al reino de los Nombres y Atributos, para que tus pecados, relacionados con la etapa anterior del yo y la etapa posterior del corazón, queden cubiertos por la gracia encubridora de los Nombres Divinos. Y esto es la apertura de la puerta de la *uilaiia*. Mientras el caminante está detrás de la cortina de las pluralidades de los Nombres [*kazarat al-asmai*] y de las particularidades de los Atributos [*ta'aiiunat as-sifati*], las puertas de las irradiaciones de la Esencia están cerradas sobre él.

Pero cuando recibe las irradiaciones de la Esencia del Uno, todos los rituales relativos a los reinos de *jalq* y *amr* se extinguen, sumergiendo al devoto en la síntesis esencial, y se alcanza el *fath al-*

mutlaq [la apertura absoluta]. Entonces, el pecado absoluto [*dhanb al-mutlaq*] queda envuelto [*magfur*] y el pecado esencial [*dhanb adh-dhati*], que es la fuente de todos los pecados, queda cubierto por las irradiaciones del Uno.

وَجُودُكَ ذَنْبٌ لَا يُقَاسُ بِهِ ذَنْبٌ

Tu existencia es un pecado al que ningún (otro) pecado es comparable.

Y, dicen, es a esta *fath* a la que alude la siguiente expresión de Dios, el Exaltado:

﴿إِذَا جَاءَ نَصْرُ اللَّهِ وَالْفَتْحُ﴾

«Cuando llegue el auxilio de Dios y la victoria»

(110:1)

Por tanto, es con el *fath al-qarib* cuando se abren las puertas de la gnosis del corazón y se perdonan los pecados relativos al yo (carnal) [*dhunub an-nafsiia*]. Con *fath al-mubin* se abren las puertas de la *uilaia* y de las irradiaciones divinas y se perdonan las huellas restantes de los pecados anteriores del yo y de los últimos pecados del corazón. Y con *fath al-mutlaq* se abre la puerta a las irradiaciones de la Esencia Divina y se perdona el pecado esencial absoluto.

Hay que saber que *fath al-qarib* y *fath al-mubin* son algo que los *auliia*, los Profetas y los *urafa* comparten con otros; pero *fath al-mutlaq* es una posición que es exclusiva y en última instancia de ellos, y si alguien logra alcanzarla, es sólo a través de la mediación de esos espíritus elevados.

Este discurso revela que hay varios niveles de pecado y pecaminosidad. Algunos de ellos se consideran virtudes para los virtuosos pero son pecados para los inmaculados. Se reporta que el Noble Mensajero (PBd) declaró:

لِيُرَانُ -لِيَعَانُ- عَلَى قَلْبِي، وَإِنِّي لَأَسْتَغْفِرُ اللَّهَ فِي كُلِّ يَوْمٍ سَبْعِينَ
مَرَّةً

Para que mi corazón no acumule herrumbre, busco el perdón de Dios setenta veces al día.¹

Esta herrumbre puede ser la atención a la pluralidad, aunque puede estar en el nivel de los pensamientos pasajeros y extraviados. Y se menciona en el hadiz que el Mensajero de Dios (PBd) no dejaba ninguna reunión sin buscar el perdón de Dios veinticinco veces².

Estas tradiciones demuestran que el *istigfar* no se limita únicamente a los pecados que son contrarios a la *isma* [inerrancia], y *dhanb* y *magfira* aquí (en el contexto de los Profetas y *auliia* ') no tienen su significado ordinario. Por lo tanto, este noble verso no contradice la elevada posición espiritual del Profeta, sino que la afirma y confirma.

Esto se debe a que la búsqueda del perdón de los pecados relacionados necesariamente con las diversas etapas del desarrollo espiritual son un aspecto necesario del camino espiritual y de la ascensión a las alturas de la perfección humana, ya que cada ser que existe en este mundo es el vástago de este reino corpóreo y físico y posee todas las funciones *mulki*, animales y humanas que lo acompañan, algunas de ellas potencialmente y otras en la actualidad.

Por lo tanto, si alguien quiere hacer el viaje de este reino al otro reino y de allí al reino de la proximidad divina, debe pasar por todas las fases y etapas intermedias. Y cada vez que alcanza una etapa superior, se le perdonan los pecados de la etapa precedente, hasta que alcanza la etapa última donde todos sus pecados son perdonados bajo las irradiaciones de la Esencia del Uno.

Allí, el pecado existencial [*dhanb al-uuyudi*], que es la fuente y el manantial de todos los pecados y la pecaminosidad, es cubierto y borrado bajo la sombra de la Majestad del Uno. Este es el punto más alto en el ascenso de un ser hacia la perfección. Es aquí donde se alcanza la etapa de la 'muerte' y la aniquilación completa. Y por

1 "Sahih Muslim", *Kitabadh-dhikr*, p. 41; Ash-Shaij al-Bahai, "Al-'Arba'in", en la exposición del hadiz 22, con las palabras "cien veces" [*mi'at marrah*].

2 "Safinat al-Bihar", t. II, p. 322.

eso cuando el noble verso: ﴿إِذَا جَاءَ نَصْرُ اللَّهِ وَالْفَتْحُ﴾ [Cuando llegue el auxilio de Dios y la victoria]¹ fue revelado, el Noble Mensajero (PBd) dijo: “Esta sura es la noticia de mi muerte”². Y Dios sabe mejor.

La realidad del *shukr*

Debes saber que el agradecimiento significa la apreciación del *ni'ma* [favor, bendición, generosidad] proporcionado por el Proveedor [*mun'im*] y la aparición de los efectos de esta apreciación en el corazón, en la lengua y en los actos y movimientos corporales. En cuanto al corazón, los efectos son de la naturaleza de la humildad, el temor, el amor y similares. En cuanto a la lengua, los efectos son de alabanza y glorificación. En cuanto a los miembros corporales, los efectos consisten en la obediencia, el uso de los miembros corporales para el buen placer del *mun'im*, y similares. Según ar-Ragib:

الشُّكْرُ تَصَوُّرُ النِّعْمَةِ وَإِظْهَارُهَا

*El agradecimiento [shukr] es la contemplación del ni'ma y su expresión.*³

Se ha dicho que *shukr* es el inverso (parcial) de *kashr*, que significa *kashf* [descubrimiento, revelación], y su antónimo es *kufr*, que significa olvido y ocultación de la *ni'ma*. *Dabbah shakir* [animal agradecido] es aquel que expresa el agradecimiento a su amo y proveedor por su gordura y robustez. También se ha dicho que su origen es 'ainun shakra, *shakra* significa aquí *mumtali'a* [lleno].

En consecuencia, *shukr* significa estar lleno de la mención del *mun'im* [Proveedor]. El *shukr* es de tres tipos: el *shukr* del corazón, que es la contemplación del *ni'ma*; el *shukr* de la lengua, que es la alabanza del *mun'im*; y el *shukr* de todos los demás miembros del cuerpo, que es la observancia atenta del *ni'ma* tal y como merece

1 Corán, 110:1.

2 “Tafsir Nur az-Zaqalain”, t. V, p. 689.

3 Ar-ragib al-Isfahani, “Al-Mufradat fi garib al-Qur'an”, p. 265.

ser observado (es decir, reconocido, y utilizado para el propósito que le es propio).

El gnóstico confirmado Juaya ‘Abd Allah Ansari dice: “*Shukr* es un nombre para el conocimiento [ma ‘rifa] o ni ‘ma, pues es el medio para conocer el *mun ‘im*”. El erudito intérprete de su obra dice:

La contemplación de la ni ‘ma como perteneciente al mun ‘im y el conocimiento de que proviene de Él es shukr en sí mismo. Se ha narrado que Hadhrat Dauud [David] (P) dijo: “¡Oh, Señor! ¿Cómo puedo agradecerte, ya que mi agradecimiento es otra generosidad [ni ‘ma] de Ti que en sí misma requiere de agradecimiento?”. Dios le reveló: “Oh Dauud, cuando has sabido que cada ni ‘ma que disfrutas es de Mí, me has agradecido”.

Este autor dice:

Lo que han dicho estos eruditos se basa en una cierta falta de precisión, pues el shukr no es el conocimiento del corazón en sí mismo ni su expresión por medio de la lengua o de actos corporales. Más bien, es un estado psíquico [halat an-nafsaniia] que en sí mismo resulta del conocimiento del mun ‘im. Los actos del corazón y del cuerpo son los frutos de este estado. Lo que han dicho algunos eruditos se aproxima a esto, aunque sus afirmaciones tampoco están totalmente libres de ideas sueltas. Han dicho:

Hay que saber que el shukr es compensar la ni ‘ma mediante la palabra, la acción y la intención. Se apoya en tres soportes:

En primer lugar, el conocimiento [ma ‘rifa] del mun ‘im y de los atributos que le corresponden, así como el conocimiento de la ni ‘ma como ni ‘ma per se. Este conocimiento no llega a ser perfecto a menos que uno comprenda que todas las bondades aparentes y ocultas provienen de Dios Todopoderoso y que es Su Sagrada Esencia la verdadera

Comentario a cuarenta hadices

proveedora. Todos los medios e intermediarios, cualesquiera que sean, están sujetos a Su ley y mandato.

En segundo lugar, es un estado que es el resultado de este conocimiento, que consiste en la humildad, el asombro y el deleite por la generosidad como un regalo que indica el cuidado y la atención del mun'im para ti. Su signo es que no debes deleitarte con el mundo excepto por algo que te cause cercanía a Dios.

En tercer lugar, es la acción que resulta de este estado; porque cuando este estado aparece en el corazón produce un impulso para la acción dirigida a lograr la cercanía a Dios. Esa acción está relacionada con el corazón, la lengua y otros miembros. En cuanto al corazón, su acción consiste en la veneración, la alabanza y la glorificación del Proveedor, la contemplación de su creación, de sus actos, de los efectos de su gracia y de su beneficencia hacia todas sus criaturas. En cuanto a la lengua, su acción consiste en la expresión de esa beneficencia mediante la alabanza, la glorificación y la exaltación de Dios y la declaración de la unidad divina, así como mediante el cumplimiento del deber de al-amr bi'l-ma'ruf ua'l-nahi 'an al-munkar y otros deberes. En cuanto a los miembros corporales, su acción de gracias radica en el uso de las bondades externas e internas en la obediencia, la adoración y en la prevención del pecado contra Dios y la violación de Sus mandatos. Así, el ojo debe utilizarse para estudiar Su creación, leer Sus escrituras y enseñar las ciencias tradicionales de los Profetas y los ausiia '(P). Del mismo modo, para los demás miembros del cuerpo.¹

Ignorancia e ingratitud

¹ Este es un resumen de la disertación de al-Gaḥilī extraído de la obra de Al-Faid al-Kashani "Al-Mahaiyat al-baida", t. VII, pp. 144-149.

Debes saber que agradecer las bondades internas y externas de Dios Todopoderoso es uno de los deberes obligatorios de la servidumbre y de la criatura, que cada uno debe intentar cumplir en la medida de su capacidad, aunque ninguna criatura puede cumplir adecuadamente su obligación de agradecer a Dios Todopoderoso. El límite último del agradecimiento es el conocimiento de la incapacidad de satisfacerlo plenamente, del mismo modo que el límite último de la servidumbre es la constatación de la incapacidad de cumplir con sus exigencias -y de ahí que el Noble Mensajero (PBd) confesara su incapacidad, aunque ninguno de los existentes haya intentado cumplir con los deberes de servidumbre y gratitud en la medida de ese santo maestro- porque la perfección o insuficiencia de la gratitud está sujeta a la gnosis del *mu'min* y al conocimiento de Sus bondades. (Puesto que esta gnosis y este conocimiento nunca son completos), nadie puede satisfacer los derechos de gratitud.

El siervo llega a ser plenamente agradecido [*shakur*] cuando conoce la relación de la creación con el Creador, y tiene la gnosis de toda la extensión de la beneficencia divina, desde su principio hasta su fin, de las interrelaciones de las bondades entre sí, así como del principio y el fin de la corriente de la existencia en su verdadera realidad. Y esta gnosis no es alcanzable para nadie excepto para los elegidos de los *auliia'*, el más noble y mejor de los cuales es la esencia sagrada del Sello de la Profecía (PBd). Todos los demás están desprovistos de algunas o más bien de la mayoría de esas estaciones. Más bien, mientras la realidad de la eficacia divina no haga mella en el corazón del devoto y mientras no alcance la convicción de que,

لا مُؤْتِرٌ فِي الْوُجُودِ إِلَّا اللَّهُ

Nadie es eficaz en el ámbito de la existencia, excepto Dios.

la oscuridad y las ofuscaciones del *shirk* y la duda [*shakk*] permanecen en su corazón y no puede agradecer a Dios como debería. Aquel cuya mirada está fijada en las causas y los medios y que considera que la eficacia de las existencias es independiente, no relaciona las bondades con el Señor de las bondades, y aquí están

las raíces de la ingratitud hacia Dios Todopoderoso. Tal persona ha esculpido ídolos, cada uno de los cuales considera eficiente.

A veces, relaciona las acciones con su propia eficacia e incluso considera que tiene control sobre los acontecimientos y los asuntos. A veces, considera que los aspectos naturales del mundo de la existencia son eficientes, y a veces relaciona las bondades con sus aparentes dispensadores mientras considera que Dios está desprovisto de toda eficacia, creyendo que las manos de Dios están encadenadas, mientras que:

﴿عُلِّتْ أَيْدِيهِمْ وَلُعِنُوا بِمَا قَالُوا﴾

«*¡Que sus manos sean atadas y sean maldecidos por lo que dijeron!*»¹»

(5:64)

Las manos dispensadoras de Dios son libres, y todo el reino del ser en realidad le pertenece a Él, y ningún otro tiene ningún papel en él. Más bien, el universo entero es la manifestación de Su poder y generosidad y Su beneficencia lo envuelve todo. Todas las bondades provienen de Él y nadie tiene ninguna bondad propia para ser su proveedor. Más bien, el reino de la existencia le debe su ser a Él, y los demás no tienen un ser (independiente) para que se les pueda atribuir algo. Sin embargo, los ojos son ciegos, los oídos son sordos y los corazones tienen cortinas puestas.

ویره می خوراهم سبب سوراخ کن

Quiero una visión que pueda atravesar la (cortina de) las causas.

¿Cuánto tiempo permanecerán estos corazones muertos nuestros ingratos hacia las bondades de Dios, y los relacionan con el mundo, sus circunstancias y personas? Estos apegos y atenciones equivalen a la ingratitud hacia la generosidad de la Sagrada Esencia

1 Referencia a los judíos, de quienes al comienzo de la aleya dice el Corán: «**Los judíos dicen: “La mano de Dios está atada”**».

y a su gracia encubridora. Esto demuestra que el cumplimiento de las exigencias de la gratitud no es tarea de todos, y que la Sagrada Esencia Divina, la Gloriosa y la Exaltada, ha declarado: Es decir, hay pocos siervos que tengan la gnosis adecuada de las bondades de Dios o las conozcan como merecen ser conocidas (وَقَلِيلٌ مِّنْ عِبَادِيَ الشَّاكِرُونَ) [¡Pocos de Mis siervos son agradecidos!]¹. Y por ello, son pocos los siervos que se levantan para cumplir con los deberes de la gratitud.

Los diferentes niveles de *shukr*

Y debe saberse que, así como los niveles de conocimiento de los siervos de Dios son diferentes, también lo son sus niveles de agradecimiento. Los niveles de gratitud también son diferentes porque el *shukr* es la alabanza al Proveedor por Sus bondades. Por lo tanto, los tipos de recompensas externas requieren un tipo de gratitud y las recompensas internas una gratitud de otro tipo. Si la recompensa es de la categoría del conocimiento y la gnosis, su *shukr* es de un tipo, y si es de la categoría de la irradiación de los Nombres Divinos es de otro tipo, y si es de la categoría de la irradiación de la Esencia Divina, es de otro tipo.

Y puesto que todas las categorías y niveles de las bondades son disfrutadas sólo por unos pocos de Sus siervos, el esfuerzo por cumplir con los deberes de gratitud en todos los niveles sólo es posible para unos pocos. Estos son los *auliia* 'sinceros [*jullas*], que, en su ser, abarcan toda la gama y niveles del ser [*yami*' *yami*' *al-hadarat*], siendo el límite de todos los límites [*barçaj al-baraçij*], y abarca todos los niveles exotéricos y esotéricos. En consecuencia, su acción de gracias [*shukr*] se realiza a través de todas las lenguas aparentes, interiores y las más recónditas.

Aunque se ha dicho que el *shukr* es una de las etapas pertenecientes a la gente común debido a su proximidad con la pretensión de la retribución del Proveedor -y esto se considera una irreveren-

1 Coran, 34:13.

cia-, sin embargo, tal proximidad sólo existe para los éteres que los *auliia*’, especialmente los perfectos [*kummal*] entre ellos, que abarcan toda la gama del ser y poseen el estado de la unidad y la pluralidad. Por lo tanto, el gnóstico adepto Juaya ‘Abd Allah Ansari, quien, aunque afirma que el *shukr* es una de las etapas de la gente común, añade:

وَالدَّرَجَةُ الثَّلَاثَةُ أَنْ لَا يَشْهَدَ الْعَبْدُ إِلَّا الْمُنْعِمَ فَإِذَا شَهِدَ الْمُنْعِمَ عُبُودَةً
اسْتَعْظَمَ مِنْهُ اللَّعْمَةَ، وَإِذَا شَهِدَهُ حُبًّا اسْتَحْلَى مِنْهُ الشَّدَّةَ، وَإِذَا شَهِدَهُ
تَقْرِيداً لَمْ يَشْهَدْ مِنْهُ نِعْمَةً وَلَا شِدَّةً

Y el tercer grado es que el siervo no de testimonio si no al Dador de la gracia [mun'am un atributo de Allah] pues cuando reconoce el Dador de gracia la servidumbre (del siervo) acrecienta la gracia y cuando Él reconoce el amor (del siervo) lo endulza e intensifica y cuando reconoce (en el siervo) alguna reserva (a su entrega absoluta) no le es reconocida (o apreciada) la gracia ni la intensidad (del amor).

Es decir, el tercer grado de *shukr* se encuentra allí donde el siervo no ve nada más que la belleza del *mun'im*, estando inmerso en Su belleza. Esto consiste en tres etapas.

Primero, lo observa como el humilde esclavo contempla a su amo. En este estado, sin ser consciente de sí mismo en Su presencia, está totalmente inmerso en la reverencia, sin atribuirse ningún valor. Cuando se encuentra en este estado de humildad, si se le concede alguna recompensa, la valora enormemente, considerándose insignificante e indigno de ella.

En segundo lugar, su observación es la de un amante que observa a su amada. En este estado se sumerge en la belleza del Amado y en todo lo que recibe de Él, apreciándolo, aunque sea aflicción y dificultad. En tercer lugar, lo observa sin las limitaciones de los Nombres, o más bien tiene la epifanía de la Esencia misma. En este estado, se olvida de sí mismo y de los demás y no ve nada más

que la Esencia Divina, y no es consciente ni de la bondad ni de la adversidad.

Esto demuestra que la primera etapa en todas las estaciones de los caminantes es la que pisa la gente común, y las últimas etapas en todas las estaciones pertenecen exclusivamente a los sinceros [jullas] o más bien a los perfectos [kummal] (de los *auliia*).

La posición del *shukr* en los hadices

Completaremos esta sección con la mención de algunas tradiciones relacionadas con el *shukr*.

الكَافِي بِإِسْنَادِهِ عَنْ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ قَالَ: قَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ: الطَّاعِمُ الشَّاكِرُ لَهُ مِنَ الْأَجْرِ كَأَجْرِ الصَّائِمِ الْمُحْتَسِبِ. وَالْمُعَافَى الشَّاكِرُ لَهُ مِنَ الْأَجْرِ كَأَجْرِ الْمُبْتَلَى الصَّابِرِ. وَالْمُعْطَى الشَّاكِرُ لَهُ مِنَ الْأَجْرِ كَأَجْرِ الْمَحْرُومِ الْقَانِعِ

*En “Al-Kafi”, al-Kulaini narra con su isnad de Abu ‘Abd Allah (P) que dijo: “El Mensajero de Allah (PBd) dijo: ‘El que toma la comida con gratitud tiene una recompensa como el que ayuna ejerciendo vigilancia sobre sí mismo. La persona sana y agradecida por su salud tiene una recompensa como el que soporta sus aflicciones (corporales) con paciencia. Y el que da con gratitud tiene una recompensa similar a la de quien soporta sus privaciones con continencia’”.*¹

وَبِإِسْنَادِهِ عَنْ عُبَيْدِ اللَّهِ بْنِ الْوَلِيدِ قَالَ: سَمِعْتُ أَبَا عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ يَقُولُ: ثَلَاثٌ لَا يَضُرُّ مَعَهُنَّ شَيْءٌ: الدُّعَاءُ عِنْدَ الْكَرْبِ وَالِاسْتِعْفَارُ عِنْدَ الذَّنْبِ وَالشُّكْرُ عِنْدَ النِّعْمَةِ

Al-Kulaini informa con su isnad de ‘Ubaid Allah ibn al-Ualid que dijo: “Oí decir a Abu ‘Abd Allah (P): ‘Hay tres cosas en cuya presencia nada puede perjudicar a uno: la oración en la aflicción, la búsqueda del perdón de Dios

1 “Al-Kafi”, t. II, *Kitab al-iman ua al-kufr, Bab ash-shukr*, hadiz I.

por los pecados y la acción de gracias por los favores de Dios’’¹

وَبِإِسْنَادِهِ عَنْ أَبِي بَصِيرٍ قَالَ: أَبُو عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ: إِنَّ الرَّجُلَ مِنْكُمْ لَيَشْرَبُ الشَّرْبَةَ مِنَ الْمَاءِ فَيُوجِبُ اللَّهُ لَهُ بِهَا الْجَنَّةَ. ثُمَّ قَالَ: إِنَّهُ لَيَأْخُذُ الْإِنَاءَ فَيَضَعُهُ عَلَى فِيهِ فَيُسَمِّي ثُمَّ يَشْرَبُ فَيُنْحِيهِ وَهُوَ يَسْتَهِيهِ فَيَحْمَدُ اللَّهَ، ثُمَّ يَعُودُ فَيَشْرَبُ، ثُمَّ يَنْحِيهِ فَيَحْمَدُ اللَّهَ، ثُمَّ يَعُودُ فَيَشْرَبُ، ثُمَّ يَنْحِيهِ فَيَحْمَدُ اللَّهَ، فَيُوجِبُ اللَّهُ عَزَّ وَجَلَّ بِهَا لَهُ الْجَنَّةَ

Al-Kulaini informa con su isnad de Abu Basir que Abu ‘Abd Allah (P) dijo: “Ciertamente uno de vosotros bebe agua y Dios le asigna el Paraíso por ello”. Luego agregó (P): “Ciertamente, quien toma la vasija (que contiene agua), la lleva a su boca, luego toma el Nombre de Dios, luego bebe de ella, luego la retira mientras la desea, luego alaba a Dios, luego la bebe de nuevo, luego la retira mientras la desea, alaba a Dios, luego la bebe de nuevo, luego la deja a un lado y alaba a Dios, Dios, Todopoderoso y Glorioso, hace que el Paraíso sea obligatorio para él’’²

La alabanza a Dios es la fuente de la gratitud, y, como se ha dicho en muchas tradiciones, quien dice *al-hamdu lillah* [toda la alabanza es de Dios] ha ofrecido su agradecimiento a Dios. Al-Kulaini, en el noble “*Al-Kafi*”, narra esta tradición a través de su *isnad* de ‘Umar ibn Iaçid:

قَالَ: سَمِعْتُ أَبَا عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ يَقُولُ: شُكْرُ كُلِّ نِعْمَةٍ وَإِنْ عَظُمَتْ أَنْ تَحْمَدَ اللَّهُ عَزَّ وَجَلَّ عَلَيْهَا

‘Umar ibn Iaçid dice: “Oí a Abu ‘Abd Allah (P) decir: ‘El modo (adecuado de) agradecer todos los favores, por grandes que sean, es que alabes a Dios, el Todopoderoso y el Glorioso, por ellos’’³

1 “*Al-Kafi*”, t. II, *Kitab al-iman ua al-kufr, Bab ash-shukr*, hadiz 7.

2 “*Al-Kafi*”, t. II, *Kitab al-iman ua al-kufr, Bab ash-shukr*, hadiz 16.

3 “*Al-Kafi*”, t. II, *Kitab al-iman ua al-kufr, Bab ash-shukr*, hadiz 11.

وَبِإِسْنَادِهِ عَنْ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ قَالَ: شُكْرُ النِّعْمَةِ اجْتِنَابُ
الْمَحَارِمِ وَتَمَامُ الشُّكْرِ قَوْلُ الرَّجُلِ: الْحَمْدُ لِلَّهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ

Al-Kulaini informa con su isnad de Abu 'Abd Allah (P) que dijo: "La gratitud por los dones de Dios consiste en abstenerse de lo que Él ha hecho ilícito. La acción de gracias es completa cuando uno dice: Alabado sea Allah, el Señor de los mundos".¹

وَبِإِسْنَادِهِ عَنْ حَمَّادِ بْنِ عُمَانَ قَالَ: حَرَجَ أَبُو عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ
مِنَ الْمَسْجِدِ، وَقَدْ ضَاعَتْ دَابَّتُهُ فَقَالَ: لَئِنْ رَدَّهَا اللَّهُ عَلَيَّ لِأَشْكُرَنَّ
اللَّهَ حَقَّ شُكْرِهِ. قَالَ: فَمَا لَبِثَ أَنْ أَتَى بِهَا، فَقَالَ: الْحَمْدُ لِلَّهِ. فَقَالَ لَهُ
قَائِلٌ: جُعِلَتْ فِدَاكَ، أَلَيْسَ قُلْتَ: لِأَشْكُرَنَّ اللَّهُ حَقَّ شُكْرِهِ؟ فَقَالَ أَبُو
عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ: أَلَمْ تَسْمَعْ عَنِي قُلْتُ: الْحَمْدُ لِلَّهِ؟

Al-Kulaini informa con su isnad de Hammad ibn 'Uzman que dijo: "El Imam as-Sadiq (P) salió una vez de la mezquita y encontró que su montura había desaparecido. Entonces el Imam (P) dijo: 'Si Dios me la devuelve, se lo agradeceré como se merece'. No pasó mucho tiempo antes de que le trajeran el animal. Entonces, el Imam (P) dijo: 'Al-hamdu lillah'. Alguien le dijo: 'Que me hagan tu rescate, ¿no dijiste que agradecerías a Dios como Él merece ser agradecido?'. El Imam as-Sadiq (P) le dijo: '¿No me has oído decir: al-hamdu lillah?'".²

Esta tradición demuestra que la alabanza a Dios es la mejor de las formas de agradecimiento oral. Entre los efectos de la acción de gracias está el aumento de la *ni'ma*, como se menciona inequívocamente en la Noble Escritura:

﴿لَئِنْ شَكَرْتُمْ لَأَزِيدَنَّكُمْ﴾

«Si sois agradecidos os daremos más»

(14:7)

1 "Al-Kafi", t. II, *Kitab al-iman ua al-kufr, Bab ash-shukr*, hadiz 10.

2 "Al-Kafi", t. II, *Kitab al-iman ua al-kufr, Bab ash-shukr*, hadiz 18.

Y el noble “*Al-Kafi*” ha registrado esta tradición *mustanad* del Imam as-Sadiq (P) en este sentido:

قَالَ: مَنْ أَعْطِيَ الشُّكْرَ أُعْطِيَ الزِّيَادَةَ. يَقُولُ اللَّهُ عَزَّ وَجَلَّ: ﴿لَنْ يَنْ شُكْرْتُمْ لِأَزِيدَنَّكُمْ﴾

El Imam as-Sadiq (P) dijo: “A quien se le ha dado el agradecimiento se le ha dado también el aumento (en ni’ma) Allah, Todopoderoso y Glorioso, dice: «Si sois agradecidos os daremos más»¹.²

Conclusión

Debes saber que ‘A’isha había imaginado que el motivo de la adoración se limitaba al miedo al castigo o a la eliminación de los pecados. Ella había imaginado que la adoración del Noble Profeta (PBd) era como la adoración de otras personas. Por lo tanto, se había preguntado por qué el Profeta (PBd) se tomaba tantas molestias. Este pensamiento se debió tanto a su ignorancia de la posición de adoración y servicio como a la ignorancia de la posición de profecía y mensaje. Ella no sabía que la adoración de los esclavos y asalariados era ajena a la posición sagrada de ese señor.

La majestuosidad del Señor y la gratitud por sus ilimitadas bondades habían hecho que la comodidad y la facilidad fueran ajenas a su santo ser. Por el contrario, la adoración del *auliia*’ sincero es el escenario de las ilimitadas irradiaciones del Amado, como se señala en la oración de la ascensión celestial. Los santos *auliia*’ (P) mientras están absortos en la belleza y la gloria del Amado y borrados en Sus atributos y Esencia, nunca son negligentes con ninguna de las etapas de la servidumbre. Sus movimientos corporales están sujetos a sus agitaciones espirituales, impregnadas de amor, que están sujetas a la calidad de la manifestación de la belleza del Amado.

Sin embargo, para satisfacer a alguien como ‘A’isha no es po-

1 Corán, 14:7.

2 “*Al-Kafi*”, t. II, *Kitab al-iman ua al-kufr, Bab ash-shukr*, hadiz 8.

sible dar más que una explicación superficial. Por ello, el Profeta (PBd) se limitó a mencionar una de las estaciones inferiores para hacerla entender que la adoración de ese maestro no tenía fines tan bajos. Y todas las alabanzas son de Dios.

La interpretación de la palabra *taha* y la explicación de cómo el Mensajero llamó a la gente a Dios

رَوَى عَلِيُّ بْنُ إِبْرَاهِيمَ فِي تَفْسِيرِهِ بِإِسْنَادِهِ عَنْ أَبِي جَعْفَرٍ وَأَبِي عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِمَا السَّلَامُ قَالَا: كَانَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ إِذَا صَلَّى قَامَ عَلَى أَصَابِعِ رِجْلَيْهِ حَتَّى تَوَرَّمَتْ، فَأَنْزَلَ اللَّهُ تَبَارَكَ وَتَعَالَى: ﴿طه - بُلُغَةَ طِي: يَا مُحَمَّدُ - مَا أَنْزَلْنَا عَلَيْكَ الْقُرْآنَ لِتَشْقَى. إِلَّا تَذَكُّرًا لِمَنْ يَخْشَى﴾

'Ali ibn Ibrahim, en su tafsir, informa con su isnad de Abu Ya'far (P) y Abu 'Abd Allah (P) que dijeron: "El Mensajero de Allah (PBd) solía rezar estando de pie sobre los dedos de los pies, hasta que sus pies se hincharon. Entonces Allah, Bendito y Exaltado sea, hizo descender el verso: «Ta' Ha. No hicimos descender el Corán sobre ti para crearte molestias»¹,²

وَعَنِ الصَّدُوقِ فِي مَعَانِي الْأَخْبَارِ بِإِسْنَادِهِ عَنْ سُفْيَانَ الثَّوْرِيِّ عَنِ الصَّادِقِ عَلَيْهِ السَّلَامُ فِي حَدِيثٍ طَوِيلٍ قَالَ فِيهِ: وَأَمَّا (طه) فإِسْمٌ مِنْ أَسْمَاءِ النَّبِيِّ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ، وَمَعْنَاهُ: يَا طَالِبَ الْحَقِّ الْهَادِي إِلَيْهِ

As-Sadiq en "Ma'ani al-'ajbar" informa con su isnad de Sufian az-Zauri del Imam as-Sadiq (P) que dijo en el curso de una larga tradición: "En cuanto a Taha, es uno de los nombres del Profeta (PBd) y significa: Oh buscador de la

1 Corán, 20:1-2.

2 "Tafsir al-Qummi", t. II, p. 58.

*Verdad [talib al-haqq] y Guía hacia ella [al-hadi ilaih]”.*¹

Y se ha narrado de Ibn ‘Abbas y otros que Taha significa ‘Oh Hombre’. Se ha narrado de algunos eruditos sunitas [‘amma] que *Ta’* se refiere a la pureza [*tahara*] del corazón del Santo Profeta y *Ha* se refiere a que recibe la guía [*hidaiah*] hacia Dios. Y se ha dicho que *Ta’* significa el deleite [*tarab*] que sienten los habitantes del Paraíso y *Ha* significa la desgracia y la degradación [*hauan*] que sienten los habitantes del Infierno. At-Tabrisi (m) dice: “Se ha narrado de al-Hasan que él leía (*Ta’*) como *tah* (طه) con *fatha* en la *ta’* y *sukun* en la *ha*. Si esta lectura suya es correcta, entonces debe haber sido originalmente *ta’*, con la *hamça* cambiada por *ha*. Entonces el significado del verso se convierte en:

طًا الْأَرْضَ بِرَجْلَيْكَ جَمِيعًا

*Toma la tierra bajo tus dos pies.*²

Existe un grave desacuerdo sobre el significado de las letras aisladas [*al-huruf al-muqatta’ah*] al comienzo de las suras del Corán. Lo que parece más probable es que sean del tipo de secretos que se intercambian los amantes, de cuyo significado no participan los demás. Las conjeturas de algunos exégetas a este respecto carecen en su mayoría de fuente. La tradición narrada por Sufian az-Zauri también indica que son símbolos secretos, y no es muy improbable que se refieran a asuntos que están más allá de la comprensión humana.

A través de ellos, Dios Todopoderoso se ha dirigido a Sus elegidos, y no hay nada que sea *mutashabih* (en el Corán) sino que conozcan su interpretación³. *Shaqa’* y *shaqaua* (cuyo derivado *tashqa* aparece en la aleya 20:1) son antónimos de *sa’ada* [felicidad] y significan penurias y problemas. Esto es lo que afirma al-Yauhari:

الشَّقَاءُ وَالتَّقَاؤُ نَقِيضُ السَّعَادَةِ

1 “*Ma’ani al-‘ajbar*”, p. 22.

2 At-Tabrisi, “*Mayma’ al-baian*”; antes de esta orden el Profeta (PBd) solía rezar de pie sobre un pie.

3 Esto se refiere al versículo 28:56.

La penuria y la desdicha son lo opuesto de la felicidad.

At-Tabrisi narra esta tradición en su “*Al-’Ihtiyay*”:

رَوَى الطَّبْرِسِيُّ فِي الْاِحْتِجَاجِ عَنِ مُوسَى بْنِ جَعْفَرٍ عَلَيْهِ السَّلَامُ
عَنْ آبَائِهِ عَلَيْهِمُ السَّلَامُ قَالَ: قَالَ أَمِيرُ الْمُؤْمِنِينَ عَلَيْهِ السَّلَامُ:
وَلَقَدْ قَامَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ عَشْرَ سِنِينَ عَلَى أَطْرَافِ
أَصَابِعِهِ حَتَّى تَوَرَّمَتْ قَدَمَاهُ وَاصْفَرَّ وَجْهُهُ يَفُومُ اللَّيْلُ أَجْمَعَ حَتَّى
عُوبِبَ عَلَى ذَلِكَ، فَقَالَ اللَّهُ عَزَّ وَجَلَّ: ﴿طه. مَا أَنْزَلْنَا عَلَيْكَ الْقُرْآنَ
لِتَشْقَى﴾

*El Imam Musa ibn Ya’far (P) narra de sus antepasados (P) que Amir al Mu’minin (P) dijo: “Durante diez años el Mensajero de Allah (PBd) estuvo de pie sobre las puntas de los pies (en sus oraciones) hasta que sus pies se hincharon y su cara se volvió amarillenta. Permanecía de pie toda la noche hasta que se le reprochó esto. Dios Todopoderoso le dijo: «**Ta’ Ha. No hicimos descender el Corán sobre ti para crearte molestias**». Es decir, lo hemos hecho descender sobre ti para que seas feliz”.*

Y se ha narrado del Imam as-Sadiq (P) que el Profeta (PBd) levantaba uno de sus pies benditos durante la adoración para dificultarla. De ahí que Dios Todopoderoso enviara este noble verso. Algunos exegetas han opinado que este noble verso pretende ser una respuesta a los politeístas que decían que el Profeta había caído en la penuria al abandonar su fe.

El perfecto ‘arif Shahabadi (d) solía decir:

Después de un tiempo en que aquel ser bendito (es decir, el Profeta -PBd-) invitó a la gente a su credo y no resultó tan eficaz como él deseaba, aquel maestro pensó que quizás había algo que faltaba en su llamada. A partir de entonces se dedicó a las austeridades durante un período de diez años, hasta que sus benditos pies se hincharon. Entonces llegó el noble verso No te sometas a las dificultades. Eres

Comentario a cuarenta hadices

puro y un verdadero guía. El defecto no está en ti sino en la gente, y eso:

﴿إِنَّكَ لَا تَهْدِي مَنْ أَحْبَبْتَ وَلَكِنَّ اللَّهَ يَهْدِي مَنْ يَشَاءُ﴾

«En verdad, tú no puedes guiar a quien quieras, sino que Dios guía a quien ÉL quiere»

(28:56)

En cualquier caso, lo que inferimos de la noble aleya es que el Profeta (PBd) solía dedicarse a las austeridades y penurias, y esto es lo que entendemos en general de los dichos de los exegetas, aunque difieren en cuanto al carácter exacto de esas austeridades. Esto debería ser un ejemplo y una lección para la *umma*, especialmente para los doctos que desean llamar a la gente hacia Dios.

Ese bendito ser, con su pureza de corazón y su perfección se sometía a tales austeridades y dolores hasta que se le pedía que se relajara por el noble verso enviado por la Sagrada Esencia Divina. Y nosotros, con toda la enorme carga de nuestros pecados y ofensas, nunca tenemos presente nuestro más allá, la resurrección y el retorno, ¡como si tuviéramos garantizada la inmunidad al castigo y la seguridad frente al fuego del Infierno! La razón de ello no es otra que el amor al mundo ha metido su algodón en nuestros oídos y ya no escuchamos las palabras de los Profetas y los *auliia*'.

Vigésimo segundo hadiz:

La aversión por la muerte

بِالسَّنَدِ الْمُتَّصِلِ إِلَى رُكْنِ الْإِسْلَامِ وَثِقَتِهِ مُحَمَّدِ بْنِ يَعْقُوبَ الْكَلْبِيِّ عَنْ مُحَمَّدِ بْنِ يَحْيَى، عَنْ أَحْمَدَ بْنِ مُحَمَّدٍ، عَنْ بَعْضِ أَصْحَابِهِ، عَنِ الْحَسَنِ بْنِ عَلِيٍّ بْنِ أَبِي عُثْمَانَ، عَنِ وَاصِلٍ، عَنْ عَبْدِ اللَّهِ بْنِ سِينَانَ، عَنْ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ قَالَ: جَاءَ رَجُلٌ إِلَى أَبِي دَرٍّ فَقَالَ: يَا أَبَا دَرٍّ، مَا لَنَا نَكْرَهُ الْمَوْتَ؟ فَقَالَ: لَأَنْكُمْ عَمَّرْتُمُ الدُّنْيَا وَأَخْرَبْتُمُ الْآخِرَةَ فَتَكْرَهُونَ أَنْ تُنْقَلُوا مِنْ عُمَرَانِ إِلَى خَرَابٍ. فَقَالَ لَهُ: فَكَيْفَ تَرَى قُدُومَنَا عَلَى اللَّهِ؟ فَقَالَ: أَمَّا الْمُحْسِنُ مِنْكُمْ فَكَالْغَائِبِ يَفْدُمُ عَلَى أَهْلِهِ، وَأَمَّا الْمُسِيءُ مِنْكُمْ فَكَالْأَبْقِ يُرَدُّ عَلَى مَوْلَاهُ. قَالَ: فَكَيْفَ تَرَى حَالَنَا عِنْدَ اللَّهِ؟ قَالَ: إِعْرَضُوا أَعْمَالَكُمْ عَلَى الْكِتَابِ: إِنَّ اللَّهَ يَقُولُ: ﴿إِنَّ الْأَبْرَارَ لَفِي نَعِيمٍ. وَإِنَّ الْفُجَّارَ لَفِي جَحِيمٍ﴾. قَالَ: فَقَالَ الرَّجُلُ: فَأَيْنَ رَحْمَةُ اللَّهِ؟ قَالَ: ﴿رَحْمَةُ اللَّهِ قَرِيبٌ مِنَ الْمُحْسِنِينَ﴾

قَالَ أَبُو عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ: وَكَتَبَ رَجُلٌ إِلَى أَبِي دَرٍّ، رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ: يَا أَبَا دَرٍّ، أَطْرَفَنِي بِشَيْءٍ مِنَ الْعِلْمِ فَكَتَبَ إِلَيْهِ: الْعِلْمُ كَثِيرٌ، وَلَكِنْ إِنْ قَدِرْتَ أَنْ لَا تُسِيءَ إِلَى مَنْ تُحِبُّهُ فَافْعَلْ. قَالَ: فَقَالَ لَهُ الرَّجُلُ: وَهَلْ رَأَيْتَ أَحَدًا يُسِيءُ إِلَى مَنْ يُحِبُّهُ؟ فَقَالَ لَهُ: نَعَمْ، نَفْسُكَ أَحَبُّ الْأَنْفُسِ إِلَيْكَ، فَإِذَا أَنْتَ عَصَيْتَ اللَّهَ فَقَدْ أَسَأْتَ إِلَيْهَا

Con mi sanad continua llegando hasta el pilar del Islam y su autoridad fiable, Muhammad ibn Ja'qub al-Kulaini,

de Muhammad ibn Iahia, de Ahmad ibn Muhammad, de algunos de sus maestros, de al-Hasan ibn 'Ali ibn Abi 'Uzman, de Uasil, de 'Abd Allah ibn Sinan, de Abu 'Abd Allah (P) que dijo: "Un hombre se acercó a Abu Dharr y le dijo: 'Oh Abu Dharr, ¿qué nos pasa que aborrecemos la muerte?'. Abu Dharr respondió: 'Eso es porque habéis construido y cultivado vuestro mundo y habéis arruinado vuestro Más Allá. Así que odiáis ser trasladados de la prosperidad a la desolación'. Se le preguntó: '¿Cómo ves nuestra entrada en la presencia de Dios?'. Abu Dharr respondió: 'En cuanto al que hace el bien entre vosotros, es como alguien que regresa a su familia después de una (larga) ausencia. En cuanto al malhechor entre vosotros, es como un esclavo fugitivo que regresa a su amo'. Le preguntaron: '¿Cómo ves nuestra situación ante Dios?'. Abu Dharr respondió: 'Evaluad vuestras acciones teniendo en cuenta el criterio coránico. En verdad Dios dice: **«En verdad, los que obraron bien estarán en la bendición y, en verdad, los que hicieron el mal estarán en el Infierno»**'". El Imam (P) añadió: "Entonces, el hombre dijo: 'Entonces, ¿dónde está la misericordia de Dios?'. Abu Dharr respondió: '**«La misericordia de Dios está cerca de quienes hacen el bien»**'".²

Abu 'Abd Allah (P) continuó: "Un hombre escribió a Abu Dharr (r): 'Oh Abu Dharr, enséñame algo nuevo de conocimiento'. Abu Dharr le escribió: 'El conocimiento es vasto. Sin embargo, si puedes abstenerte de perjudicar a alguien que amas, hazlo'. El hombre le preguntó: '¿Has visto a alguien agraviar a alguien que ama?'. Abu Dharr respondió: 'Sí, tu propio ser es lo más querido para ti. Y cuando desobedeces a Dios lo has agraviado'".³

1 Corán, 82:13-14.

2 Corán, 7:56.

3 "Al-Kafi", t. II, *Kitab al-iman ua al-kufr, Bab muhasabat al-'amal*, hadiz 20.

Exposición

Uno debe saber que las personas difieren en su temor y aborrecimiento de la muerte y las razones que subyacen a su aborrecimiento. Lo que Hadhrat Abu Dharr (r) ha descrito, se relaciona con el estado de los intermedios [*mutauassitun*] y describiremos brevemente aquí la condición de los deficientes [*naqisun*] así como la de los perfectos [*kamilun*].

Debe saberse que el temor y el aborrecimiento de los nuestros, los deficientes [*naqisun*], por la muerte se debe a una causa a la que se hizo referencia en el curso de la exposición de algunas de las tradiciones anteriores. Se trata de que el hombre, de acuerdo con su naturaleza original y dada por Dios, ama la vida y la supervivencia y odia la muerte y la extinción.

Este amor está relacionado con la supervivencia absoluta y la vida inmortal y eterna, una supervivencia libre de extinción y una vida que no conoce el fin. Algunos de nuestros honorables predecesores solían probar la necesidad de la Resurrección sobre la base de esta naturaleza humana, y una descripción de sus argumentos aquí está fuera de los objetivos de nuestro presente discurso. Ahora bien, puesto que este amor y este odio residen en la naturaleza humana, el hombre llega a amar lo que considera el reino perdurable de la vida y odia lo que considera contrario a él. Como no tenemos fe en el reino del Más Allá y nuestros corazones no tienen convicción en la vida inmortal y la supervivencia eterna, estamos apegados a este mundo y aborrecemos la muerte de acuerdo con esa naturaleza.

Hemos mencionado antes que el Juicio y la percepción racionales son diferentes de la fe y la convicción del corazón. De acuerdo con nuestra percepción racional, o juicio basado en la creencia tradicional [*taqlid*], afirmamos que la muerte -que es una transición de la esfera oscura y baja de la existencia corpórea [*mulki*] al mundo radiante de la vida inmortal y la esfera superior eterna de la existencia incorpórea [*malakuti*]- es una realidad.

Sin embargo, nuestros corazones no participan de este cono-

cimiento y lo ignoran. Más bien, nuestros corazones se aferran a la naturaleza terrenal y al reino corpóreo y consideran que la vida se limita exclusivamente al modo corpóreo inferior de la vida animal. No creen en la vida y la inmortalidad del otro mundo, que es el mundo del Más Allá y el reino de la vida (pura). Por lo tanto, confiamos totalmente en este mundo y miramos al otro mundo con miedo, repulsión y resentimiento. Todas nuestras desgracias se deben a esta falta de fe y convicción.

Si tuviéramos aunque sea una décima parte de la fe que tenemos en la vida de este mundo, en su existencia y supervivencia, en el mundo del Más Allá y en su vida eterna y perdurable, nuestros corazones se habrían apegado más a él y habríamos dedicado algún esfuerzo a construirlo. Pero, por desgracia, los manantiales de nuestra fe están secos y el edificio de nuestra fe descansa sobre el agua. Inevitablemente, tememos la muerte, la extinción y el fin. El remedio exclusivo y definitivo para este mal es el cultivo de la fe en el corazón mediante la reflexión y el recuerdo beneficiosos, así como el conocimiento y las obras sólidas.

Sin embargo, en cuanto al temor y la aversión de los *mutauas-situn* -es decir, los que tienen una fe inadecuada en el Más Allá- se debe a que la atención de sus corazones se dirige al cultivo del mundo y descuidan el cultivo del Más Allá. Por lo tanto, no se sienten inclinados a pasar de un lugar bien construido y próspero a otro que es una desolación, como señaló Hadhrat Abu Dharr (r). Esta actitud también se debe a una fe y convicción inadecuadas.

De lo contrario, con una fe completa no es posible que uno confine sus esfuerzos a los asuntos mundanos básicos descuidando el Más Allá. En general, estos temores, ansiedades y odios surgen de la insensatez de las acciones, la extravagancia y la oposición al propio Maestro [*maula*]. De lo contrario, si nuestra evaluación hubiera sido correcta y nos hubiéramos examinado críticamente, no habríamos temido el juicio de cuentas de Dios.

Porque allí, el ajuste de cuentas es justo y el juez es justo. Por

lo tanto, nuestro miedo al ajuste de cuentas se debe a nuestra propia falta de equidad y a nuestra evaluación autoengañoso y fraudulenta de nuestro propio ser. En el noble “*Al-Kafi*”, se registra la siguiente tradición *musnad* de Hadhrat Musa ibn Ya’far (P):

قَالَ: لَيْسَ مِنَّا مَنْ لَمْ يُحَاسِبْ فِي كُلِّ يَوْمٍ نَفْسَهُ، فَإِنْ عَمِلَ حَسَنًا
اسْتَرَادَ اللَّهُ مِنْهُ وَحَمَدَ اللَّهُ عَلَيْهِ، وَإِنْ عَمِلَ شَيْئًا اسْتَغْفَرَ اللَّهُ مِنْهُ
وَتَابَ إِلَيْهِ

El Imam (P) dijo: “Quien no se examina y evalúa a sí mismo cada día no es uno de nosotros (es decir, no es un seguidor del Profeta y de los Ahlul Bait). (Una persona que se examina a sí misma cada día), si hace una buena acción, suplica a Dios que le aumente (en virtudes) y si ha perpetrado un vicio, busca el perdón de Dios por ello y se arrepiente ante Él”.¹

Por lo tanto, si has rendido cuentas de ti mismo, no temerás el momento de rendir cuentas, pues los peligros y las tribulaciones de ese mundo están sujetos a las obras realizadas en éste. Por ejemplo, si has caminado en este mundo por el camino recto de la profecía y el camino recto de la *uilaiya*, sin desviarte ni desviarse del camino de la *uilaiya* de ‘Ali ibn Abi Talib (P), no habrá temor en ti cuando pases por el *sirat*². Pues la realidad del *sirat* es la forma interior de la *uilaiya*, como se ha mencionado en los hadices que el Amir al-Mu’minin (P) es el *sirat*³.

En otra tradición, se relata que los Imames de los Ahlul Bait declararon: “Nosotros somos el *sirat*”. En el bendito Çiariat al-Yami’a, se afirma:

أَنْتُمْ السَّبِيلُ الْأَعْظَمُ وَالصِّرَاطُ الْأَقْوَمُ

Vosotros (los Ahlul Bait) sois el camino más grande [sabil]

1 “*Al-Kafi*”, t. II, *Kitab al-iman ua al-kufr, Bab muhasabat al-'amal*, hadiz 2.

2 “*Tafsir al-burhan*”, t. I, p. 46.

3 “*Tafsir al-burhan*”, p. 51.

y la vía más firme [sirat].¹

Quien se mueva por este camino con firmeza y sin tropezar, sus pies no se tambalearán también en ese *sirat*, y lo recorrerá en un momento tan breve como el golpe de un rayo. Del mismo modo, si su moral y sus hábitos son equitativos y radiantes, será inmune a la oscuridad y a los horrores de la tumba, del *barçaj* y de la Resurrección, y no habrá temor sobre él en esos reinos. Por lo tanto, aquí somos nosotros mismos los responsables del mal, y su remedio está en nuestras propias manos, como señaló Hadhrat Amir al-Mu'minin en unos versos que se le atribuyen:

دَوَاؤُكَ فِيكَ وَمَا تَشْعُرُ
وَدَاؤُكَ مِنْكَ وَمَا تُبْصِرُ

*El remedio surge de ti y no lo percibes.
El mal surge de ti y no lo aprecias.*²

Y el noble “*Al-Kafi*” registra la siguiente tradición *musnad* del Imam as-Sadiq (P):

قَالَ أَبُو عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ لِرَجُلٍ: إِنَّكَ قَدْ جُعِلْتَ طَبِيبَ نَفْسِكَ
وَبَيَّنَّ لَكَ الدَّاءَ وَعَرَفْتَ آيَةَ الصِّحَّةِ وَدَلَّلْتَ عَلَى الدَّوَاءِ، فَانظُرْ
كَيْفَ قِيَامِكَ عَلَى نَفْسِكَ

*El Imam (P) dijo a un hombre: “Ciertamente, te han hecho tu propio médico. Se te ha descrito la enfermedad, se te ha dado a conocer el signo de la salud y se te ha mostrado la medicina. Por lo tanto, mira cómo atiendes a tu propia alma”.*³

Estás afligido por creencias, moral y comportamiento corruptos. Los signos de la salud están contenidos en las prescripciones de los Profetas y en las iluminaciones de la naturaleza (primordial) y del

1 “*Man la jahduruhu al-faqih*”, t. II, p. 613; “*Mafatih al-yinan*”, AÇ-Çiiarat al-yami'ah al-kabirah.

2 El Diuan atribuido a Amir al-Mu'minin, 57.

3 “*Al-Kafi*”, t. II, *Kitab al-iman ua al-kufr*, Bab muhasabat al-'amal, hadiz 6.

intelecto. El remedio para la enfermedad del alma consiste en tomar medidas para su eliminación. Esta es la condición del *mutauassitun*. Sin embargo, en cuanto a la condición de los perfectos y los de fe convencida, no tienen aborrecimiento de la muerte, aunque pueden considerarla con temor y ansiedad debido a su temor a la Majestad de Dios, el Exaltado, y a la dignidad de esa Sagrada Esencia. Y de ahí que el Mensajero de Allah (PBd) solía decir;

فَأَيُّنَ هَوْلُ الْمُطَّلَعِ؟

Entonces, ¿dónde está el terror de quién sabe?.

Y Hadhrat Amir al-Mu'minin (P) tuvo un miedo y un horror terribles la noche del 19 de Ramadán (la noche de su asesinato), aunque solía decir:

وَاللَّهِ، لَا بَيْنَ أَبِي طَالِبٍ أَنَسُ بِالْمَوْتِ مِنَ الطِّفْلِ بِئَدْيِ أُمِّهِ

Por Dios, el hijo de Abu Talib es más íntimo con la muerte que un bebé con el seno de su madre.¹

Su temor es por otros asuntos y no es como el temor de aquellos que, como nosotros, están encadenados a los deseos y las esperanzas y están enamorados del mundo transitorio. Los corazones de los *auliia* ' también difieren mucho entre sí. Su diferencia no puede ser abarcada por ninguna descripción o escritura, y nos referiremos brevemente a algunos de sus puntos de diferencia.

Los corazones de los *auliia* ' difieren en su capacidad de recibir las irradiaciones [*tayalliia*] de los Nombres Divinos. Los corazones de algunos de ellos se caracterizan por el amor y el anhelo y Dios Todopoderoso se manifiesta en ellos a través de los Nombres de la Belleza [*yama*]. Tal irradiación trae consigo un asombro impregnado de anhelo, y el temor en su terror es a causa de la manifestación de la Majestad Divina y su visión. El corazón del amante palpita de miedo y ansiedad cuando se acerca el momento de encontrarse con el amado, pero esta ansiedad y terror es diferente de los tipos

1 "Nahy al-balaga", Jutba n° 5.

ordinarios de miedo.

Los corazones de algunos de ellos se caracterizan por la inquietud y la pena y Dios Todopoderoso se manifiesta en ellos a través de los Nombres de la Majestad y la Gloria. Tal *tayalli* crea un intenso anhelo impregnado de temor y una maravilla y un asombro impregnados de dolor. Y se relata en el hadiz que una vez Hadhrat Iahia [Juan] (P) notó que Hadhrat ‘Isa [Jesús] (P) se reía. Enfadado, le dijo a éste: “¡Parece que eres inmune al castigo de Dios!”. Hadhrat ‘Isa replicó: “¡Parece que has desesperado de la misericordia y la beneficencia de Dios!”. Dios Todopoderoso les reveló que: “Quien de vosotros tenga mejor opinión de Mí es el más querido para Mí”.

Desde que Dios se manifestó en el corazón de Hadhrat Iahia (P) a través de los Nombres de la Majestad, éste siempre se mostró temeroso y temeroso y mostró su desagrado a Hadhrat ‘Isa (P), quien le dio una respuesta de acuerdo con el *tayalli*at de la Misericordia y la Compasión Divinas.

La realidad del Cielo y el Infierno

El significado literal del hadiz donde dice: **عَمَّرْتُمُ الدُّنْيَا وَأَخْرَبْتُمُ الْآخِرَةَ** [habéis construido el mundo y arruinado el Más Allá] es que las moradas del Más Allá y el Paraíso son lugares ya construidos y florecientes que se convierten en ruinas por nuestras obras. Pero es evidente que la intención es el paralelismo de la expresión. Como el término *ta'mir* [construcción] se utilizó en relación con el mundo, el término paralelo *tajrib* [destrucción] se utilizó en relación con el Más Allá. Aunque los reinos del Infierno y del Paraíso son creaciones (de Dios), la construcción del Paraíso y el material del Infierno están sujetos a las acciones de sus habitantes¹. Y esta interpretación está de acuerdo con la prueba demostrativa así como con la intuición mística [*kashf*]. De ahí que algunos de los investigadores entre los místicos hayan dicho.

1 As-Saduq, “Al-'Amali”, maylis 69, p. 405.

Que sepáis -que Dios os preserve a vosotros y a nosotros del error- que el Infierno (yahannam) es una de las grandes creaciones de Dios, y es la prisión de Dios en el Más Allá. Se llama yahannam por la lejanía de su pozo. De ahí que un pozo con una fosa profunda se llame bi'r yahnam. Contiene calor y frío amargo. Su frialdad alcanza el grado extremo de frío y su calor el grado extremo de calor. Una distancia de setecientos cincuenta años de viaje separa sus partes superior e inferior. La gente no está de acuerdo en si es una creación o no, y lo mismo ocurre con el Paraíso. Sin embargo, en nuestra opinión y en la de nuestros compañeros y los místicos, son y no son creaciones. Cuando decimos que son creaciones, es como decir de un hombre que construye una casa y que sólo ha construido sus paredes limítrofes que 'ha construido una casa'. Sin embargo, al entrar uno no ve más que un área y un espacio rodeado por un muro. Sólo después se construirá su interior con habitaciones, compartimentos, almacenes y depósitos de agua de acuerdo con las necesidades de quienes vengan a vivir en ella.

Y se menciona en el hadiz que cuando el Mensajero de Allah (PBd) fue en su noble ascenso [*mi'ray*], vio a ciertos ángeles en el Paraíso que, durante algún tiempo, se dedicaban a construir edificios y durante algún tiempo dejaron de trabajar. El Profeta (PBd) preguntó a Gabriel (P): “¿Cuál es la razón de esto?”. Gabriel (P) respondió: “El material de este edificio está compuesto por el recuerdo de los individuos de la *umma*. Cada vez que se dedican al recuerdo, el material queda disponible para la construcción y los ángeles también reanudan su trabajo de construcción. Pero cuando cesan en su recuerdo, estos ángeles también detienen su trabajo”¹.

La forma física del Cielo y del Infierno está constituida por las formas de las obras y los hechos buenos y malos de los Hijos de Adán, que vuelven a ellos en ese mundo. Esto también ha sido

1 “*Bihar al-anuar*”, t. XVIII, p. 292.

referido en los nobles versos del Corán, como en la siguiente expresión de Dios Todopoderoso:

﴿وَوَجَدُوا مَا عَمِلُوا حَاضِرًا﴾

«Y encontrarán ante ellos lo que hicieron»

(18:49)

Y:

إِنَّمَا هِيَ أَعْمَالُكُمْ تُرَدُّ إِلَيْكُمْ

*En efecto, son vuestras propias obras las que se os devuelven.*¹

Es posible que los mundos del Cielo y del Infierno sean dos reinos y moradas independientes hacia los que viajan los Hijos de Adán a través de movimientos sustanciales [*harakat al-yauhari*] y espirituales voluntarios [*malakuti*] derivados de su comportamiento y carácter, donde reciben su parte del Más Allá en forma de las formas de sus obras.

El Cielo es el reino *malakuti* superior, siendo una esfera independiente por sí misma hacia la que se dirigen los espíritus felices, y el Infierno es el reino *malakuti* inferior hacia el que viajan los espíritus de los desdichados. Pero lo que cada uno de ellos encuentra en su propia esfera son las formas justas y benditas o dolorosas y espantosas de sus propios actos. Esta descripción concilia los significados literales del Libro y de las tradiciones -que son aparentemente contradictorios- y también está de acuerdo con las pruebas filosóficas, así como con la enseñanza de los ‘*urafa*’.

Satanás y el *nafs* exponen al hombre a la destrucción

Es obvio que este dicho de Hadhrat Abu Dharr (r) consiste en

1 Al-Maylisi, “*Ilm al-iaqin*”, t. II, p. 884.

una orden completa y firme que todo ser humano debe observar con el debido cuidado. A continuación, Hadhrat Abu Dharr dice que uno debe examinar sus actos a la luz del Libro de Dios. Y Dios dice: **«En verdad, los que obraron bien estarán en la bendición y, en verdad, los que hicieron el mal estarán en el Infierno»**. El hombre (que preguntó a Abu Dharr) hizo un intento de aferrarse a la misericordia divina cuando dijo: “Si eso es así, ¿dónde está la misericordia de Dios Todopoderoso?”. Abu Dharr respondió: “**«La misericordia de Dios está cerca de quienes hacen el bien»**”.

Debes saber que el maldito Satanás y el yo vicioso que incita al hombre al mal engañan al ser humano de muchas maneras y lo conducen hacia la condenación eterna. La última flecha de su carcaj es engañar al hombre mediante la esperanza en la misericordia divina y alejar al hombre de la acción (virtuosa) por medio de este engaño, pues este tipo de confianza en la misericordia divina es una de las trampas y engaños satánicos.

La prueba de ello es que nunca ponemos ninguna confianza en la misericordia de Dios, el Exaltado, en nuestros asuntos mundanos, y consideramos que los medios naturales y aparentes son independientes y eficaces, hasta el punto de creer que no hay ninguna agencia eficiente en el mundo excepto las causas aparentes. Sin embargo, en los asuntos relacionados con el Más Allá nos imaginamos que dependemos de la misericordia divina mientras descuidamos los mandatos de Dios y de Su Mensajero (P) como si Dios no nos hubiera dado ningún poder para actuar y no nos hubiera mostrado los caminos de la salud y la enfermedad (espirituales).

En los asuntos del mundo seguimos el credo del *tafuid* [la creencia de que Dios ha delegado en el hombre una completa libertad], mientras que en relación a los asuntos del Más Allá seguimos el credo del *yabr* [fatalismo], olvidando que ambos son erróneos, nulos y contrarios a las enseñanzas de los Profetas (P) y al camino permanente de los Imames de la guía y de los *auliia'* cercanos a Dios, cuya fe era mayor que todas las demás y todos ellos tenían una fe convencida en la misericordia divina. A pesar de ello, no

descuidaron sus deberes y no dejaron de esforzarse y esforzarse ni un solo momento.

¡Hermano! ¡Estudia el libro de sus obras! Lee las súplicas de Saied as-Sayidin Çain al-'Abidin (P)¹. Observa atentamente cómo se acerca a Dios en la etapa de la servidumbre [*'ubudiia*]. Observa cómo se ocupa de los deberes de la esclavitud. A pesar de todo, cuando estudia el libro de obras del Maestro de los Piadosos, Amir al-Mu'minin (P) ¡expresa su pesar y su incapacidad!.

¿Significa esto que, *na'udhu billah*, debemos cuestionar su veracidad y decir que ellos no poseían, como nosotros, fe y convicción en la misericordia divina? ¿O debemos dudar de nuestra propia veracidad y comprender de una vez por todas que todo lo que decimos no son más que trampas de Satanás y engaños del yo carnal, que traman para desviarnos del camino recto? ¡Nos refugiamos en Dios, el Exaltado, de su malicia!.

Y así, querido, el conocimiento es extenso, como le comentó Hadhrat Abu Dharr a ese hombre, pero la pieza de conocimiento beneficiosa para los que son como nosotros es abstenerse de hacernos este grado de mal. Debemos entender que los mandatos de los Profetas y los *auliia'* (P) contienen ciertas verdades que nos son ocultas. Ellos, que saben qué tipo de formas y consecuencias poseen estas palabras corruptas y actos malvados nuestros y qué tipo de benditas formas *malakuti* tienen la moral noble y las buenas acciones, han descrito todos los males y sus remedios.

Tú -si tienes algún amor por ti mismo- no debes pasar por alto estas prescripciones. Decídate a curar tus aflicciones y enfermedades. Si pasamos en esta condición nuestra de este mundo al otro, ¡Dios sabe qué aflicciones, calamidades y dolores nos esperan!.

وَالْحَمْدُ لِلَّهِ أَوْلَىٰ وَأَخْرَأَ

Y todas las alabanzas son de Dios, al principio y al final

1 Un compendio de estas súplicas se encuentran en el libro "*As-Sahifa al-kamilah as-Sayyadiyah*", cuya versión en español (BIAB, enero 2019) puede descargarse en www.biab.org.

Vigésimo tercer hadiz:

Los buscadores del conocimiento

بِالسَّنَدِ الْمُنْتَصِلِ إِلَى حُجَّةِ الْفِرْقَةِ وَثَقَّتْهَا مُحَمَّدُ بْنُ يَعْقُوبَ الْكَلْبِيِّ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ عَنْ عَلِيِّ بْنِ إِبْرَاهِيمَ رَفَعَهُ إِلَى أَبِي عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ قَالَ: طَلَبَةُ الْعِلْمِ ثَلَاثَةٌ فَأَعْرَفُهُمْ بِأَعْيَانِهِمْ وَصِفَاتِهِمْ: صِنْفٌ يَطْلُبُهُ الْجَهْلُ وَالْمِرَاءُ، وَصِنْفٌ يَطْلُبُهُ لِالِاسْتِطَالَةِ وَالْخَتْلُ، وَصِنْفٌ يَطْلُبُهُ لِلْفَقْهِ وَالْعَقْلِ. فَصَاحِبُ الْجَهْلِ وَالْمِرَاءِ مُؤَذِّمٌ مُتَعَرِّضٌ لِلْمَقَالِ فِي أُنْدِيَةِ الرِّجَالِ بِنِدَاكُرِ الْعِلْمِ وَصِفَةِ الْجِلْمِ، قَدْ تَسْرَبَلَ بِالْخُشُوعِ وَتَخَلَّى مِنَ الْوَرَعِ فَدَقَّ اللَّهُ مِنْ هَذَا خَيْشُومَهُ وَقَطَعَ مِنْهُ حَيْزُومَهُ. وَصَاحِبُ الْإِسْتِطَالَةِ وَالْخَتْلِ ذُو حَبِّ وَمَلَقٍ وَيَسْتَنْطِيلُ عَلَى مِثْلِهِ مِنْ أَشْبَاهِهِ وَيَتَوَاضَعُ لِالْأَغْنِيَاءِ مِنْ دُونِهِ، فَهَوَّ لِحُلُوبِهِمْ هَاضِمٌ وَلِدِينِهِ حَاطِمٌ، فَأَعَمَى اللَّهُ عَلَى هَذَا خَيْرَهُ وَقَطَعَ مِنْ أثارِ الْعُلَمَاءِ أَنْرَهُ. وَصَاحِبُ الْفَقْهِ وَالْعَقْلِ ذُو كَاتِبَةٍ وَحُرْنٍ وَسَهْرٍ؛ قَدْ تَحَنَّنَكَ فِي بُرُئِيهِ وَقَامَ اللَّيْلُ فِي جَنْدِسِهِ يَعْْمَلُ وَيَخْشَى وَجِلًّا دَاعِيًّا مُشْفِقًا مُقْبِلًا عَلَى شَانِهِ غَارِفًا بِأَهْلِ زَمَانِهِ مُسْتَوْحِشًا مِنْ أَوْثَقِ إِخْوَانِهِ، فَسَدَّ اللَّهُ مِنْ هَذَا أَرْكَانَهُ وَأَعْطَاهُ يَوْمَ الْقِيَامَةِ أَمَانَهُ. وَحَدَّثَنِي بِهِ مُحَمَّدُ بْنُ مُحَمَّدٍ أَبُو عَبْدِ اللَّهِ الْقَزْوِينِي عَنْ عِدَّةٍ مِنْ أَصْحَابِنَا مِنْهُمْ جَعْفَرُ بْنُ مُحَمَّدٍ الصَيْقَلِيُّ بِقَزْوِينَ عَنْ أَحْمَدَ بْنِ عَيْسَى الْعُلُوِي عَنْ عِبَادِ بْنِ صَهَيْبِ الْبَصْرِيِّ عَنْ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ

Con mi cadena de transmisión que llega hasta la prueba de la taifa y su autoridad, Muhammad ibn Ia'qub al-Kulaini

(r) de 'Ali ibn Ibrahim, quien informa en una tradición marfu' (es decir, sin mencionar autoridades intermedias) de Abu 'Abd Allah (P) que dijo: "Los buscadores del conocimiento (sagrado) son de tres tipos, así que reconócelos por sus cualidades y características específicas. Un tipo de ellos lo busca por la ignorancia y la disputa. Otro tipo lo busca para dominar y engañar. Otro tipo lo busca para (mejorar) la comprensión y el intelecto.

El que lo busca por ignorancia y disputa es perjudicial y pendenciero. Discute las opiniones en las reuniones de los hombres, hablando de conocimiento y describiendo la paciencia. Se reviste de humildad, aunque carece de piedad. Como resultado, Dios le aplasta la nariz y le corta la cintura.

El que busca el conocimiento para dominar y engañar es un impostor y un adulador. Es dominante con los que son de su agrado, pero es humilde frente a los ricos, cuyas golosinas ingiere mientras demuele su propia fe. Como resultado, Dios ciega su visión y borra sus huellas del legado de los sabios.

En cuanto a aquel que busca el conocimiento para comprender e inteligir, está afligido y despierto por las noches. Habiendo puesto el extremo suelto de su turbante en el burnus, se levanta en la oscuridad de la noches. Actúa y se inquieta. Llamado con exceso de atención, ocupado en su trabajo y conocedor de las gentes de su tiempo, se muestra receloso de su hermano de mayor confianza. Como resultado de ello Dios refuerza sus apoyos y le concede la amnistía en el Día de la Resurrección".

Al-Kulaini (m) dice: Esta tradición también me fue narrada por Muhammad ibn Mahmud Abu 'Abd Allah al-Qaçuni de varios de nuestros compañeros, entre ellos Ya'far ibn Muhammad as-Saiqal de Qaçuin, de Ahmad ibn 'Isa al-Alaui,

de 'Abbad ibn Suhaib al-Basri, de Abu 'Abd Allah (P).¹

Exposición

بِأَعْيَانِهِمْ es para acentuar el pronombre de فَاعْرِفُهُمْ por lo que lo que se quiere decir es: 'Conocerlos por sí mismos, para que se determinen y especifiquen y no se confundan con los demás'. Del mismo modo, se dice رَأَيْتُهُ بِعَيْنِهِ [lo vi por sí mismo] y:

كُلُّ شَيْءٍ فِيهِ حَلَالٌ وَحَرَامٌ فَهُوَ لَكَ حَلَالٌ حَتَّى تَعْرِفَ الْحَرَامَ
بِعَيْنِهِ

Todo lo que contiene halal y haram es halal para ti en la medida en que conozcas lo que es haram en sí mismo.

El autorizado tradicionista al-Maylisi (r) ha mencionado varios significados posibles aquí (es decir, de بِأَعْيَانِهِمْ) que son extremadamente rebuscados y no incluyen esta posibilidad evidente y aparente. Él dice: “بِأَعْيَانِهِمْ significa ‘sus tipos y la comprensión de sus categorías’ o ‘tales de sus acciones son visibles y observables...’”. También se ha dicho: “El significado de بِأَعْيَانِهِمْ significa ‘sus tipos y la comprensión de sus categorías’. También se ha dicho: “El significado de بِأَعْيَانِهِمْ es su aspecto, apariencia y posturas, como el hecho de vestirse con el traje de la humildad”.

A continuación, sugiere otras y tan remotas posibilidades. وَصَفَاتِهِمْ significa ‘sus características’, es decir, aquellas condiciones que están sujetas a los rasgos y propósitos personales de estas tres categorías, como la injuria, la disputa, etc. Por lo tanto, estas características describen su condición por la que se les reconoce específicamente.

Yahl [ignorancia] es lo opuesto a *'ilm* [conocimiento], y aquí probablemente significa ocultar la verdad o fingir que no se conoce o la ausencia de su aceptación. Más adelante hablaremos de ello con más detalle. Al-Maylisi dice al respecto:

1 “Al-Kafi”, *Kitab fadl al-'ilm*, Bab an-nauadir, hadiz 5.

الْجَهْلُ: السَّفَاهَةُ وَتَرْكُ الْجِلْمِ. وَقِيلَ: ضِدُّ الْعِلْمِ

Yahl significa necedad e imprudencia. También se dice que es lo contrario de la razón.

Mira' significa yidal [controversia] en doctrina y teología [kalam] y deriva de la misma raíz verbal que yadal [dialéctica] que es uno de los Cinco Temas [as-sina'at al-jams] de la lógica. Al-Yauhari, en "As-Sihah", dice:

يُقَالُ: مَارَيْتُ الرَّجُلَ أَمَارِيهِ مِرَاءً إِذَا جَادَلْتُهُ

Se dice el hombre hizo su impugnación cuando polemizó.

Aunque aquí *kalam* significa discurso en general, pero el significado pretendido es aparentemente el que se ha mencionado. Hay otro posible significado implicado aquí que mencionaremos en uno de los siguientes apartados.

Istitala significa buscar la altivez y la eminencia. *Jatl*, con *fatha* en *ja'* y *sukun* en *ta'*, significa engaño e impostura. Al-Yauhari dice:

خَتَلَهُ وَخَاتَلَهُ أَي خَدَعَهُ. وَالتَّخَاتُلُ التَّخَادُعُ

Le engaño y abusó de su buena fe, es decir le hizo trampa. Y el engaño y la trampa.

En cuanto a la palabra *mumar*, más adelante explicaremos por qué se define como *mumar* al que se entrega a *mira'*, (que siendo una tautología verbal no parece ser una definición válida) y al que se entrega a *Istitala* y *jatl* como el que busca dominar a sus semejantes y el que recurre a *jibb*, pues *jibb* (como *jatl*) también significa engaño.

En cuanto a la frase *مُنْعَرِضٌ لِمَقَالٍ* significa expresar opiniones. Un lexicógrafo da el siguiente ejemplo de uso:

يُقَالُ: عَرَضْتُ لَهُ الشَّيْءَ؛ إِذَا أَظْهَرْتُهُ لَهُ. وَعَرَضَ لَهُ أَمْرٌ كَذَا
وَيَعْرِضُ: أَي ظَهَرَ

Se dice: le expuse algo, se lo mostré, se lo hice evidente.

Comentario a cuarenta hadices

Andiia es el plural de *nadi*, que significa círculo o club donde la gente se reúne para reunirse y discutir. De él se deriva dar *an-naduah*, que era un lugar en Meca, que se construía para reunirse y consultar. *Nadii*, *naduah*, *muntada* y *mutanadda* tienen el mismo significado, como señala al-Yauhari.

La frase *bi tadhdkur al-'ilm* se refiere a *maqal* o es su sustantivo aposicional [*badal*], y a ella se conjuga *ua sifāt al-hilm*. Lo que se quiere decir es que “mantienen discursos eruditos para ser contados entre los eruditos, y describen y ensalzan la indulgencia para ser contados entre los indulgentes, mientras que ellos no están ni entre los eruditos ni entre los indulgentes”. Su erudición es una especie de ignorancia que se asemeja al conocimiento y su templanza carece de las excelentes cualidades de la templanza”. Más adelante tendremos ocasión de hablar de esta clase.

Tasarbala pertenece a la formación derivada *tafa'lul*, que significa ponerse un *sirbal* -una prenda-. Según el lexicógrafo:

يُقَالُ: سَرَبَلْتُهُ فَتَسْرِبَلٌ. أَيُ الْبِسْتُهُ السَّرِبَالَ

Se dice: Se puso una prenda o se vistió, es decir se vistió con camisa, prenda de vestir, cota de malla...

Tasarbala bi al-jushu significa, ‘se ha puesto la prenda de la humildad’, pareciendo que se asocia a ella de la manera en que una prenda se adhiere y se asocia al cuerpo, aunque él está desprovisto de ella, ya que la prenda que se ha puesto es una prenda prestada.

Uara' con *fatha* en *ra'*, significa la abstención completa de lo que es *haram* o sospechoso.

La frase *fa-daqqā allah...* y las que se asemejan a ella en las dos frases siguientes, pueden implicar una maldición o pueden tomarse como indicativas de su condición en el mundo o en el más allá, o en ambos. *Daqq* significa golpear, o es un sustantivo que denota sonido.

Las palabras *min hadha* significan ‘como resultado de esta cualidad’. *Jaishum* es la parte superior de la nariz y lo que se connota

con ‘aplantar la nariz’ es deshonroso y humillante. Es decir, Dios Todopoderoso los deshonra y humilla a causa de esas características, y tendremos ocasión de hablar de ello más adelante.

Haiçum, con *fatha* en *ha’* y *dhamma* en *ça’*, significa ‘el lugar donde se ata la banda de la cintura’, o ‘el centro del pecho’, o ‘un hueso circunscriptor como el que rodea el cuello’. El primer significado, que se ajusta a la idea de corte, encaja aquí.

Jibb significa engaño, maldad e impostura. Como dice al-Yauhari, رَجُلٌ خَبٌّ significa un hombre engañoso. *Malaq* significa adulación y servilismo, e implica lo que dice al-Yauhari en “*As-Sihah*” يُعْطِي بِلِسَانِهِ مَا لَيْسَ فِي قَلْبِهِ es decir, el que expresa con su lengua lo que no está en su corazón. Esta interpretación es bastante general, ya que *malaq* o *tamalluq* significa una expresión de amor y apego mezclada con una muestra de humildad mientras estos no están en el corazón de uno.

En cuanto a لَخْلُوَائِهِم al-Maylisi señala que hay *nun* (en lugar de *hamça*) en algunos manuscritos. En ese caso, significa la propina de un intermediario o la cuota de un adivino que se le paga como soborno, y significa los regalos de dinero que hacen los ricos al impostor a cambio de sus servicios, que realiza a costa de su fe.

Al-hatm significa ‘ruptura’, y al-Maylisi dice que la ruptura (de la fe) aquí implica corrupción y decadencia [*fasad*]. *Yubrahu* aquí es probablemente con *dhamma* en *ja’* y *sukun* en *ba’*, en cuyo caso significa la capacidad de conocer y discernir. Aunque también es probable que la palabra sea *jabarahu*, con *fatha* en *ja’* y *ba’*, en vista de su consistencia con el verbo. El primer significado es más adecuado, aunque el segundo no carece de relevancia.

Al-ka’aba significa el estado malo y destrozado de uno como resultado de una intensa pena y tristeza.

Tahannaka fiburnusihi significa ‘puso el *taht al-hanak*¹ en su

1 Extremo del turbante que se deja caer sobre el pecho o se pasa debajo del mentón durante las oraciones.

burnus'. El *burnus* es un gorro alto que los devotos solían llevar en los primeros tiempos del Islam, como menciona al-Yauhari en “*Sihah al-lugah*”. Al-Maylisi dice: “Esta frase sugiere que el *tahannuk* es *mustahab* en el *salat*. Tal inferencia es cuestionable, porque dado el tipo de vestimenta que llevaban los devotos, sólo sugiere el *istihbab* del *tahannuk* en general, no particularmente durante el *salat*. Sí, si el *burnus* formara parte de la vestimenta especificada para el *salat*, tal inferencia habría sido correcta”.

Hindis significa una noche intensamente oscura, como señala al-Yauhari. *Hindis* es aquí un sustituto de noche [*lail*] y lo que probablemente está implícito aquí es la oscuridad de la noche.

En *fa-shadda allah arkanahu*, *shadd* significa proporcionar fuerza y poder: *شَدَّ عَضُدَهُ: أَي قَوَّاهُ*. *Rukn* significa algo en lo que se apoya una cosa y por lo que se sostiene. Al-Yauhari dice: *رُكْنُ الشَّيْءِ: جَانِبُهُ الْأَقْوَى*, es decir, el *rukun* de una cosa es su lado más fuerte.

Ahora, con nuestra confianza en Dios, explicaremos lo que es esencial y adecuado en el curso de algunas secciones.

Cómo obtener el conocimiento correcto

Debes saber que las premisas de un silogismo en relación con su conclusión, o los argumentos y pruebas teóricas en cualquier disciplina en relación con el resultado probado y la conclusión inferida, tienen la posición de preliminares preparatorios. No son ni totalmente independientes de las conclusiones ni totalmente ajenos a ellas. En este sentido, tanto los seguidores de la predestinación [*yabr*] como los partidarios de la libertad [*tafuid*] se han extraviado y se han apartado del camino de la moderación, adoptando cada uno de ellos un enfoque coherente con su doctrina.

Uno de ellos (es decir, los que creen en el *tafuid*) dice que los preliminares son independientes y que si la puerta del Mundo de lo Oculto [*alam al gaib*] se cerrara y las emanaciones del mundo

del *malakut* se cerraran, el hombre puede derivar conclusiones sin ayuda de los propios preliminares. El otro (es decir, los creyentes en el *yabr*) afirma que los preliminares son totalmente ajenos a las conclusiones y que la tradición divina ha sido establecida para inspirar a la mente humana con las conclusiones. Los preliminares sólo están conectados superficialmente con las conclusiones y están absolutamente desconectados en realidad. Ambos puntos de vista de estos grupos, al igual que sus doctrinas básicas, son falsos a la vista de quienes están familiarizados con la verdadera enseñanza y el verdadero conocimiento.

La verdad, de acuerdo con la opinión de quienes la conocen, es que los preliminares tienen una relación preparatoria con las conclusiones y preparan al alma para recibir el conocimiento a través de la inspiración de sus fuentes ocultas superiores [*mabadi-ye 'aliyeh-ye gaibiieh*]. Aquí no pretendemos exponer o refutar estas doctrinas de estos dos grupos, pues eso está fuera del alcance de nuestro objetivo, y el propósito de mencionarlas es sólo subsidiario a la exposición de otra cuestión, que es la siguiente.

Habiendo sabido que el conocimiento y las enseñanzas son inspirados por las esferas invisibles y que la inspiración está sujeta a la conexión del alma (con estas esferas), debes saber que, como señala el hadiz:

لَيْسَ الْعِلْمُ بِكَثْرَةِ التَّعْلِيمِ، بَلْ هُوَ نُورٌ يَقْدِفُهُ اللَّهُ فِي قَلْبِ مَنْ يَشَاءُ

*El conocimiento no es un aprendizaje extensivo. Más bien, es una luz que Dios arroja en el corazón de quien Él quiere.*¹

Cada alma que establece una conexión con el reino superior del *malakut* y la esfera angélica, recibe tales inspiraciones que son de carácter angélico y el conocimiento que se arroja en ella es verdadero conocimiento del reino angélico. Asimismo, toda alma que establece una conexión con el reino inferior del *malakut*, el reino

1 *"Bihar al-anuar"*, t. I, 225.

de los *yinn*, Satanás y los espíritus malignos, recibe inspiraciones que son de carácter satánico del orden de la ignorancia compuesta y de los velos oscuros.

Por ello, los *'urafa* y la gente del verdadero conocimiento consideran que la purificación espiritual, la purificación de las intenciones y los motivos y la rectificación de los propios objetivos son el primer paso en el camino de la adquisición de las ciencias, especialmente las enseñanzas divinas y las ciencias de la *shari'a*. En consecuencia, dan los consejos y advertencias pertinentes a los estudiantes, pues el vínculo con las fuentes superiores se fortalece a través de la purificación del alma. Y lo que el santo Señor, Exaltado y Glorioso, dice en el noble verso:

﴿وَاتَّقُوا اللَّهَ وَيُعَلِّمُكُمُ اللَّهُ﴾

«*Y temed a Dios y Dios os enseñará*»

(2:282)

La vinculación de la enseñanza Divina con la *taqua* [temor a Dios] se debe a que la *taqua* purifica el alma y la conecta con el reino sagrado invisible. A esto le sigue la enseñanza Divina y las inspiraciones *rahmani*, ya que no hay mezquindad en los reinos superiores, que son pródigos por necesidad, de la misma manera que el Ser-Necesario-por-Esencia es Necesario en todos los aspectos.

Sin embargo, si el alma se empeña en adquirir las ciencias por atención a motivos egoístas, para comer y beber mejor y por razones egoístas, su objetivo se vuelve no divino y las inspiraciones que recibe son de carácter satánico. Este es uno de los criterios infalibles, que creo que no ha sido mencionado por los *'urafa*, para diferenciar entre las inspiraciones *rahmani* y *shaitani* y la mayoría de las veces uno es consciente de este hecho.

Las inspiraciones recibidas por el alma impía, llenas de impurezas y ofuscaciones, pertenecen a la categoría de la ignorancia compuesta (es decir, ser ignorante y ser ignorante de la propia ignorancia), que es el mal incurable de las almas y el principal

impedimento en su camino. Esto se debe a que el criterio en el conocimiento no es la familiaridad con los conceptos generales y los términos científicos. Más bien, el criterio es la eliminación de los velos del ojo del alma y la apertura de la puerta del conocimiento de Dios. El verdadero conocimiento es la lámpara espiritual guía que muestra el camino recto de la cercanía a Dios y a la morada de Su dicha.

Todo lo que no sea esto es vanidad, aunque en el mundo del *mulk* y antes de la eliminación de los velos de la naturaleza carnal los que están familiarizados con él deberían ser considerados como eruditos, gnósticos y jurisprudentes por los que están acostumbrados a las controversias y disputas eruditas. Pero una vez que se quitan las persianas de los ojos del corazón, una vez que se levantan las cortinas del mundo del *malakut* y una vez que uno se despierta del pesado sueño del *mulk* y de la naturaleza corpórea, eso (que una vez parecía ser conocimiento y aprendizaje) se encontrará que es el más oscuro de los velos. Se encontrará que todas esas ramas del aprendizaje formal eran todas en su conjunto gruesas cortinas espirituales cada una de ellas separada de la otra por vastas distancias y nosotros ignorábamos este hecho.

النَّاسُ نِيَامٌ، فَإِذَا مَاتُوا انْتَبَهُوا

*El pueblo está dormido y se despierta con la muerte.*¹

Es entonces cuando se nos revela la verdadera naturaleza de nuestras doctas preocupaciones. Pero lo que es vergonzoso y escandaloso es que incluso después de cincuenta años, o más o menos, de aprendizaje y estudio seguimos equivocándonos sobre nosotros mismos, imaginando a veces que nuestros estudios son por el bien de Dios.

Seguimos sin darnos cuenta de las artimañas de Satanás y del yo, pues el amor propio es un espeso velo que nos oculta nuestros defectos. De ahí que los castos *aulia* ' y los nobles Imames (P) ha-

1 Ibn Maytham al-Bahrani, "Sharh as-sad kalimeh-ye qisar", p. 54.

yan mencionado ciertos signos y marcas de identificación para que podamos conocernos y evaluarnos por sus medios sin abrigar una buena opinión infundada sobre nosotros mismos. Más adelante en esta exposición, nos referiremos a los signos y marcas mencionados en esta noble tradición.

Llegamos a saber que en una clasificación primaria los buscadores del conocimiento se dividen en dos grupos: los que tienen un objetivo divino y los que tienen uno mundano. Se puede decir que el objetivo final de este último grupo es la ignorancia [*yahl*], ya que el aparente conocimiento que adquieren es una ignorancia compuesta en realidad y un velo espiritual. Los dos grupos mencionados por el Imam as-Sadiq (P) en la tradición que estamos exponiendo pertenecen a esta clase, pues tanto los buscadores de la dominación como los impostores habitan en la ignorancia y el extravío.

Por lo tanto, se puede decir que la ignorancia mencionada por el Imam como signo del primer grupo es algo diferente del significado ordinario de la ignorancia. Más bien, significa confundir los asuntos y mantener a la gente en la ignorancia o significa la ignorancia de quien pretende ser ignorante de la verdad o no está dispuesto a aceptarla. Ambas características también están presentes en el grupo afligido por el *mira'* y el *yidal*. Niegan los hechos y las verdades bien establecidas y se aferran a la ignorancia para promover sus propias opiniones y comercializar su mercancía espuria y poco demandada.

Aunque en una clasificación los buscadores de conocimiento no constituyen más de dos grupos -es decir, sobre la base de una clasificación preliminar basada en una afirmación o negación de la meta divina del conocimiento- una clasificación posterior mostrará que son más de tres grupos. En cuanto a su división en tres grupos por parte del Imam, puede decirse que deseaba mencionar dos grupos principales formados por la mayoría de las víctimas de la ignorancia y el extravío. Así, en otra tradición, encontramos que considera que los buscadores del conocimiento constituyen dos grupos:

الكافي بإسناده عن أبي عبدالله عليه السلام قال: مَنْ أَرَادَ الْحَدِيثَ

لِمَنْفَعَةِ الدُّنْيَا لَمْ يَكُنْ لَهُ فِي الآخِرَةِ نَصِيبٌ، وَمَنْ أَرَادَ بِهِ خَيْرَ
الْآخِرَةِ أَعْطَاهُ اللهُ خَيْرَ الدُّنْيَا وَالْآخِرَةِ

En “Al-Kafi”, al-Kulaini informa con su isnad de Abu ‘Abd Allah (P) que dijo: “Quien busca (aprender) el hadiz para un beneficio mundano no tiene parte en el Más Allá, y quien lo busca para un beneficio en el Más Allá, Dios le concede beneficios tanto en el mundo como en el Más Allá”.¹

Los males de la discusión y la controversia

Hemos mencionado los males de *mira’* y *yidal* anteriormente en la exposición de una de las tradiciones sagradas. Sin embargo, también es apropiado que mencionemos aquí algunas tradiciones relevantes y describamos un poco sus efectos malignos. En el noble “*Al-Kafi*”, al-Kulaini reporta con su *isnad* la siguiente tradición con la autoridad del Imam as-Sadiq (P):

قَالَ أَمِيرُ الْمُؤْمِنِينَ عَلَيْهِ السَّلَامُ: إِيَّاكُمْ وَالْمِرَاءَ وَالْخُصُومَةَ فَإِنَّهُمَا
يُمرضان الْقُلُوبَ عَلَى الْإِخْوَانَ وَيُنْبِثُ عَلَيْهِمَا النِّفَاقَ

El Amir al-Mu’minin (P) dijo: “Cuidado con la disputa y la controversia, porque infectan de enemistad los corazones de los hermanos. Son las raíces de la hipocresía [nifaq], de las que crece la hipocresía”.²

Hay otras tradiciones en “*Al-Kafi*” narradas del Imam as-Sadiq (P):

عَنْ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ قَالَ: إِيَّاكُمْ وَالْخُصُومَةَ فَإِنَّهَا تُشْغِلُ
الْقَلْبَ وَتُورِثُ النِّفَاقَ وَتُكْسِبُ الضَّعَائِنَ

Abu ‘Abd Allah (P) dijo: “Cuidate de la controversia, porque incomoda al corazón, da lugar a la hipocresía y

1 “*Al-Kafi*”, *Kitab fadl al-ilm*, Bab al-musta’kil bi-ilmih, hadiz 2.

2 “*Al-Kafi*”, t. II, *Kitab al-iman ua al-kufr*, Bab al-mira’ ua al-Jusumah, hadiz 1.

crea mala voluntad dentro del corazón”.¹

عَنْ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ قَالَ: جِبْرِئِيلُ لِلنَّبِيِّ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ
وآلِهِ: إِيَّاكَ وَمَلَاخَاةَ الرَّجَالِ

*Abu ‘Abd Allah (P) dijo: “Gabriel le dijo al Profeta (PbD):
‘Cuidate de enredarte en disputas y debates enconados
con la gente’”*.²

Ahora retomemos la explicación del hecho de que la disputa y la acritud en las conversaciones enferman el corazón, crean malos sentimientos entre los amigos y hacen crecer la hipocresía dentro del corazón. Ya se mencionó que las acciones externas dejan ciertos efectos en el interior y en el corazón que están de acuerdo con su carácter.

Aquí debemos decir que las acciones viciosas tienen un impacto más inmediato y más fuerte en el corazón. Esto es así porque el hombre es hijo del mundo de la naturaleza y las facultades de la lujuria [*shahua*], la ira [*gadhah*] y el diabolismo [*shaitanah*] le acompañan y están activas en él, como se ha mencionado en una tradición:

إِنَّ الشَّيْطَانَ يَجْرِي مَجْرَى الدَّمِّ مِنْ بَنِي آدَمَ

*Satanás circula en la humanidad como la sangre en las
venas.*³

De ahí que el corazón se enfrente directamente a los elementos corruptores y a las materias aclimatadas a la naturaleza física. Incluso una ligera ayuda externa, ya sea de uno de los órganos corporales o en forma de un compañero inmoral y vicioso, produce un fuerte efecto en el corazón. Por lo tanto, hay advertencias en las nobles tradiciones contra la compañía de tales personas:

الْكَافِي: عَنْ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ قَالَ: قَالَ أَمِيرُ الْمُؤْمِنِينَ عَلَيْهِ

1 “Al-Kafi”, t. II, *Kitab al-iman ua al-kufr, Bab al-mira’ ua al-Jusumah*, hadiz 8.

2 “Al-Kafi”, t. II, *Kitab al-iman ua al-kufr, Bab al-mira’ ua al-Jusumah*, hadiz 6.

3 “Sunan ad-darimi”, t. II, p. 320.

السَّلَامُ: لَا يَنْبَغِي لِلْمَرْءِ الْمُسْلِمِ أَنْ يُوَاخِيَ الْفَاجِرَ فَإِنَّهُ يُرَيِّنُ لَهُ
فِعْلَهُ وَيُحِبُّ أَنْ يَكُونَ مِثْلَهُ وَلَا يُعِينُهُ عَلَى أَمْرِ دُنْيَاةٍ وَلَا أَمْرِ
مَعَادِهِ، وَمَدْخَلُهُ إِلَيْهِ وَمَخْرَجُهُ مِنْ عِنْدِهِ شَيْنٌ عَلَيْهِ

*“Al-Kafi” informa sobre la autoridad del Imam as-Sadiq (P) de Amir al-Mu’minin (P) que dijo: “No le conviene a un musulmán estar en términos fraternales con una persona inmoral, porque hace que sus propios actos parezcan justos para uno y le gusta que uno se vuelva como él mismo. No le ayuda a uno ni en los asuntos del mundo ni en el Más Allá y es una cuestión de deshonra para uno tener relaciones sociales con una persona así”.*¹

عَنْ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ: لَا يَنْبَغِي لِلْمَرْءِ الْمُسْلِمِ أَنْ يُوَاخِيَ
الْفَاجِرَ وَلَا الْأَحْمَقَ وَلَا الْكَذَّابَ

*El Imam as-Sadiq (P) dijo: “No es propio de un musulmán confraternizar con una persona inmoral, un necio o un mentiroso”.*²

Un punto importante detrás de la prohibición de estar en compañía de personas pecadoras, o de la presencia en una reunión en la que se peca contra Dios, o de la amistad y la mezcla con los enemigos de Dios, es la influencia de su moral, estados y actos en una persona. Más importante desde el punto de vista de tal influencia son los propios actos y su efecto en el corazón, de modo que la perpetración de actos viciosos, incluso durante un breve período, produce una fuerte influencia en el corazón, cuya liberación y alivio no es posible o alcanzable incluso después de muchos años.

Esto indica que si uno se entrega a la disputa y al debate hostil, no pasará mucho tiempo antes de que aparezca una terrible oscuridad y ofuscación en el corazón, la hostilidad verbal externa pronto conduce a una hostilidad interna que es en sí misma la mayor causa de la hipocresía, la doble cara y la duplicidad. De ahí que los males de

1 “Al-Kafi”, Kitab al-’ishrah, Bab man tukrahu muyalasatuh, hadiz 2.

2 “Al-Kafi”, Kitab al-’ishrah, Bab man tukrahu muyalasatuh, hadiz 3.

la hipocresía puedan reconocerse a través del reconocimiento de los males de *mira'* y *yidal*. Anteriormente, en el curso de la exposición de una de las tradiciones, hemos descrito los males de la hipocresía y la doble cara y no es necesario repetirlo aquí.

El Imam as-Sadiq (P) menciona ciertos signos y síntomas de las víctimas de la ignorancia y la disputa, uno de los cuales es causar daño a la gente y ser una presencia viciosa, que por sí mismo es un vicio y un mal que es suficiente como causa independiente de la propia destrucción. Se menciona en una noble tradición de “*Al-Kafi*”:

مَنْ أَدَى لِي وَلِيًّا فَقَدْ بَارَزَنِي بِالْمُحَارَبَةِ

(Dios Todopoderoso dice) *Quien atormenta a un amigo mío me ha desafiado a la batalla.*¹

El hecho de causar daño y atormentar a los fieles se ha equiparado aquí a la declaración de guerra contra Dios y a la hostilidad contra Su Sagrado Ser. Las tradiciones relacionadas con este tema son demasiado numerosas para incluirlas en esta breve exposición.

Otro de los signos de este grupo que se ha mencionado es el *mira'*, la impugnación de opiniones y la participación en debates eruditos con el fin de dominar y demostrar el propio mérito. En cuanto a hacer del *mira'* la consecuencia del *mira'* en la tradición, es posible que el primer *mira'* sea una cualidad interior y un rasgo vicioso del corazón y el *mira'* que se ha mencionado como su consecuencia sea su manifestación exterior y su síntoma.

Otro de los síntomas de este grupo es su pretensión de ser indulgente mientras carece de esta cualidad. Esto es en sí mismo hipocresía y doble cara e implica *riia'* y *shirk*. Del mismo modo, la pretensión de humildad [*jushu'*] mientras se carece de piedad [*uara'*] es también otra clara manifestación de *shirk*, *riia'*, hipocresía y doble cara.

Esto demuestra que esta característica posee grandes vicios,

1 “*Al-Kafi*”, t. II, *Kitab al-iman ua al-kufr, Bab man adha al-muslimin*, hadiz 8.

cada uno de los cuales es fatal y destructivo. Es necesario que emprendamos cualquier tipo de esfuerzo y dificultad para librar-nos de esta enfermedad vergonzosa, asesina de la fe y destructiva del corazón y purgarlo de su oscuridad y suciedad, purificándolo y abriéndolo con la sinceridad de la intención y la veracidad interior. A este respecto, hay un punto que es suficiente para des-trozarlo a uno cuando reflexiona sobre él durante un tiempo. Es lo que menciona el Imam as-Sadiq (P) después de describir los signos de este grupo. El Imam (P) dice:

فَدَقَّ اللَّهُ مِنْ هَذَا خَيْشُومَهُ وَقَطَعَ مِنْهُ حَيْزُومَهُ

Por lo tanto, que Dios le aplaste la nariz y le seccione la cintura (también puede traducirse como: Por lo tanto, que Dios aplaste su nariz y corte su cintura).

Esto es un *du'a* [súplica] o una oración indicativa [*ijbar*]. Sea lo que sea, está destinado a tener lugar. Si se trata de una oración indicativa, el reportero es un orador veraz con veracidad comprobada [*sadiq al-musaddaq*]. Si es un *du'a*, es el *du'a* de un *ma'sum* y un *uali* de Allah y es seguro que se concederá.

Por lo tanto, es indicativo de la humillación y la desgracia que le ocurrirá a ese hombre, y quizás en ambos mundos. En este mundo, frente a aquellos cuyo respeto quiso ganarse mediante la ostentación y la pretensión de méritos y que producen un resultado opuesto al traerle la desgracia, reducir su valor y ganarse el desprecio de aquellos a quienes quiso dominar e impresionar; y en el otro mundo, donde será humillado y avergonzado en presencia de los arcángeles, los Profetas, los apóstoles, los *auliia'* infalibles y los siervos justos de Dios.

Así que, ¡ay de nosotros, las víctimas del *mira'* y del *yidal*, de los deseos carnales y de las hostilidades! ¡Cuán grande es nuestra aflicción a manos de este yo vicioso y despiadado que no nos dejaría en paz a menos que nos haya traído la condenación en todas las etapas de la vida y la existencia, y sin embargo nunca nos molestamos en reformarlo! ¡Nuestros oídos están cerrados con los tapones de

la negligencia!.

¡Nos negamos a despertar del pesado sueño de la naturaleza! Oh Dios, Tú eres el reformador de Tus siervos y el Maestro de sus corazones. El ser de todos los existentes está en Tu poder y los corazones de Tus criaturas están bajo la influencia total de Tu voluntad. No somos nuestros propios dueños y no tenemos poder sobre nuestro propio beneficio o daño, vida o muerte. Ilumina nuestros oscuros corazones con la luz de Tu gracia y corrige nuestros vicios con Tu magnanimidad y misericordia y ayuda a estas impotentes y débiles criaturas Tuyas.

Sobre los niveles manifiestos y no manifiestos de la duda y sus efectos

Dijimos con respecto a la mención del *mira'* en la primera parte del noble hadiz que el *mira'* tiene un ser espiritual interno así como es un fenómeno externo que es el producto, signo y síntoma del primer tipo de *mira'*. Del mismo modo, podemos decir con respecto a la segunda parte de la descripción dada por el Imam (P) que *istitala* y *jatl* tienen una existencia interna como hábito y cualidad espiritual, así como una manifestación externa, que es el resultado de ese hábito.

Del mismo modo, en la mayoría de las actividades del corazón hay varios niveles: el nivel del rasgo perdurable [*malakah*], el nivel del estado [*hal*], y el nivel del comportamiento exterior, que es el producto del rasgo interior. Así, aquellos que tienen en ellos el rasgo de la *istitala*, el impulso de dominación y ambición, así como el del engaño y la impostura, también llevan sus signos y síntomas externos, algunos de los cuales han sido mencionados en la tradición del Imam as-Sadiq (P).

Uno de ellos es el engaño y la impostura que hacen que uno se presente como piadoso y justo mientras que no lo es en su interior.

Este grupo de personas son lobos disfrazados de ovejas y demonios con forma de hombres. Son las peores criaturas de Dios y su daño a la fe de la gente es mayor que el de los ejércitos de opositores.

Otra de las características de este grupo es que se comportan con humildad y de forma aduladora con aquellos que son objeto de su codicia. Extienden sus redes de impostura, adulancia y falsa humildad para atrapar a la gente pobre y débil, para beneficiarse de las golosinas de su amor, admiración y respeto mundano.

Para ello, explotan su propia religión, venden su fe y se valen de los beneficios mundanos disponibles. Este es el grupo de personas sobre el que una tradición dice que cuando algunas personas en el Paraíso los vean dirán: “¿Cómo es que hemos llegado al Paraíso como resultado de vuestras enseñanzas mientras vosotros mismos habéis sido confinados al Infierno?” Ellos responderán: “No hemos actuado de acuerdo con lo que hemos dicho”¹.

Otro de sus signos es que se comportan con altanería con sus semejantes que no atraen su codicia y a los que consideran como impedimentos en el camino de su propio avance. Los tratan con vanidad e intentan, en la medida de lo posible, humillarlos con palabras y hechos, pues temen que alguno de ellos pueda causarles problemas, lo que puede llevar a un desplome de su credibilidad.

Uno debe saber que es una cosa muy difícil permanecer piadoso cuando uno está en el traje formal del aprendizaje, *zuhd*, y *taqua* y preservar la pureza de su corazón en la profesión clerical. Por eso, si alguien de esta clase actúa de acuerdo con sus deberes y pasa por sus fases con sinceridad, se corrige a sí mismo, y después de reformarse se dedica a reformar a los demás, y a proteger a los huérfanos en la descendencia del Mensajero (PBd), tal hombre se cuenta entre los Externos y los Cercanos [*muqarrabun ua sabiqun*]. El Imam as-Sadiq (P) ha dicho algo así de cuatro discípulos del Imam al-Baqir (P). La siguiente tradición es reportada en “*Al-Uasa'il*” de “*Riyal al-Kashshi*” con un *isnad* que llega hasta Abu 'Ubaida al-Hadhdha':

1 “*Uasa'il ash-Shi'a*”, t. XI, p. 420.

قَالَ: سَمِعْتُ أَبَا عَبْدِ اللَّهِ، عَلَيْهِ السَّلَامُ، يَقُولُ: زُرَّارَةٌ وَمُحَمَّدُ بْنُ مُسْلِمٍ وَأَبُو بَصِيرٍ وَبُرَيْدٌ مِنَ الَّذِينَ قَالَ اللَّهُ تَعَالَى فِيهِمْ: ﴿وَالسَّابِقُونَ السَّابِقُونَ. أُولَئِكَ الْمُقَرَّبُونَ﴾

Abu 'Ubaida dice: "Escuché a Abu 'Abd Allah (P) decir: 'Çurara, Muhammad ibn Muslim, Abu Basir y Buraidd (ibn Mu'auia) están entre aquellos sobre los que Dios, el Exaltado, dijo: «Los que van por delante, que serán los que vayan por delante»¹''²

Hay muchas tradiciones relacionadas con este tema y las excelencias de los sabios [*ahl al-'ilm*] son más de las que se pueden expresar. Basta con citar la siguiente tradición del Noble Profeta (PBd) sobre ellos:

مَنْ جَاءَهُ الْمَوْتُ وَهُوَ يَطْلُبُ الْعِلْمَ لِيُحْيِيَ بِهِ الْإِسْلَامَ كَانَ يَبْنِيهِ
وَيَبْنِي الْأَنْبِيَاءَ دَرَجَةً وَاحِدَةً فِي الْجَنَّةِ

Cuando la muerte llega a quien busca el conocimiento para revivir así el Islam, sólo habrá un grado entre él y los Profetas en el Paraíso.³

Más adelante, *insha'allah*, habrá ocasión de describir su excelencia. Sin embargo, si, Dios no lo permita, el buscador de conocimiento se aparta del camino de la sinceridad y toma el camino de la injusticia, será contado entre las peores criaturas de Dios, sobre las que hay fuertes y extrañas expresiones (condenatorias) en las tradiciones.

Lo primero que deben tener en cuenta los eruditos en ciencias religiosas y los buscadores de este peligroso camino es la autorreforma durante el período de estudios, considerándola, en la medida de lo posible, como el más importante de sus deberes, pues es más dura y obligatoria que todos los deberes y obligaciones dictados

1 Corán, 56:10.

2 "Uasa'il ash-Shi'a", t. XVIII, p. 105.

3 "Sunan ad-darimi", t. I, p. 100.

por la *shari'a* y la razón.

¡Oh, buscadores del conocimiento y de las excelencias espirituales y las enseñanzas! Levantaos de vuestro sueño y sabed que tenéis menos espacio para la excusa ante Dios, y Dios Todopoderoso os llamará a cuentas más duras. El nivel de vuestros conocimientos y obras es muy diferente al de los demás.

Tu camino [*sirat*] es más agudo y estrecho y habrá un gran escrutinio del registro de tu vida. ¡Ay del estudiante y del buscador de conocimiento en cuyo corazón el aprendizaje crea oscuridad y tinieblas! Y vemos en nosotros mismos que si hemos aprendido algunos conceptos inadecuados y algunos términos fútiles, eso nos ha impedido recorrer el camino divino. Satanás y el yo han dominado nuestro ser y nos han alejado del camino de la humanidad y de la guía. Estos conceptos absurdos y sin sentido se convirtieron en nuestro mayor obstáculo y no hay remedio salvo buscar refugio en el Ser Sagrado de Dios Todopoderoso.

Oh Dios, confesamos nuestras deficiencias y nos declaramos culpables de nuestros pecados. No dimos ni un solo paso en el camino de Tu beneplácito ni realizamos un solo acto de adoración y obediencia con sinceridad. Sin embargo, trátanos con Tu misericordia omnímoda y Tu gracia ilimitada. De la misma manera que ocultaste nuestras insuficiencias en este mundo, cúbre las con tu perdón y con tu gracia envolvente en el otro mundo, donde lo necesitamos más.

También aquí es esencial recordar el punto que mencionamos al exponer la parte anterior de la noble tradición. Ese punto se refiere a esta frase del Imam (P):

فَأَعْمَى اللَّهُ عَلَى هَذَا خَبْرَهُ وَقَطَعَ مِنْ أَثَارِ الْعُلَمَاءِ أَثْرَهُ

Como resultado, Dios ciega su visión y borra sus huellas del registro de los doctos.

Lo que se denota en esta afirmación, ya sea *du'a* o *ijbar*, es seguro que ocurrirá. Hay que tener mucho miedo de esta ceguera

interior de la visión que es la fuente principal de todo tipo de oscuridad y desdicha. La ceguera del corazón es la fuente de todas las desgracias. Del mismo modo, ser purgado de los efectos de los doctos y ser privado de sus méritos y dones, aparte de esta privación en sí, será seguido por una humillación y una desgracia inimaginables en presencia de los elegidos de Dios en el Día de la Resurrección.

Signos de la gente de la jurisprudencia y la filosofía

En cuanto a los hombres de entendimiento e intelecto -es decir, aquellos para los que el objetivo de la búsqueda del conocimiento es llegar a ser eruditos en el *din* y conocer sus verdades- hay ciertos signos de los cuales los principales han sido mencionados en la tradición. Uno de ellos es que el conocimiento crea pena, dolor y abatimiento. Sin duda, esta pena y abatimiento no es por los asuntos mundanos bajos y transitorios, sino por el miedo al Retorno y el terror a quedarse corto en el cumplimiento de los deberes y el servicio.

Esta pena y abatimiento, además de iluminar el corazón, le da una pureza y un brillo. Se convierte en el impulso original para la autorreforma y el compromiso con los deberes de la servidumbre y la criatura. La luz del conocimiento aleja la quietud del corazón del devoto introduciéndolo a Dios y a la morada de Sus bondades. Obtiene un gran placer al rezar a Dios Todopoderoso y pasa sus noches en vigilia y en el cumplimiento de los deberes de la devoción. De ahí que el Imam (P) diga:

قَدْ تَحَنَّنَكَ فِي بُرْنُسِهِ وَقَامَ اللَّيْلَ فِي حُنْدِسِهِ

Habiendo puesto el extremo suelto de su turbante en el burnus, se levanta en la oscuridad de la noche.

La primera frase aparentemente indica el compromiso con el culto. Otro signo de este hombre divino del conocimiento es que, aunque está plenamente atento a los deberes de la servidumbre,

todavía se encuentra en un estado de inquietud. La luz del conocimiento le revela que, por mucho que se ocupe de sus deberes, sus esfuerzos son todavía inadecuados y deficientes, que no puede cumplir completamente con los requisitos de la gratitud y la adoración verdadera. Esta comprensión llena su corazón de terror y es sobre tales personas que Dios ha dicho:

﴿إِنَّمَا يَخْشَى اللَّهَ مِنْ عِبَادِهِ الْعُلَمَاءُ﴾

«En verdad, de Sus siervos, sólo temen a Dios los que son sabios»

(35:28)

La luz del conocimiento trae consigo la inquietud y la pena, y aunque tal persona es consciente de su compromiso de autorreforma, el temor al Retorno no le deja descansar. Suplica a Dios que lo reforme y teme preocuparse por lo que no es Dios. Rehúye a la gente, temiendo que le aparten del camino de Dios y del viaje hacia el mundo del Más Allá, haciendo que el mundo y sus placeres le parezcan atractivos. Entonces Dios confirma a esa persona y refuerza los soportes que sostienen su ser, y le concede la amnistía en el Día de la Resurrección.

فَيَا لَيْتَنَا كُنَّا مَعَكُمْ فَتَفُوزَ فَوْزاً عَظِيماً

¡Oh, si hubiéramos estado con ellos, entonces habríamos logrado un gran éxito!

وَالْحَمْدُ لِلَّهِ أَوْلَىٰ وَأَخْرَأَ وَظَاهِرًا وَبَاطِنًا وَالصَّلَاةُ عَلَىٰ مُحَمَّدٍ
وَأَلِيهِ الطَّاهِرِينَ

Y todas las alabanzas son, en última instancia, de Dios, al principio y al final, y que las bendiciones de Dios sean para Muhammad y los Puros de su progenie

Vigésimo cuarto hadiz:

La clasificación de las ciencias

بِالسَّنَدِ الْمُتَّصِلِ إِلَى أَفْضَلِ الْمُحَدِّثِينَ وَأَقْدَمِهِمُ مُحَمَّدِ بْنِ يَعْقُوبَ رِضْوَانَ اللَّهِ عَلَيْهِ عَنْ مُحَمَّدِ بْنِ الْحَسَنِ وَعَلِيِّ بْنِ مُحَمَّدٍ عَنْ سَهْلِ بْنِ زِيَادٍ عَنْ مُحَمَّدِ بْنِ عَيْسَى عَنْ عُبَيْدِ اللَّهِ بْنِ عَبْدِ اللَّهِ الدَّهْقَانِ عَنْ دُرُسْتِ الْوَاسِطِيِّ عَنْ إِبْرَاهِيمَ بْنِ عَبْدِ الْحَمِيدِ عَنْ أَبِي الْحَسَنِ مُوسَى عَلَيْهِ السَّلَامُ قَالَ: دَخَلَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ الْمَسْجِدَ فَإِذَا جَمَاعَةٌ قَدْ أَطَافُوا بِرَجُلٍ فَقَالَ: مَا هَذَا؟ فَقِيلَ: عَلَامَةٌ. فَقَالَ: وَمَا الْعَلَامَةُ؟ فَقَالُوا لَهُ: أَعْلَمُ النَّاسِ بِأَنْسَابِ الْعَرَبِ وَوَقَائِعِهَا وَأَيَّامِ الْجَاهِلِيَّةِ وَالْأَشْعَارِ الْعَرَبِيَّةِ. فَقَالَ النَّبِيُّ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ: ذَلِكَ عِلْمٌ لَا يَضُرُّ مَنْ جَهَلَهُ وَلَا يَنْفَعُ مَنْ عِلِمَهُ. ثُمَّ قَالَ النَّبِيُّ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ: إِنَّمَا الْعِلْمُ ثَلَاثَةٌ: آيَةٌ مُحْكَمَةٌ أَوْ فَرِيضَةٌ عَادِلَةٌ أَوْ سُنَّةٌ قَائِمَةٌ، وَمَا خَلَاهُنَّ فَهُوَ فَضْلٌ

Con mi cadena de transmisión que llega hasta el mejor y más antiguo de los tradicionalistas, Muhammad ibn Ia'qub al-Kulaini (r) de Muhammad ibn al-Hasan y 'Ali ibn Muhammad, de Sahl ibn Çiïad, de Muhammad ibn 'Isa, de 'Ubaid Allah ibn 'Abd Allah al Dihqan, de Durust al-Uasiti, de Ibrahim ibn 'Abd al-Hamid, de Abu al-Hasan Musa (P) que dijo: "El Mensajero de Allah (PBd) entró una vez en la mezquita donde había un grupo de personas rodeando a un hombre. '¿Quién es ese?', preguntó el

Profeta (PBd). Le dijeron: 'Es un 'allahamah, (es decir, un hombre muy culto)'. '¿En qué es un 'allahamah?', preguntó el Profeta (PBd). Le dijeron: 'Es el más erudito de los hombres respecto a las genealogías árabes, los episodios del pasado, los días de la yahiliia y la poesía árabe'. El Profeta (PBd) dijo: 'Ese es un conocimiento cuya ignorancia no le perjudica a uno ni su posesión le beneficia'. Entonces el Profeta (PBd) declaró: 'Ciertamente, el conocimiento consiste en estos tres: el signo firme, el deber justo y la sunna establecida. Todo lo demás es superfluo''¹.

Exposición

Hay مَنْ هَذَا [¿Quién es?] en lugar de مَا هَذَا [¿Qué es?] en algunos manuscritos. مَا هَذَا podría haberse dicho para expresar desprecio. 'Allahamah es un derivado [sigah] que expresa extremidad [mubalagah] y su ta' es para exagerar (más). Significa 'muy muy entendido'.

Debes saber que en lógica la palabra مَنْ [man, quién] se utiliza para preguntar sobre una persona y la palabra مَا [ma, qué] para preguntar sobre una realidad determinada o para explicar un sustantivo abstracto. Como le dijeron al Noble Mensajero (PBd) que este hombre es un 'allahamah, ese maestro les cuestionó sobre el significado de 'allahamah en relación al carácter y contenido del conocimiento que le atribuían. De ahí que formulara la pregunta con la palabra مَا. Los epítetos se convierten a veces en un medio para preguntar sobre la esencia, por ejemplo, cuando se conoce el significado de un atributo pero no la persona a la que se refiere el atributo.

En ese caso, la pregunta se nutre de la palabra مَنْ y se convierte en مَنْ الْعَالَمَةُ. Pero si la persona es conocida y el atributo es desconocido, o cuando el propósito es sólo conocer el atributo, la pregunta se formula con la palabra مَا y la pregunta se refiere entonces a averiguar el atributo, no la persona a la que se le atribuye, ni el atributo y la persona a la que se le atribuye también. En esta noble

1 Al-Kulaini, "Al-Kafi", t. I, Kitab fadl al-'ilm, Bab sifat al-'ilm ua fadluh, hadiz 1.

Comentario a cuarenta hadices

tradición, puesto que se comentó que este hombre es un *'allamah*, el propósito del Profeta tras la pregunta era averiguar el significado del atributo que le atribuían. Por lo tanto, preguntó: “¿En qué es un *'allamah*?” y no “¿Quién es un *'allamah*?” o “¿Por qué y por qué razón este hombre es un *'allamah*?”.

La explicación anterior es más clara que lo que dice la autoridad [*muhaqqiq*] entre los filósofos y el filósofo entre las autoridades, Sadr al-Muta'allihin (q) en su exposición de esta noble tradición, que nos abstendremos de citar por temor a la prolijidad y por estar fuera del alcance de nuestra discusión.

Las ciencias beneficinasas

Hemos mencionado antes que el hombre, para decirlo brevemente, se enfrenta a tres mundos, estaciones y fases de la vida: primero, el mundo del Más Allá, que es el mundo oculto [*'alam al-gaib*] de la espiritualidad y el intelecto; segundo, la fase del *barçaj*, que es el mundo de *jaial* que se encuentra entre los otros dos mundos; tercero, la fase de este mundo, el dominio de *mulk* [corporalidad] y el mundo de la apariencia [*'alam ash-shahadat*].

Cada una de estas fases tiene su propia perfección y entrenamiento especial y requiere una acción apropiada para ella. Los Profetas (P) han sido encargados de instruir a la gente sobre esas acciones. De ahí que todas las ciencias beneficiosas sean divisibles en estos tres *'ulum* [ciencias]: el *'ilm* [ciencia] que se relaciona con las excelencias [*kamalat*] del intelecto y los deberes espirituales, la ciencia que se relaciona con los actos del corazón y sus deberes, y la ciencia que se relaciona con los actos corporales y los deberes de la vida exterior del ser.

En cuanto a las ciencias que desempeñan un papel fortalecedor y educativo en la esfera del espíritu y del intelecto inmaterial, consisten en el conocimiento de la sagrada Esencia de Dios y el

de Sus atributos de Belleza y Majestad, así como el conocimiento de las esferas ocultas inmateriales, incluyendo los ángeles de todo tipo, desde los de los niveles superiores del *yabarut* superior y el *malakut* superior hasta los niveles inferiores del *malakut* inferior y los ángeles terrestres y los ejércitos de Dios, Glorioso y Exaltado, además del conocimiento de los Profetas y los *auliia* ' y sus estaciones y grados, el conocimiento de las escrituras reveladas, el carácter del descenso de la revelación [*uahi*], los ángeles y el Espíritu, así como el conocimiento del mundo del Más Allá y el carácter del Retorno de las criaturas al mundo del *gaib*, la realidad del mundo del *barçaj* y la Resurrección con sus detalles, y, en una palabra, el conocimiento del origen [*mabda* '] de la existencia, su realidad y sus grados, con su expansión [*bast*] y su contracción [*qabd*], y su manifestación [*dhuhur*] y su retorno [*ruyu* ']. Los portadores de este conocimiento, después de los Profetas y los *auliia* ' (P) son los filósofos y los maestros entre los *hukama* ' , los *'urafa* y los místicos.

Las ciencias que se ocupan de la disciplina y la educación del corazón y sus acciones esotéricas consisten en el conocimiento de las disposiciones morales que conducen a la salvación [*munyiat*] o a la perdición [*muhlikat*]. Es decir, el conocimiento de las virtudes morales, como la tolerancia [*sabr*], el agradecimiento [*shukr*], la vergüenza [*haia* '], la humildad [*tauadu* '], la resignación [*rida*], el valor [*shuya* 'ah], la generosidad [*sajauah*], la piedad [*uara* '], el temor a Dios [*taqua*] y otras excelencias morales, así como el conocimiento de los medios para adquirirlas y sus causas y condiciones, y el conocimiento de los vicios morales, como la envidia [*hasad*], el orgullo [*kibr*], la enemistad [*hiqd*], el engaño [*gishsh*], el amor a la posición, el amor al mundo y al yo, etc., y el conocimiento de sus causas y las formas de liberarse de ellas. Los portadores de este conocimiento, también, después de los Profetas y sus sucesores designados [*auliia* '] (P) son los expertos en la ciencia de la ética y los doctos en las disciplinas espirituales y las enseñanzas místicas.

La ciencia que se ocupa de la educación del ser exotérico y su disciplinamiento consiste en la ciencia del *fiqh*, sus preliminares,

Comentario a cuarenta hadices

y la ciencia de la etiqueta [*adab*], el trato social [*mu'asharat*], la gestión del hogar [*tadbir al-manaçil*], y la política o administración cívica [*siiasat al-mudun*]. Los portadores de este conocimiento son los eruditos en lo exotérico [*ulema' aç-çahir*], los *fuqaha'* [jurisconsultos] y los *muhaddizun* [tradicionalistas], después de los Profetas y los *ausiia'* (P).

Debes saber que cada una de estas tres esferas humanas mencionadas están interrelacionadas de tal manera que la influencia de cada una de ellas -ya sea positiva o negativa- se percola en las demás. Por ejemplo, si uno asume el cumplimiento de los deberes del culto y de los ritos exotéricos como debe hacerlo de acuerdo con las prescripciones de los Profetas, eso producirá efectos en su espíritu y su corazón, mejorando su carácter moral y perfeccionando sus creencias y convicciones.

Del mismo modo, si uno debe dedicarse a su mejora moral y al embellecimiento de su ser interior [*batin*], eso producirá un efecto positivo en las otras dos esferas. Así también el desarrollo de la propia fe y el fortalecimiento de las creencias es eficaz en las otras dos estaciones. Esto se debe a la íntima conexión que existe entre estas diferentes estaciones. De hecho (están tan estrechamente relacionadas que) la palabra 'conexión' tampoco la expresa plenamente. Por eso hay que decir que son una sola realidad con manifestaciones y aspectos (diferentes).

Así pues, el desarrollo y la perfección en cada una de las tres estaciones están interrelacionados. Por lo tanto, nadie debe imaginar que puede adquirir una fe perfecta y un carácter moral refinado sin realizar obras exotéricas y adoración corporal, o que cuando su carácter moral [*julq*] es defectuoso y no refinado su conducta puede ser completa y entera y su fe perfecta, o que sin fe en su corazón sus actos exotéricos pueden ser completos y sus excelencias morales pueden ser perfectas.

Cuando las acciones corporales (exotéricas) de uno son defectuosas y no están en conformidad con las prescripciones de los

Profetas, eso da lugar a ofuscaciones dentro del corazón y a oscuridades en el alma, que obstruyen la luz de la fe y la convicción. Del mismo modo, si uno tiene bajas disposiciones morales en el corazón, éstas obstruyen la entrada de la luz de la fe.

Por lo tanto, es esencial para el caminante del Más Allá y del camino recto de la humanidad prestar un cuidado y una atención agudos a cada uno de estos tres aspectos y reformarse y ejercitarse en ellos y no descuidar ninguna de las excelencias teóricas y prácticas. No debe imaginarse que el único refinamiento del carácter moral o el único fortalecimiento de las creencias o la única conformidad con el aspecto exotérico es suficiente para él, como creen algunos expertos de cada una de estas tres disciplinas.

Por ejemplo, el Shaij al-Ishraq, al principio de su obra "*Hikmat al-'Ishraq*", divide a los perfectos en estas tres categorías: los que son perfectos en el conocimiento y la acción, los que son perfectos en la acción y los que son perfectos en el conocimiento. Esto sugiere como si la perfección del conocimiento pudiera coexistir con la insuficiencia de la acción o viceversa. Además, considera que los que son perfectos en el conocimiento son los felices sinceros vinculados con el mundo del *gaib* y la inmaterialidad, recorriendo el camino de los cielos más altos [*'illiun*] y asociándose con los arcángeles.

Hay algunos estudiosos de la moral y de la ciencia esotérica que consideran el logro de la moderación moral y el refinamiento del corazón y de los actos esotéricos como la fuente de todas las excelencias y no conceden ningún valor a las verdades intelectuales y a las reglas exotéricas. Por el contrario, las consideran incluso como espinas en el sendero del caminante. Hay algunos estudiosos del aspecto esotérico que consideran las ciencias intelectuales y esotéricas y las enseñanzas místicas como perfidia e infidelidad y son hostiles a sus estudiosos y estudiantes.

Cada uno de estos tres grupos, que sostienen estas falsas creencias, son retenidos de cada una de las tres etapas espirituales y de las tres esferas de la genuina existencia humana. No han reflexionado

correctamente sobre las ciencias de los Profetas y de los *auliia*’ y por eso siempre ha habido antagonismo entre ellos. Por eso, cada uno de ellos ataca a los demás considerando que persiguen la falsedad, aunque es incorrecto separar las etapas. En cierto sentido, cada uno de ellos tiene razón al repudiar a los demás, no porque su aprendizaje o su acción sean totalmente inválidos, sino porque los límites establecidos por ellos para los distintos niveles humanos y su confinamiento del conocimiento y las excelencias humanas exclusivamente a su propia disciplina son contrarios a la realidad.

El Noble Mensajero (Pb) ha dividido en esta noble tradición las ciencias en estas tres partes, y no hay duda de que estas tres ciencias pertenecen a estos tres planos. Esta afirmación está atestiguada por las escrituras divinas, las tradiciones de los Profetas y los Imames Infalibles (P), pues sus enseñanzas son clasificables en estas tres clases. Una de ellas consiste en el conocimiento de Dios, de los ángeles, de las escrituras, de los Mensajeros y del Último Día, y las escrituras celestiales, especialmente la escritura divina que todo lo incluye, el Sagrado Corán del Señor- están llenas de ella.

Más bien, puede decirse que lo que el Libro de Dios enseña más que cualquier otra cosa es esta clase de conocimiento. Consiste en la llamada a Dios como origen y fin [*mabda’ua ma’ad*] de toda la creación a través de argumentos racionales válidos y con una perfecta clarificación, como señalan las autoridades. De hecho, los otros dos aspectos ocupan una posición algo menor en el Libro de Dios en comparación con este aspecto, y los hadices de los Imames (P), también, están llenos de él y más allá de la enumeración, como quedará claro mediante una referencia a libros fiables que son aceptados por todos los Imames (P) como el noble “*Al-Kafi*” y el “*Kitab at-Tauhid*” de as-Saduq.

Del mismo modo, la atención prestada al refinamiento espiritual y a la reforma moral y la moderación en el Libro de Dios y las tradiciones narradas de los Ahlul Bait (P) va más allá de lo que cabría esperar. Sin embargo, estos libros y estos capítulos han permanecido en el olvido, sin recibir la debida atención y credibilidad

por parte de nosotros, ¡desgraciados en la esclavitud de esperanzas y expectativas vanas! Llegará el día en que Dios Todopoderoso nos cuestionará y establecerá su acusación contra nosotros en base a sus pruebas y los Inmaculados Imames (P) -que Dios nos ampare- se desvincularán de nosotros por haber abandonado sus tradiciones y ciencias. Busco refugio en Dios, el Exaltado, de la desdicha del resultado final y de un mal final.

En cuanto a las tradiciones relacionadas con el *fiqh* y los ritos exotéricos, no hace falta decir que todos nuestros libros están llenos de ellas. Así, llegamos a saber que las ciencias de la *shari'a* se limitan a estos tres tipos de acuerdo con las necesidades del hombre y los tres aspectos humanos. Ninguno de los eruditos de una de estas ciencias tiene derecho a encontrar faltas en las otras. No es correcto repudiar una ciencia si uno es ignorante de una de estas ciencias y ser irreverente con quien es erudito en ella. De la misma manera que un intelecto sano considera que la afirmación de algo que uno no conoce es un vicio ético, también lo es la negación de algo de lo que uno no tiene concepción; más bien esta última actitud es peor y más viciosa.

Si Dios, Bendito y Exaltado sea, preguntara, por ejemplo: “No conocisteis el significado de la unidad del ser [*uahdat al-uuyud*] de acuerdo con la doctrina de la *hukama'* y tampoco recibisteis instrucción al respecto de los adeptos a ella, ni estudiasteis esa ciencia y sus preliminares. Entonces, ¿por qué les acusasteis ciegamente de incredulidad y les insultasteis?”. ¿Qué respuesta tendrá uno que dar en la sagrada presencia de Dios, salvo agachar la cabeza avergonzado? Por supuesto, un pretexto como “me lo imaginaba” no será aceptable. Toda disciplina tiene ciertos elementos esenciales y preliminares, sin cuyo conocimiento no es posible entender sus conclusiones. Esto es especialmente cierto en una cuestión tan sutil como ésta, cuya realidad y significado reales no se comprenden bien ni siquiera después de toda una vida de esfuerzo, y aquí estás tú que quieres aprehender con tu inadecuado intelecto después de leer, por ejemplo, un libro o dos o algunos versos del “*Maznau*” de ar-Rumi

algo que los filósofos y los *hukama'* han estado discutiendo durante varios miles de años y diseccionando sus cuestiones. Evidentemente, no sacarás nada en claro:

رَجِمَ اللَّهُ امْرَأً عَرَفَتْ قَدْرَهُ وَلَمْ يَتَّعَدْ طَوْرَهُ

*Que Dios se apiade del hombre que conoce su propio valor
y no transgrede sus límites.¹*

Del mismo modo, si se le preguntara a un pseudofilósofo o místico: “¿Sobre qué base religiosa llamó a los *fuqaha'* superficiales y extrovertidos, encontrando faltas en ellos o, más bien, en una rama de las ciencias religiosas traída por los Profetas (P) de parte del Señor de todos los señores para la perfección de las almas humanas, negando su valor e insultándolos? ¿Sobre qué bases racionales y *shar'i* consideró permisible la afrenta hacia un grupo de eruditos y jurisconsultos?”. ¿Qué respuesta ofrecerá en presencia de Dios, Bendito y Exaltado sea, salvo inclinar la cabeza en señal de vergüenza y descrédito? En cualquier caso dejemos esta parte molesta para pasar al resto del discurso.

Explicación de los signos firmes, el deber justo y la *sunna* establecida

Habiendo sabido que las tres ciencias a las que se refiere el Noble Mensajero (PBd) son las mismas que las tres mencionadas anteriormente, queda la cuestión de cómo se corresponde cada una de estas expresiones con cada una de estas ciencias. Aunque este asunto no tiene mucha importancia -pues lo importante en este sentido es la comprensión de los principios de estas ciencias en sí y el esfuerzo por aprenderlas-, sí es esencial para la exposición de la noble tradición.

Los eminentes ulemas (r) que han emprendido la exposición de esta noble tradición han diferido entre sí, y preocuparnos por las

1 Al-'Amili, “*Gurar al-hikam*”, *Bab ar-ra'*.

diferencias de sus opiniones y su examen prolongaría innecesariamente nuestra discusión. Por lo tanto, me limitaré en este sentido a lo que me parece, con toda mi insuficiencia, correcto, citando las pruebas de apoyo que no han sido mencionadas (por nadie). A continuación mencionaré un punto importante mencionado por nuestro venerado Shaij, el perfecto ‘arif, Shahabadi, que su sombra sobre nuestras cabezas perdure para siempre.

Debes saber que la expresión ‘signo firme’ [*aiatun muhkama*] implica las ciencias racionales y las verdaderas doctrinas y enseñanzas divinas. El ‘deber justo’ [*faridatun ‘adila*] implica la ciencia de la ética y la autopurificación. ‘Sunna establecida’ [*sunnatun qa’ima*] se refiere a la ciencia del aspecto exotérico y la conducta corporal (es decir, que implica algún tipo de actividad física). La razón de esta correlación es que la palabra *aia* significa ‘signo’ y es apropiada para las ciencias racionales y doctrinales, ya que tratan de los signos de la Esencia Divina, los Nombres, los Atributos y otros asuntos, y no existe ningún precedente del uso de la palabra *aia* para otras ciencias.

Por ejemplo, en el Libro de Dios, en muchos casos, después de ofrecer pruebas de la existencia sagrada del Creador o de los Nombres y Atributos de Su sagrada Esencia, o de la existencia de la Resurrección y sus características, o del mundo de *gaib* y *barçaj*, sigue una afirmación como ésta a modo de recordatorio: “Esto es un signo” o “Estos son signos para los que piensan” o “Estos son signos para los que tienen intelecto”. *Aia* es una palabra cuyo uso en relación con estas ciencias y enseñanzas es bastante común. Pero si la frase “Esto es un signo” se mencionara después de la mención de una cuestión legal o ritual o después de un principio ético, eso no estaría obviamente desprovisto de impropiedad.

De ahí que aprendamos que *aia*, signo y marca es algo propio y especial de las ciencias (intelectuales y espirituales) relacionadas con la doctrina [*‘ulum al-ma’arif*]. Del mismo modo, la caracterización de la *aia* como *muhkam* [firme, inequívoca, precisa] es también conforme a estas ciencias, pues estas ciencias están sujetas

Comentario a cuarenta hadices

a criterios intelectuales y se basan en pruebas racionales firmes [*burhan al-muhkam*]. Sin embargo, las otras ciencias, de acuerdo con su carácter, no poseen pruebas racionales firmes y constantes.

La razón para considerar que la expresión *faridatun 'adila* [deber justo] se refiere a la ciencia de la ética es la caracterización del deber como '*adila* [lit. justo, moderado, equilibrado]. Esto se debe a que la virtud [*julq al-hasan*], tal y como se establece en dicha ciencia, consiste en mantenerse alejado de cualquiera de los dos extremos del exceso y la negligencia [*ifrat* y *tafrit*] y cada uno de los dos extremos del exceso y la negligencia es censurable, y la justicia [*'adalah*], que significa el medio dorado y el punto de moderación entre ambos, es loable.

Por ejemplo, la valentía [*shuya 'ah*], que es una de las principales virtudes y una excelencia moral, está representada por el punto medio y la posición moderada entre los extremos de la temeridad [*tahauur*], que es la ausencia de miedo en situaciones en las que el miedo es apropiado y la timidez [*yubn*], que equivale a tener miedo en situaciones en las que el miedo es impropio.

Así, también, la sabiduría [*hikma*], que es también una virtud moral principal, consiste en el punto medio entre el vicio de la astucia [*yurbuzah*], que es el uso de la facultad de pensar en asuntos en los que es impropio usarla, y el vicio de la estupidez, que es la suspensión de la facultad de pensar en asuntos en los que debería usarse. Del mismo modo, la continencia [*'iffah*] y la generosidad [*sajauah*] son virtudes representadas por la posición media entre los vicios de la codicia [*sharah*] y la apatía [*jumud*] y entre la prodigalidad [*israf*] y la tacañería [*bujl*] respectivamente.

Así pues, la inclusión del adjetivo '*adila* en *farida* indica que la expresión *faridatun 'adila* corresponde a la ciencia de la ética [*ajlaq*]. Además, el término *farida* afirma por sí mismo tal connotación, ya que la *farida* aquí -que se ha puesto en oposición a la *sunna*, que significa la tercera parte del conocimiento- es algo que se puede conocer por medio del intelecto, como es el caso real

de la ciencia de la ética [*'ilm al-'ajlaq*], al contrario que la *sunna* que se refiere a asuntos en los que el criterio es la pura obediencia [*ta'abbud*] y que el intelecto es incapaz de aprehender. Y por eso hemos dicho que la expresión *sunnatun qa'ima* se refiere a la ciencia, que trata de los actos de obediencia y los ritos de la *shari'a*, que se han llamado aquí *sunna*.

Su naturaleza general es tal que el intelecto es incapaz de aprehender su razón de ser y la *sunna* es el único medio para probarlos y aprehenderlos. Así que, también, el uso del adjetivo *qa'ima* para caracterizar la *sunna* aquí es también congenial con las obligaciones [*uayibat*] de la *shari'a*, ya que es común, así como correcto, hablar de la *'iqama* [establecimiento] de *uayibat* y la *'iqama* de *salat*, *çakat* y demás. Esta palabra (es decir, *'iqama*) no se utiliza en las otras dos ciencias y su uso en ellas sería incorrecto. Esto es todo lo que se puede decir con respecto a la correlación en base a las congenialidades.

وَالْعِلْمُ عِنْدَ اللَّهِ

Y todo el conocimiento está con Dios

Aiat firmes

Ahora mencionaremos el punto que prometimos discutir. Se trata de que en la noble tradición la ciencia de las doctrinas y el *ma'arif* ha sido referidos como *aiat* y *aia* significa signo, símbolo y marca. El punto que se relaciona con este término es que si las ciencias doctrinales y las verdades doctrinales se estudian por sí mismas y si todos los conceptos relacionados, los términos, las expresiones altisonantes y las yuxtaposiciones embellecidas de los términos se aprenden para presumir ante las mentes débiles y para obtener un estatus mundano, entonces no pueden llamarse *aiat muhkamat*; más bien deben llamarse velos oscuros y fantasías huecas.

Esto es porque si el propósito de uno en el aprendizaje de las

ciencias no debe ser alcanzar a Dios, el Exaltado, y realizar los Nombres y Atributos y moldear su ser de acuerdo con el carácter Divino [*tajalluq bi ajlaq allah*], cada una de tales adquisiciones suyas es una mazmorra del Infierno y un velo negro que oscurece su corazón y ciega su perspicacia, convirtiéndolo en uno de aquellos a quienes se aplica este noble verso:

﴿وَمَنْ أَعْرَضَ عَن ذِكْرِي فَإِنَّ لَهُ مَعِيشَةً ضَنْكًا وَنَحْشُرُهُ يَوْمَ الْقِيَامَةِ أَعْمَى﴾

«Pero quien se aparte de Mi recuerdo tendrá una vida difícil y el Día del Levantamiento le resucitaremos ciego»

(20:124)

Entonces se encontrará ciego en ese mundo y se quejará a Dios diciendo: “Oh, Señor mío, ¿por qué me has resucitado ciego, mientras que fui bendecido con la vista en ese mundo?”. La respuesta vendrá: “Tú también eras ciego en ese mundo, pues no veías Nuestros signos y los descuidabas”. El criterio para la vista en el mundo del Más Allá es la visión y la perspicacia del corazón; el cuerpo así como sus facultades allí están totalmente sujetos al corazón y al intelecto [*lubb*]. (Siendo el cuerpo una imagen del alma en ese mundo), la conformidad de una imagen con su objeto será completa y la imagen de algo sordo, ciego y mudo es tal.

Por lo tanto, no hay que imaginar que los que están bien versados en conceptos, términos y expresiones y tienen libros y escritos de memoria son los que tienen el conocimiento de Dios, los ángeles y el Último Día. Si su aprendizaje es un signo y una marca, ¿por qué no ha producido su efecto luminoso en sus propios corazones? ¿Por qué incluso ha aumentado la oscuridad de su corazón y la corrupción de su moral y conducta? El Noble Corán ha mencionado el criterio para identificar a la auténtica *mama*’ cuando dice:

﴿إِنَّمَا يَخْشَى اللَّهَ مِنْ عِبَادِهِ الْعُلَمَاءُ﴾

«En verdad, de Sus siervos, sólo temen a Dios los que son sabios»

(35:28)

El temor a Dios es la característica específica de los ulemas y todo aquel que no posea el temor a Dios, el Exaltado, está fuera de las filas de los ulemas. Ahora consideremos nosotros mismos. ¿Hay algún rastro de ese temor en nosotros? Si lo hay, ¿por qué no muestra ningún efecto en nuestra personalidad exterior?.

En el noble “*Al-Kafi*”, al-Kulaini reporta con su *isnad* la siguiente tradición con la autoridad de Abu Basir:

قَالَ: سَمِعْتُ أَبَا عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ (أَوْ أَبَا جَعْفَرٍ) يَقُولُ: كَانَ
أَمِيرَ الْمُؤْمِنِينَ عَلَيْهِ السَّلَامُ يَقُولُ: يَا طَالِبَ الْعِلْمِ، إِنَّ الْعِلْمَ ذُو
فَضَائِلَ كَثِيرَةٍ: فَرَأْسُهُ التَّوَاضُعُ، وَعَيْنُهُ الْبِرَاءَةُ مِنَ الْحَسَدِ، وَأَذُنُهُ
الْفَهْمُ، وَلِسَانُهُ الصِّدْقُ، وَحِفْظُهُ الْفَحْصُ، وَقَلْبُهُ حُسْنُ التِّيَّةِ، وَعَقْلُهُ
مَعْرِفَةُ الْأَشْيَاءِ وَالْأُمُورِ، وَيَدُهُ الرَّحْمَةُ، وَرِجْلُهُ زِيَارَةُ الْعُلَمَاءِ،
وَهِمَّتُهُ السَّلَامَةُ، وَحِكْمَتُهُ الْوَرَعُ، وَمُسْتَقْرَرُهُ النَّجَاةُ، وَقَائِدُهُ الْعَاقِبَةُ،
وَمَرْكَبُهُ الْوَقَاءُ، وَسِلَاحُهُ لِيْنُ الْكَلِمَةِ، وَسَيْفُهُ الرِّضَا، وَقَوْسُهُ
الْمُدَارَاةُ، وَجَيْشُهُ مَحَاوَرَةُ الْعُلَمَاءِ، وَمَالُهُ الْأَدَبُ، وَدَخِيرَتُهُ
اجْتِنَابُ الدُّنُوبِ، وَرَأْدُهُ الْمَعْرُوفُ، وَمَاؤُهُ الْمَوَادَعَةُ، وَدَلِيلُهُ
الْهُدَى، وَرَفِيقُهُ مَحَبَّةُ الْأَخْيَارِ

(Abu Basir) dice: “Oí a Abu ‘Abd Allah (P) -Abu Ya ‘far, según otro manuscrito- decir: ‘Amir al-Mu’minin (P) solía decir: Oh buscador del conocimiento, el conocimiento tiene muchos méritos. (Si lo imaginas como un ser humano entonces) su cabeza es la humildad, su ojo es la ausencia de envidia, su oído es el entendimiento, su lengua es la veracidad, su memoria es la investigación, su corazón es la buena intención, su intelecto es el conocimiento [ma‘rifa] de las cosas y los asuntos, su mano es la compasión, su pie es la visita a los eruditos, su resolución es la integridad, su sabiduría es la piedad, su morada es la salvación, su timonel es el bienestar, su montura es la fidelidad, su arma es la suavidad de la palabra, su espada es la satisfacción [rida], su arco es la tolerancia, su ejército es la discusión con los sabios, su riqueza son los modales refinados, su

Comentario a cuarenta hadices

reserva es la abstinencia de pecados, su provisión para el viaje es la virtud, su agua para beber es la gentileza, su guía es la guía divina, y su compañero es el amor de los elegidos”.¹

Estos son los signos de los ulemas y los efectos del *'ilm* mencionados por el Amir al-Mu'minin (P). Por lo tanto, si uno es erudito en las ciencias tradicionales pero carece de estas cosas, debe saber que no ha participado del conocimiento. Más bien es uno de los ignorantes y perdidos, y en el otro mundo sus conceptos y sus artículos de aprendizaje, cada uno de los cuales encarna la ignorancia compuesta, se convertirán en anteojeras para él y su arrepentimiento en el Día de la Resurrección será el mayor de los arrepentimientos.

Por lo tanto, el criterio en el conocimiento es que debe ser signo, símbolo y marca (de lo Divino), y no debe haber ego o egoísmo en él. El egoísmo se disuelve y borra en el conocimiento, en lugar de convertirse en una causa de vanidad, narcisismo, ostentación y arrogancia. La noble tradición caracteriza además la *aia* como *mu-hkama*, porque el verdadero conocimiento con su luz y luminosidad crea convicción en el corazón y borra la duda y la incertidumbre.

Puede suceder que un hombre pase toda su vida en el estudio de los preliminares y las pruebas, y que se ocupe de recordar varias pruebas y numerosos argumentos en apoyo de cada una de las doctrinas divinas, y que abrume a sus asociados en debates y controversias, sin que ese conocimiento produzca ningún efecto en su corazón. Un hombre así no sólo no logra la convicción, sino que incluso su conocimiento multiplica sus dudas, incertidumbres y ambigüedades. Por lo tanto, la mera colección de conceptos y la abundancia de términos no tiene ningún beneficio. Más bien hace que el corazón se preocupe por lo que no es Dios y que el hombre erudito se olvide y sea negligente con el Ser Sagrado de Dios.

Querido, el remedio -o más bien el remedio completo- es que si uno quiere que su aprendizaje sea divino debe purificar su intención

1 Al-Kulaini, op. cit., *Bab an-nauadir*, hadiz 3.

y su propósito con toda la seriedad y el esfuerzo que pueda reunir al entrar en el estudio de cualquier rama del conocimiento. El capital de la salvación y la fuente de toda gracia reside en la purificación de la intención y la sinceridad del propósito:

مَنْ أَخْلَصَ لِلَّهِ أَرْبَعِينَ صَبَاحًا جَرَتْ يَتَابِعُ الْحِكْمَةَ مِنْ قَلْبِهِ عَلَى
لِسَانِهِ

*Quien se dedica con sinceridad a Dios durante cuarenta días, los manantiales de la sabiduría fluyen de su corazón a su lengua.*¹

¡Tales son los efectos y beneficios de la sinceridad de cuarenta días [ijlas]! Pero aquí estamos, con cuarenta años o más de esfuerzo en la recopilación de términos y conceptos relacionados con cada disciplina. Te consideras un 'allamah en las ciencias y te cuentas entre el ejército de Dios, pero no encuentras ningún rastro de sabiduría en tu propio corazón ni una gota de ella en tu lengua. Debes saber que tu aprendizaje y tu trabajo no han sido con una intención sincera.

Más bien, has trabajado por el bien de Satanás y el deseo egoísta. Ahora que ves que estas ciencias no han producido ninguna cualidad o estado espiritual en ti, esfuérzate por cultivar la sinceridad de intención y purifica tu corazón de oscuridades y vicios. Si ves algún resultado, sigue adelante. Y aunque el mero motivo de experimentar es contrario a la sinceridad, es posible que el esfuerzo abra una ventana y la luz entrante te guíe.

En cualquier caso, querido, tienes necesidad de las verdaderas doctrinas divinas y de las verdaderas ciencias, así como de la buena moral y de las obras justas. Sea cual sea el nivel en que te encuentres, esfuérzate por aumentar tu sinceridad y purgar las fantasías egoístas y las insinuaciones satánicas del corazón. Por supuesto, eso producirá resultados para ti y encontrarás el camino hacia la realidad, y

1 Véase 'Allamah Bahr, "Al-'ulum's risalah f'l as-sair ua as-suluk", pp. 22-23, nota a pie de página.

el sendero de la guía se abrirá para ti. Que Dios, Bendito y Exaltado sea, te socorra. ¡Sabe Dios que si partimos de este mundo con este falso e inútil aprendizaje, estas degeneradas fantasías y nuestra depravada moral al otro mundo, qué tribulaciones y calamidades nos esperarán y qué estrechos pasajes y qué calabozos del Infierno tendremos que encontrar y qué oscuridad, qué terrores y llamas nos prepararán este aprendizaje y esta moral!.

Ciencias mundanas y del Más Allá

La autoridad entre los filósofos, Sadr al-Hukama' al-Muta'allihin (Jefe de los filósofos y teósofos, a saber Mullah Sadra) -que Dios santifique su alma y lo recompense abundantemente- en "*Sharh Usul Al-Kafi*" da una larga cita del Shaij Gastli en la que éste ha clasificado las ciencias en 'mundanas' y 'del Más Allá', poniendo la ciencia del *fiqh* entre las ciencias 'mundanas' y dividiendo las ciencias del Más Allá en las ciencias de la *mukashafa* (intuición y aprehensión mística) y la *mu'amala* (relaciones sociales, conducta, transacciones; en Gastli, la ciencia de la purificación moral y el cultivo espiritual).

Considera la ciencia de la *mu'amala* como el conocimiento de los estados del corazón y la ciencia de la *mukashafa* como una luz que se alcanza en el corazón después de purificarlo de características censurables. A través de esa luz se descubren las realidades, hasta el punto de que se adquiere el verdadero conocimiento del Ser, los Nombres y los Atributos Divinos, así como los Actos y la sabiduría que subyace en ellos, y se conocen otras verdades.

Ahora bien, como esta autoridad (es decir, Mullah Sadra) aceptó esta clasificación, dice en la exégesis del hadiz expuesto que: "Aparentemente esta clasificación y limitación hecha por el Noble Mensajero (PBd) pertenece a las ciencias de la *mu'amalat*. Pues son estas ciencias de las que se beneficia la mayoría de la gente. Pero las ciencias de la *mukashafa* son alcanzadas por un pequeño número de

personas y son más raras que la piedra filosofal [*kibrit al-ahmar*], como también lo indican los hadices del *Kitab al-iman ua al-kufr* que vendrá en adelante”. Esta fue una traducción condensada de sus declaraciones.

Este escritor dice: Hay una ambigüedad en las declaraciones del Shaij Gaçali, y si se presume que son admisibles entonces queda otra cosa objetable en las declaraciones del Ajund, es decir, Mullah Sadra (m). En cuanto a la objeción relativa a su afirmación sobre la base de la presunción de validez de las afirmaciones de Gaçali, radica en que Gaçali ha considerado la ciencia de la *mu'amalat* como perteneciente a los estados del corazón; es decir, las cualidades que dan lugar a la redención, como la paciencia, la gratitud, el temor, la esperanza, etc., así como las que conducen a la perdición, como la malicia, la envidia, el engaño, la impostura, etc.

Por lo tanto, las tres ciencias mencionadas por el Mensajero de Dios (PbD) no pueden pertenecer todas a las ciencias de la *mu'amalat*, sino que sólo una de ellas, es decir, la *faridatun 'adila*, como se explicó en detalle anteriormente, les corresponde. Sin embargo, hay dos cosas objetables en las declaraciones del Shaij Gaçali.

En primer lugar, ha considerado el *'ilm al-fiqh* como perteneciente a las ciencias mundanas y a los *fuqaha'* como eruditos mundanos, mientras que es una de las ciencias más valiosas del Más Allá. Y esta ambigüedad surge del amor propio y del amor a la disciplina uno de cuyos expertos se imagina ser, es decir, la ciencia de la ética, en el sentido comúnmente utilizado.

En consecuencia, ha repudiado las demás disciplinas, incluidas las ciencias racionales (como la filosofía). En segundo lugar, concibe las *mukashafat* como parte del *'ulum* y las incluye en su clasificación de las mismas. Esto es contrario a la realidad, ya que lo correcto es considerar como *'ilm* lo que está sujeto a la indagación, el pensamiento y la prueba y en el que la ratificación tiene un papel.

Las *mukashafat* y las *mushahadat* son a veces el resultado del estudio de las ciencias de las doctrinas [*'ulum al-haqiqiia*] y

a veces la consecuencia de actos espirituales [*a'mal al-qalbiia*]. En resumen, el *mushahadat*, el *mukashafat* y la realización de las realidades de los Nombres y los Atributos no deben incluirse en la clasificación de las ciencias. Éstas y el *'ulum* son cosas separadas, y esto es bastante claro.

Ciencias según lo mencionado en el noble hadiz sobre del Mensajero de Dios

Debes saber que muchas de las ciencias, desde cierto aspecto, caen bajo una de las categorías mencionadas por el Noble Mensajero (PBd). Por ejemplo, las ciencias de la medicina, la anatomía, la astronomía, la astrología y otras similares, cuando se las considera como signos y símbolos divinos, y la ciencia de la historia y otras similares, cuando se las considera como un medio para extraer lecciones, están incluidas en el *aiatun mujama*, ya que por sus medios se alcanza o confirma el conocimiento de Dios o el conocimiento de la Resurrección. A veces, el aprendizaje de las ciencias cae bajo *faridatun 'adila* y a veces bajo *sunnatun qa'ima*. Pero si su búsqueda es para su propio beneficio o para otros propósitos y si nos llevan a descuidar el *'ulum* del Más Allá, se vuelven culpables por accidente [*madhmum bi al-'arad*] a causa de este descuido.

Por lo demás, (en sí mismas) no son ni beneficiosas ni perjudiciales, como señaló el Noble Mensajero (PBd). Así, todas las ciencias se dividen en tres tipos: primero, aquellas ciencias que son beneficiosas para el hombre en vista de las otras etapas de la existencia, éxito en el que se encuentra el propósito último de la creación. Esta es la categoría, que el Profeta último ha considerado como *'ilm*, dividiéndola en tres partes. La segunda clase consiste en las que son perjudiciales para el hombre y le llevan a descuidar sus deberes esenciales. Este tipo consiste en las ciencias censurables -como la magia, los malabares, la alquimia y otras similares- y uno debe abstenerse de realizarlas.

En tercer lugar, están las que no son ni perjudiciales ni beneficiosas, como las que uno persigue en sus horas de ocio por diversión, como las matemáticas, la geometría, la astronomía y otras similares. Sería mucho mejor si uno pudiera relacionar la búsqueda de estas ciencias con el triple *'ulum* (mencionado por el Profeta -PBD-), de lo contrario es mejor abstenerse de ellas en la medida de lo posible.

Esto es así porque cuando una persona sensata sabe que no puede adquirir todas las ciencias y alcanzar todas las excelencias debido a la brevedad de la vida, la escasez de tiempo y la abundancia de obstáculos y accidentes, reflexionará sobre las ciencias y se dedicará a la adquisición de aquellas que le sean más beneficiosas. Por supuesto, entre las ciencias la que es mejor que todas las demás es la que es beneficiosa para la vida eterna y perenne del hombre y esa es la ciencia que los Profetas (P) han ordenado y animado al hombre a buscar. Esa ciencia consiste en el triple *'ulum*, como se ha mencionado.

الْحَمْدُ لِلَّهِ تَعَالَى

Y todas las alabanzas pertenecen a Dios, el Exaltado

Vigésimo quinto hadiz:

Insinuación satánica

بِسَنَدِي الْمُنْتَصِلِ إِلَى شَيْخِ الْمُحَدِّثِينَ وَأَفْضَلِهِمْ مُحَمَّدَ بْنَ يَعْقُوبَ
رَضُوَانُ اللَّهِ عَلَيْهِ عَنْ مُحَمَّدِ بْنِ يَحْيَى عَنْ أَحْمَدَ بْنِ مُحَمَّدٍ عَنِ ابْنِ
مَحْبُوبٍ عَنْ عَبْدِ اللَّهِ بْنِ سِنَانَ قَالَ: ذَكَرْتُ لِأَبِي عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ
رَجُلًا مُبْتَلَى بِالْوُضُوءِ وَالصَّلَاةِ وَقُلْتُ: هُوَ رَجُلٌ عَاقِلٌ. فَقَالَ أَبُو
عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ: وَأَيُّ عَقْلِ لَهُ وَهُوَ يُطِيعُ الشَّيْطَانَ؟ فَقُلْتُ لَهُ:
وَكَيْفَ يُطِيعُ الشَّيْطَانَ؟ فَقَالَ: سَأَلَهُ، هَذَا الَّذِي يَأْتِيهِ مِنْ أَيِّ شَيْءٍ
هُوَ؟ فَأَنَّهُ يَقُولُ لَكَ مِنْ عَمَلِ الشَّيْطَانَ

A través de mi cadena continua de transmisores que llega hasta el Shaij de los tradicionalistas y el mejor de ellos, Muhammad ibn Ia'qub al-Kulaini (m) que informa de Muhammad ibn Iahia, de Ahmad ibn Muhammad, de Ibn Mahbub, de 'Abd Allah ibn Sinan, que dijo: "Le mencioné a Abu 'Abd Allah (P) un hombre que tenía problemas de uasuas en su uudu, y salat, añadiendo que es un hombre inteligente. Entonces Abu 'Abd Allah (P) dijo: '¿Qué clase de inteligencia tiene cuando obedece a Satanás?'. Dije: '¿Cómo obedece a Satanás?'. El Imam respondió: 'Pregúntale sobre su causa y te dirá que es una obra de Satanás'".¹

1 Al-Kulaini, "Usul Al-Kafi", t. I, Kitab al-'aql ua al-yahl, hadiz 10.

Exposición

Debes saber que la *uasuasa* [o *uasuas*, pl. *uasauis*; significa insinuaciones, obsesiones y sugerencias satánicas], la duda, el lapso de fe, el *shirk* y cosas similares pertenecen a la insinuación satánica y a los impulsos diabólicos que Satanás pone en los corazones de la gente. Así también, la certeza, la convicción, la tranquilidad, la firmeza y la sinceridad del corazón y similares son causadas por la inspiración divina [*ifadat ar-rahmaniia*] y las sugerencias angélicas [*ilqa'at al-malakiia*]. Para explicarlo brevemente, el corazón humano es una realidad sutil que se encuentra entre los reinos de *mulk* y *malakut*, los reinos del mundo [*dunia*] y del Más Allá.

Uno de sus aspectos se enfrenta al reino del *mulk* y del mundo (mundano), y es con este aspecto con el que persigue el aspecto corpóreo de la vida. El otro aspecto está orientado hacia el reino del Más Allá, el *malakut* y el *gaib*, y con él persigue su vida espiritual [*malakuti*].

Por lo tanto, el corazón es como un espejo de dos caras. Uno de sus lados está orientado hacia el mundo del *gaib*, y en él se reflejan las formas del *gaibi*. El otro lado está orientado hacia el mundo de la *shahada*, y en él se reflejan las formas *mulki* y mundanas. Las formas mundanas encuentran su reflejo en los sentidos externos y en algunas de las facultades cognitivas internas como el *jaial* y el *uahm* [imaginación]. Las formas del más allá se reflejan en el intelecto interior y en el núcleo interno [*sirr*] del corazón.

Si el aspecto mundano del corazón predomina y su atención se ve totalmente absorbida por la búsqueda de lo mundano, convirtiéndose en su única preocupación, el lado oculto de *jaial* se sintoniza con el reino del *malakut* inferior [*malakut as-sufli*], que es la oscura imagen reflejada del mundo del *mulk* y de la naturaleza corpórea (en el reino del *malakut*), el reino de los *yinn*, los demonios y los espíritus malignos. Las sugerencias inducidas en ella debido a esta sintonía (con el reino del *malakut* inferior) son insinuaciones satánicas, que son la fuente de pensamientos infundados e imaginaciones malsanas.

Comentario a cuarenta hadices

El alma desarrolla un afán por estas fantasías infundadas debido a su absorción con lo mundano, y su voluntad y facultad de tomar decisiones, también, se someten a ellas. Como resultado, toda la conducta espiritual y corporal se vuelve de carácter satánico, como es el caso de los *uasuas*, la duda, la incertidumbre, los pensamientos infundados y las alucinaciones. A medida que la voluntad, en su actividad corporal, se sintoniza con ellos, también las acciones corporales asumen el carácter de las formas internas, pues los actos son la imagen de la voluntad, que a su vez es la imagen de los pensamientos, que son un reflejo de la orientación del corazón.

Por lo tanto, cuando el corazón se orienta hacia el reino satánico, las sugerencias que recibe son de carácter satánico, lo que implica una ignorancia compuesta. Como resultado, los *uasuas*, la duda, el *shirk* y las ambigüedades surgen del núcleo interno de nuestro ser y penetran en el dominio del cuerpo.

De acuerdo con la misma analogía, si el corazón se orienta hacia la búsqueda del Más Allá y las verdades superiores, su atención se dirige hacia el mundo del *gaib* y adquiere una sintonía con el *malakut* superior, el reino de los ángeles y los espíritus benditos y puros, que es una imagen luminosa del mundo de la naturaleza.

El conocimiento que se le imparte, entonces, es de carácter divino y angélico, como lo constituye la verdadera doctrina, y sus pensamientos son inducidos por la inspiración divina, estando libres de la contaminación de la duda y el *shirk*.

Como resultado, se crea en el alma un estado de estabilidad y felicidad. Sus deseos e inclinaciones caen en conformidad con ese conocimiento, y su voluntad en conformidad con esas inclinaciones, y, como resultado, su conducta interior y exterior, espiritual y corporal toma forma de acuerdo con los criterios de la razón y la sabiduría. Hay ciertas etapas y estaciones asociadas a estas sugerencias satánicas, angélicas y divinas, cuya descripción no cabe aquí. Algunas de las nobles tradiciones, como la siguiente relatada en “*Mayma’al-baian*” de al-‘Aiiashi, confirman la validez de lo dicho:

رَوَى الْعِيَّاشِيُّ بِإِسْنَادِهِ عَنْ أَبَانَ بْنِ تَغْلِبَ عَنْ جَعْفَرِ بْنِ مُحَمَّدٍ عَلَيْهِ السَّلَامُ قَالَ: قَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ: مَا مِنْ مُؤْمِنٍ إِلَّا وَلِقَلْبِهِ فِي صَدْرِهِ أُذُنَانِ: أُذُنٌ يَنْقُتُ فِيهَا الْمَلَكُ وَأُذُنٌ يَنْقُتُ فِيهَا الْوَسْوَاسُ الْخِنَاسُ، فَيُؤَيِّدُ اللَّهُ الْمُؤْمِنَ بِالْمَلِكِ. وَهُوَ قَوْلُهُ سُبْحَانَهُ: ﴿وَأَيَّدَهُمْ بِرُوحٍ مِنْهُ﴾

“Al-‘Aiiashi” informa con su cadena de transmisión de Aban ibn Taglib de Ya‘far ibn Muhammad (PBd) que dijo: “El Mensajero de Allah (PBd) dijo: ‘No hay ningún creyente cuyo corazón no tenga dos oídos: en uno de ellos susurra un ángel y en el otro el Susurrador Escapista [al-uasuas al-jannas]. Dios confirma al creyente con los medios del ángel y eso es lo que quiere decir esta declaración suya, subhanahu: «Y les ha fortalecido con un espíritu procedente de Él»¹.²

Esta es otra tradición de *“Mayma‘ al-bahrain”*:

أَنَّهُ قَالَ: قَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ: إِنَّ الشَّيْطَانَ وَاضِعٌ خَطْمَهُ عَلَى قَلْبِ ابْنِ آدَمَ، لَهُ خُرْطُومٌ مِثْلَ خُرْطُومِ الْخِنْزِيرِ، يُوسُوسُ لِابْنِ آدَمَ أَنْ أَقْبِلَ عَلَى الدُّنْيَا وَمَا لَا يُحِلُّ اللَّهُ. فَإِذَا ذَكَرَ اللَّهُ سُبْحَانَهُ خَنَسَ

Él (es decir, el Profeta -PBd-) dijo: “Satanás pone su hocico, que es como el hocico de un cerdo, en el corazón del hijo de Adán, y lo instiga a volverse hacia el mundo [dunia] y lo que Dios no ha hecho lícito. Pero cuando se acuerda de Dios, Satanás se aleja”³.

Existen otras tradiciones de este tipo.

1 Corán, 58:22.

2 At-Tabrisi, *“Mayma‘ al-baian”*, t. X, 571.

3 *“Mayma‘ al-bahrain”*, en “j-n-s”. p. 305.

Una explicación más sencilla del carácter del *uasuas*

Habiendo conocido a través de las enseñanzas de los *'urafa* que el *uasuas* es obra de Satanás, como se menciona en la noble tradición que se expone aquí y en otras tradiciones del tipo, nos vemos obligados a explicar este asunto de una manera más cercana a la mente de la gente común y más apropiada para ella.

Aunque la descripción anterior se ajusta a los criterios racionales y filosóficos, así como a la experiencia mística de los *'urafa*, 'la gente del corazón', como se basa en ciertos principios cuya discusión queda fuera del ámbito de estas páginas, nos abstendremos de proseguir. Que los *uasauis* y los actos que de ellos se derivan son obra de Satanás, insinuados por esa criatura maldita, y que en ellos no hay ningún motivo religioso o piadoso -aunque la persona afligida pueda creer erróneamente que lo posee- lo confirma el hecho de que son contrarios a las leyes de la *shari'a* y a las tradiciones de los Imames puros e infalibles de los Ahlul Bait.

Por ejemplo, se ha mencionado en las tradiciones *mutauatir* de los Ahlul Bait (P) que el *uudu'* del Mensajero de Dios (PBd) consistía en lavados simples (de la cara y los antebrazos). Es un hecho establecido en el *fiqh* que es suficiente lavar la cara, la mano derecha y la izquierda con un solo *gurfa* [puñado] de agua. Sin embargo, existe un desacuerdo entre los jurisconsultos sobre la permisibilidad de utilizar un segundo *gurfa*.

Incluso puede deducirse de las declaraciones del autor de "*Al-Uasa'il*" que creía en su inadmisibilidad o, al menos, dudaba de su permisibilidad. Aunque algunos han sostenido una opinión contraria, la permisibilidad de dos lavados no es dudosa. Hay una gran preponderancia de opiniones legales a su favor y muchas tradiciones indican su *istihbab*.

Sin embargo, no es improbable que sea preferible un solo lavado que moje completamente las partes lavadas. Pero no hay duda de

que tres lavados -es decir, lavar las partes cada vez de tal manera que las partes se humedezcan completamente con agua- es *haram* y una *bid'a* que invalida el *uudu'*. Se menciona en las tradiciones de los Ahlul Bait (P) que un tercer lavado en el *uudu'* es *bid'a* y que toda *bid'a* está en el Fuego.

En este caso, el hombre ignorante afligido por el *uasuas* se lava las partes diez veces durante el *uudu'*, cada vez sacando agua sobre toda la parte lavada muy meticulosamente, o más bien primero moja toda la parte tan bien que el agua se extiende completamente y se logra un lavado válido, y luego repite esta acción una y otra vez. ¿En qué criterio se basa su acción?

¿A qué tradición y a qué *fatua* de un jurista se ajusta? Un desgraciado así puede ofrecer un *salat* inválido con un *uudu'* así durante veinte años y considerar que ha aparecido como el más piadoso y puro a los ojos de la gente. Mientras Satanás sigue jugando con él, y su yo carnal lo sigue engañando, él encuentra la culpa en los demás y considera que está en lo correcto.

¿Debe considerarse algo que se opone a la dicta [*nass*] explícita de *mutauatir* y al consenso de los ulemas como pureza personal y piedad perfectas o una obra de Satanás? Si es algo que se inspira en el máximo temor a Dios y en la prudencia en la religión, ¿por qué la mayoría de los obsesionados por los *uasuas* y dados a la santurronería ignorante no ejercen la prudencia en asuntos en los que la prudencia es necesaria o preferible? ¿Ha visto algún *uasuasi* que tenga *uasuas* en asuntos dudosos de carácter económico? ¿Se ha encontrado alguien afectado por *uasuas* que pague el *jums* cinco veces en lugar de una, o que vaya al *hayy* varias veces en lugar de una? ¿O alguien que se abstenga de comer alimentos de carácter dudoso? ¿Por qué la regla de *asalat al-hillia*¹ se aplica en estos casos mientras que la regla de *asalat at-tahara*² no es válida ni siquiera

1 *Asalat al-hillia* significa la regla de que todo es permisible a menos que haya evidencia de que está prohibido.

2 *Asalat at-tahara* significa la regla de que cuando ocurre una duda sobre la pureza ritual de algo, que se sabía con certeza que era puro antes de que ocurriera la

en un asunto relacionado con la *tahara* misma?.

Que, si bien en lo que respecta a las cosas lícitas hay mayor razón para ejercer la abstinencia en un asunto dudoso como lo indican algunas nobles tradiciones, como el hadiz At-Taçliç¹ mientras que el caso es todo lo contrario en asuntos de *tahara*.

Uno de los Imames Infalibles (P) solía rociar agua con su mano bendita sobre sus muslos benditos en el momento de responder a la llamada de la naturaleza para que cualquier rastro de salpicadura que pudiera producirse no fuera visible. Sin embargo, este pobre hombre, que se considera seguidor de este Imam Infalible y le sigue en los preceptos de su religión, no se abstiene de nada en lo que respecta a la riqueza y su consumo.

Come su comida (sin ningún tipo de reparo sobre su licitud) basándose en el principio de *asalat at-tahara* y después de comer se limpia la boca y las manos. Mientras come, su justificación es *asalat at-tahara*, pero después de comer, declara que todo es ritualmente impuro [*nayis*]. Si él, en su fantasía, se cuenta entre los eruditos,

duda, la duda no tiene consecuencias y debe ser ignorada.

- 1 El hadiz At-Taçliç se refiere al siguiente hadiz registrado en “*Uasa’il ash-Shi’a*”, t. XVIII, p. 114: Al-Kulaini (en “*Al-Kafi*”, t. I, p. 67, hadiz 10) narra de Muhammad ibn Iahia, de Muhammad ibn al-Husain, de Muhammad ibn ‘Isa, de Safuan ibn Iahia, de Dauud ibn al-Husain, de ‘Umar ibn Hanzalah que el Imam as-Sadiq (P) dijo (en un largo hadiz):

“Los asuntos se dividen en tres categorías: aquellos cuya rectitud (o legalidad) es evidente y por lo tanto se siguen; aquellos cuya incorrección (o ilegalidad) es evidente y por lo tanto se deben evitar; y aquellos que son dudosos, respecto a cuyo conocimiento se debe hacer referencia a Dios y a Su Mensajero. El Mensajero de Allah (PBd) dijo: ‘Hay lo que es evidentemente lícito [halal baiin] y lo que es evidentemente ilícito [haram baiin], y entre estos hay cosas que son dudosas y sospechosas [shubuhah]. Quien se abstiene de las cosas dudosas se salva de caer en lo ilícito, y quien recurre a las cosas dudosas cae en lo ilícito y perece sin saberlo”.

Al final del hadiz el Imam comenta: “Abstenerse de las cosas dudosas es mejor que sumergirse en lo que es ruinoso”. La misma tradición ha sido narrada por as-Saduq en “Man la yahduruh al-faqih”, t. III, p. 5, hadiz 2 con su isnad de Dauud ibn al-Husain, y por ash-Shajj at-Tusi en “At-Tuhdhib”, t. VI, p. 301, hadiz 52. Se denomina ‘hadiz at-taçliç’ por la mención en él de los “tres asuntos” [umur zalaza].

diría que quiero ofrecer el *salat* con *tahara* real, mientras que la ventaja del *salat* con *tahara* real es algo que permanece desconocido y los *fuqaha*' (r) no lo conocen. A esta persona hay que preguntarle, si está tan interesado en la verdadera *tahara*, ¿por qué no está tan interesado en la verdadera *hillia* [licitud]?

Incluso si, supuestamente, estuviera interesado en lograr la verdadera *tahara*, ¿de qué sirve que se lave diez veces con agua *kurr* o *jari*? (Aunque para obtener la *tahara* es suficiente con lavarse una vez con agua *jari* y otra con agua *kurr* cuando la contaminación se debe a la orina y a otras impurezas. Incluso cuando se debe a la orina, es suficiente, de acuerdo con la opinión del *mashhur*, lavarse una vez con agua *kurr*, y lavarse dos veces se considera suficiente por consenso). Estos varios lavados están inspirados nada más y nada menos que por el engañoso Satanás y el tramposo yo, que hacen que un asunto intrascendente aparezca como una ventaja para los santurrones.

Peor y más vergonzoso que esto es el *uasuasa* de algunos en lo que respecta a la *niia* y *takbirat al-'ihram*, ya que en ello cometen varios *muharramat* mientras se consideran entre los piadosos y este acto como si les aportara algún tipo de mérito. *Niia* [intención] en algo sin lo cual el hombre no puede realizar ninguno de sus actos voluntarios y es algo, que necesariamente acompaña a todas las acciones voluntarias.

El hombre no puede realizar ninguno de sus actos rituales o no rituales sin ella. A pesar de ello, en proporción a su diablura y al grado de dominio de Satanás sobre ellos, pierden una hora entera y a veces varias horas para conseguir lo que es una necesidad ineludible, que al final queda sin conseguir. ¿Debe considerarse este asunto como el resultado de una insinuación satánica y la obra del maldito Iblis que ha puesto sus riendas sobre este infeliz y le ha ocultado una necesidad evidente, involucrándolo en muchos *muharramat* como romper el *salat*, descuidarlo y dejar que transcurra su tiempo, o como algo que se inspira en la pureza interior, la santidad y el temor a Dios?.

Comentario a cuarenta hadices

Otro tipo de *uasuas* tiene que ver con la negativa a unirse a la oración de la congregación dirigida por alguien que es *'adil* de acuerdo con el *nass* y la *fatua* debido a la rectitud de su conducta externa y su obediencia con respecto a la *shari'a*, mientras que sólo Dios conoce su carácter interno, respecto al cual no es necesario ni permisible investigar.

A pesar de ello, como la persona afligida por el *uasuas* tiene sus riendas controladas por Satanás, se aleja de la *yama'at* de los musulmanes y reza individualmente en un rincón de la mezquita. Ofrece justificaciones tales como: 'Tengo reparos' y 'No me satisface', etc., mientras que él mismo no tiene reparos en dirigir a los demás en la oración, a pesar de que el trabajo de *imam* es más difícil y está más abierto a reproches. Sin embargo, no tiene dudas ni reparos en este caso porque eso está de acuerdo con sus motivos egoístas.

De las formas de *uasuas* que más prevalecen es la que se relaciona con la *qira'a* en la oración, en la que debido al esfuerzo repetitivo y excesivo en la guturalización los sonidos de las letras a menudo violan las reglas de la recitación correcta o la forma de la palabra es totalmente cambiada. Por ejemplo, la palabra *dallin* es pronunciada por algunos de tal manera que el *dhad* suena como *qaf*. La *ha'* gutural de *rahman*, *rahim* y otras palabras se gira en la garganta de tal manera que se produce un sonido extraño y las letras de una palabra se separan tanto entre sí que la propia forma, y la raíz de la palabra se altera totalmente y se distorsiona de su forma original.

En definitiva, se descuidan todos los aspectos espirituales y los secretos divinos del *salat*, que es la ascensión espiritual [*mi'ray*] de los fieles, el agente de acercamiento (a Dios) para los piadosos y el pilar de la fe, prestando toda la atención a las 'sutilezas' de la recitación. Y a pesar de todo, la pronunciación de las palabras está tan corrompida que la recitación no se ajusta a los dictados literales de la *shari'a*. En vista de ello, ¿debe considerarse esto (la perversa obsesión por la *qira'a*) como *uasuas* satánicos o como una inspiración divina por parte de la persona santurróna afligida por los *uasuas*?

A pesar de todas estas tradiciones relacionadas con la presencia de la atención y la atención del corazón durante el culto, todo lo que este pobre hombre ha entendido respecto a la teoría y la práctica de la presencia del corazón es o bien estar obsesionado con las *uasuas* respecto a la *nii* o bien y retorcer para extender desmesuradamente la vocal larga [*madd*] de وَلَا الضَّالِّينَ su boca, ojos y otros rasgos faciales mientras vocaliza las palabras.

No es una calamidad que uno permanezca durante años negligente en cuanto a la presencia del corazón y el remedio de su mente perturbada, sin pensar nunca en dar un paso al respecto, sin considerarlo como uno de los aspectos significativos de la adoración y sin aprender la forma de adquirirlo de los doctos en los asuntos del corazón?.

¿No es una calamidad que al lado de esta negligencia se obsesione con este tipo de absurdos, y considere como esencial para la piedad y la pureza interior lo que es una ‘obra del maldito Seductor’ según los textos expresos de la Noble Escritura y una ‘obra de Satanás’ según las tradiciones expresas de los Verdaderos (P) y actuar en base a ello hace que las obras de uno sean inválidas según los veredictos de los *fuqaha*”?

A veces, la *uasusa* se origina o aumenta en uno porque otras personas ignorantes como él la consideran una de sus virtudes. Por ejemplo, exaltan su piedad, religiosidad y carácter sagrado comentando que “Esta persona es tan religiosa y piadosa que es dada al *uasuas*”, aunque el *uasuas* no sólo no tiene relación con la religiosidad sino que es contrario a ella y se debe a la ignorancia y a la ausencia de entendimiento. Pero como no le dicen la verdad y no lo miran con repulsión y desaprobación, sino que, por el contrario, lo alaban y ensalzan, lleva esta conducta viciosa hasta el extremo, convirtiéndose en un juguete en manos de Satanás y su grupo de trabajo y desterrándose de la sagrada compañía de los cercanos a Dios.

Por lo tanto, querido, ahora que se sabe por la razón y la tradición que se trata de *uasauis* satánicos y que estas obsesiones son

Comentario a cuarenta hadices

una obra de Iblis que invalidan nuestras obras y alejan nuestros corazones de Dios, el Exaltado, ten cuidado con ellas, pues este *uasuas* puede no quedarse confinado en tus actos y afectar a tu creencia y credo y así expulsarte de la religión de Dios. Al haceros dudar de vuestra fe en Dios y en la Resurrección, puede llevaros a la desdicha eterna. Como Satanás no puede inducir a los que son como vosotros a una conducta inmoral y profana, se acerca a vosotros por la vía del culto y los ritos.

En primer lugar, hace que vuestras obras y acciones, que deberían ser un medio para alcanzar la cercanía divina y ascender a la proximidad de Dios, el Exaltado, se desperdicien y queden invalidadas, y las convierte en un medio de alejamiento de la proximidad del Señor Sagrado, el Todoglorioso, y de cercanía a Iblis y sus tropas. En última instancia, se teme que haga de vuestras creencias un juguete. Por lo tanto, toma medidas para su remedio por todos los medios y mediante cualquier tipo de ejercicio que sea necesario.

El remedio para el *uasuas*

Debes saber que esta enfermedad del corazón, que al igual que otras enfermedades del corazón puede llevar al hombre a la perdición eterna y a la desdicha sin fin, puede curarse muy fácil y sencillamente por medio del conocimiento y la acción benéfica. Pero primero, uno debe saber que está enfermo, pues sólo entonces puede dar un paso para curar su enfermedad. Pero la dificultad estriba en que Satanás ha hecho valer de tal manera sus argumentos que no se considera a sí mismo como enfermo. Más bien, considera a los demás como descarriados y negligentes con su religión.

En cuanto a la teoría del remedio, radica en contemplar sobre estos asuntos como se ha mencionado. Es bueno para un ser humano que sus actos y acciones se basen en la reflexión y el pensamiento. Debe pensar sobre una acción que desea realizar por el placer de Dios, el Exaltado, en cuanto a dónde y de quién ha derivado sus

detalles. Es sabido que la gente común los aprende de los *fuqaha'* y sus *marayi taqlid* [autoridades en jurisprudencia islámica], que derivan la forma de realizar un acto del Libro y la *sunna* por medio del *iytihad*.

Ahora bien, cuando nos referimos a las obras de los *fuqaha'*, encontramos que repudian la conducta de quien está obsesionado con los *uasuas* y consideran algunos de sus actos como inválidos. Cuando nos referimos a las nobles tradiciones y al Libro de Dios, vemos que su conducta se atribuye a Satanás y se considera que el autor carece de inteligencia. Por lo tanto, cuando el caso es tal, una persona inteligente debe reflexionar y pensar durante un tiempo si Satanás no ha tomado el control de su mente. Entonces debe comprometerse a dejar de lado este tipo de conducta y corregirla, pues en ello radica la buena voluntad de Dios.

Cuando alguien encuentra un rastro de esta obsesión en sí mismo, debe recurrir a otras personas comunes o preguntar a los ulemas y *fuqaha'* sobre su propia conducta para ver si está sufriendo de *uasuas* o no. Esto se debe a que la mayoría de las veces el que sufre de *uasuas* no es consciente de su propia condición y se considera a sí mismo como muy equilibrado y a los demás como negligentes.

Pero si reflexionara un poco se daría cuenta de que esta creencia también es una sugerencia satánica, porque cuando ve que la práctica de los ulemas y los grandes eruditos en cuyo conocimiento y práctica tiene fe, o más bien la de las autoridades legales [*marayi' taqlid*] de las que todos los musulmanes derivan las cuestiones de *halal* y *haram*, es contraria a su propia práctica, no puede decir que toda la clase de ulemas, los líderes de la fe y sus adherentes no están comprometidos con la religión de Dios y que sólo la persona *uasuasi* está comprometida con la piedad.

Una vez que ha llegado a saber en teoría que está enfermo, es necesario tomar medidas correctivas. El punto principal que se relaciona con la acción es que no debe prestar atención al *uasuasa* satánico y a los caprichos que éste insinúa. Por ejemplo, si está su-

friendo de *uasuas* en el asunto del *uudu*’, debe hacer uso de un solo puñado de agua a pesar de las protestas de Satanás. Su Satán puede decir que este acto no es válido. A esto debe responder diciendo que “Si mi acto no es válido, entonces la práctica del Mensajero de Dios (PBd) y de los Imames Puros (P), así como la de todos los *fuyaha*’ tampoco era válida. El Mensajero de Dios (PBd) y los Imames (P) realizaron el *uudu*’ durante casi trescientos años y la manera en que lo realizaban era así según las tradiciones *mutauatir*. Así que si su *uudu*’ era inválido, que el mío también lo sea”.

Si eres *muqallid* de un *muytahid*, puedes decirle a Satanás: “Estoy actuando de acuerdo con las reglas de un *muytahid*. Si mi *uudu*’ es inválido, Dios no me considerará responsable, y no tiene motivos incriminatorios [*huyya*] contra mí”. Si el maldito pone en duda la decisión del *muytahid*, diciendo que él no dio tal decisión, busca su libro, que es accesible, ábrelo y muéstraselo. Si ignoras sus insinuaciones varias veces y actúas de forma contraria a sus sugerencias, te quitará las manos de encima con desesperación, y se espera que obtengas una cura definitiva de tu enfermedad, como se menciona en algunas nobles tradiciones:

وَفِي الْكَافِي بِإِسْنَادِهِ عَنْ زُرَّارَةَ وَأَبِي بَصِيرٍ قَالَا: قُلْنَا لَهُ (الْبَاقِرُ
 أَوْ الصَّادِقُ عَلَيْهِمَا السَّلَامُ): الرَّجُلُ يَشْكُ كَثِيرًا فِي صَلَاتِهِ حَتَّى
 لَا يَدْرِي كَمْ صَلَّى وَلَا مَا بَقِيَ عَلَيْهِ؟ قَالَ: يُعِيدُ. قُلْنَا لَهُ: فَإِنَّهُ يُكْتَبُ
 عَلَيْهِ ذَلِكَ كُلَّمَا عَادَ شَكَّ؟ قَالَ: يَمْضِي فِي شَكِّهِ. ثُمَّ قَالَ: لَا نَعُودُوا
 الْخَبِيثَ مِنْ أَنْفُسِكُمْ بِنَقْضِ الصَّلَاةِ فَتُطْمَعُوهُ، فَإِنَّ الشَّيْطَانَ خَبِيثٌ
 يَعْتَادُ لِمَا عُوِدَ. فَلْيَمْضِ أَحَدَكُمْ فِي الْوَهْمِ وَلَا يُكْتَبَنَّ نَقْضُ الصَّلَاةِ،
 فَإِنَّهُ إِذَا فَعَلَ ذَلِكَ مَرَّاتٍ لَمْ يَعُدْ إِلَيْهِ الشُّكُّ. قَالَ زُرَّارَةُ: ثُمَّ قَالَ: إِنَّمَا
 يُرِيدُ الْخَبِيثُ أَنْ يُطَاعَ فَإِذَا عَصِيَ لَمْ يَعُدْ إِلَى أَحَدِكُمْ

En “Al-Kafi”, (al-Kulaini informa) con su isnad de Çurara y Abu Basir que dijeron: “Le preguntamos (es decir, al Imam al-Baqir o al Imam as-Sadiq -P-) sobre un hombre que tenía frecuentes dudas en su salat, hasta el punto de no saber cuánto ha ofrecido y cuánto le queda por ofrecer.

Dijo: 'Debería repetir (el salat)'. Le dijimos: 'Eso le ocurre a menudo y allí donde repite también se repite su duda'. El Imam dijo: '(En ese caso) debería ignorar su duda'. Luego, añadió: 'No dejes que el Maligno se acostumbre a perseguirte tentándolo con la ruptura del salat. Pues Satanás es malvado y se acostumbra a lo que se le permite acostumbrarse. Así que cuando uno de vosotros no presta atención a su duda y no rompe su salat con frecuencia, y esto se hace varias veces, la duda no se le repetirá'". Dice Çurara: "Entonces el Imam añadió: 'El Maligno quiere que se le obedezca, y cuando se le desobedezca no volverá a ninguno de vosotros'".¹

وَبِإِسْنَادِهِ عَنْ أَبِي جَعْفَرٍ عَلَيْهِ السَّلَامُ قَالَ: إِذَا كَثُرَ عَلَيْكَ السَّهْوُ فَامْضُ فِي صَلَاتِكَ، فَإِنَّهُ يُوشِكُ أَنْ يَدْعَاكَ. إِنَّمَا هُوَ مِنَ الشَّيْطَانِ

(Al-Kulaini) informa con su isnad de Abu Ya'far (P) que dijo: "Cuando el sahu [es decir, el olvido, el despiste, el lapsus de atención] os ocurra a menudo durante el salat, no lo tengáis en cuenta, porque eso hará que Satanás os abandone. En efecto, el sahu se debe a Satanás".²

Ciertamente, cuando te opones a sus insinuaciones y no les prestas atención, Satanás abandonará sus esperanzas y el estado de firmeza y certeza volverá a tu alma. Pero mientras te opones a él debes suplicar con lágrimas a Dios, el Exaltado, y buscar el refugio de Su Sagrada Esencia del mal del Maldito y del mal del yo carnal. Por supuesto, Él te ayudará. También en la siguiente tradición de "Al-Kafi" se nos ha ordenado buscar la ayuda de Dios contra el mal de Satán:

وَبِإِسْنَادِهِ عَنْ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ قَالَ: أَتَى رَجُلٌ النَّبِيَّ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ فَقَالَ: يَا رَسُولَ اللَّهِ، أَشْكُو إِلَيْكَ مَا أَلْقَى مِنَ الْوَسْوَاسَةِ فِي صَلَاتِي حَتَّى لَا أُدْرِي مَا صَلَّيْتُ مِنْ زِيَادَةٍ أَوْ نُقْصَانٍ. فَقَالَ:

1 Al-Kulaini, "Furu' Al-Kafi", t. III, p. 358.

2 Al-Kulaini, "Furu' Al-Kafi", t. III, p. 359.

إِذَا دَخَلْتَ فِي صَلَاتِكَ فَاطْعَنْ فَاذْكَ الْأَيْسَرَ بِإِصْبِعِكَ الْيُمْنَى
الْمُسَبِّحَةَ ثُمَّ قُلْ: بِسْمِ اللَّهِ وَبِاللَّهِ تَوَكَّلْتُ عَلَى اللَّهِ، أَعُوذُ بِاللَّهِ السَّمِيعِ
الْعَلِيمِ مِنَ الشَّيْطَانِ الرَّجِيمِ (فَإِنَّكَ تَنْحَرُهُ وَتَطْرُدُهُ

El Imam as-Sadiq (P) dijo: “Un hombre se acercó al Mensajero de Allah (Pb) y le dijo: ‘Oh Mensajero de Allah, me quejo ante ti por el uasuaa que me molesta tanto durante el salat que no sé cuánto de mi oración he ofrecido’. El Profeta le dijo: ‘Cuando entres en tu salat, golpea tu muslo izquierdo con el índice de tu mano derecha, y luego di: En el Nombre de Dios y por Dios, pongo mi confianza en Dios, busco refugio en Dios, el que todo lo oye, el que todo lo sabe de Satán, el apedreado. Tú lo exorcizarás y lo alejarás’”¹.

وَالْحَمْدُ لِلَّهِ أَوْلَى وَأَخْرَأَ وَظَاهِرًا وَبَاطِنًا وَالصَّلَاةُ عَلَى مُحَمَّدٍ
وَإِلَيْهِ الطَّاهِرِينَ

Y todas las alabanzas de Dios, al principio y al final, interna y externamente, y que las bendiciones y la paz sean para Muhammad y los Puros de su progenie

1 Al-Kulaini, “Furu’ Al-Kafi”, t. III, p. 358.

Vigésimo sexto hadiz:

La búsqueda del conocimiento

بِالسَّنَدِ الْمُتَّصِلِ إِلَى ثِقَةِ الْإِسْلَامِ مُحَمَّدِ بْنِ يَعْقُوبَ الْكُلَيْبِيِّ عَنْ مُحَمَّدِ بْنِ الْحَسَنِ وَعَلِيِّ بْنِ مُحَمَّدٍ عَنْ سَهْلِ بْنِ زِيَادٍ وَمُحَمَّدِ بْنِ يَحْيَى عَنْ أَحْمَدَ بْنِ مُحَمَّدٍ جَمِيعاً عَنْ جَعْفَرِ بْنِ مُحَمَّدٍ الْأَشْعَرِيِّ عَنْ عَبْدِ اللَّهِ بْنِ مَيْمُونِ الْقَدَّاحِ وَعَلِيِّ بْنِ إِبْرَاهِيمَ عَنْ أَبِيهِ عَنْ حَمَّادِ بْنِ عِيسَى عَنْ الْقَدَّاحِ عَنْ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ قَالَ: قَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ: مَنْ سَلَكَ طَرِيقاً يَطْلُبُ فِيهِ عِلْماً سَلَكَ بِهِ طَرِيقاً إِلَى الْجَنَّةِ. وَإِنَّ الْمَلَائِكَةَ لَتَضَعُ أَجْنِحَتَهَا لِطَالِبِ الْعِلْمِ رِضاً بِهِ. وَإِنَّهُ يَسْتَعْوِزُ لِطَالِبِ الْعِلْمِ مَنْ فِي السَّمَاءِ وَمَنْ فِي الْأَرْضِ حَتَّى الْحُوتِ فِي الْبَحْرِ. وَفَضَّلَ الْعَالِمُ عَلَى الْعَابِدِ كَفَضَّلَ الْقَمَرَ عَلَى سَائِرِ النُّجُومِ لَيْلَةَ الْبَدْرِ. وَإِنَّ الْعُلَمَاءَ وَرَثَةُ الْأَنْبِيَاءِ. إِنَّ الْأَنْبِيَاءَ لِمَ يُوَرِّثُوا دِينَاراً وَلَا دِرْهماً، وَلَكِنْ وَرَثُوا الْعِلْمَ. فَمَنْ أَخَذَ مِنْهُ أَخَذَ بِحِطِّهِ وَافِرٍ

Con mi cadena de transmisores que llega hasta el Ziqat al-Islam Muhammad ibn Ia'qub al-Kulaini, de Muhammad ibn al-Hasan y 'Ali ibn Muhammad, de Sahl ibn Çiiad y Muhammad ibn Iahia, de Ahmad ibn Muhammad al-'Ash'ari, de 'Abd Allah ibn Maimun al-Qaddah; y de 'Ali ibn Ibrahim, de su padre, de Hammad ibn 'Isa, de al-Qaddah, de Abu 'Abd Allah (P) que dijo: "El Mensajero de Allah (PBd) dijo: 'Aquel que avanza por un camino en

la búsqueda del conocimiento, Dios lo hace avanzar por un camino hacia el Jardín (el Paraíso). Y, ciertamente, los ángeles extienden sus alas para los buscadores de conocimiento por placer. En verdad, toda criatura del cielo y de la tierra pide perdón por el buscador del conocimiento, incluso los peces del mar. El mérito de los 'alim [los sabios] sobre los 'abid [los devotos] es como el mérito de la luna sobre las estrellas en una noche de luna llena. Los eruditos son los herederos de los Profetas, porque los Profetas no dejaron un legado de riqueza sino de conocimiento. Así que quien participa de él obtiene un beneficio abundante''.¹

Exposición

Sabed que las palabras de la noble tradición no necesitan explicación. Sin embargo, en el transcurso de algunas secciones expondremos las cualidades atribuidas por el Noble Mensajero (PbD) a los eruditos y a los buscadores de conocimiento. Y en Allah está mi confianza y seguridad.

El camino del conocimiento y la vía del Paraíso

Para empezar, hay que saber que las ciencias son absolutamente divisibles en dos tipos. Una de ellas es la ciencia mundana, cuyo fin último es alcanzar objetivos mundanos. La otra son las ciencias del Más Allá, cuya finalidad última es la consecución de las estaciones y grados *malakuti* y alcanzar las estaciones del otro mundo. Anteriormente se señaló que la distinción entre estos dos tipos de ciencias depende en su mayor parte de la distinción entre las intenciones y los propósitos (detrás de su búsqueda), aunque en sí mismos son divisibles en los dos tipos. Desde el punto de vista de la idoneidad, los efectos descritos en la noble tradición en relación con la búsqueda

¹ Al-Kulaini, "Usul Al-Kafi", t. 1, *Kitab fadl al-'ilm, Bab Zauab al-'alim ua al-muta'allim*, hadiz 1.

queda del conocimiento y los eruditos corresponden evidentemente al segundo tipo de conocimiento, el conocimiento del Más Allá.

También se mencionó anteriormente que todas las ciencias del Más Allá se incluyen en tres categorías. O bien pertenecen al conocimiento de Dios y a las doctrinas [*ma'arif*], o a la instrucción espiritual y al camino hacia Dios, o a las leyes y preceptos de la servidumbre. Ahora bien, decimos que el desarrollo [*ta'mir*] de la vida en el Más Allá depende de estos tres aspectos, y de ahí que haya tres tipos de paraíso: el Jardín de la Esencia, que es la meta última del conocimiento de Allah y de las verdades doctrinales divinas; el Jardín de los atributos, que es la meta de la autopurificación y la disciplina del alma; y en tercer lugar, el Jardín de los actos, que es la forma (del otro mundo) de la observancia de los deberes de la servidumbre, así como su resultado. Además, estos jardines no se encuentran en un estado desarrollado (al principio).

Por lo tanto, el terreno del Jardín de los actos es una tierra llana, como el terreno del alma al principio. Su desarrollo está sujeto al cultivo y florecimiento del alma. Por lo tanto, si el alma en su aspecto Oculto no se desarrolla por medio de las enseñanzas divinas y las atracciones Ocultas de la Esencia [*yadhadt al-gaibiieh-ye dhatiieh*], el hombre no alcanzará el Jardín de la Esencia y el Paraíso de la Prueba [*yannat al-liqa*']. Si el ser interior no está refinado y el alma no está adornada, si la voluntad y la determinación no están fortalecidas y el corazón no recibe el resplandor de los Nombres y los Atributos, el hombre no alcanzará el Jardín de los Nombres y los Atributos, que es el Paraíso medio. Si uno no observa los deberes de la servidumbre, y sus actos, obras, movimientos y pausas no se ajustan a los preceptos de la Ley divina, no alcanzará el Jardín de los Hechos, sobre el que se ha dicho esto:

﴿وَفِيهَا مَا تَشْتَهِيهِ الْأَنْفُسُ وَتَلَذُّ الْأَعْيُنُ﴾

«Y en ellas tendrán lo que deseen sus almas y un deleite para la vista»

(43:71)

Sobre la base de estos preliminares, que están de acuerdo con las pruebas filosóficas, la experiencia de los gnósticos y las tradiciones de los Profetas y los *auliia'* (P) además de ser inferibles de la Noble Escritura divina, las ciencias -cualquiera que sea su nivel, ya sea que pertenezcan al *ma'arif* o a otra cosa- son un camino para alcanzar el Jardín apropiado para cada una de ellas, y el caminante de cada uno de los caminos del conocimiento es un viajero en uno de los caminos del Paraíso.

Hemos dicho antes que el conocimiento es absolutamente el camino de la acción, incluso el conocimiento del *ma'arif*, que, sin embargo, implica las acciones del corazón y las gravitaciones interiores, cuyo resultado y formas interiores son el Jardín de la Esencia y el Paraíso de la Prueba. Por lo tanto, la búsqueda del camino del conocimiento es la búsqueda del camino que conduce al camino del Paraíso, y el camino de un camino es también parte del camino.

Un punto importante

Ese viaje por el camino del conocimiento ha sido atribuido a la criatura y el movimiento hacia el Jardín a la Sagrada Esencia Divina (en la frase *سَلِّكَ بِهِ طَرِيقًا إِلَى الْجَنَّةِ* - lo hace avanzar por un camino hacia el Jardín) es por la razón de que en el nivel de la multiplicidad se ha dado predominio al aspecto adquisitivo de la criatura, mientras que en el nivel del retorno a la unidad se ha hecho prevalecer el aspecto divino. Desde otro punto de vista, puede decirse que el camino hacia el Jardín también es atribuible a la criatura:

﴿وَوَجِدُوا مَا عَمِلُوا حَاضِرًا﴾

«Y encontrarán ante ellos lo que hicieron»

(18:49)

﴿فَمَنْ يَعْمَلْ مِثْقَالَ ذَرَّةٍ خَيْرًا يَرَهُ. وَمَنْ يَعْمَلْ مِثْقَالَ ذَرَّةٍ شَرًّا يَرَهُ﴾

«Así pues, quien haga el peso de un átomo de bien, lo verá y quien haga el peso de un átomo de mal, lo verá»

(99:7-8)

La autoridad entre los filósofos y el orgullo de la taifa de los justos, Sadr al-Muta'allihin (r) ha hecho declaraciones a este respecto indicando que la percepción de las cosas favorables y repulsivas es por sí misma el Cielo y el Infierno, y el 'conocimiento' pertenece a las cosas favorables al alma y la 'ignorancia' a las que son incompatibles con ella.

Esto contradice su propio punto de vista expresado en sus obras filosóficas, donde ha refutado la creencia del Shaij Gaçali, según se narra de él, que sostiene que el Paraíso y el Infierno son los placeres y dolores que siente el alma y niega su existencia objetiva. Esta creencia, además de ser contraria a las pruebas de los filósofos, va en contra de las tradiciones de los Profetas y de las escrituras celestiales, así como de las enseñanzas de todas las religiones, y ese gran filósofo la ha refutado él mismo y ha demostrado su invalidez.

Pero ese honorable personaje ha hecho él mismo declaraciones similares en esta relación, aunque básicamente rechaza la creencia de Gaçali. En cualquier caso, estas declaraciones no me parecen apropiadas en mi humilde opinión, aunque cualquier elaboración adicional de este asunto no es apropiada para estas páginas.

Los ángeles extendiendo sus alas para los buscadores del conocimiento

Sabed que los ángeles son de diversas clases y especies, y nadie tiene el conocimiento de ellos, que son las huestes de Dios, sino la sagrada Esencia de Aquel que conoce mejor lo Oculto:

﴿وَمَا يَعْلَمُ جُنُودَ رَبِّكَ إِلَّا هُوَ﴾

«Y nadie conoce los ejércitos de tu Señor excepto Él»

(74:31)

Una de sus clases consiste en aquellos ángeles que están totalmente absortos en el amor de Dios [*muhaiiamin al-maydhubin*], que

no tienen conciencia del mundo del ser; no saben si Dios ha creado el mundo o no, y están inmersos en la Belleza y la Gloria Divinas y están absortos en la Majestad de Su sagrada Esencia. Se dice que la bendita letra *nun* en el noble verso:

﴿ن وَالْقَلَمِ وَمَا يَسْطُرُونَ﴾

«*Nun Juro por el cálamo y lo que escriben*»

(68:1)

es una referencia a ellos.

Otro grupo de ellos son los arcángeles y los habitantes del *yabarut* superior, existiendo muchas especies de ellos, cada una de las cuales tiene su trabajo específico y su papel administrativo en los mundos. Otro grupo es el de los ángeles de las esferas del *malakut* superior y de los Jardines Superiores [*yannat al-'aliia*] y de ellos hay variadas y diferentes clases.

Otro grupo está formado por los ángeles de las esferas del *barçaj* [el intermundo] y *mizal* [el mundo de las analogías]. Otro grupo está formado por los ángeles encargados de los asuntos de las esferas de la naturaleza y del *mulk*, cada uno de los cuales está encargado de un asunto particular y de una función de administración. Este grupo de ángeles que administra el mundo del *mulk* es diferente de los ángeles que existen en los mundos del *barçaj* y del *mizal*, como se ha establecido en su lugar correspondiente y como también se puede deducir de las tradiciones.

Hay que saber que las alas, las plumas y otros miembros similares no son comunes a todas las clases de ángeles. Más bien, desde los ángeles absorbidos por el amor divino hasta los habitantes del *malakut* superior, todos ellos son libres y carecen de tales miembros y partes extendidas. Están libres de todas las formas de la materia, de sus propiedades, de lo esencial y de todo lo que está necesariamente asociado a ella. En cuanto a los ángeles de los mundos de *mizal* y los seres *malakuti* del *barçaj*, es posible que posean partes, miembros, alas, plumas y similares. Puesto que pertenecen a las

esferas de las cuantías *barçaji* y a las analogías *mizali*, cada uno de ellos se caracteriza por una cantidad particular, miembros y órganos específicos para sí mismo. Los versos:

﴿وَالصَّافَّاتِ صَفًّا﴾

«*Juro por los que han sido ordenados en filas*»

(37:1)

﴿الْحَمْدُ لِلَّهِ فَاطِرِ السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ جَاعِلِ الْمَلَائِكَةِ رُسُلًا أُولِي أَجْنِحَةٍ
مَّثْنَى وَثُلَاثَ وَرُبَاعَ﴾

«*Alabado sea Dios, Creador de los cielos y la tierra y Quien ha puesto a los ángeles como mensajeros y poseedores de alas dobles, triples o cuádruples*»

(35:1)

se refieren a esta clase de ángeles. Pero en cuanto a los arcángeles [*mala'keh-ye muqarrabin*] y los habitantes del *yabarut* superior, pueden encarnarse en cualquier mundo de acuerdo con su forma y apariencia, debido a su carácter óntico y sustentador [*ihateh-ye uuyudiieh-ye qaimumiieh*].

De ahí que Gabriel, el Confiable, que es uno de los Cercanos a Dios y el portador de la revelación divina y entre los más elevados de los seres que habitan el *yabarut*, se encarnó continuamente para la esencia sagrada del Noble Mensajero (PBd) en el mundo del *mizal* limitado, dos veces en el mundo del *mizal* absoluto y ocasionalmente en el mundo del *mulk*. A veces incluso aparecía en la forma de Dih'iah al-Kalbi, que era el hermano adoptivo del Noble Mensajero (PBd) y era el más apuesto de los hombres.

Hay que saber que la asunción de la forma *mulki* por parte de los ángeles no es algo al nivel de los seres *mulki*, que pueden ser vistos por cualquiera con un buen sentido visual. Más bien, incluso entonces, su aspecto *malakuti* prevalece sobre su aspecto *mulki*, y es por eso que la gente no podía verlos con sus ojos corporales incluso después de su asunción de la forma *mulki*. Más bien, sólo algunos

de los Compañeros pudieron ver a Gabriel cuando apareció en la forma de Dih'iah al-Kalbi, y entonces sólo con la aprobación de Dios y el permiso del Sello de los Profetas (PBd).

De ahí que todos los ángeles de Dios estén benignamente dispuestos hacia aquellos de la progenie espiritual de Adán -los elegidos de Dios (P) ante los que los ángeles se postraron y cuya orden fue obedecida en todos los reinos del ser- que buscan el conocimiento y la gnosis y, habiéndose vuelto hacia Dios y la verdad, recorren el camino de la buena voluntad de Dios, y ellos (es decir, los ángeles) están encargados de ayudarles y formarles. Y cuando este ser *mulki* se convierte en *malakuti*, y cuando esta criatura terrestre se convierte en celestial, camina sobre las alas de los ángeles; y si los ojos de su visión *malakuti* y *mizali* se abrieran, se vería a sí mismo de pie sobre las alas de los ángeles y caminando en su camino con su ayuda. Esto se refería a los que viajan desde el *minik* [la visión] al *malakut*, aunque todavía están en el camino.

En cuanto a los que son *mulki* y no han entrado en el *malakut*, es posible que los habitantes del *malakut* acudan en su ayuda y, por humildad hacia ellos, extiendan sus alas bajo sus pies por su deleite a causa de su conducta, como indica este noble hadiz de “*Gauali al-la'ali*”:

عَنِ الْمُقَدَّادِ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ أَنَّهُ قَالَ: سَمِعْتُ رَسُولَ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ يَقُولُ: إِنْ لَتَضَعُ أَجْنَحَتَهَا لِطَالِبِ الْعِلْمِ حَتَّى يَطَأَ عَلَيْهَا رِضًا بِهِ

*Se ha narrado de Miqdad (r) que dijo: “Oí al Mensajero de Allah (PBd) decir: ‘Ciertamente, los ángeles extienden sus alas para el buscador del conocimiento por su deleite hacia él, para que camine sobre ellas’”.*¹

De esto se desprende que quien da el primer paso hacia Dios y Su buena voluntad, se coloca sobre los hombros de los ángeles y se sienta en sus alas, y esta alfombra celestial permanece hasta las

1 Ibn Abi Jumhur, “*Gauali al-la'ali*”, t. I, p. 106.

últimas etapas de adquisición de conocimiento y aprendizaje. Los niveles, sin embargo, difieren, y los ángeles que son los ayudantes de este caminante cambian, hasta que llega a una etapa en la que pone sus pies en medio de las cabezas de los arcángeles, y entonces atraviesa ciertos mundos y asciende a través de ciertos niveles en los que el camino está cerrado para los arcángeles y donde Gabriel, el encargado de entregar las revelaciones divinas, confiesa su incapacidad y declara:

لَوْ دَنَوْتُ أَنْمَلَةً لَأَحْتَرَفْتُ

*Si me acercara a la medida de la punta de un dedo me quemaría.*¹

La descripción anterior no sólo no entra en conflicto con las pruebas filosóficas, sino que está en conformidad con ellas y no necesita ninguna interpretación [*ta'uil*], como la que ha ofrecido el sublime filósofo, Sadr al-Muta'allihin, aunque él mismo afirma (la existencia de) los ángeles del mundo de *mizal* y su encarnación en *mulk* y *malakut* en sus libros filosóficos y obras científicas, con exposiciones que no tienen parangón y son exclusivas de ese honorable personaje.

Los habitantes del cielo y la tierra pidiendo perdón por el buscador del conocimiento

Sabed que está establecido en su lugar apropiado que la realidad del ser está en las Excelencias, Nombres y Atributos de Dios. La existencia pura es la excelencia pura, y por lo tanto Dios, el Glorioso, siendo la existencia pura, es la totalidad de toda la excelencia y todos los Nombres y Atributos de la Belleza [*yamal*] y la Gloria [*yala*]. Y se menciona en el hadiz que:

عِلْمٌ كُلُّهُ قُدْرَةٌ كُلُّهُ

1 Al-Maylisi, "Bihar al-anuar", t. XVIII, p. 382.

El conocimiento en su totalidad es poder en su totalidad.

Y se ha demostrado que la realidad reflejada de la existencia es la misma que la totalidad de las excelencias, de la que ninguna de las excelencias puede separarse. Sin embargo, la manifestación de esas excelencias está en función de la amplitud o estrechez del ser y del brillo u oscuridad del espejo. En este sentido, todo el reino del ser comprende los signos de la Esencia, y los seres son espejos que reflejan los Nombres y los Atributos.

Este asunto está en conformidad con las pruebas filosóficas, o mejor dicho, hay pocas cuestiones de *hikma* que lo igualen en cuanto a la fuerza y firmeza de su prueba. También está de acuerdo con la experiencia de los místicos y las aprehensiones de los gnósticos, además de estar en conformidad con los nobles versos del Libro Sagrado y las tradiciones de los puros e infalibles Ahlul Bait (P). De ahí que en varios lugares de la Escritura divina se mencione a todos los existentes como ocupados en la glorificación de Dios:

﴿يُسَبِّحُ لِلَّهِ مَا فِي السَّمَاوَاتِ وَمَا فِي الْأَرْضِ﴾

«Lo que hay en los cielos y lo que hay en la tierra glorifica a Dios»

(62:1)

﴿تُسَبِّحُ لَهُ السَّمَاوَاتُ السَّبْعُ وَالْأَرْضُ وَمَنْ فِيهِنَّ وَإِنْ مِنْ شَيْءٍ إِلَّا يُسَبِّحُ بِحَمْدِهِ وَلَكِنْ لَا تَفْقَهُونَ تَسْبِيحَهُمْ﴾

«Los siete cielos y la tierra y quienes en ellos están Le glorifican y no hay cosa alguna que no le glorifique con su forma de glorificar, pero vosotros no comprendéis sus glorificaciones»

(17:44)

Está muy claro que ensalzar la perfección [*tasbih*] y la santidad [*taqdis*] de Dios, el Exaltado, y alabarle requiere el conocimiento y la gnosis de Su estación sagrada y de Sus Atributos de Belleza y Gloria, y éstos no pueden producirse donde no hay rastro de conocimiento y gnosis. Este hecho sublime ha sido mencionado

tan explícitamente en las nobles tradiciones que no hay lugar para ninguna interpretación [*ta'uil ua tauyih*].

Sin embargo, aquellos que habitan en la nesciencia, de entre los filósofos y dialécticos tradicionales, a los que se les ocultan las verdades divinas, han intentado ofrecer interpretaciones rancias de las palabras de Dios que además de ser contrarias a sus significados literales [*zauahir*] así como a los versos inequívocos, en algunos casos -como en la historia del discurso de la hormiga en el Surat an-Naml- se oponen a muchas declaraciones explícitas narradas de los Imames Infallibles (P) además de estar en contra de las pruebas metafísicas firmes. Sin embargo, entrar en la descripción de esa prueba y sus preliminares no es apto para estas páginas.

Por lo tanto, la exaltación de Dios por parte de los existentes se basa en su conciencia. Se menciona en un hadiz que el Noble Mensajero (PBd) dijo:

Antes de mi ministerio, hubo un tiempo en el que solía cuidar de las ovejas y los camellos como un pastor (y no ha habido ningún Profeta que no haya cuidado de las ovejas). Mientras las observaba, me di cuenta de que de repente se alarmaban y emprendían la huida sin que hubiera nada alrededor que pudiera agitarlas. Me preguntaba el motivo hasta que Gabriel vino a verme. Cuando le pregunté al respecto, me dijo: “El incrédulo (después de la muerte) recibe tal golpe que todo lo que Dios ha creado, excepto la humanidad y los genios, se aterroriza al oírlo”.¹

1 Esto se refiere al siguiente hadiz de “*Furu' Al-Kafi*”, t. III, p. 233:

عن الباقر عليه السلام قال: النبي صلى الله عليه وآله: إني كنت أنظر إلى الإبل والغنم وأنا أرعاهما - وليس من نبي إلا وقد رعى الغنم - وكنت أنظر إليها - قبل النبوة - وهي متمكنة في المكينة ما حولها شيء حتى تدعّر فتطير، فأقول: ما هذا؟ وأعجب، حتى حدثني جبرئيل عليه السلام أن الكافر يُضرب ضرباً ما خلق الله شيئاً إلا سمعها ويدعّر لها إلا الثقلين

De al-Baqr sobre él sea la paz: “Dijo el Profeta (PBd): ‘Estuve contemplando a los camellos y las ovejas pues yo las pastoreaba, y no hay Profeta que no haya sido pastor. Las observaba antes de mi ministerio y estaban tranquilas en su sitio sin que nada las perturbase, hasta que se espantaron y huyeron. Me sorprendí y dije: ¿Qué es esto?

Los *'urafa* dicen que el hombre es el más aislado de los seres del *malakut* mientras esté preocupado por el *mulk* y sus cuidados, y dado que esta preocupación suya es más fuerte que la de todos los demás seres, su separación y nesciencia, así como su privación de alcanzar el *malakut*, es mayor que la de todos los demás.

Además, todos los seres tienen un aspecto *malakuti* por medio del cual poseen vida, conciencia y todas las demás funciones de la vida. El verso:

﴿وَكَذَلِكَ نُرِي إِبْرَاهِيمَ مَلَكُوتَ السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ وَلِيَكُونَ مِنَ الْمُوقِنِينَ﴾

«Así mismo, mostramos a Abraham el gobierno de los cielos y de la Tierra para que fuese de los que tienen certeza»

(6:75)

también da testimonio del hecho de que la conciencia y la vida impregnan todos los existentes. Ahora que se sabe que todos los existentes poseen conocimiento y conciencia y que todos ellos tienen un aspecto *malakuti*, ya que el hombre no se encuentra con ellos en el mismo plano y además está velado de *malakut*, no es de extrañar que pidan perdón por el ser humano que persigue el camino del conocimiento y se dirige hacia Dios, que es la Fuente de la existencia y el Proveedor del reino del ser, e imploraran a Su sagrada Esencia Misericordiosa con sus claras voces *malakuti* -que son audibles para los oídos *malakuti* abiertos- que sumerja a este vástago total del *mulk* y a este orgullo de los hijos de la naturaleza en el océano de Su perdón y cubra todas sus carencias.

También es posible que como todos los demás existentes saben que no les es posible alcanzar el patio de la Esencia Sagrada y sumergirse en el océano de la perfección excepto a través de la mediación de la esencia sagrada del Hombre Perfecto, que tiene la gnosis de Dios y el conocimiento de las enseñanzas divinas y une el

hasta que Yibril, sobre él sea la paz, dijo que el incrédulo es golpeado con un golpe tal, que todo lo creado por Allah lo escucha y se asusta de él, excepto al çaçalain”.

conocimiento y la acción en sí mismo, tal como ha sido establecido en su debido lugar; por eso suplican a Dios, el Altísimo, la perfección del hombre, que se alcanza por medio de la inmersión en el océano de Dios. Perdón, para que también ellos, por medio de él, alcancen las excelencias que les son propias. Y Dios sabe mejor.

La superioridad del ‘*alim* sobre el ‘*abid*

Sabed que la realidad del conocimiento y de la fe -cuya fuerza se basa también en el conocimiento- es la luz. Esta cuestión, además de estar de acuerdo con la prueba filosófica y la experiencia mística, también está en conformidad con los textos y tradiciones inequívocos de los puros e infalibles Ahlul Bait (P). Esto se debe a que la característica de la ‘luz’, que consiste en que se manifiesta en sí misma y en su capacidad de hacer que se manifieste lo que no es, también es cierta para el conocimiento.

Más bien, el hecho de que se trate de la realidad del conocimiento es un hecho, mientras que su atribución a las luces sensibles es más bien un uso figurado. Esto se debe a que la luz sensible ni siquiera posee automanifestación en el sentido real; posee quiddidad y es una de las instancias de ese concepto. Sin embargo, la realidad del conocimiento es por esencia la existencia misma; aunque en la concepción es contraria a ella, se corresponde y se asocia con ella en el contexto de la realidad objetiva. La realidad de la existencia es idéntica a la ‘luz’ e idéntica a la conciencia:

﴿اللَّهُ نُورُ السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ﴾

«*Dios es la Luz de los cielos y la tierra*»

(24:35)

Por lo tanto, el conocimiento es lo mismo que la luz y en los nobles versos la fe [*iman*] y el conocimiento han sido referidos como ‘luz’.

﴿وَمَنْ لَمْ يَجْعَلِ اللَّهُ لَهُ نُورًا فَمَا لَهُ مِنْ نُورٍ﴾

«Así mismo, mostramos a Abraham el gobierno de los cielos y de la tierra para que fuese de los que tienen certeza»

(24:40)

En el noble Verso de la Luz, ‘luz’ se ha interpretado como ‘conocimiento’ según la exégesis de los infalibles Ahlul Bait (P):

عَنِ الْفُضَيْلِ بْنِ يَسَارٍ قَالَ: قُلْتُ لِأَبِي عَبْدِ اللَّهِ الصَّادِقِ عَلَيْهِ السَّلَامُ: ﴿اللَّهُ نُورُ السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ﴾ قَالَ: كَذَلِكَ اللَّهُ عَزَّ وَجَلَّ. قَالَ: قُلْتُ: ﴿مَثَلُ نُورِهِ﴾ قَالَ: مُحَمَّدٌ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ. قُلْتُ: ﴿كَيْفَ مِثْلُهَا؟﴾ قَالَ: صَدْرُ مُحَمَّدٍ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ. قَالَ: قُلْتُ: ﴿فِيهَا مِصْبَاحٌ﴾ قَالَ: فِيهِ نُورُ الْعِلْمِ - يَعْنِي النَّبُوَّةَ. قُلْتُ: ﴿الْمِصْبَاحُ فِي زُجَاجَةٍ﴾ قَالَ: عَلَّمَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ صَدْرَ إِلَى قَلْبِ عَلِيِّ عَلَيْهِ السَّلَامُ...
الحديث

Al-Fudail ibn Iasar dice: “Le pregunté a Abu ‘Abd Allah as-Sadiq (P) sobre el significado de «Dios es la Luz de los cielos y la tierra». Respondió: ‘Así es Allah, el Todopoderoso y Glorioso’. Le pregunté (sobre el significado de la frase) «el ejemplo de Su Luz». Dijo: ‘(Significa) Muhammad (PBd)’. Le pregunté: ¿(Qué significa) «como un nicho»? Dijo: ‘El pecho de Muhammad (PBd)’. Le pregunté: ¿(Qué significa) «en el que hay una lámpara»? Dijo: ‘(Significa) que en él está la luz del conocimiento que es la profecía’. Le pregunté: ¿(Qué significa) «la lámpara está en un recipiente de cristal»¹? Dijo: ‘(Significa) que el

1 Al-Fudail ibn Iasar pregunta acerca de la aleya 35 de Surat an-Nur (24), la cual en su extensión es como sigue:

«Dios es la Luz de los cielos y la tierra. El ejemplo de Su Luz es como un nicho en el que hay una lámpara. La lámpara está en un recipiente de cristal. El cristal es como una estrella resplandeciente. Se enciende gracias a un árbol bendito de aceitunas, que no es oriental ni occidental, cuyo aceite casi alumbra sin que le haya tocado el fuego. Luz sobre luz. Guía Dios a Su Luz a quien Él quiere. Pone Dios los ejemplos para las gentes. Y Dios conoce bien todas las cosas»

*conocimiento del Mensajero de Allah (PBd) emanó hacia el corazón de ‘Ali’ (P)...’*¹

وَعَنِ الْبَاقِرِ عَلَيْهِ السَّلَامُ... أَنَّهُ يَقُولُ: أَنَا هَادِي السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ؛ مَثَلُ الْعِلْمِ الَّذِي أُعْطِيْتُهُ وَهُوَ نُورِي الَّذِي يُهْتَدَى بِهِ مَثَلُ الْمَشْكَاتِ فِيهَا الْمَصْبَاحُ. فَالْمَشْكَاتُ قَلْبُ مُحَمَّدٍ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ، وَالْمَصْبَاحُ نُورُهُ الَّذِي فِيهِ الْعِلْمُ

*Se ha narrado del Imam al-Baqir (P) que dijo: “Soy el guía de los cielos y la tierra. La semejanza del conocimiento que se me ha dado -que es la luz con la que son guiados- es como un nicho en el que hay una lámpara. ‘El nicho’ es el corazón de Muhammad (PBd) y ‘la lámpara’ es el conocimiento: es decir, su luz que está en él”*²

وَفِي رَوَايَةٍ: فَالْمُؤْمِنُ يَنْقَلِبُ فِي خَمْسَةِ مِنَ النُّورِ: مَدْخَلُهُ نُورٌ وَمَخْرَجُهُ نُورٌ وَعِلْمُهُ نُورٌ وَكَلَامُهُ نُورٌ وَمَصِيرُهُ إِلَى الْجَنَّةِ يَوْمَ الْقِيَامَةِ نُورٌ

*En una tradición se dice: “El hombre de fe se mueve en cinco luces: su entrada es luz, su salida es luz, su conocimiento es luz, su discurso es luz, y su paso hacia el Paraíso el Día de la Resurrección es luz”*³

Y esto se menciona en un famoso hadiz:

الْعِلْمُ نُورٌ يَفْزُقُهُ اللَّهُ فِي قَلْبِ مَنْ يَشَاءُ

*El conocimiento es una luz que Dios arroja en el corazón de cualquiera que Él desee*⁴

Hay varios grados de esta luz según los diferentes niveles de la

1 Ash-Shaij as-Saduq, “*Kitab at-tauhid*”, p. 157.

2 “*Tafsir Nur az-Zaqalain*”, t. III, p. 605.

3 Al-Bahrani, “*Tafsir al-burhan*”, t. III, p. 135.

4 **Nota del autor:** Esto es parte de un largo hadiz que aparece en la glosa del “*Muniat al-murid*” del bendito Shahid (ash-Shahid az-Zani) que se ha publicado junto con el “*Ru'ud al-yinan*”. (Véase también “*Bihar al-anuar*”, t. I, p. 225, donde aparece con una ligera diferencia de redacción).

fe y el conocimiento de las personas. Hay que saber que esta luz real que está en los que poseen fe y conocimiento, en lo que se refiere a las luces del mundo del Más Allá, se manifiesta en ese mundo en forma de resplandor sensible que varía con la actividad del alma, y es esta luz la que iluminará el *sirat*. Así, la luz de un grupo es como la luz del sol, la de otro como la de la luna, y así sucesivamente hasta que sea suficiente para iluminar el suelo alrededor de los pies.

Aunque, como hemos sabido, el conocimiento es ‘luz’ y ‘manifestación’, en su sentido real y sin ningún rastro de expresión metafórica, nosotros -la pobre gente- estamos velados del verdadero sol del conocimiento por la cortina oscura de la naturaleza carnal y habitamos en la noche sombría del reino del *mulk*. Estamos velados de la luz que se intensifica diariamente de la sabiduría y la perspicacia y nos imaginamos que son parábolas basadas en la alegoría y la metáfora y en la conjetura y la cosificación.

Sí, mientras permanezcamos estupefactos por el sopor de la vida e intoxicados por la naturaleza carnal, no podemos diferenciar la realidad de la alegoría, y la realidad parece ser una alegoría a nuestros ojos, pues, de hecho, en el mundo de las metáforas la realidad toma la forma de alegoría.

النَّاسُ نِيَامٌ، فَإِذَا مَاتُوا انْتَبَهُوا

*El pueblo está dormido y se despierta con la muerte.*¹

Cuando nuestros ojos se abran, veremos que de la misma manera que la luz del sol y de la luna es luminosa e iluminadora, así es la luz del hombre de conocimiento. En este mundo, él ilumina los corazones sombríos y trae a la vida a los muertos de la nesciencia y la ignorancia mediante la luz de su conocimiento, y en ese mundo, también, su luz es envolvente; y por medio de ese resplandor envolvente, intercede a favor de los elegidos que obtienen luz del nicho de su conocimiento y están apegados al patio de su santidad.

Hay que saber que la *ibada* tampoco puede tener lugar sin

1 Ibn Maytham al-Bahrani, “*Sharh as-sad kalimeh-ye qisar*”, p. 54.

el conocimiento, y por ello el *'abid* también tiene una luz que es particularmente suya. Más bien, la esencia de la fe en Dios y la adoración a Él son la luz, con la diferencia de que la luz del *'abid* se limita a sí mismo; ilumina el camino bajo sus pies, pero no da luz a los demás.

Por lo tanto, su semejanza es la de las estrellas en una noche de luna llena en la que su brillo se atenúa debido a la luz de la luna. Brillan para sí mismas y su luz no beneficia a los demás. Por lo tanto, la similitud del *'abid* en comparación con el *'alim* es la de una estrella, aunque no la de una estrella en una noche sin luna en la que es una fuente de iluminación hasta cierto punto, sino la de una estrella en una noche de luna llena en la que sólo brilla sin iluminar otras cosas.

Sadr al-Muta'allihin (q) dice: “Lo que se quiere decir con *'alim* en este noble hadiz es otra cosa que el hombre divino del conocimiento [*'alim ar-rabbani*] cuyo conocimiento es inmediato [*ladunni*], obtenido a través del don divino, como las ciencias de los Profetas y de los *auliia'* (P) como lo demuestra la metáfora de la luna; pues de lo contrario la metáfora del sol habría sido más apropiada, porque su luz es por beneficencia Divina, sin que haya ningún intermediario perteneciente a la especie o género del receptor”. Aquí termina su declaración; que Dios eleve su posición.

Los ulemas son los herederos de los Profetas (P)

Esta herencia es espiritual, pues la descendencia de los ulemas de los Profetas es de naturaleza *malakuti*. Del mismo modo que el ser humano es un descendiente del *mulk* en virtud de su vida *mulki*, sufre un nacimiento *malakuti* bajo el cuidado de la crianza de los Profetas y tras obtener la estación del corazón. Como la fuente del primer nacimiento es el padre físico, la fuente del segundo nacimiento son los Profetas (P).

Por lo tanto, ellos son los antepasados espirituales, su herencia es espiritual e interior y el nacimiento es un segundo nacimiento *malakuti*. Después de los Profetas, la función de instrucción y crianza recae en los ulemas, que son los verdaderos herederos de los Profetas. Los Profetas (P), en virtud de este nivel espiritual, no eran dueños de la riqueza ni se preocupaban por el mundo del *mulk* y sus asuntos corporales. Su herencia, en virtud de este nivel, no era otra cosa que el conocimiento y las enseñanzas divinas, aunque en virtud de su nacimiento corpóreo y su vida terrenal poseían todos los estatus asociados a un ser humano:

﴿قُلْ إِنَّمَا أَنَا بَشَرٌ مِّثْلُكُمْ﴾

«Di: “En verdad, yo soy un ser humano igual a vosotros”»

(18:110)

En virtud de esta condición humana, sus herederos no eran los eruditos sino su propia descendencia física, y por tanto su legado respecto a este nivel corporal puede ser la riqueza material.

Este noble hadiz implica claramente, o más bien afirma categóricamente, el hecho de la herencia espiritual como se ha explicado. Y lo que el Noble Mensajero (PBd) quiso decir con las palabras atribuidas a ese maestro, que:

نَحْنُ مَعَاتِيرَ الْأَنْبِيَاءِ لَا نُورَثُ

*Nosotros, los Profetas, no dejamos ninguna herencia.*¹

si asumimos la autenticidad de su atribución a él, el legado de los Profetas en virtud de su función profética y su herencia espiritual no es la riqueza y el patrimonio, sino más bien, es el conocimiento, como es bastante evidente.

Ua as-salam

1 “Musnad Ahmad”, t. II, p. 463.

Vigésimo séptimo hadiz:

La oración y la concentración

بِالسَّنَدِ الْمُنْصَلِ إِلَى الشَّيْخِ الْأَجَلِّ وَالثَّقَةِ الْجَلِيلِ مُحَمَّدِ بْنِ يَعْقُوبَ
الْكُلَيْنِيِّ، رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ، عَنْ عِدَّةٍ مِنْ أَصْحَابِنَا عَنْ أَحْمَدَ بْنِ
مُحَمَّدٍ عَنِ ابْنِ مَحْبُوبٍ عَنْ عُمَرَ بْنِ يَزِيدَ عَنْ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ
السَّلَامُ قَالَ: فِي التَّوْرَةِ مَكْتُوبٌ: يَا ابْنَ آدَمَ، تَفَرَّغْ لِعِبَادَتِي أَمَلًا
فَأَنْبِكَ غِنَى وَلَا أَكَلِكَ إِلَى طَلَبِكَ وَعَلَيَّ أَنْ أَسُدَّ فَاقْتِكَ وَأَمَلًا فَلَئِكَ
خَوْفًا مَيِّ. وَإِنْ لَا تَفَرَّغْ لِعِبَادَتِي أَمَلًا فَلَئِكَ شُغْلًا بِالدُّنْيَا ثُمَّ لَا أَسُدُّ
فَاقْتِكَ وَأَكَلِكَ إِلَى طَلَبِكَ

Con mi cadena de transmisores que llega hasta el más venerable Shaij y la autoridad fidedigna Muhammad ibn Ia'qub al-Kulaini (r) que informa de un grupo de nuestros compañeros, de Ahmad ibn Muhammad, de Ibn Mahbub, de 'Umar ibn Iaçid, de Abu 'Abd Allah (P) que dijo: "Está escrito en la Torá: 'Oh, hijo del hombre, si te vacías (es decir, te desprendes de todas las demás preocupaciones para estar disponible) para Mi adoración, llenaré tu corazón de riqueza y no te abandonaré a lo que buscas y anhelas. Y Me corresponderá cerrar la puerta de la pobreza sobre ti y llenar tu corazón de asombro por Mí. Y si no te vacías para Mi adoración, llenaré tu corazón de preocupación por el mundo y no cerraré sobre ti la puerta de la pobreza

y te abandonaré a lo que buscas”¹.

Exposición

Tafarrug pertenece a la forma verbal *tafa'ul*, y *tafarraga li kadha* significa ‘ha dedicado todo su tiempo a tal o cual cosa sin ocuparse de nada más’. El *tafarraga* del corazón en aras de la adoración [*ibada*] significa ‘vaciarlo’ en aras de la adoración de la atención a cualquier otra cosa. Los lexicógrafos explican el verbo *mala'a* [lleno] de la siguiente manera:

مَلَأَ الْإِنَاءَ مَاءً وَمِنَ الْمَاءِ وَبِالْمَاءِ: وَضَعَ فِيهِ بِقَدْرِ مَا يَأْخُذُهُ

‘Llenó’ la vasija con agua, es decir, puso en ella una cantidad que puede contener.

Akilu es una variante en primera persona de *iakilu*. Los lexicógrafos explican su uso de la siguiente manera:

وَكَلَّ إِلَيْهِ الْأَمْرَ: أَي سَلَّمَهُ وَقَوَّضَهُ وَتَرَكَهُ إِلَيْهِ وَاكْتَفَى بِهِ

Le ‘encomendó’ el asunto, quiere decir, que se lo entregó, se lo delegó, se lo dejó y lo puso completamente a su cargo.

Asuddu, verbo en primera persona derivado de *sadda*, *iasuddu saddan*, significa cerrar, y es lo contrario de *al-fath*, abrir. *Faqa* significa *haya* y *faqr*, es decir, pobreza y necesidad. En cuanto a, وَأَمَلًا [llenar tu corazón de asombro por Mí] aparentemente (es decir el verbo *amla*) representa la primera persona en el tiempo imperfecto y es poco probable que esté en el caso imperativo en conjunción con la primera cláusula. Si Dios quiere, expondremos lo que necesita explicación en la noble tradición en el transcurso de algunas secciones.

El significado de la adoración

1 Al-Kulaini, “*Usul Al-Kafi*”, t. II, *Kitab al-iman ua al-kufr*, *Bab al-ibadah*, hadiz 1.

Comentario a cuarenta hadices

Sabed que la libertad de otras preocupaciones en aras de la absorción en la adoración [*'ibada*] se obtiene a través de poseer un tiempo desocupado y un corazón desocupado. Y este es uno de los puntos más importantes con respecto a la adoración, sin el cual la presencia del corazón no puede realizarse, y una adoración realizada sin un corazón atento carece de valor. Lo que produce la atención del corazón consiste en dos asuntos.

La primera consiste en poseer un tiempo desocupado y un corazón desocupado, y la segunda consiste en hacer que el corazón comprenda la importancia de la adoración. Lo que se quiere decir con 'tiempo desocupado' es que uno debe separar un cierto tiempo de sus horas del día y de la noche, exclusivamente para la adoración, en el que debe dedicarse únicamente a la adoración, sin ocuparse de ninguna otra preocupación. Si uno entendiera que la adoración es una cosa importante cuyo significado es más grande que cualquier otra actividad, o, más bien, que es algo de significado incomparable, él asignaría un cierto tiempo a ella y tendría cuidado de observar sus tiempos. A continuación, trataremos de arrojar algo de luz sobre este asunto.

Una persona devota debe observar los tiempos de su culto en cualquier circunstancia. Por supuesto, debe observar los tiempos del *salat*, que es el más importante de los actos de adoración, y llevarlo a cabo en la parte más meritoria de su tiempo, absteniéndose de realizar cualquier otro trabajo durante esos momentos. Del mismo modo que asigna un tiempo determinado para ganar dinero y para el estudio y el debate, debe hacer lo mismo con respecto a estos actos de adoración, en cuyo tiempo debe estar libre de otras preocupaciones, para que pueda lograr la concentración del corazón, que constituye la quintaesencia y el núcleo de la *'ibada*.

Pero si, como este autor, ofreciera sus oraciones por obligación y considerara la realización del culto al Señor como un asunto superfluo, lo retrasaría, por supuesto, todo lo que se pueda retrasar y, cuando lo ofreciera, lo haría de forma superficial, considerándolo como un impedimento en el camino de lo que imagina que son ta-

reas importantes. Sin embargo, tal adoración no sólo no tiene brillo espiritual, sino que merece la ira divina, y tal persona es la que se burla del *salat* y lo descuida como algo trivial. Busco refugio en Dios para no despreciar el *salat* y no darle su debida importancia. Estas páginas no pueden contener todas las tradiciones que existen en este contexto, por lo que mencionaremos algunas de ellas a modo de lección.

عَنْ مُحَمَّدِ بْنِ يَعْقُوبَ بِإِسْنَادِهِ عَنْ أَبِي جَعْفَرٍ عَلَيْهِ السَّلَامُ قَالَ: لَا تَتَهَاوَنَ بِصَلَاتِكَ فَإِنَّ النَّبِيَّ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ قَالَ عِنْدَ مَوْتِهِ: لَيْسَ مِنِّي مَنْ اسْتَخَفَّ بِصَلَاتِهِ، لَيْسَ مِنِّي مَنْ شَرِبَ مُسْكِرًا، لَا يَرُدُّ عَلَيَّ الْحَوْضَ لَا وَاللَّهِ

*Muhammad ibn Ia'qub (al-Kulaini) informa con su isnad de Abu Ya'far (P) que le dijo a Çurara (r): "No seas negligente con respecto a tus oraciones. En verdad, el Profeta (PBd) dijo en su lecho de muerte: 'El que se desentiende de sus oraciones no me pertenece, ni el que toma bebidas embriagantes, y, por Dios, no volverá a mí en la Fuente (de al-Kauzar)'"*¹

وَبِإِسْنَادِهِ عَنْ أَبِي بَصِيرٍ قَالَ: قَالَ أَبُو الْحَسَنِ الْأَوَّلُ عَلَيْهِ السَّلَامُ: لَمَّا حَضَرَتْ أَبِي الْوَفَاةُ قَالَ لِي: يَا بُنَيَّ، لَا يَنَالُ شَفَاعَتَنَا مَنْ اسْتَخَفَّ بِالصَّلَاةِ

*Al-Kulaini informa con su isnad de Abu Basir que Abu al-Hasan al-Auual (Imam al-Kadhim -P-) dijo: "En el momento de su muerte, mi padre me dijo: 'Hijo mío, el que le quita importancia al salat no recibirá nuestra intercesión'"*²

Hay un gran número de tradiciones relativas a este asunto, pero estas que se han citado son suficientes para aquellos que quieran tomar una lección. Dios sabe qué gran calamidad es estar separado

1 "Furu' Al-Kafi", t. III, p. 269.

2 "Furu' Al-Kafi", t. III, p. 270.

Comentario a cuarenta hadices

del Noble Mensajero (PBd) y estar privado del apoyo de ese maestro. ¡Qué gran humillación es la que conlleva la privación de la intercesión de ese maestro y de su majestuosa Casa! No te imagines que alguien recibirá el perdón divino y entrará en el Paraíso prometido sin la intercesión y la protección de ese noble personaje.

Ahora comprueba si preferir cualquier asunto trivial, o más bien algo que es de beneficio imaginario, a la oración, que es la niña de los ojos del Noble Mensajero (PBd) y un gran medio de misericordia Divina, y tratarla con negligencia, retrasándola sin ninguna excusa hasta el final de su tiempo y no observando sus prerequisites no es equivalente a despreciarla y darle importancia. Si es así, sabed que, de acuerdo con el testimonio del Noble Mensajero (PBd) y el de los Imames inmaculados (P), habéis salido de su *uilai*a y no alcanzaréis su intercesión.

Ahora bien, si necesitas su intercesión y deseas pertenecer a la *umma* del Noble Mensajero (PBd) entonces atesora esta confianza divina y dale importancia, o afronta las consecuencias de tu negligencia. Dios, el Más Exaltado, y Sus *auliia'* no tienen necesidad de las obras tuyas y mías, pero se teme que si no le das la importancia debida, te llevará a abandonarla por completo y eso te llevará finalmente a negarla como deber, llevándote a una condenación segura y a una miseria eterna.

Más importante que encontrar tiempo libre y desocupado para el *salat* es poseer un corazón libre y desocupado. Más bien, lo primero es un prerequisite para obtener lo segundo. Tener un corazón desocupado significa que en el momento de la adoración uno debe desprenderse de los compromisos y preocupaciones mundanas y apartar su corazón de todo tipo de asuntos y preocupaciones y dejarlo completamente vacío y libre para atender a la adoración y la súplica a Dios Todopoderoso. Mientras uno no pueda purgar su corazón de estos asuntos, no podrá obtener el estado de extricción necesario para sí mismo y su adoración.

Pero nuestra desgracia es que almacenamos todas las clases de

pensamientos y preocupaciones extraviadas para el momento de la adoración. Tan pronto como decimos el *takbirat al'ihram* del *salat*, es como si hubiéramos abierto una tienda o un libro de cuentas o un álbum. Nuestro corazón se desvía hacia otros asuntos y nos volvemos totalmente ajenos a la adoración. Cuando volvemos en sí, es cuando hemos llegado al momento del *salam*, ¡habiendo pasado por el *salat* como una cuestión de costumbre! Verdaderamente, este tipo de adoración es una desgracia y este modo de suplicar al Señor es vergonzoso.

Querido, considera las oraciones que ofreces a Dios comparándolas con la charla y la conversación con una de Sus insignificantes criaturas. Cuando hablas con un extraño, por no hablar de un amigo, le atiendes con todo esmero y te olvidas de cualquier otra persona mientras estás ocupado en la conversación con él. Pero, ¿por qué cuando te comunicas y rezas con tu Proveedor, ¿el Señor y Sustentador de los mundos, no le prestas atención y estás atento a otros asuntos? ¿Acaso la estación y el valor de las criaturas es mayor que el de la Sagrada Esencia del Señor? ¿Acaso la conversación con ellas es más valiosa que la súplica con el Colmador de las necesidades? Sí, yo y tú no conocemos el significado de la súplica con Dios. Consideramos estos deberes divinos como una carga engorrosa, y, por supuesto, un asunto que es un peso engorroso para uno no será significativo para él.

Por lo tanto, lo que necesita corrección es la fuente de esta actitud. Debemos obtener fe en Dios y en las exhortaciones de los Profetas para reformar nuestro lamentable estado. Todas nuestras desgracias surgen de la debilidad de nuestra fe y del carácter vacilante de nuestra convicción. La fe de Saied ibn Tauus (r) le había llevado a tal punto que solía celebrar cada año el aniversario del día en que se convirtió en *mukallaf*, pues ese día Dios le había concedido el permiso para dedicarse a Su adoración y le había vestido con las ropas del *taklif*. Realmente, imagínate, ¡qué pureza y brillo tenía ese corazón suyo!

Y si la práctica de ese glorioso Saied es toda una prueba vin-

Comentario a cuarenta hadices

culante [*huyya*] para ti, la práctica del Maestro de los Monoteístas [*saied al-muuahhidin*, es decir, el Profeta -P-] y sus infalibles descendientes es, por supuesto, un *huyya* para ti. Estudia la condición de esas almas nobles y el carácter de su adoración y sus oraciones. En el momento del *salat*, el color de sus rostros benditos palidecía y sus cuerpos temblaban por el miedo a que se produjera algún lapsus en el transcurso de esta observancia divina, aunque fueran infalibles.

Es bien sabido que al Maula (‘Ali) se le sacó una flecha que había atravesado su bendito pie cuando estaba ocupado en el *salat* y que le resultaba intolerablemente dolorosa, y ni siquiera se dio cuenta de que se la habían quitado.

Querido, algo así no es imposible. Tales cosas ocurren muy a menudo para la gente en el curso ordinario de la vida. A veces, un hombre se vuelve totalmente inconsciente de todo en el estado de ira o de amor. Uno de nuestros amigos de confianza solía narrar que “Una vez, durante una pelea con un grupo de rufianes en Isfahan, me di cuenta de que algunos de ellos me golpeaban con sus puños y no sabía qué tipo de golpes eran. Más tarde, cuando la pelea terminó y volví en mí, me di cuenta de ello. Tenía varias heridas hechas con un cuchillo con el que me habían atacado. Estuve en cama varios días antes de recuperarme de esas heridas”.

Por supuesto, la razón que subyace es obvia: cuando la atención total del alma se concentra en un determinado asunto, se vuelve totalmente ajena al cuerpo e insensible a sus sentimientos. Toda su atención es absorbida por esa única cosa. En nuestras propias peleas, encuentros o debates acalorados en una reunión -que Dios nos proteja de ellos- hemos notado a menudo que nos volvemos totalmente desatentos a todo lo demás que ocurre a nuestro alrededor. Sin embargo, lamentablemente, todo absorbe nuestra atención total excepto la adoración del Señor, y por eso tendemos a considerar tales episodios (como el del Imam ‘Ali) como improbables.

En cualquier caso, el desprendimiento del corazón de todo lo que no sea Dios es un asunto importante y hay que intentar alcanzarlo

a toda costa. El medio para lograrlo también es posible y alcanzable. Se puede lograr con el ejercicio de cierto cuidado y vigilancia. Uno debe esforzarse durante algún tiempo para controlar los vuelos del pájaro de su pensamiento y contenerlo siempre que quiera volar de una rama a otra. Después de un período de vigilancia, la mente se vuelve dócil y manejable y se abstiene de participar en pensamientos al azar. De acuerdo con el aforismo *وَإِلَّا لَوْلَا أَنَّ الْبِرَّ عَادَةٌ* -la bondad se convierte en un hábito- para ella y, al lograr el desapego de otras preocupaciones, se vuelve atenta a Dios y a Su adoración.

Entre los requisitos previos de la adoración es de suma importancia la atención del corazón, de la cual depende el alma y la esencia de la adoración y sin la cual no tiene valor ni aceptabilidad cerca de Dios, el Exaltado, como se menciona en las tradiciones sagradas.

الكَافِي بِإِسْنَادِهِ عَنْ أَبِي جَعْفَرٍ وَأَبِي عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِمَا السَّلَامُ أَنَّهُمَا قَالَا: إِنَّمَا لَكَ مِنْ صَلَاتِكَ مَا أَقْبَلْتَ عَلَيْهِ مِنْهَا، فَإِنْ أَوْهَمَهَا كُلَّهَا أَوْ غَوَّلَ عَنْ آدَابِهَا لُفَّتْ فَضْرَبَ بِهَا وَجْهَ صَاحِبِهَا

*En “Al-Kafi”, al-Kulaini informa con su isnad de Abu Ya’far y Abu ‘Abd Allah (P) que dijeron a Fudail ibn Iasar: “La recompensa que obtienes de tu salat está limitada a la medida en que lo ofrezcas con un corazón atento. Y si alguien lo vicia en su totalidad o descuida su etiqueta, se enrolla y se arroja a la cara de su oferente”.*¹

وَرَوَى الشَّيْخُ الْأَقْدَمُ مُحَمَّدُ بْنُ الْحَسَنِ رَضَوَانَ اللَّهُ عَلَيْهِ فِي التَّهْذِيبِ بِإِسْنَادِهِ عَنِ الثَّمَالِيِّ قَالَ: رَأَيْتُ عَلِيَّ بْنَ الْحُسَيْنِ عَلَيْهِمَا السَّلَامُ يُصَلِّي فَسَقَطَ رِدَاؤُهُ عَنْ مَتَكِبِهِ فَلَمْ يُسَوِّهِ حَتَّى فَرَعَ مِنْ صَلَاتِهِ. قَالَ: فَسَأَلْتُهُ عَنْ ذَلِكَ، فَقَالَ: وَيْحَكَ! أَتَدْرِي بَيْنَ يَدَيَّ مَنْ كُنْتُ؟ إِنَّ الْعَبْدَ لَا يُقْبَلُ مِنْهُ صَلَاةٌ إِلَّا مَا أَقْبَلَ مِنْهَا. فَفَأَلْتُ: جَعَلْتُ فِدَاكَ، هَلَكْنَا! قَالَ: كَلَّا، إِنَّ اللَّهَ مُتَمِّمٌ ذَلِكَ لِلْمُؤْمِنِينَ بِالنَّوْإِلِ

El Shaij Muhammad ibn al-Hasan at-Tusi (r) informa en “At-Tahdhib” con su isnad de Abu Hamça az-Zumali

1 “Furu’ Al-Kafi”, t. III, p. 363.

que dijo: “Vi a ‘Ali ibn al-Husain, Imam as-Sayyad (P), ofreciendo la oración, cuando el manto se le resbaló de los hombros. El Imam no lo arregló hasta que terminó su oración. Cuando le interrogué al respecto, me dijo: ‘Ay de ti, ¿no sabes ante quién me encuentro? No se acepta nada de la oración de un devoto, excepto lo que ofrece con la debida atención de su corazón’. Entonces le dije: ¡Que sea rescatado por ti, (si es así) entonces nosotros (es decir; los semejantes) estamos condenados!. Él respondió: ‘No, en efecto. Ciertamente, Dios compensa a los fieles por medio de las oraciones supererogatorias’ ”.¹

وَعَنِ الْخِصَالِ: بِإِسْنَادِهِ عَنْ عَلِيِّ عَلَيْهِ السَّلَامُ فِي حَدِيثِ الْأَرْبَعِمِائَةِ قَالَ: لَا يَقُومَنَّ أَحَدُكُمْ فِي الصَّلَاةِ مُتَكَاسِبًا وَلَا نَاعِسًا، وَلَا يُفَكِّرَنَّ فِي نَفْسِهِ فَإِنَّهُ بَيْنَ يَدَيْ رَبِّهِ عَزَّ وَجَلَّ، وَإِنَّمَا لِلْعَبْدِ مِنْ صَلَاتِهِ مَا أَقْبَلَ عَلَيْهِ مِنْهَا بِقَلْبِهِ

En “Al-Jisal”, (el Shaij as-Saduq) informa con su isnad de ‘Ali (P) que éste dijo: “Ninguno de vosotros debe estar nunca de pie para el salat en un estado de pereza o somnolencia, ni debe dejar que los pensamientos (aleatorios) pasen por su mente (en el estado del salat). Porque, en ese estado, estáis ante vuestro Glorioso y Todopoderoso Señor. En verdad, la recompensa que un devoto obtiene de la oración es igual a la medida en que la ofrece con un corazón atento ”.²

Hay muchas tradiciones sobre este tema y sobre el mérito de la atención. Aquí citaremos algunas de ellas, que son suficientes para quienes tomen lección.

عَنْ مُحَمَّدِ بْنِ عَلِيٍّ بْنِ الْحُسَيْنِ صَدُوقِ الطَّائِفَةِ بِإِسْنَادِهِ عَنْ عَبْدِ اللَّهِ بْنِ يَعْفُورَ قَالَ: قَالَ أَبُو عَبْدِ اللَّهِ الصَّادِقُ جَعْفَرُ بْنُ مُحَمَّدٍ عَلَيْهِ السَّلَامُ: يَا عَبْدَ اللَّهِ، إِذَا صَلَّيْتَ صَلَاةً فَرِيضَةً فَصَلِّهَا لَوْفَتِهَا صَلَاةً

1 Al-Hurr al-'Amili, “Uasa'il ash-Shi'a”, t. IV, p. 688.

2 Al-Hurr al-'Amili, “Uasa'il ash-Shi'a”, t. IV, p. 687.

مُودِعَ يَخَافُ أَنْ لَا يَعُودَ إِلَيْهَا، ثُمَّ اصْرَفْتُ بَبَصْرِكَ إِلَى مَوْضِعِ سُجُودِكَ، فَلَوْ تَعَلَّمْتُ مِنْ عَنِ يَمِينِكَ وَعَنْ شِمَالِكَ لَأَحْسَنْتُ صَلَاتَكَ، وَاعْلَمْ أَنَّكَ بَيْنَ يَدَيَّ مِنْ يَرَاكَ وَلَا تَرَاهُ

Muhammad ibn 'Ali ibn al-Husain, el saduq de la comunidad, relata con su isnad de 'Abd Allah ibn Abi Ja'fur que el Imam as-Sadiq (P) le dijo: "Oh 'Abd Allah, cuando ofrezcas el salat, reza como quien se despide y teme no volver nunca (es decir, reza de tal manera como si fuera la última oración de tu vida). Entonces fija tu mirada en el punto de tu postración. Si sabes que hay alguien a tu izquierda o a tu derecha, ten más cuidado al ofrecer tu salat; entonces sabe que estás frente a Alguien que te ve y tú no lo ves a Él".¹

وَبِإِسْنَادِهِ عَنْ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ فِي حَدِيثٍ أَنَّهُ قَالَ: إِنِّي لِأَحِبُّ الرَّجُلَ الْمُؤْمِنَ مِنْكُمْ إِذَا قَامَ فِي صَلَاةٍ فَرِيضَةً أَنْ يُقْبِلَ بِقَلْبِهِ إِلَى اللَّهِ تَعَالَى وَلَا يُشْغَلَ قَلْبُهُ بِأَمْرِ الدُّنْيَا فَلَيْسَ مِنْ عِبْدٍ يُقْبِلُ بِقَلْبِهِ فِي صَلَاتِهِ إِلَى اللَّهِ تَعَالَى إِلَّا أَقْبَلَ اللَّهُ إِلَيْهِ بِوَجْهِهِ وَأَقْبَلَ بِقُلُوبِ الْمُؤْمِنِينَ إِلَيْهِ بِالْمَحَبَّةِ بَعْدَ حُبِّ اللَّهِ إِلَيْهِ

El Imam as-Sadiq (P) dijo: "Querido es el creyente de entre vosotros que atiende a Dios con su corazón en el momento de la oración y no preocupa su corazón con ningún asunto mundano. Pues cuando un devoto se dirige con su corazón a Dios, el Exaltado, durante la oración, Dios vuelve Su rostro hacia él, y vuelve hacia él los corazones de los fieles que lo miran con afecto, siguiendo el amor de Dios hacia él".²

¡Reflexiona qué clase de buena noticia es ésta que el Veraz [as-sadiq] de la Familia de Muhammad (P) da a los fieles! ¡Ay, nosotros, pobres gentes, que habitamos en la nesciencia y estamos desprovistos de atención a Dios, el Exaltado, inconscientes de Su

1 Al-Hurr al-'Amili, "Uasa'il ash-Shi'a", t. IV, p. 685.

2 Al-Hurr al-'Amili, "Uasa'il ash-Shi'a", t. IV, p. 686.

amistad, y comparamos Su amor con el de Sus criaturas! Los que poseen la gnosis [*ma'rifa*] afirman que Dios, el Exaltado, quita las vendas de la vista de aquellos a los que ama, y Dios sabe qué noblezas hay en la liberación de tal ceguera. La última esperanza y meta de los *auliia* ' ha residido en esta liberación de la nesciencia. Y el Comandante de los Creyentes (P) y sus nobles descendientes dicen en las súplicas conocidas como las Munayat ash-Sha'baniia:

الْهِي هَبْ لِي كَمَالَ الْإِنْقِطَاعِ إِلَيْكَ وَأَنْزِرْ أَبْصَارَ قُلُوبِنَا بِضِيَاءِ
نَظَرِهَا إِلَيْكَ حَتَّى تَخْرُقَ أَبْصَارُ الْقُلُوبِ حُجُبَ الثُّورِ فَتَصِلَ إِلَى
مَعْدِنِ الْعِظْمَةِ وَتَصِيرَ مُعَلَّقَةً بِعِزِّ قُدْسِكَ

*Dios mío, concédeme la máxima absorción en Ti e ilumina la visión de nuestros corazones con la luz de Tu Visión, hasta que la vista de los corazones pueda penetrar las cortinas de luz y alcanzar la fuente de la Grandeza y hasta que nuestros espíritus se anclen en el umbral de Tu Santidad.*¹

¡Dios mío! ¿Qué es esta iluminación de la visión del corazón que Tus *auliia* ' Te suplican y buscan alcanzar? Oh, Señor, ¿qué son esas cortinas de luz ocultas de las que hablaron nuestros Imames Infalibles? ¿Cuál es esa fuente de Grandeza, Gloria, Santidad y Perfección, cuyo alcance es la meta más preciada de esas almas sagradas y que por siempre se encuentra más allá de nuestro conocimiento teórico, por no hablar de nuestra experiencia y testimonio? Oh, Dios, ten piedad de nosotros, criaturas miserables y caídas como somos, que no conocemos nada más allá de la gula y el sueño, el odio y la lujuria, ni buscamos descubrir nada más allá de ellos. Despiértanos de este sopor despierto y de esta cordura estupefacta.

En cualquier caso, este único hadiz es suficiente para inducir a aquellos que son dignos de él y receptivos a gastar toda su vida para alcanzar el amor de Dios y buscar Su Rostro. Pero en cuanto a los que son como nosotros, que no pertenecen a este campo y valle, haríamos mejor en ceñirnos a otras tradiciones como la siguiente:

¹ "Mafatih al-yinan", *Al-Munayat ash-Sha'baniia*.

عَنْ تَوَابِ الْأَعْمَالِ: بِإِسْنَادِهِ عَمَّنْ سَمِعَ أَبَا عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ
يَقُولُ: مَنْ صَلَّى رَكَعَتَيْنِ يَعْلَمُ مَا يَقُولُ فِيهِمَا انْصَرَفَ وَلَيْسَ بَيْنَهُ
وَبَيْنَ اللَّهِ ذَنْبٌ إِلَّا غُفِرَ لَهُ

En el “Zauab al-a ‘mal”, el Shaij as-Sadug informa con su cadena de transmisores de alguien que escuchó al Imam as-Sadiq (P) que éste solía decir: “Quien ofrece dos rak’at de salat con el conocimiento de lo que dice en ellas, no las termina sin que Dios le perdone todo pecado que haya entre él y Dios”.¹

Los distintos niveles de atención al corazón

Habiendo sabido que un corazón atento es el alma y el corazón de la adoración y que su luminosidad y su grado de excelencia dependen de la atención del corazón y de su grado, hay que saber que hay diferentes niveles de la atención del corazón. Algunos de estos niveles son especiales para los *auliia*’ de Dios y otros son incapaces de subir a esas alturas, pero algunos de sus niveles son alcanzables para la gente común. Y hay que saber que la atención en la adoración es generalmente divisible en dos tipos principales: uno de ellos es la atención del corazón a la adoración y el otro es la atención del corazón a Dios.

Antes de explicar esta cuestión, nos vemos obligados a mencionar una cuestión preliminar, que es la siguiente. Los gnósticos dicen que la adoración es, absolutamente, la glorificación del Señor. Sin embargo, cada una de las diversas clases de adoración es una alabanza a Dios de acuerdo con uno de Sus Nombres y Atributos, excepto el *salat*, que es la glorificación de Dios con todos Sus Nombres y Atributos. Anteriormente se mencionó en la exposición de algunas tradiciones que la alabanza al Adorado es una proclividad arraigada en todos los seres humanos.

¹ “*Mafatih al-yinan*”, t. IV, p. 688.

Comentario a cuarenta hadices

Es una necesidad exigida por la naturaleza que hace que el hombre se someta con humildad al absolutamente Perfecto, al absolutamente Hermoso, al absolutamente Proveedor y al absolutamente Grande. Y como nadie puede descubrir el verdadero significado de la alabanza a la Esencia Sagrada -pues eso depende del conocimiento de la Esencia y sus Atributos y de la realidad de la relación entre lo Manifiesto y lo Oculto- es imposible sino por medio de la revelación y la inspiración divina.

En consecuencia, los actos de culto son absolutamente prescriptivos y establecidos por Dios, y nadie tiene derecho a legislar al respecto e innovar algún rito de culto. El tipo de ceremonias de homenaje y reverencia que están en boga en las cortes de los reyes y príncipes no tienen ningún valor ante Su Sagrada Esencia. Por lo tanto, el hombre debe sentarse y tomar nota, y aprender la forma de adoración o devoción a través de la agencia de la revelación y la profecía y abstenerse de hacer cualquier tipo de dispensaciones no autorizadas en este sentido.

Habiendo sabido que la adoración es la glorificación del Adorado, uno debe notar, como se ha señalado anteriormente, que la atención del corazón es de dos tipos principales: la atención a la adoración y la atención al Adorado.

Atención al corazón

Hay varios grados de este tipo de atención, que se pueden dividir en dos niveles principales. Uno de ellos es la atención de carácter incompleto y sumario. En este tipo de atención, mientras se realiza un acto de adoración -cualquiera que sea, ya sea relacionado con el *tahara*, como el *uudu*’ o el *gusl*, o con la oración, el ayuno o la peregrinación del *hayy* o cualquier otra cosa- uno está atento de manera general a que está magnificando al Señor, aunque él mismo no conoce la naturaleza de su propia glorificación ni comprende el significado de ninguno de los Nombres Divinos. Nuestro Shaij, el perfecto *‘arif* que era, y que mi alma sea su rescate, solía mencionar una analogía comparando este tipo de adoración con el recital de un

niño al que se le pide que recite un panegírico en alabanza de alguien.

Al niño, que no entiende el panegírico, se le dice que está destinado a elogiar a la persona en cuya presencia se lee. Al recitarlo, el niño sabe sumariamente que está elogiando a la persona alabada sin conocer el carácter del elogio. También nosotros, que somos niños cantando la alabanza a Dios, no conocemos los secretos que encierran estos actos de adoración. Tampoco entendemos el carácter de la relación que cada una de estas formas divinas tiene con algún Nombre Divino, ni sabemos de qué manera es la glorificación de Dios.

Sin embargo, deberíamos al menos ser conscientes del hecho de que cada uno de esos actos de adoración es una magnificación de Aquel absolutamente Perfecto, de Aquel que es absolutamente digno de toda alabanza y adoración, una forma que la Esencia Sagrada misma ha prescrito para Su glorificación y nos ha ordenado que la magnifiquemos a través de sus medios en Su sagrada presencia.

Otro de los niveles de atención del corazón es su atención detallada a la adoración; su logro completo no es posible para nadie excepto para los *auliia'* sinceros y los gnósticos. Sin embargo, algunos de sus grados inferiores son alcanzables para otros, siendo el primer estadio la concentración en el significado de las palabras durante el *salat* y la oración. La tradición citada anteriormente del "*Zauab al-'a'mal*" se refiere a esta etapa.

Otra etapa de la misma es que uno debe comprender en la medida de su capacidad los misterios de la adoración y el carácter de glorificación del Adorado que subyace en cada una de las formas rituales. Los gnósticos han descrito, hasta cierto punto, los misterios del *salat* y otras formas de adoración y se han beneficiado en la medida de su capacidad de las afirmaciones contenidas en las tradiciones de los Infalibles (P). Aunque la comprensión de la realidad del asunto rara vez es alcanzada por alguien, cualquier extensión de la misma que haya sido mencionada es un regalo gratuito para aquellos que tienen aptitud para ello.

Atención al Adorado

En cuanto a la atención del corazón al Adorado, ésta también consiste en varios grados que se dividen en tres niveles principales. Uno de ellos se refiere a la concentración del corazón, en las revelaciones [*tayalliat*] de los Actos Divinos. Otro de ellos se refiere a la concentración del corazón en las revelaciones de los Nombres y Atributos. El tercero consiste en concentrar el corazón en las revelaciones de la Esencia. Cada uno de estos niveles se compone de cuatro planos que se pueden denominar generalmente como el plano del conocimiento, el plano de la fe, el plano de la experiencia directa y el plano de la absorción (o aniquilación, *fana*’).

Lo que significa concentrar el corazón en las revelaciones de los Hechos en el plano del conocimiento es que en él el devoto caminante sabe, en el nivel del conocimiento teórico y de la prueba metafísica, que todos los niveles de la existencia y todos los dominios visibles e invisibles del ser son manifestaciones de la efusión de la Esencia Más Sagrada, y que todos ellos, desde los niveles inferiores del mundo de la naturaleza hasta la fuente del *malakut* superior y del *yabarut* mayor, están igual y uniformemente presentes ante Su Santidad. Todas son manifestaciones de Su Voluntad desplegada, como se menciona en la siguiente tradición sagrada de “*Al-Kafi*”:

عَنْ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ: خَلَقَ اللَّهُ الْمَشِيئَةَ بِنَفْسِهَا ثُمَّ خَلَقَ
الْأَشْيَاءَ بِالْمَشِيئَةِ

El Imam as-Sadiq (P) dijo: “Dios creó la Voluntad por sí misma. Luego trajo todas las cosas a la existencia a través de la Voluntad”.¹

Por lo tanto, la Voluntad por sí misma es manifestación de la Esencia y los demás existentes han sido creados por su medio. Sin embargo, no pretendemos dar aquí la prueba de este sublime asunto. El devoto que comprende este asunto en el plano de la teoría y la prueba metafísica, sabe que su propio ser, así como su adoración,

1 “*Usul Al-Kafi*”, *Kitab at-tauhid, Bab al-iradah, annaha min sifat al-fi'i*, hadiz 4.

conocimiento, voluntad, corazón, las acciones de su corazón, y su ser interior y exterior, todos ellos están presentes ante Su Santidad o, más bien, son la presencia misma. Si la pluma de su intelecto inscribe esta verdad en la tabla de su corazón y si el corazón alcanza la convicción en esta premisa cierta y axiomática por medio de ejercicios teóricos y prácticos, obtendrá la atención del corazón a las revelaciones en el plano de la fe.

Después de la perfección de esta fe y tras los ejercicios y austeridades y la consecución de la piedad perfecta del corazón, al caminante se le permite, por la guía divina, participar de las *tayalliit* de los Hechos, experimentándolas directamente con su corazón, hasta que su corazón se convierte en el espejo completo de esas *tayalliit* y alcanza el estado de desmayo [*sa'q*] y aniquilación [*fana'*]. Esta es la última etapa de la atención que, en última instancia, lleva al atento a ser absorbido por las *tayalliit* de los Hechos. Muchos de los caminantes de la vía de la gnosis permanecen siempre inmersos en este estado de desmayo y no vuelven en sí.

Y si el corazón del caminante tiene una capacidad mayor que ésta como resultado de la luz de la Efusión Más Sagrada [*faid al-aqdas*] en la pre-eternidad, se recuperará de este desvanecimiento, retomaré su sociabilidad [*uns*] y volverá a su dominio y recibirá la *tayalliit* de los Nombres y, atravesando etapas similares, alcanzará la aniquilación en los Atributos [*fana' as-sifati*] en proporción a su prototipo permanente [*'ain az-zabit*], aniquilándose en uno de los Nombres Divinos. Muchos caminantes de la vía mística permanecen en el estado de aniquilación en los Nombres [*fana' al-asmai*] y no llegan a sí mismos. Quizás la siguiente tradición sagrada sea una referencia a este grupo de *auliia'*:

إِنَّ أَوْلِيَائِي تَحْتَ قِبَابِي لَا يَعْرِفُهُمْ غَيْرِي

En verdad, Mis auliia', bajo Mi bóveda (es decir, el Cielo), no son conocidos por nadie más que por Mí.¹

1 Hadiz *qudsi*. Fuente no localizada.

Y si su capacidad, de la que ha sido dotado por la manifestación de la Efusión Más Sagrada (en la preeternidad), es de mayor alcance que ésta, se recuperará de este desvanecimiento y aniquilación, recobrará la sociabilidad, volverá en sí y recibirá la *tayalliat* de la Esencia, hasta que, al alcanzar la última etapa de aniquilación en la Esencia y el desvanecimiento total, su viaje termina y se alcanza la aniquilación completa.

Algunos han dicho que el verso:

﴿وَمَنْ يَخْرُجْ مِنْ بَيْتِهِ مُهَاجِرًا إِلَى اللَّهِ وَرَسُولِهِ ثُمَّ يُدْرِكْهُ الْمَوْتُ فَقَدْ وَقَعَ أَجْرُهُ عَلَى اللَّهِ﴾

«Quien salga de su casa, emigrando hacia Dios y Su Mensajero, y le sorprenda la muerte, recae sobre Dios»

(4:100)

se refiere a este grupo de los amigos de Dios y aquellos que lo siguen, y su recompensa está solo en la Santa Esencia, el Bendito y Exaltado sea.

Y a veces el caminante puede recuperarse de esta estación, con lo cual, en virtud de su capacidad y de acuerdo con el alcance de su prototipo permanente, se dedica a la guía de las criaturas:

﴿يَا أَيُّهَا الْمُدَّثِّرُ. قُمْ فَأَنْذِرْ﴾

«¡Oh, tú que estás arropado! Levántate y amonesta»

(74:1-2)

Y si su prototipo permanente estuviera sujeto al Más Grande Nombre Divino, sería el arco que completa el círculo de la profecía, como fue el caso del Noble Mensajero y el Gran Sello de los Profetas (PBd). Pues el prototipo permanente de ninguna de las criaturas, desde la primera hasta la última, ni el de ninguno de los Profetas y mensajeros, se ajustaba al Más Grande Nombre Divino ni revelaba la Esencia Divina en todos sus aspectos.

Por lo tanto, la Realidad Esencial del Mensajero manifiesta todos los aspectos de la Esencia y esta manifestación culminó en la

guía, intuyendo el ámbito total de la Realidad y llevando la profecía a su culminación por su sagrada existencia. Y si, supuestamente, alguno de los *auliia* alcanzara esta estación siguiendo la esencia sagrada (del Profeta) y a través de su guía, su intuición [*kashf*] sería idéntica a ella y la repetición en la legislación no sería permisible. Así, el círculo de la profecía se completó con su ser sagrado y se colocó el último ladrillo en el círculo de la profecía, como se menciona en el hadiz.

Hay que saber que el culto y los estados espirituales de los que están en cada una de las estaciones mencionadas, son muy diferentes y extremadamente variados. Cada uno de ellos participa de la oración una porción que no posee quien no ha alcanzado esa estación. Por supuesto, lo que experimentó el Imam as-Sadiq (P) durante el curso de la *'ibada* es algo que no es posible para los demás. Se ha narrado de Saied Ibn Taus (q) como se menciona en el "*Falah as-sa'il*", que él dijo:

فَقَدْ رُوِيَ أَنَّ مَوْلَانَا جَعْفَرَ بْنَ مُحَمَّدٍ الصَّادِقَ عَلَيْهِ السَّلَامُ كَانَ يَتْلُو الْقُرْآنَ فِي صَلَاتِهِ فَعُشِيَ عَلَيْهِ. فَلَمَّا أَفَاقَ سُئِلَ: مَا الَّذِي أَوْجَبَ مَا أَنْتَهَتْ حَالُكَ إِلَيْهِ؟ فَقَالَ مَا مَعْنَاهُ: مَا زِلْتُ أَكْرُرُ آيَاتِ الْقُرْآنِ حَتَّى بَلَغْتُ إِلَى حَالٍ كَأَنَّي سَمِعْتُهَا مُشَافَهَةً مِمَّنْ أَنْزَلَهَا عَلَى الْمُكَاشَفَةِ وَالْعِيَانِ. فَلَمْ تَقُمْ الْقُوَّةُ الْبَشَرِيَّةُ بِمُكَاشَفَةِ الْجَلَالَةِ الْإِلَهِيَّةِ

Se ha narrado que nuestro maestro, Ya'far ibn Muhammad al Sadiq (P) estaba una vez recitando el Corán en su salat. Entró en un desmayo, y cuando salió de él le preguntaron: "¿Qué fue lo que te llevó a ese estado?". Respondió: "Continué repitiendo versos del Corán hasta que alcancé un estado en el que era como si los escuchara directamente de Quien los había enviado. Y está más allá del poder humano ser testigo de la gloria divina".¹

Los estados que le ocurrieron al Noble Mensajero (PBd) fueron tales que no han sido experimentados por ninguna otra criatura,

1 "*Falah as-sa'il*", p. 107.

como se menciona en esta famosa tradición:

لِي مَعَ اللَّهِ حَالٌ لَا يَسَعُهُ مَلَكٌ مُقَرَّبٌ وَلَا نَبِيٌّ مُرْسَلٌ

*Experimento un estado con Dios para el que no tienen capacidad ni un arcángel ni un Profeta apostólico.*¹

Dejemos aquí este discurso, pues no participamos de él más que con palabras. Lo importante para nosotros es que, ahora que somos incapaces de alcanzar las estaciones de los *auliia*’, debemos abstenernos de negar su verdad. Por el contrario, debemos asentir a ellos, ya que asentir a los asuntos de los *auliia*’ es muy beneficioso y su negación -que Dios sea nuestro refugio- es muy perjudicial.

اللَّهُمَّ إِنِّي مُسَلِّمٌ لِأَمْرِهِمْ صَلَوَاتُ اللَّهِ عَلَيْهِمْ أَجْمَعِينَ

Oh Dios, me someto a su mandato, que las bendiciones de Dios sean sobre todos ellos

La encarnación de las obras en el Más Allá

Sabed que la concentración del corazón en la adoración no puede obtenerse sin hacerle comprender el significado de los actos de adoración, y eso no es posible sin comprender sus misterios y realidades. Aunque tal cosa está más allá de nuestro conocimiento, mencionaré aquí, en la medida de la capacidad de alguien como yo, lo que se puede inferir de las tradiciones de los infalibles Ahlul Bait (P) y de las declaraciones de los gnósticos, en la medida en que sea apropiado para estas páginas.

Debes saber -como se ha mencionado repetidamente antes- que cada una de las acciones virtuosas y actos de adoración tiene una forma esotérica y *malakuti* y hace un efecto en el corazón del devoto. En cuanto a la forma esotérica e interna, son las que entran en la construcción de los mundos del *barçaj* y el Paraíso físico, ya

1 Véase Furuzanfar, “*Ahadiz al-Maznau*”. P. 39.

que los terrenos del Paraíso son llanuras vacías como se menciona en las tradiciones. Nuestras oraciones y obras son el material para su construcción, como se menciona en los hadices, y hay muchos versos en el Libro Sagrado de Dios que indican la encarnación de las obras, como estas declaraciones de Dios Todopoderoso:

﴿فَمَنْ يَعْمَلْ مِثْقَالَ ذَرَّةٍ خَيْرًا يَرَهُ. وَمَنْ يَعْمَلْ مِثْقَالَ ذَرَّةٍ شَرًّا يَرَهُ﴾

«Así pues, quien haga el peso de un átomo de bien, lo verá y quien haga el peso de un átomo de mal, lo verá»

(99:7-8)

﴿وَوَجَدُوا مَا عَمِلُوا حَاضِرًا﴾

«Y encontrarán ante ellos lo que hicieron»

(18:49)

Las tradiciones que indican la encarnación de las obras y su posesión de formas *malakuti* ocultas son muchas y están dispersas en los distintos capítulos y aquí nos limitaremos a algunas de ellas.

رَوَى الصَّدُوقُ قُدَسَ سِرُّهُ بِإِسْنَادِهِ عَنْ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ جَعْفَرَ بْنِ مُحَمَّدٍ الصَّادِقِ عَلَيْهِ السَّلَامُ قَالَ: مَنْ صَلَّى الصَّلَوَاتِ الْمَفْرُوضَاتِ فِي أَوَّلِ وَقْتِهَا فَأَقَامَ حُدُودَهَا، رَفَعَهَا الْمَلَكُ إِلَى السَّمَاءِ بَيْضَاءَ نَقِيَّةً وَهِيَ تَهْتَفُ بِهِ: حَفِظَكَ اللَّهُ كَمَا حَفِظْتَنِي وَاسْتَوَدَعَكَ اللَّهُ كَمَا اسْتَوَدَعْتَنِي مَلَكًا كَرِيمًا. وَمَنْ صَلَّى بَعْدَ وَقْتِهَا مِنْ غَيْرِ عِلَّةٍ فَلَمْ يُقِمِ حُدُودَهَا رَفَعَهَا الْمَلَكُ سَوْدَاءَ مُظْلَمَةً وَهِيَ تَهْتَفُ بِهِ: ضَيَّعْتَنِي ضَيَّعَكَ اللَّهُ كَمَا ضَيَّعْتَنِي وَلَا رَعَاكَ اللَّهُ كَمَا لَمْ تَرَعْ عَنِي

El Shaij as-Sadiq (q) informa con su isnad del Imam as-Sadiq (P) que dijo: “Cuando alguien ofrece un salat obligatorio al comienzo de su tiempo y observa sus requisitos previos, un ángel lo lleva al Cielo, blanco y puro, (es decir, el salat) dice: ‘Que Dios te cuide como tú me cuidaste a mí. He sido entregado a la custodia de un noble ángel’. Pero cuando alguien lo ofrece sin ninguna excusa una vez transcurrido su tiempo y no observa sus

modales requeridos, negros y oscuros, es recogida por un ángel, mientras le llama (es decir, a su oferente): ‘Me has descuidado. Que Dios te descuide de la misma manera que tú me descuidaste a mí. Que Dios no se ocupe de ti de la misma manera que tú no te ocupaste de mí’”.¹

Aparte de las formas *malakuti* de las obras, lo que se deduce de esta noble tradición es que poseen vida y sus propiedades. Esto también se infiere de cierta prueba metafísica y las tradiciones indican que todos los existentes tienen una vida *malakuti*, o mejor dicho, el mundo del *malakut* es Vida y conciencia hasta el final, como lo explica este verso coránico:

﴿وَإِنَّ الدَّارَ الْآخِرَةَ هِيَ الحَيَوَانُ لَوْ كَانُوا يَعْلَمُونَ﴾

«En verdad, la morada de la otra vida es verdaderamente la Vida. ¡Si supieran!»

(29:64)

وَفِي الكَافِي بِإِسْنَادِهِ عَنِ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ فِي حَدِيثِ طَوِيلٍ:
إِذَا بَعَثَ اللهُ الْمُؤْمِنَ مِنْ قَبْرِهِ خَرَجَ مَعَهُ مِثَالٌ يَقْدُمُ أَمَامَهُ. كُلَّمَا رَأَى الْمُؤْمِنَ هَوَلًا مِنْ أَهْوَالِ يَوْمِ الْقِيَامَةِ قَالَ لَهُ الْمِثَالُ: لَا تَفْرَعْ وَلَا تَحْزَنْ وَأُبَشِّرْ بِالسُّرُورِ وَالْكَرَامَةِ مِنَ اللهِ عَزَّ وَجَلَّ، حَتَّى يَقِفَ بَيْنَ يَدَيِ اللهِ عَزَّ وَجَلَّ فَيَحَاسِبُهُ حِسَابًا يَسِيرًا وَيَأْمُرُ بِهِ إِلَى الْجَنَّةِ، وَالْمِثَالُ أَمَامَهُ، فَيَقُولُ لَهُ الْمُؤْمِنُ: يَرْحَمُكَ اللهُ، نِعْمَ الْخَارِجُ! خَرَجْتَ مَعِيَ مِنْ قَبْرِي وَمَا زِلْتُ تُبَشِّرُنِي بِالسُّرُورِ وَالْكَرَامَةِ مِنَ اللهِ حَتَّى رَأَيْتُ ذَلِكَ. فَيَقُولُ مَنْ أَنْتَ؟ فَيَقُولُ: أَنَا السُّرُورُ الَّذِي كُنْتُ أَدْخَلْتُ عَلَى أَخِيكَ الْمُؤْمِنِ فِي الدُّنْيَا، خَلَقَنِي اللهُ عَزَّ وَجَلَّ مِنْهُ لِأُبَشِّرَكَ

En “Al-Kafi”, al-Kulaini informa con su isnad del Imam as-Sadiq (P) que dijo en el curso de una larga tradición: “Cuando el hombre de fe es resucitado de su tumba por Dios, surge con él una forma etérea que camina delante de él. Cada vez que el hombre de fe contempla cualquier

1 “Ash-Shi’a”, t. III, p. 90, con una ligera diferencia de redacción.

*horror de entre los horrores del Día de la Resurrección, esa forma le dice: ‘No temas y no te aflijas, y recibe la buena noticia de la alegría y la dignidad de Dios, Todopoderoso y Glorioso’. Hasta que se detenga ante Dios, Todopoderoso y Glorioso, que hace un recuento indulgente de sus actos y le ordena entrar en el Paraíso, (y entra en él) con la forma caminando delante de él. Entonces el creyente le dirá: ‘Que Dios tenga piedad de ti, fuiste un buen compañero al salir conmigo de mi tumba. Has seguido dándome las buenas noticias de la alegría y la dignidad de Dios hasta que las he visto por mí mismo’. Entonces le preguntará: ‘¿Quién eres tú?’. La forma responderá: ‘Soy la alegría que solías llevar a tu hermano en la fe en el mundo. Dios, Todopoderoso y Glorioso, me creó a partir de él para darte la buena noticia’”.*¹

Esta noble tradición también indica claramente la posesión del cuerpo y la forma por las obras en la vida del Más Allá. El veneradísimo Shaij Baha’ ad-Din (q) también señala en su comentario sobre esta noble tradición:

“Algunas tradiciones indican también la encarnación de las creencias. Por lo tanto, las acciones y creencias justas aparecerán en formas brillantes y de aspecto hermoso, causando extrema alegría y deleite a sus propietarios. Las acciones y creencias malvadas aparecerán en formas oscuras y feas, causando extrema pena y agonía a sus dueños, como afirma un grupo de exegetas bajo este noble verso:

﴿يَوْمَ تَجِدُ كُلُّ نَفْسٍ مَّا عَمِلَتْ مِنْ خَيْرٍ مُّحْضَرًا وَمَا عَمِلَتْ مِنْ سُوءٍ تَوَدُّ لَوْ
أَنَّ بَيْنَهَا وَبَيْنَهُ أَمَدًا بَعِيدًا﴾

«El día en que cada alma encuentre ante sí lo que hizo de bien y lo que hizo de mal, deseará que haya una gran distancia entre ello y él mismo»

1 “Usul Al-Kafi”, t. II, Kitab al-’imam ua al-kufr, Bab idjal as-surur ‘ala al-mu’minin, hadiz 8.

(3:30)

Y a la misma interpretación nos lleva esta declaración de Dios, el Exaltado:

﴿يَوْمَئِذٍ يَصُدُّرُ النَّاسُ أَشْتَاتًا لِيُرَوْا أَعْمَالَهُمْ. فَمَنْ يَعْمَلْ مِثْقَالَ ذَرَّةٍ خَيْرًا يَرَهُ. وَمَنْ يَعْمَلْ مِثْقَالَ ذَرَّةٍ شَرًّا يَرَهُ﴾

«Ese día, regresarán los seres humanos en grupos con estados diferentes, para que les sean mostradas sus acciones. Así pues, quien haga el peso de un átomo de bien, lo verá y quien haga el peso de un átomo de mal, lo verá»

(99:6-8)

*Y los que creen que hay una supuesta omisión en este noble versículo y argumentan que lo que se quiere decir es لِيُرَوْا (es decir ver la recompensa de sus obras), al no considerar que el pronombre en يَرَهُ se refiere a las obras, han errado el camino”.*¹

Aquí termina la traducción de sus declaraciones, que Dios eleve su noble posición.

Aquí algunos eminentes tradicionistas han expresado ciertas opiniones, que es mejor no decir. Estas opiniones surgen de su conjetura de que la creencia en la encarnación de las obras contradice la creencia en la resurrección corporal, aunque la primera apoya a la segunda y la palabra *tamazzul* [asunción de la forma corporal] en esta noble tradición tiene un significado similar al que tiene en esta declaración de Dios, el Exaltado:

﴿فَأَرْسَلْنَا إِلَيْهَا رُوحَنَا فَتَمَثَّلَ لَهَا بَشَرًا سَوِيًّا﴾

«Nosotros enviamos para ella (María) a Nuestro Espíritu, que se presentó ante ella con la forma de un ser humano completo»

(19:17)

1 Ash-Shaij al-Bahai, “Al-’Arba’in”, p. 202, véase el comentario del trigésimo tercer hadiz.

Aquí el espíritu asumió realmente una forma corporal, que no era algo imaginario, como la forma que aparece en los sueños. En cualquier caso, despojar a versos como éstos y a las tradiciones de sus significados literales -y eso a pesar de su conformidad con pruebas metafísicas firmes que están establecidas en su propio lugar- sólo porque no se ajustan a nuestra inteligencia y están en conformidad con el credo de los filósofos y metafísicos no es algo encomiable. Lo mejor es adoptar la aquiescencia ante el Sagrado Señor y los infalibles *auliia*’.

Así, se sabe que toda obra que recibe aceptación en la sagrada corte divina tiene una forma justa y hermosa de acuerdo con su naturaleza, como las huríes, los palacios, los altos jardines y la corriente fluyente del Paraíso. Ningún ser llega a la existencia de forma arbitraria y extravagante. Más bien, hay ciertas relaciones racionales que están implicadas, cuyo descubrimiento no es posible para nadie excepto para los perfectos *auliia*’. El asunto, para decirlo en pocas palabras, está sujeto a criterios racionales y metafísicos.

Ahora que se sabe que la vida del Más Allá y sus alegrías dependen de las obras, cuyas formas consumadas se trasladan a ese mundo, esas obras son actos de culto que esta comunidad ha conocido a través de la intuición consumada de Muhammad (PBd). La excelencia y la belleza de estas obras dependen de las intenciones y de la atención del corazón, así como de la observancia de sus modales requeridos.

Si una obra careciera de todas o algunas de estas condiciones, carecería de validez o, más bien, poseería una forma fea y distorsionada que encontrará en el otro mundo, como hemos conocido a través de las tradiciones.

De ahí que a toda persona que crea en el mundo invisible y en las tradiciones de los Profetas, los *auliia*’ y los gnósticos, y se preocupe por la vida eterna e inmortal, le corresponda mejorar sus obras mediante todo esfuerzo y austeridad posibles. Y después de que su aspecto exterior y su forma se ajusten a las normas del *iytihad* o a la

opinión de los *fuqaha* (r), debe esforzarse por reformar su carácter interior, poniendo todo el cuidado que pueda en realizar al menos las *uayibat* con la debida atención del corazón y tratar de eliminar sus defectos y, después, los de los *naufil*, pues como se menciona en las nobles tradiciones los *naufil* compensan los defectos de los *fara'id* y hacen que sean aceptados.

فِي الْعِلَلِ: بِإِسْنَادِهِ عَنْ أَبِي جَعْفَرٍ عَلَيْهِ السَّلَامُ قَالَ: إِنَّمَا جُعِلَتْ
النَّافِلَةُ لِيُتِمَّ بِهَا مَا يَفْسُدُ مِنَ الْقَرِيضَةِ

En el “‘Ilal ash-Shara’i”, (el Shaij as-Saduq) informa con su isnad de Abu Ya’far (P) que dijo: “Ciertamente los actos de adoración supererogatorios han sido establecidos para compensar lo que está viciado de los actos obligatorios”.¹

وَرَوَى الشَّيْخُ فَدَّسَ سِرَّهُ بِإِسْنَادِهِ عَنْ أَبِي بَصِيرٍ قَالَ: قَالَ أَبُو
عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ: يُرْفَعُ لِلرَّجُلِ مِنَ الصَّلَاةِ رُبُعُهَا أَوْ ثَمْنُهَا أَوْ
أَكْثَرُ يَقْدَرُ مَا سَهَا. وَلَكِنَّ اللَّهَ يُتِمُّ ذَلِكَ بِالنَّوَافِلِ

El Shaij at-Tusi (q) informa con su isnad de Abu Basir que el Imam as-Sadiq (P) dijo: “De la salat ofrecida por un hombre sólo, la mitad de él o un cuarto o un octavo se eleva al Cielo de acuerdo con la extensión de sus lapsos en él (يقدر ما سها)². Sin embargo, Dios el Exaltado, lo compensa por medio de las oraciones supererogatorias”.³

Hay muchas otras tradiciones de este tipo, y es obvio que no estamos libres de lapsos, olvidos, despistes y otros asuntos que vician la oración o su perfección. Dios, el Exaltado, con Su gracia consumada, ha designado el *naufil* para permitirnos compensar

1 “Uasa’il ash-Shi’a”, t. II, p. 54.

2 **Nota del autor:** En cuanto a las palabras del Imam اس ام رقيب lo que quiere decir la noble tradición es que, como se menciona en otras tradiciones, la cantidad de una oración que asciende a Dios y es aceptada por Él es la que se ofrece con un corazón atento. De ahí que las palabras اس ام رقيب se refieran a la proporción, no a la cantidad que asciende. Es probable que por وس se entienda aquí la tranquilidad y la suavidad del corazón, como señala al-Yauhari.

3 “Uasa’il ash-Shi’a”, t. III, p. 54.

tales deficiencias. Por supuesto, es esencial evitar, en la medida de lo posible, cualquier tipo de negligencia en este asunto y no descuidar el *naufil*.

En cualquier caso, querido, sal un poco de este estado de negligencia; reflexiona sobre tu asunto y examina el registro de tus obras. Ten cuidado, no sea que las obras que imaginas como acciones justas, como las oraciones, los ayunos, el *hayy* y otras similares, se conviertan en el medio de tu desdicha y desgracia en el otro mundo.

Por lo tanto, mientras tengas la oportunidad, examina tu propia conducta y pon tus actos en la balanza del escrutinio y en la balanza de la *shari'a* y la *uilaiya* de los Ahlul Bait (P) y averigua el grado de su solidez y vileza, su perfección y sus defectos, y corrige mientras haya tiempo y oportunidad. Y si no examinas tu propia cuenta aquí y la pones en orden, tu toma de cuentas se llevará a cabo allí y tus actos serán colocados en la Balanza de las Obras y allí te pueden acechar grandes calamidades.

Teme la balanza de la justicia divina, no te enorgullezcas nunca de nada y no dejes de esforzarte seriamente. Observa durante un tiempo el libro de obras de los Ahlul Bait (P) del Mensajero, que eran inerrantes e infalibles, y contempla con respecto a ellos. Vean qué tremenda dificultad nos espera, y qué estrecho y oscuro es el camino. Ahora considera la siguiente tradición y adivina la enormidad del asunto a partir de este breve hadiz:

عَنْ نُحْرِ الطَّائِفَةِ وَفَخْرَهَا وَعِمَادِهَا مُحَمَّدِ بْنِ مُحَمَّدِ بْنِ النُّعْمَانِ
المُفِيدِ، رَضُوا اللَّهَ عَلَيْهِ، فِي الإِرْشَادِ: عَنْ سَعِيدِ بْنِ كُنُوثٍ قَالَ:
كُنْتُ عِنْدَ الصَّادِقِ جَعْفَرِ بْنِ مُحَمَّدٍ عَلَيْهِمَا السَّلَامُ فَذَكَرَ أَمِيرَ
المُؤْمِنِينَ عَلِيَّ بْنَ أَبِي طَالِبٍ عَلَيْهِ السَّلَامُ فَأَطْرَاهُ وَمَدَحَهُ بِمَا هُوَ
أَهْلُهُ، ثُمَّ قَالَ: وَاللَّهِ، مَا أَكَلَ عَلِيُّ بْنُ أَبِي طَالِبٍ عَلَيْهِ السَّلَامُ مِنْ
الدُّنْيَا حَرَامًا قَطُّ حَتَّى مَضَى لِسَبِيلِهِ. وَمَا عُرِضَ لَهُ أَمْرَانِ قَطُّ هُمَا
لِلَّهِ رِضَى إِلَّا أَحَدًا بِأَشَدِّهِمَا عَلَيْهِ فِي دِينِهِ. وَمَا نَزَلَتْ بِرَسُولِ اللَّهِ
صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ نَازِلَةٌ إِلَّا دَعَاهُ فَقَدَّمَهُ ثِقَةً بِهِ. وَمَا أَطَاقَ أَحَدٌ

عَمَلِ رَسُولِ اللَّهِ مِنْ هَذِهِ الْأُمَّةِ غَيْرُهُ. وَإِنْ كَانَ لَيَعْمَلُ عَمَلِ رَجُلٍ كَأَنَّ وَجْهَهُ بَيْنَ الْجَنَّةِ وَالنَّارِ؛ يَرْجُو ثَوَابَ هَذِهِ وَيَخَافُ عِقَابَ هَذِهِ. وَلَقَدْ أَعْتَقَ مِنْ مَالِهِ أَلْفَ مَمْلُوكٍ فِي طَلَبِ وَجْهِ اللَّهِ وَالتَّجَاةِ مِنَ النَّارِ مِمَّا كَدَّ بِيَدَيْهِ وَرَشَّحَ مِنْهُ جَبِينَهُ. وَإِنْ كَانَ لَيُقَوِّثُ أَهْلَهُ بِالزَّيْتِ وَالخَلِّ وَالعَجْوَةِ. وَمَا كَانَ لِيَأْسُهُ إِلَّا الْكَرَابِيسُ. إِذَا فَضَلَ شَيْءٌ عَنِ يَدِهِ مِنْ كَمِّهِ دَعَا بِالْجَلْمِ فَقَصَّه. وَمَا أَشْبَهَهُ مِنْ وُلْدِهِ وَلَا أَهْلِ بَيْتِهِ أَحَدٌ أَقْرَبُ شُبُهَاءَ بِهِ فِي لِبَاسِهِ وَفَقْهِهِ مِنْ عَلِيِّ بْنِ الْحُسَيْنِ عَلَيْهِمَا السَّلَامُ. وَلَقَدْ دَخَلَ أَبُو جَعْفَرٍ - ابْنُهُ - عَلَيْهِمَا السَّلَامُ عَلَيْهِ فَإِذَا هُوَ قَدْ بَلَغَ مِنَ الْعِبَادَةِ مَا لَمْ يَبْلُغْهُ أَحَدٌ قَرَأَهُ قَدْ اصْفَرَ لَوْنُهُ مِنَ السَّهْرِ وَرَمَصَتْ عَيْنَاهُ مِنَ الْبُكَاءِ وَدَبِرَتْ جَبْهَتُهُ وَأَنْخَرَمَ أَنْفُهُ مِنَ السُّجُودِ وَوَرَمَتْ سَاقَاهُ وَقَدَمَاهُ مِنَ الْقِيَامِ فِي الصَّلَاةِ، فَقَالَ أَبُو جَعْفَرٍ عَلَيْهِ السَّلَامُ: فَلَمْ أَمْلِكْ جِبِينَ رَأْيْتُهُ بِتِلْكَ الْحَالِ الْبُكَاءِ، فَبَكَيْتُ رَحْمَةً لَهُ. وَإِذَا هُوَ يَفْكَرُ، فَالْتَفَتَ إِلَيَّ بَعْدَ هُنَيْهَةٍ مِنْ دُخُولِي فَقَالَ: يَا بُنَيَّ، أَعْطَيْتَنِي بَعْضَ تِلْكَ الصُّحُفِ الَّتِي فِيهَا عِبَادَةُ عَلِيِّ بْنِ أَبِي طَالِبٍ عَلَيْهِ السَّلَامُ. فَأَعْطَيْتُهُ، فَقَرَأَ فِيهَا شَبِيحاً يَسِيرًا ثُمَّ تَرَكَهَا مِنْ يَدِهِ تَضْجُرًا وَقَالَ: مَنْ يَفُوى عَلَى عِبَادَةِ عَلِيِّ عَلَيْهِ السَّلَامُ؟

El orgullo de la comunidad y su autoridad, su tesoro y pilar; Muhammad ibn Muhammad ibn an-Nu'man al-Mufid (r) informa en "Al-Irshad" de Sa'id ibn Kulzum que el Imam Ya'far ibn Muhammad as-Sadiq (r) dijo: "Por Dios, 'Ali ibn Abi Talib (P) nunca comió nada prohibido mientras vivió en el mundo, Y nunca el Mensajero de Allah (PBd) enfrentó ninguna dificultad sin llamar a 'Ali (P), por su confianza en él, y nadie de esta umma, excepto él, ha poseído la capacidad, resistencia y fuerza del Mensajero de Allah (PBd). En su conducta, se comportaba como alguien temeroso cuyo rostro estaba entre el Cielo y el Infierno y que esperaba la recompensa del Cielo y temía el castigo del Infierno.

De hecho, liberó en el camino de Dios y para la liberación del Fuego a mil esclavos de su propio dinero, ganado

con el trabajo de sus manos y el sudor de su frente. La comida de su casa consistía en aceite, vinagre y dátiles, y su vestido no era nunca más que de algodón grueso, y si sus benditas mangas eran demasiado largas pedía unas tijeras y las acortaba.

Entre sus descendientes y su familia, nadie se asemejó más a él en su aprendizaje y vestimenta que ‘Ali ibn al-Husain (P). Una vez su hijo Abu Ya ‘far (Imam al-Baqir -P-), entró donde él y vio que había alcanzado un estado de adoración sin precedentes. Su complexión había palidecido debido a que se mantenía despierto por las noches; sus ojos estaban quebrantados por el llanto; su frente y nariz estaban magulladas debido a las prolongadas postraciones; y sus pies y tobillos estaban hinchados como resultado de estar de pie en la oración.

Abu Ya ‘far (P) dijo: ‘Cuando lo vi en este estado no pude evitar romper a llorar. Así que lloré por la compasión que sentía por él, mientras estaba hundido en la contemplación. Pasó algún tiempo después de que yo entrara. Entonces, al notar mi presencia, me dijo: Hijo mío, dame uno de esos libros que describen la adoración de ‘Ali ibn Abi Talib (P). Se lo di. Leyó un poco de él y luego lo dejó a un lado exasperado. Luego declaró: ¿Quién tiene la fuerza para adorar como ‘Ali ibn Abi Talib (P)?!’¹

وَعَنْ أَبِي جَعْفَرٍ عَلَيْهِ السَّلَامُ: كَانَ عَلِيُّ بْنُ الْحُسَيْنِ عَلَيْهِمَا السَّلَامُ
يُصَلِّي فِي الْيَوْمِ وَاللَّيْلَةِ أَلْفَ رَكْعَةٍ، وَكَانَتْ الرِّيحُ تُمِيلُهُ مِثْلَ
السُّنْبُلَةِ

El Imam al-Baqir (P) dijo: “‘Ali ibn al-Husain (P) solía ofrecer mil rak‘at de salat en cada día y noche. El viento lo hacía oscilar como una espiga de maíz”²

1 Ash-Shaij al-Mufid, “Al-Irshad”, pp. 255-256.

2 Ash-Shaij al-Mufid, “Al-Irshad”, p. 256.

Querido mío. Piensa un poco en estas nobles tradiciones. Observa cómo el Imam al-Baqir (P) que era un Imam infalible cayó llorando al observar las austeridades de la adoración de su padre y al observar su estado en la adoración. Observa cómo el Imam as-Sayyad (P) a pesar del severo cuidado y la total dedicación que ejercía en la adoración, expresó su debilidad al leer un poco del libro de ‘Ali ibn Abi Talib (P). Por supuesto, todos son incapaces de adorar como el Maestro de Maestros [*maula al-mauali*] y el común de la gente es incapaz de la adoración ofrecida por los Infalibles. Sin embargo, cuando uno es incapaz de alcanzar un nivel elevado no debe renunciar del todo.

Debemos entender que esta adoración suya no era -que Dios nos ampare- una actuación fingida. Más bien, el camino es tan peligroso, y la vía es tan estrecha, y los pasos de la muerte y la Resurrección son tan difíciles que impulsó a aquellos que tienen el conocimiento de la realidad a implorar y admitir su debilidad. Esta despreocupación nuestra surge de la debilidad de nuestra fe y de la insuficiencia de la convicción, de nuestra ignorancia y nesciencia.

¡Oh, Señor! Tú eres consciente del carácter de Tus siervos y conoces nuestras deficiencias y carencias, nuestra debilidad e impotencia. Nos has sumergido en Tu misericordia incluso antes de que la pidiéramos. Tus bondades se dan sin pedir las y Tus favores son anteriores a las peticiones de ayuda. Ahora confesamos nuestras carencias y nuestra ingratitud ante Tus ilimitadas bondades. Confesamos que merecemos un castigo doloroso y que somos dignos de ser confinados en el Infierno. No tenemos excusa ni medios para buscar Tu perdón, excepto lo que Tú has dicho a través de las lenguas de Tus Profetas, sobre Ti y Tu misericordia, Tu compasión, piedad, gracia y generosidad. Te conocemos a través de estos atributos Tuyo y en la medida de nuestra capacidad. ¿Cómo tratarás a este puñado de polvo? ¿Será con algo que no sea compasión y magnanimidad?.

أَيَّنَ رَحْمَتَكَ الْوَاسِعَةَ؟ أَيَّنَ أَيَادِيكَ الشَّامِلَةَ؟ أَيَّنَ فَضْلَكَ الْعَمِيمَ؟
أَيَّنَ كَرَمَكَ يَا كَرِيمَ؟

Imam Ruhullah Musaui al-Jomeini

¿Dónde está Tu compasión que todo lo incluye?
¿Dónde está Tu ayuda omnímoda? ¿Dónde está Tu
magnanimidad universal? ¿Dónde está Tu generosidad,
oh Generoso?

La adoración y la libertad de la necesidad

Hay que saber que *guina* [autosuficiencia, riqueza, independencia y estar sin necesidad de otros] es una virtud del alma o, mejor dicho, una virtud del ser en sí mismo. Por lo tanto, *guina* es un Atributo Esencial de la Sagrada Esencia de Dios, Glorioso y Exaltado. La riqueza y las riquezas no aportan autosuficiencia espiritual. Más bien, puede decirse que aquellos que carecen de autosuficiencia espiritual se vuelven más codiciosos y avaros debido a la posesión de propiedades, riquezas y bienes, y su necesidad se vuelve mayor. La verdadera riqueza es inalcanzable, excepto a través de Dios, Glorioso y Exaltado, que es Autosuficiente por la Esencia, y todos los demás existentes, desde el humilde polvo hasta el más alto cielo y desde la materia primigenia hasta el *yabarut* superior, todos son ‘pobres’ y necesitados.

Por lo tanto, cuanto más se dirija la atención del corazón hacia lo que no es Dios y cuanto más atento esté el propio ser interior al cultivo del mundo mundano y corpóreo [*mulk*], más se incrementan día a día la pobreza y la necesidad.

El aspecto espiritual de esta pobreza es bastante obvio, porque el apego y el amor son una necesidad en sí mismos. El aspecto externo de esta pobreza, que refuerza la pobreza espiritual, también se hace más fuerte; porque quien no es independiente en la gestión de sus propios asuntos, inevitablemente tiene necesidad de los demás. Aunque los ricos y los adinerados parezcan no tener necesidades, una mirada más atenta revelará que su necesidad aumenta en proporción a la cantidad de su riqueza. Por lo tanto, los ricos son los pobres con el ropaje de ricos y los necesitados con el ropaje de autosuficientes.

Cuanto más se atiende el corazón y su apego a los asuntos mundanos y al cultivo del mundo, más se cubre con el polvo de la bajeza y la pobreza y más grande se vuelve su necesidad y la oscuridad de la bajeza. Por el contrario, si alguien da la espalda al apego al mundo y orienta el corazón hacia la riqueza y la autosuficiencia absolutas, convencido en la pobreza esencial de todos los seres, comprendiendo que ningún existente posee nada por sí mismo y que no hay poder, honor o autoridad sino a través de Dios, y escucha la voz del llamador *malakuti* y la llamada del Invisible que:

﴿يَا أَيُّهَا النَّاسُ أَنْتُمُ الْفُقَرَاءُ إِلَى اللَّهِ وَاللَّهُ هُوَ الْغَنِيُّ الْحَمِيدُ﴾

«¡Oh, humanos! Vosotros sois los necesitados de Dios y Dios es el Autosuficiente, el Rico por sí mismo, el Digno de alabanza»

(35:15)

alcanzaría la libertad de la necesidad de ambos mundos y su corazón se liberaría tanto de la necesidad que el reino de Salomón no tendría ningún valor a sus ojos. Si se le ofrecieran las llaves de los tesoros de la tierra, sería indiferente a esa oferta, como se narra en la tradición que cuando Gabriel trajo de parte de Dios, el Exaltado, la llave de los tesoros del mundo al Sello de los Profetas (PBd) éste las declinó por humildad, considerando que su pobreza era su orgullo. El Comandante de los Creyentes (P) le dijo a Ibn ‘Abbas: “Este mundo tuyo tiene menos valor a mis ojos que este viejo zapato mío que está lleno de parches”. El Imam ‘Ali ibn al-Husain (P) dice: “Para mí es un desprecio pedirle al Creador del mundo que me haga un favor mundano, por no hablar de pedirselo a otras criaturas como yo”.

Fuera de la suerte común, Naym ad-Din Kubra, después de hacer algunos juramentos formidables, declara: “Si se me ofrece la riqueza del mundo, así como el Paraíso del otro mundo con sus casas y palacios con la condición de que me asocie sólo con los ricos y adinerados, y si se me ofrecen las adversidades del mundo y las del Más Allá junto con la asociación con los pobres, dada esta

elección elegiré la compañía de los pobres y no me entregaré a la desgracia de asociarme con los ricos y العَارِ مِنَ النَّارِ خَيْرٌ مِنَ العَارِ [el fuego es mejor que la deshonra]”.

Sí, conocen bien la naturaleza de la oscuridad y la herrumbre que se forman en el corazón como resultado del apego a los tesoros y las riquezas mundanas y debido a la compañía y la asociación con quienes los poseen. Saben cómo éstos debilitan la voluntad y afligen el corazón con la necesidad y la pobreza, haciéndolo desatento al Centro de la perfección absoluta. Pero cuando entregas el corazón a su Dueño y esta casa a su Amo, absteniéndote de hacer cualquier dispensación en ella, apartando de ella a todos los extraños y absteniéndote de entregarla a un usurpador, el Amo de la casa se revelará en ella. La presencia en ella del absolutamente Todopoderoso traerá la autosuficiencia absoluta, sumergiendo el corazón en el océano del honor y la satisfacción y llenándolo de libertad de necesidad:

﴿وَلِلَّهِ الْعِزَّةُ وَلِرَسُولِهِ وَلِلْمُؤْمِنِينَ﴾

«Y el poder pertenece a Dios, a Su Mensajero y a los creyentes»

(63:8)

Entonces, los asuntos de la casa son gestionados por su Amo y no se le deja a uno a su aire. Él se ocupa de todos los asuntos del siervo de Isis, o, mejor dicho, se convierte en su oído, visión y extremidades, y esta cercanía es el resultado del *nauafil* como se menciona en esta tradición de “*Al-Kafi*”:

الكافي: بِإِسْنَادِهِ عَنْ أَبِي جَعْفَرٍ عَلَيْهِ السَّلَامُ فِي حَدِيثٍ: وَإِنَّهُ لَيَتَقَرَّبُ إِلَيَّ بِالنَّافِلَةِ حَتَّى أَحِبُّهُ، فَإِذَا أَحْبَبْتُهُ كُنْتُ سَمْعَهُ الَّذِي يَسْمَعُ بِهِ وَبَصَرَهُ الَّذِي يُبْصِرُ بِهِ وَلِسَانَهُ الَّذِي يُنْطِقُ بِهِ وَيَدَهُ الَّتِي يَبْطِشُ بِهَا

En “Al-Kafi”, (al-Kulaini informa) con su isnad de Abu Ya'far (P) que en un hadiz qudsi Dios dice: “...Y ciertamente busca la cercanía a Mi por el medio del nauafil,

Comentario a cuarenta hadices

*hasta que le amo. Y cuando le amo, me convierto en el oído con el que escucha y la visión con la que contempla, y la lengua con la que habla, y la mano con la que agarra... ”.*¹

De este modo, la pobreza del siervo queda totalmente eliminada y se libera de la necesidad de ambos mundos. Por supuesto, en esta revelación de la Divinidad (dentro del corazón), el temor de todos los existentes se aleja de él, dando su lugar al temor de Dios, el Exaltado, Cuya Grandeza y Majestad llena todo el corazón del devoto, que ya no ve ninguna grandeza, majestad o eficiencia en nada que no sea Dios, habiendo percibido en su corazón el hecho significado por esta afirmación:

لا مُؤْتَرٌ فِي الْوُجُودِ إِلَّا اللَّهُ

Nadie es eficaz en el ámbito de la existencia excepto Dios.

Hay una referencia a este punto en el hadiz expuesto, donde dice:

تَفَرَّغْ لِعِبَادَتِي أَمْلَأُ قَلْبَكَ غِنَى

Vuélvete a vaciar para Mi adoración para que Yo pueda llenar tu corazón de guina.

Este ‘vaciado’ del corazón por la adoración puede llevarle a uno gradualmente a los grados más altos de concentración del corazón en la adoración.

Estos son los efectos, algunos de los cuales han sido mencionados. Si el corazón se aleja de la atención a Dios y no logra el desapego necesario para prestarle atención, tal descuido sería la fuente de todas las formas de desdicha, defectos y enfermedades del corazón. Si eso ocurre, una oscuridad y una penumbra se apoderarán del corazón a causa de esta negligencia, y gruesas cortinas a través de las cuales la luz de la guía no puede pasar se convertirán en una obstrucción entre él y Dios, privándolo del socorro Divino y haciendo que el corazón esté totalmente absorbido por el mundo y

¹ “Usul Al-Kafi”, t. II, *Kitab al-iman ua al-kufr, Bab man adha al-muslimin*, hadiz 8.

la búsqueda de placeres corporales. Entonces será envuelto por los muros del egoísmo y la egolatría. El alma se volverá voluntariosa y sus movimientos estarán sujetos a su egoísmo.

Entonces, su bajeza esencial y su pobreza real se harán manifiestas; todos sus movimientos y pausas la llevarán más lejos de Dios, y el fracaso y la derrota totales serán su suerte. La noble tradición se refiere a algunas de estas consecuencias cuando declara: “Llenaré tu corazón de preocupación por el mundo y no bloquearé la entrada de la pobreza y la necesidad en él, y te abandonaré a tu suerte”.

Atención

Hay que saber que lo que se entiende por dejar a la criatura a su aire no significa delegar sus asuntos en ella misma, pues tal cosa es imposible desde el punto de vista del credo místico y de la doctrina metafísica, además de ser contraria a la verdadera doctrina religiosa. Ningún existente puede desvincularse del ámbito del poder y la dispensación divinos, y tampoco puede tener libertad (total) para dirigir sus propios asuntos.

Cuando una criatura se aleja de Dios y se absorbe en el mundo, la naturaleza carnal comienza a gobernarla y es dominada por el egoísmo, y las tendencias autistas, egoístas y narcisistas dirigen su conducta. Y esto es lo que se entiende por dejarlo a su aire. Sin embargo, un siervo cuyo corazón está vuelto hacia Dios y el *malakut* superior y está totalmente sumergido en la luz divina, todas sus dispensaciones asumen un carácter piadoso o, más bien, en ciertos niveles, todo su ser se vuelve divino, como se alude en la noble tradición de “*Al-Kafi*” que se refiere a algunas de estas estaciones al tiempo que insinúa la cercanía que se alcanza a través de los actos de adoración supererogatorios.

وَاللَّهُ الْعَالِمُ

Y Dios es el Sabedor

Vigésimo octavo hadiz:

El encuentro con Dios

بِالسَّنَدِ الْمُنْصَلِ إِلَى تَفَةِ الْإِسْلَامِ مُحَمَّدِ بْنِ يَعْقُوبَ الْكُلَيْنِي رَحِمَهُ اللَّهُ
عَنْ مُحَمَّدِ بْنِ يَحْيَى عَنْ أَحْمَدَ مُحَمَّدٍ عَنْ مُحَمَّدِ بْنِ خَالِدٍ وَالْحُسَيْنِ
بْنِ سَعِيدٍ جَمِيعاً عَنِ الْقَاسِمِ بْنِ مُحَمَّدٍ عَنْ عَبْدِ الصَّمَدِ بْنِ بَشِيرٍ عَنْ
بَعْضِ أَصْحَابِهِ عَنْ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ قَالَ: قُلْتُ: أَصْلَحَكَ
اللَّهُ، مَنْ أَحَبَّ لِقَاءَ اللَّهِ أَحَبَّ اللَّهُ لِقَاءَهُ وَمَنْ أَبْغَضَ لِقَاءَ اللَّهِ أَبْغَضَ
اللَّهُ لِقَاءَهُ؟ قَالَ: نَعَمْ. قُلْتُ: فَوَاللَّهِ إِنَّا لَنُكْرَهُ الْمَوْتَ. فَقَالَ: لَيْسَ ذَلِكَ
حَبِيبٌ تَذْهَبُ، إِنَّمَا ذَلِكَ عِنْدَ الْمُعَايَنَةِ إِذَا رَأَى مَا يُحِبُّ فَلَيْسَ شَيْءٌ
أَحَبَّ إِلَيْهِ مِنْ أَنْ يَتَقَدَّمَ عَلَى اللَّهِ، وَاللَّهُ تَعَالَى يُحِبُّ لِقَاءَهُ وَهُوَ يُحِبُّ
لِقَاءَ اللَّهِ جِئْتِ. وَإِذَا رَأَى مَا يَكْرَهُ فَلَيْسَ شَيْءٌ أَبْغَضَ إِلَيْهِ مِنْ لِقَاءِ
اللَّهِ، وَاللَّهُ يَبْغِضُ لِقَاءَهُ

Con mi cadena de transmisión que llega hasta el Ziqat al-Islam Muhammad ibn Ia 'qub al-Kulaini (m) de Muhammad ibn Iahia, de Ahmad ibn Muhammad, de Muhammad ibn Jalid y al-Husain ibn Sa 'id, y ambos de al-Qasim ibn Muhammad, de 'Abd as-Samad ibn Bashir, de alguien de entre sus compañeros, que informa de Abu 'Abd Allah (P) declarando: "Le dije (es decir, al Imam as-Sadiq): '¡Aslahakallah! [Que Dios te corrija] ¿(Es cierto que) si alguien ama el encuentro con Dios [liqa'allah], Dios también ama encontrarse con él, y si a alguien le disgusta el

encuentro con Dios, a Dios también le disgusta encontrarse con él?’. ‘Sí’, respondió el Imam. Dijo: ‘Ciertamente, por Dios, detestamos la muerte’. El Imam dijo: ‘No es como te imaginas. Eso se refiere al momento del enfrentamiento con la muerte. En ese momento, cuando ve (como le espera) lo que ama, no hay nada más querido para él que ir hacia Dios. Dios, el Exaltado, ama encontrarse con él y él también ama encontrarse con Dios. Pero si ve lo que detesta, nada es más abominable para él que encontrarse con Dios, y Dios también detesta encontrarse con él’’¹.

Exposición

Aslahakallah es una invocación de bendición, y en una bendición no es necesario que el destinatario esté desprovisto de la bendición deseada para él. Más bien, estas expresiones benedictivas son bastante habituales, incluso si lo que se invoca ya existe. Por lo tanto, implorar por el Imam as-Sadiq (P) deseando su bienestar y mejora no es algo contrario a la costumbre común. Por lo tanto, también es correcto decir “Que Dios te disculpe” [*gafarallahu lak*] y “Que Dios te perdone” [*afallau ‘ank*] con respecto a esos personajes sagrados. Algunos (exegetas) han interpretado el noble verso:

﴿لِيُغْفِرَ لَكَ اللَّهُ مَا تَقَدَّمَ مِنْ ذَنْبِكَ وَمَا تَأَخَّرَ﴾

«Para que Dios te disculpe de los cargos anteriores y de los últimos»

(48:2)

en el mismo sentido, afirmando que es como decir a alguien “Que Dios te perdone”, y no es necesario en tales expresiones benedictivas tener en cuenta que el destinatario ya posee la bendición invocada en la oración.

Aunque tal interpretación parece descabellada en relación con este noble versículo -y ya lo hemos discutido en una de las

1 Al-Kulaini, “*Furu’ Al-Kafi*”, III, p. 134.

una expresión equivalente exacta en persa. El significado de esta expresión aquí puede ser transmitido por expresiones persas como *گمان رفتن و گمان کردم* o *دهنم رفتن* y así sucesivamente, y la expresión árabe también implica un 'ir' [*'aqida*] de la imaginación [*uahm*]. El árabe está repleto de expresiones de este tipo. El uso común de '*aqida* y las expresiones derivadas de él implican un '*aqida* de *uahm*, '*aqida* [creencia] y similares, y la palabra *madhhab* [tendencia, opinión, religión, credo, ideología, escuela de derecho o pensamiento] denota un significado similar, que se basa en la metáfora, ya que se deriva de '*aqida* externo y exterior.

En cuanto a la afirmación del Imam (P) عند المعاينة [al momento del enfrentamiento (de contemplar)] *mu' aiana* es un sustantivo verbal perteneciente a la forma مفاعلة (Los lexicógrafos explican su significado como sigue:)

عَايَنْتُ الشَّيْءَ عَيَانًا إِذَا رَأَيْتُهُ

Contemplé algo, lo ojeo cuando lo veo.

El momento de la muerte se llama *mu' aiana* [ver, examinar, observar], porque el moribundo ve con claridad los signos del otro mundo. Su ojo espiritual oculto se abre y se le revela un poco de la realidad del *malakut*. Entonces ve destellos de sus propios logros, obras y condición (espiritual). En el transcurso de algunas secciones explicaremos lo que necesita ser expuesto en la tradición sagrada, poniendo nuestra confianza en Dios.

***Liqā' allah* y su carácter**

Hay que saber que el número de versos y tradiciones que se refieren al *liqā' allah*, ya sea explícita o implícitamente, es bastante grande y sus detalles completos no pueden ser contenidos en esta breve exposición. Sin embargo, nos referiremos brevemente a algunas de ellas, y quien busque más detalles deberá remitirse al "*Risaleh-ye liqā' Allah*" del *marhum* gnóstico de Dios, el Hayy

Comentario a cuarenta hadices

Mirza Yauad Tabrizi (q) en el que se han recogido hasta cierto punto las tradiciones relativas a este tema.

Sabed que algunos ulemas y exégetas han bloqueado totalmente el camino de *liqa' allah* y han negado (la posibilidad de) la experiencia directa de las revelaciones [*tayalliat*] de los Nombres y la Esencia Divina. Imaginando que estaban afirmando la trascendencia de la Esencia Sagrada como algo que está más allá de todas las cualidades antropomórficas y físicas, han interpretado todos los versos y tradiciones que mencionan *liqa' allah* como el encuentro con el Último Día y el Juicio, su recompensa y su castigo.

Aunque tal interpretación del significado general de *liqa'* no es muy desacertada en relación con ciertos versos y tradiciones, es ciertamente una interpretación inverosímil y descabellada en relación con algunas súplicas y tradiciones fiables mencionadas en libros fidedignos, así como en relación con algunas tradiciones bien aceptadas [*mashhur*] en las que se han basado los grandes ulemas.

Uno debe saber que la intención de aquellos que han mantenido abierto el camino de *liqa' allah* y la visión beatífica [*mushahada*] de la Gloria y la Belleza Divina, no es que sea permisible profundizar en el misterio de la Esencia Divina o que sea posible abarcar en el conocimiento directo [*ilm huduri*] y en la experiencia espiritual inmediata la Esencia, que abarca absolutamente todo.

Más bien, la imposibilidad de comprender el misterio divino a través del conocimiento universal [*ilm al-kulli*] y por medio del pensamiento racional y la imposibilidad de abarcarlo en la experiencia mística [*'irfan ash-shuhudi*] y por medio de la visión esotérica es una cuestión establecida, en la que todas las personas del intelecto (es decir, los filósofos) así como las del conocimiento y la experiencia mística [*arbab al-ma'arifua qulub*] están unánimemente de acuerdo. Sin embargo, los que afirman la posibilidad de dicho nivel afirman que: tras la consecución de un estado completo y consumado de temor a Dios [*taqua*], un alejamiento total del corazón de todos los mundos y el repudio de ambos reinos de la vida (es decir los

placeres del mundo como los del Más Allá), después de pisotear las cabezas del egoísmo y del egocentrismo bajo los pies, y tras una atención completa y una absorción total en Dios y en los Nombres y Atributos de esa Sagrada Esencia, después de la inmersión en el amor y la pasión por la Sagrada Esencia, y tras las austeridades del corazón, se alcanza una pureza y un brillo en el corazón del caminante, que recibe las revelaciones de los Nombres y los Atributos.

Entonces, los gruesos velos que se interponen entre el devoto y los Nombres y Atributos se eliminan y éste se aniquila en los Nombres y Atributos, quedando ‘apegado al Poderío de la Santidad y la Gloria’ y alcanzando la completa cercanía [*tadall’i*] a la Esencia. En este estado, no hay ningún velo entre el alma consagrada del caminante y la Verdad, excepto los Nombres y los Atributos.

Para algunos de los caminantes de la Senda, el velo luminoso de los Nombres y los Atributos también puede ser retirado, con lo que alcanzan la *tayalliat* Oculta de la Esencia, contemplándose a sí mismos apegados y cercanos a la Esencia Sagrada, y, en esta visión, perciben la envoltura sustentadora de la Verdad [*ihateh-ye qaiiumi-ye haqq*] y su propia aniquilación esencial [*fana’ adh-dhati*]. Entonces, ve claramente su propio ser, así como el de todos los demás existentes, como una sombra del Ser Divino.

Al igual que -según las pruebas metafísicas- no hay velo entre Dios y la Primera Criatura, que es inmaterial y está libre de toda forma de materia y apegos (de hecho, según las pruebas metafísicas no hay velo para los seres inmateriales en general), así es el corazón del dado que en su carácter expansivo y abarcador se ha elevado al plano de los seres inmateriales. Más bien, camina sobre las cabezas de esos seres y no hay velo para él, como se menciona en esta tradición sagrada recogida en “*Al-Kafi*” y “*At-Tauhid*”:

إِنَّ رُوحَ الْمُؤْمِنِ لِأَشَدُّ إِتِّصَالًا بِرُوحِ اللَّهِ مِنْ إِتِّصَالِ الشَّمْسِ
بشُعَاعِهَا

En verdad, el espíritu del poseedor de la fe está más firme-

*mente unido al Espíritu de Allah que el rayo del sol a él.*¹

En las Munayat Sha'bania, que son aceptadas como auténticas por los ulemas y cuyo contenido mismo atestigua la autenticidad de su origen en esos personajes sagrados, es decir, los Imames de Ahlul Bait (P), así suplican:

إِلَهِي هَبْ لِي كَمَالَ الْإِنْتِطَاعِ إِلَيْكَ وَأَنْزِرْ أَبْصَارَ قُلُوبِنَا بِضِيَاءِ
نَظَرِهَا إِلَيْكَ حَتَّى تَخْرُقَ أَبْصَارُ الْقُلُوبِ حُجُبَ النُّورِ فَتَصِلَ إِلَى
مَعْدِنِ الْعِظَمَةِ وَتَصِيرَ مُعَلَّقَةً بِعِزِّ قُدْسِكَ. إِلَهِي وَاجْعَلْنِي مِمَّنْ
تَادِيْتُهُ فَأَجَابِكَ وَلَا حَظَّتْهُ فَصُوعٌ بِجَلَالِكَ فَنَاجِيْتُهُ سِرًّا وَعَمَلٌ لَكَ
جَهْرًا

*Dios mío, concédeme la máxima absorción en Ti e ilumina la visión de nuestros corazones con la luz de Tu Visión, hasta que la vista de los corazones pueda penetrar las cortinas de luz y alcanzar la fuente de la Grandeza y hasta que nuestros espíritus se anclen en el umbral de Tu Santidad. Dios mío, hazme uno de aquellos a los que llamas y que responden a Ti, a los que miras y que se desmayan de temor ante Tu Gloria, y a los que susurras en secreto y que actúan por Tu causa abiertamente.*²

Y al relatar la ascensión celestial [*mi'ray*] del Noble Mensajero (PBd) Dios declara en la Noble Escritura Divina:

﴿مُّمَّ دَنَا فَتَدَلَّى. فَكَانَ قَابَ قَوْسَيْنِ أَوْ أَدْنَى﴾

«Luego, él se acercó hasta estar muy próximo, hasta estar a una distancia de dos arcos o más cerca»

(53:8-9)

Esta experiencia directa de la extinción [*fana'*] no es contraria a la imposibilidad de comprender y abarcar (la Esencia Divina), ni entra en conflicto con los versículos y tradiciones que afirman la trascendencia Divina. Al contrario, los apoya y conforma.

1 "Usul Al-Kafi", t. II, *Kitab al-iman ua al-kufr, Bab ujuuat al-mu'minin*, hadiz 4.

2 "Mafatih al-yinan", *Al-Munayat ash-Sha'bania*.

Ahora veamos si hay necesidad de recurrir a interpretaciones tan rebuscadas e insípidas. Se puede interpretar esta declaración del Amir al-Mu'minin (P) cuando dice:

فَهَبْنِي، يَا إِلَهِي وَسَيِّدِي وَمَوْلَايَ، صَبْرْتُ عَلَى عَذَابِكَ، فَكَيْفَ
أَصْبِرُ عَلَى فِرَاقِكَ

*¡Oh, Dios mío, mi Maestro y mi Señor! Aunque fuera capaz de soportar Tu castigo, ¿cómo podré soportar Tu separación?.*¹

¿Y esas lamentaciones y llantos de los *auliia'* como si fueran por las huríes y los palacios? ¿Debemos explicar los lamentos de separación de aquellos que solían declarar que “no adoramos a Dios por el temor al Infierno, ni por el deseo del Paraíso, sino que lo adoramos como deben hacerlo los hombres libres puramente porque Dios es digno de ser adorado” como si fuera a causa de la separación del Paraíso y sus alimentos, bebidas y placeres?.

¡Ay! ¿Qué cosa tan absurda y qué interpretación tan indecorosa! ¿Es posible decir que las revelaciones de la Belleza Divina en la Noche de la Ascensión, en la reunión en la que no estaba presente ninguna otra criatura y de cuyos secretos se mantuvo al margen incluso Gabriel, el encargado de la Revelación, estaban representadas por el Paraíso y sus mansiones elevadas? ¿Que éstas constituían ‘las luces de la Majestad y la Gloria Divinas’ y la revelación de los favores de Dios? ¿Eran las *tayalliat* experimentadas por los Profetas (P), tal y como se menciona en las súplicas fidedignas, bondades del orden de los alimentos, las bebidas, los jardines y los castillos?.

¡Ay! Nosotros, desgraciados atrapados en los oscuros velos de la naturaleza corpórea y enredados en las cadenas de las mezquinas esperanzas y expectativas, no entendemos nada más que la comida, la bebida, el sexo y cosas similares. Y si nos encontramos con un hombre de visión y alguien con corazón que intente levantar la cortina de estos velos, lo consideramos un error y una afrenta.

1 “*Mafatih al-yinan*”, Du'a Kumail.

Mientras permanezcamos aprisionados en el oscuro pozo del mundo del *mulk*, no seremos capaces de aprehender nada de las enseñanzas gnósticas [*ma'arif*] y de las experiencias de los adeptos a ellas. Así que, querido, no compares a los *auliia'* contigo y no imagines que los corazones de los Profetas y los de la gente del *ma'arif* son como estos lúgubres corazones nuestros. Nuestros corazones están cubiertos con el polvo del apego al mundo y sus lujurias mundanas.

La impureza resultante de la inmersión en la lujuria no permite que se conviertan en el espejo de las revelaciones divinas donde se refleja la belleza del Amado. Por supuesto, con este egoísmo, este egocentrismo y narcisismo nuestro, no deberíamos ser capaces de distinguir nada de la *tayalliia* de Dios, el Más Exaltado, y Su Belleza y Gloria.

Dado este estado nuestro, deberíamos ser de los que refutan las palabras de los *auliia'* y de la gente de *ma'rifa*, y aunque nos abstuviéramos exteriormente de denunciarlas como falsas, seguiríamos considerándolas falsas en nuestros corazones. Y si no hubiera manera de negar su verdad -como cuando uno está convencido de la verdad de las declaraciones del Mensajero y los Imames Infallibles (P)- abriríamos la puerta del *ta'uul* y la interpretación y, en una palabra, bloquearíamos la puerta al conocimiento [*ma'rifa*] de Dios. Así, interpretamos este (dicho de 'Ali):

مَا رَأَيْتُ شَيْئاً إِلَّا وَرَأَيْتُ اللَّهَ مَعَهُ وَقَبْلَهُ وَفِيهِ

No veía una cosa sin contemplar a Dios con ella, ante ella y en ella,

como implicando la visión de los efectos (de la omnipotencia de Dios). Explicamos estas palabras de 'Ali (P):

لَمْ أَعْبُدُ رَبًّا لَمْ أَرَهُ

No adoré a un Señor que no vi¹,

1 Ash-Shaij as-Saduq, "Kitab at-tauhid", p. 305.

como implicando el conocimiento de los universales, de naturaleza similar a nuestro propio conocimiento. Interpretamos los versos que mencionan *liqa' allah* como significando el encuentro con el Día del Juicio, y tomamos la tradición del Profeta (PBd):

لِي مَعَ اللَّهِ حَالَةٌ

Tengo un estado con Dios,

como significando un sentimiento tierno del corazón, y las palabras de la súplica:

وَأَرْزُقْنِي النَّظَرَ إِلَى وَجْهِكَ الْكَرِيمِ

Y concédeme la visión de Tu Noble Rostro,

y todos los lamentos de los *auliia'* y sus llantos de separación, como derivados del dolor de la separación de las huríes del Paraíso y sus aves. Y la razón de todas estas interpretaciones es que no somos sobresalientes de este campo; no entendemos nada más que los placeres bestiales y corporales, y nuestra nesciencia nos impulsa a repudiar todo el *ma'arif*.

Esta negación es la peor de todas las calamidades, que nos cierra la puerta a todas las enseñanzas superiores, nos impide buscar, y nos hace permanecer satisfechos en el nivel de la existencia bestial y animalésca, privándonos de la entrada a los reinos ocultos y obstruyéndonos de las luces Divinas. Nos mantiene, miserables que somos, totalmente privados de experimentar las *tayalliia't*, incluso de la fe en la realidad de estos estados espirituales, una fe que por sí misma constituye un grado de mérito espiritual y que podría habernos llevado a alguna parte.

Incluso evadimos el conocimiento (teórico), que podría haber servido como semilla de la experiencia (mística), y cerramos completamente nuestros ojos y oídos, metiendo el algodón de la negligencia en nuestros oídos para que no entre en ellos una palabra de verdad. Si escuchamos alguna de las verdades de la boca de un *'arif* apasionado o de un caminante con el corazón roto, o de un

teólogo [*hakim al-muta'allih*], inmediatamente lo convertimos en el blanco de todo tipo de maldiciones e insultos, llamándolo apóstata y despilfarrador, sin abstenernos de cualquier tipo de calumnia y maledicencia con respecto a él, porque nuestros oídos no pueden soportar escuchar sus palabras y el amor propio nos impide darnos cuenta de nuestras propias insuficiencias.

¡Ay, legamos un libro como *uaqf*, atando a su usuario con la condición de que debe maldecir, cien veces al día, al *mazum* Mullah Muhsin Faid (Kashani)! Llamamos hereje [*çindiq*] a Sadr al-Muta'allihin (Mullah Sadra), que es el más destacado de los seguidores del *tauhid*, y no nos detenemos ante ningún insulto con respecto a él. No hay rastro de ninguna inclinación hacia el sufismo en todos sus libros. Más bien, ha escrito un libro titulado "*Kasr asnam al yahiliia fi ar-radd 'ala as-sufiia*" [Demolición de los ídolos de la *yahiliia*, sobre la refutación de los sufíes]; sin embargo, lo llamamos 'un sufi hasta la médula'.

Dejamos a los que tienen un carácter conocido y han sido maldecidos por las lenguas de Dios y Su Mensajero (PBd) y llamamos maldiciones a los que proclaman en voz alta su fe en Dios, en el Mensajero y en los Imames de la guía (P). Sé que estas maldiciones e insultos no perjudican en lo más mínimo su posición, o, más bien, quizás aumentan su justa recompensa con Dios y provocan la elevación de sus grados. Pero estas cosas son perjudiciales para nosotros mismos y pueden resultar en privarnos de la asistencia Divina y provocar nuestro fracaso.

Nuestro Shaij, un '*arif*' consumado que era (es decir, Shaha-badi), que mi alma sea su rescate, solía decir: "Nunca maldigas [*la'n*] a nadie, aunque sea un *kafir* del que no sepas cómo pasó de este mundo al siguiente, y a menos que un *uali* infalible te informe sobre su condición después de la muerte. Porque es posible que haya alcanzado la fe antes del momento de la muerte. Por lo tanto, que tu maldición sea de carácter general".

He aquí uno que tiene un espíritu tan sagrado que no permitiría

que se insultara a quien ha muerto siendo un aparente incrédulo, por la probabilidad de que hubiera adquirido la fe en el momento de la muerte, y hay otros como nosotros. Y sólo a Dios llevo mi queja [وإلى الله المشتكى] de que el predicador de cierta ciudad, a pesar de ser un hombre culto y de mérito, solía decir en presencia de eruditos y doctos que fulano “solía leer el Corán a pesar de ser metafísico”. Es como decir: ¡Tal o cual creía en Dios y en la Resurrección a pesar de ser un Profeta! Yo tampoco le doy mucha importancia al mero conocimiento, y un aprendizaje que no trae consigo la fe es el mayor de los velos; sin embargo, hay que acercarse a un velo para hacerlo pedazos.

Las ciencias son semillas de experiencia (espiritual). Aunque es posible, a veces, que uno pueda alcanzar estaciones espirituales más elevadas sin encontrarse con los velos de la jerga erudita y las ciencias, pero tal cosa es inusual, contraria a la costumbre de la ley natural y ocurre sólo en raras ocasiones. Por lo tanto, el camino hacia la búsqueda de Dios es que uno debe, al principio, dedicar su tiempo al recuerdo de Dios y adquirir el conocimiento de Dios y de los Nombres y Atributos de esa Sagrada Esencia, la manera habitual del adepto [*mashaiij*] de esa ciencia.

Luego, por medio de ejercicios teóricos y prácticos y austeridades, debe abrir su corazón al *ma'arif*, y esto sin duda dará resultados. Si no es uno de los que están familiarizados con la jerga erudita, puede obtener resultados mediante el recuerdo del Amado y preocupando su corazón y su mente con esa Sagrada Esencia.

Ciertamente, esta preocupación del corazón y la atención interior se convertirán en el medio de su guía, y Dios, el Exaltado, le ayudará. Las cortinas ocultas se levantarán ante sus ojos y se retirará un poco, de esas formas vulgares de escepticismo. Y, tal vez, encuentre su camino hacia el *ma'arif* con la gracia especial de Dios Todopoderoso. En efecto, Él es el Señor de las bondades.

La muerte: el momento de la verdad

Esta tradición sagrada indica que en el momento de enfrentarse a la muerte algunas de sus estaciones y condiciones se revelan al hombre. Este asunto está en conformidad con una especie de prueba metafísica y de acuerdo con la experiencia de los místicos, así como con las tradiciones y otros informes. Mientras el hombre está preocupado por el cultivo de este reino mundano y el rostro de su corazón está vuelto hacia este hábitat y el intoxicante de la naturaleza carnal lo ha vuelto inconsciente y los opiáceos de la lujuria y el poder lo aturden, permanece totalmente en la oscuridad respecto a las formas [*malakuti*] de su conducta y moral y ciego a sus efectos en el *malakut* del corazón.

Pero cuando los devaneos de la muerte y sus presiones se apoderan de él, alcanza una medida de desprendimiento de este mundo. Y si es un hombre de fe y de convicción cuyo corazón se ha vuelto hacia estos reinos, en los últimos momentos su corazón se vuelve naturalmente hacia ese mundo y los inductores espirituales y los ángeles de Dios asignados sobre él (es decir, el corazón) también lo inducen hacia ese mundo. Después de esta inducción y ese desprendimiento, se le revela una parte del mundo del *barçaj* y se le abre una ventana al mundo de lo oculto. Entonces se le revela su propio estado y lugar hasta cierto punto, como se narra de Amir al-Mu'minin (P) que dijo:

حَرَامٌ عَلَى نَفْسٍ أَنْ تَخْرُجَ مِنَ الدُّنْيَا حَتَّى تَعْلَمَ أَنَّهُ مِنَ أَهْلِ الْجَنَّةِ
هِيَ أَمْ مِنَ أَهْلِ النَّارِ

*Está prohibido que cualquier alma deje este mundo sin saber si pertenece a la gente del Paraíso o a la gente del Infierno.*¹

En este contexto, hay una tradición sagrada que mencionaremos en su totalidad a pesar de su extensión porque contiene buenas

1 Faid al-Kashani, "*Ilm al-jaqin*", t. II, p. 853.

noticias para los adherentes de la *uilaia* del Maestro de los Maestros (Maula al-Mauali, es decir, ‘Ali ibn Abi Talib -P-) y los que se aferran a las faldas de la magnanimidad de los infalibles Ahlul Bait (P). Este hadiz ha sido narrado por el venerable Faid Kashani en su libro “*Ilm al-iaqin*”:

قَالَ: وَفِي كِتَابِ الْحُسَيْنِ بْنِ سَعِيدِ الْأَهْوَازِيِّ عَنْ عَبْدِ بْنِ مَرْوَانَ قَالَ: سَمِعْتُ أَبَا عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ يَقُولُ: مِنْكُمْ وَاللَّهِ يُقْبَلُ وَلَكُمْ وَاللَّهِ يُعْفَرُ. إِنَّهُ لَيْسَ بَيْنَ أَحَدِكُمْ وَبَيْنَ أَنْ يَغْتَبِطَ وَيَرَى السُّرُورَ وَفَرَّةَ الْعَيْنِ إِلَّا أَنْ تَبْلُغَ نَفْسُهُ هَا هُنَا – وَأَوْمَأَ بِيَدِهِ إِلَى حَلْقِهِ – ثُمَّ قَالَ عَلَيْهِ السَّلَامُ: إِنَّهُ إِذَا كَانَ ذَلِكَ وَاحْتَضَرَ حَضْرَهُ رَسُولِ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ وَعَلِيٍّ وَالْأَيِّمَةَ وَجَبْرَيْلُ وَمِيكَائِيلُ وَمَلَكَ الْمَوْتِ عَلَيْهِ السَّلَامُ، فَيَدْنُو مِنْهُ جِبْرَيْلُ عَلَيْهِ السَّلَامُ فَيَقُولُ لِرَسُولِ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ: إِنَّ هَذَا كَانَ يُحِبُّكُمْ أَهْلَ النَّبِيِّ فَأَحْبَبَهُ. فَيَقُولُ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ: يَا جِبْرَيْلُ، إِنَّ هَذَا كَانَ يُحِبُّ اللَّهَ وَرَسُولَهُ وَأَهْلَ بَيْتِهِ فَأَحْبَبَهُ. فَيَقُولُ جِبْرَيْلُ: يَا مَلَكَ الْمَوْتِ، إِنَّ هَذَا كَانَ يُحِبُّ اللَّهَ وَرَسُولَهُ وَاللَّهِ عَزَّ وَجَلَّ فَيَقُولُ: نَعَمْ. فَيَقُولُ (لَهُ): وَمَا ذَاكَ؟ فَيَقُولُ: وَلَايَةُ عَلِيِّ بْنِ أَبِي طَالِبٍ. فَيَقُولُ: صَدَقْتَ! أَمَا الَّذِي كُنْتَ تَحْذَرُهُ فَقَدْ أَمَنَكَ اللَّهُ مِنْهُ، وَأَمَا الَّذِي كُنْتَ تَرْجُو فَقَدْ أَدْرَكَتَهُ. أَبَشِّرُ بِالسَّلَامِ الصَّالِحِ مُرَافَقَةَ رَسُولِ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ وَعَلِيٍّ وَالْأَيِّمَةَ مِنْ وُلْدِهِ عَلَيْهِمُ السَّلَامُ. ثُمَّ يَسِيلُ نَفْسَهُ سَلًا رَفِيقًا، ثُمَّ يَنْزِلُ بِكَفِّهِ مِنَ الْجَنَّةِ وَحَنُوطِهِ حَنُوطٍ كَالْمَسْكَ الْأَدْفَرِ، فَيَكْفَنُ بِذَلِكَ الْكَفْنَ وَيَحْتَضِطُ بِذَلِكَ الْحَنُوطِ، ثُمَّ يُكْسَى حُلَّةً صَفْرَاءَ مِنْ حُلَلِ الْجَنَّةِ. فَإِذَا وُضِعَ فِي قَبْرِهِ فَتَحَ اللَّهُ لَهُ بَابًا مِنْ أَبْوَابِ الْجَنَّةِ يَدْخُلُ عَلَيْهِ مِنْ رَوْحِهَا وَرِيحَانِهَا. ثُمَّ يُقَالُ لَهُ: نَمْ نَوْمَةَ الْعَرُوسِ عَلَى فِرَاشِهَا، أَبَشِّرْ بِرُوحِ وَرِيحَانِ وَجَنَّةِ نَعِيمٍ وَرَبِّ غَيْرِ غَضْبَانَ

وَإِذَا حَضَرَ الْكَافِرَ الْوَفَاءَةَ حَضْرَهُ رَسُولِ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ وَعَلِيٍّ وَالْأَيِّمَةَ وَجِبْرَيْلُ وَمِيكَائِيلُ وَمَلَكَ الْمَوْتِ عَلَيْهِمُ السَّلَامُ.

فَيَدْنُو مِنْهُ جِبْرَائِيلُ فَيَقُولُ: يَا رَسُولَ اللَّهِ، إِنَّ هَذَا كَانَ مُبْغِضًا لَكُمْ أَهْلَ الْبَيْتِ فَأَبْغِضْهُ. فَيَقُولُ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ: يَا جِبْرَائِيلُ، إِنَّ هَذَا كَانَ يُبْغِضُ اللَّهَ وَرَسُولَهُ وَأَهْلَ بَيْتِ رَسُولِهِ فَأَبْغِضْهُ. وَيَقُولُ جِبْرَائِيلُ: يَا مَلَكُ الْمَوْتِ، إِنَّ هَذَا كَانَ يُبْغِضُ اللَّهَ وَرَسُولَهُ وَأَهْلَ بَيْتِ رَسُولِهِ فَأَبْغِضْهُ وَاعْتَفِ عَلَيْهِ. فَيَدْنُو مِنْهُ مَلَكُ الْمَوْتِ فَيَقُولُ: يَا عَبْدَ اللَّهِ، أَخَذْتَ فِكَاكَ رَقَبَتِكَ؟ أَخَذْتَ أَمَانَ بَرَأَتِكَ؟ تَمَسَّكَتْ بِالْعِصْمَةِ الْكُبْرَى فِي الْحَيَاةِ الدُّنْيَا؟ فَيَقُولُ: لَا. فَيَقُولُ: أَبْشِرْ يَا عَدُوَّ اللَّهِ بِسَخَطِ اللَّهِ عَزَّ وَجَلَّ وَعَذَابِهِ وَالنَّارِ. أَمَّا الَّذِي كُنْتُ تَرْجُو فَقَدْ فَاتَكَ، وَأَمَّا الَّذِي كُنْتُ تَحْذَرُ فَقَدْ نَزَلَ بِكَ. ثُمَّ يَسِيلُ نَفْسَهُ سَلًا عَنيفًا، ثُمَّ يُوَكِّلُ بِرُوحِهِ ثَلَاثِمِائَةَ شَيْطَانٍ يَبْرُقُونَ فِي وَجْهِهِ، وَيَتَأَدَّى بِرِيحِهِ. فَإِذَا وُضِعَ فِي قَبْرِهِ فَتُفْتَحُ لَهُ بَابٌ مِنْ أَبْوَابِ النَّارِ فَيَدْخُلُ عَلَيْهِ مِنْ قَيْحِ رِيحِهَا وَلَهَبِهَا

Se narra en el libro de al-Husain ibn Said al-Ahuazi, de 'Abbad ibn Maruan que dijo: Oí a Abu 'Abd Allah (P) decir: "Por Dios, vuestras obras serán aceptadas y vuestros pecados serán perdonados. No hay nada que se interponga entre cualquiera de vosotros y que se convierta en objeto de envidia y que vea el deleite y experimente el consuelo de vuestros ojos, excepto el momento en que vuestra alma llegue a este punto". Y diciendo esto, señaló con su mano su garganta. Luego dijo (P): "Y cuando ese momento llega, en el momento de la muerte, el Mensajero de Allah (PBd) 'Ali, los Imames, Gabriel, Miguel y el Ángel de la Muerte (P) se hacen presentes ante él. Entonces Gabriel¹ (P) se acerca a él y le dice al Mensajero de Allah (PBd): 'Este os amaba, Ahlul Bait, así que tenedlo en cuenta'. Entonces el

1 Esta frase de la tradición se narra de la siguiente forma en su versión de "Furu' Al-Kafi", t. III, p. 131:

"Entonces 'Ali (P) se acerca a él y le dice: 'Oh Mensajero de Allah, éste solía amarnos a nosotros, Ahlul Bait, así que tenlo en cuenta', y el Mensajero de Allah (PBd) dice: 'Oh, Gabriel...'. Más adelante en esta narración -que es más fiable y precisa- es 'Ali quien le dice al Profeta: "Oh, Mensajero de Allah, éste solía odiarnos, Ahlul Bait, así que tenedle rencor".

Mensajero de Allah (PBd) le dice: ‘Oh, Gabriel, ciertamente éste solía amar a Dios, a Su Mensajero y a su Casa, y yo (también) lo aprecio’. Entonces Gabriel dice (al Ángel de la Muerte): ‘Oh, Ángel de la Muerte, éste solía amar a Allah, a Su Mensajero y a la Casa del Mensajero, así que tenlo en cuenta y sé amable con él’.

Entonces el Ángel de la Muerte (P) dice (al moribundo): ‘Oh criatura de Dios, ¿has conseguido tu liberación y tu seguridad y amnistía? Te has aferrado al gran asidero en la vida del mundo’, tras lo cual, con el socorro de Dios, declara: ‘Sí’. ‘¿Qué es?’, le pregunta el Ángel de la Muerte. ‘(Es) la uilaia de ‘Ali ibn Abi Talib (P)’, responde. El Ángel dice: ‘Has dicho la verdad. Dios te ha concedido la seguridad de lo que temías y has alcanzado lo que esperabas. Recibe la buena noticia de la compañía de los predecesores justos y del Mensajero de Allah (PBd) y los Imames de su progenie (P)’.

Entonces retira suavemente su alma y hace descender su mortaja del Paraíso, y su bálsamo [hunut] es el del almizcle perfumado. Luego lo envuelve en ese sudario y lo embalsama con ese hunut y lo viste con un vestido amarillo de entre las prendas del Paraíso. Luego, cuando se le deposita en su tumba, se le abre una puerta de entre las puertas del Paraíso y su frescura y fragancia entran en él. Entonces se le dice: ‘Duerme, como el sueño de una novia en su lecho. Recibe la alegre noticia de la frescura y la fragancia del Jardín de las bondades y de un Señor inquebrantable’”.

(El Imam as-Sadiq -P- continuó) “Y cuando un incrédulo se encuentra con el momento de la muerte, el Mensajero de Allah (PBd) ‘Ali, los Imames, Gabriel, Miguel y el Ángel de la Muerte (P) se hacen presentes ante él. Entonces Gabriel se acerca a él y le dice: ‘Oh, Mensajero de Allah, ciertamente este solía detestaros, Ahlul Bait, así que

tenedle rencor'. Entonces el Mensajero de Allah (PBd) dice: 'Oh, Gabriel, ciertamente éste solía odiar a Dios, a Su Mensajero y a la Casa del Mensajero, así que tú también sé resentido con él'. Entonces Gabriel declara: 'Oh Ángel de la Muerte, ciertamente éste solía odiar a Dios, a Su Mensajero y a la Casa de Su Mensajero (P), así que tú también sé resentido con él y sé duro con él'.

Entonces el Ángel de la Muerte se acerca al moribundo y le dice: 'Oh criatura de Dios, ¿te aseguraste tu liberación y tu seguridad y amnistía? ¿Te aferraste al gran asidero en la vida del mundo?' Él responde: 'No'. Entonces el Ángel de la Muerte le dice: '¡Oh, enemigo de Dios! Recibe el aviso de la ira de Dios y de su castigo y fuego. Has perdido lo que esperabas y ha descendido sobre ti lo que antes temías'. Entonces el Ángel atrae su alma con violencia y la entrega a trescientos demonios que le arrojan su saliva en la cara y es atormentado con su hedor. Y cuando se le deposita en su tumba, se le abre una puerta de entre las puertas del Infierno y su fuego y sus llamas entran sobre él".¹

Hay que saber que el *barçaj* de cada uno es representativo de su condición en el Día de la Resurrección y que el mundo del *barçaj* es un mundo intermedio entre este mundo y el de la Resurrección, donde hay una ventana que se abre hacia el Paraíso o el Infierno, como se menciona en esta noble tradición. La famosa tradición profética:

القَبْرُ إِمَّا رَوْضَةٌ مِنْ رِيَاضِ الْجَنَّةِ أَوْ حُفْرَةٌ مِنْ حُفْرِ النَّارِ

La tumba es un jardín de entre los jardines del Paraíso o una fosa de entre las fosas del Fuego²

se refiere al mismo asunto. Por lo tanto, en el momento de la muerte y de la confrontación con ella, el hombre observa los efectos y las

1 "Ilm al-iaqin", t. II, pp. 854, 856.

2 "Sunan at-Tirmidhi", t. IV, p. 640, *Kitab sifat al-Qiama*; "Al-yami' as-sagir", t. I, p. 63.

formas de sus obras y oye las noticias del Paraíso o del Infierno del Ángel de la Muerte. Y cuando estas cosas se le revelan, también observa los efectos producidos por sus obras y acciones en su corazón, como la luminosidad y la expansividad y la apertura del pecho, o sus opuestos como la oscuridad y la constricción del pecho y su estrechez. Entonces, cuando se enfrenta al *barçaj*, el corazón se prepara para experimentar las sutiles brisas de la Gracia y la Belleza Divinas en él.

Ahí surgen los signos del *tayalli* de la Gracia y la Belleza Divinas si es un hombre de fe y felicidad. Entonces surge en su corazón el deseo de *liqa'allah* y se enciende en él el fuego del anhelo de la Belleza del Amado, si ha participado de la conducta virtuosa, del amor y de la pasión Divina, y nadie más que Dios sabe qué delicias y beneficencias hay en este *tayalli* y deseo.

Si ha sido uno de los fieles y de los justos, se le otorgará la beneficencia de Dios, el Exaltado, en proporción a su fe y a sus buenas obras y la vislumbrará inmediatamente en el momento de la muerte. En ese momento surge en él el ansia de la muerte y el encuentro con la beneficencia divina y deja este mundo con deleite y éxtasis y con alivio y frescura. Los ojos corpóreos y los órganos terrenales del gusto no tienen la fuerza para soportar los placeres de este éxtasis y deleite.

Pero si fuera uno de los desdichados, un infiel, un incrédulo o un hipócrita, y autor de actos feos y malos, descubrirá, de acuerdo con la medida de su mala parte y su mala conducta en el mundo, los efectos de la Ira y el Poder Divinos y verá la morada de los desdichados. Tal terror y convulsiones se apoderarán de él que nada será más odioso para él que las revelaciones de la Gloria y el Poder Divinos. Como resultado de este odio y hostilidad, experimentará tal aflicción, angustia, oscuridad y dolor que nadie, excepto la Sagrada Esencia de Dios, puede conocer el alcance de su intensidad.

Esto es para las personas que en este mundo han repudiado la verdad y han sido hipócritas y enemigos de Dios y Sus *auliia'*. Una

parte representativa del Infierno se revela también a los pecadores y a los culpables de pecados mayores en proporción al carácter malvado de su conducta, y en este estado no hay nada más repugnante para ellos que abandonar este mundo. Y así son transferidos de él violenta y duramente, con penas y dolores, y un pesar tal se apodera de sus corazones que no conoce medida.

Esta descripción muestra que en el momento de la muerte el hombre contempla aquello que había estado en él y de lo que no era consciente. En ese momento se le hacen visibles las puntas de la parte oculta de su ser. La vida del mundo era una cortina que ocultaba nuestros defectos y era un velo para la gente del *ma'arif*.

Ahora que esta cortina se ha levantado y este velo se ha retirado, el hombre observa una parte representativa de lo que había en él y de lo que él mismo había preparado. En los otros reinos, el hombre no se enfrentará a ningún castigo o escarmiento excepto por lo que gane en este mundo. Tendrá una visión directa de las formas [*malakuti*] de las obras justas y de la conducta virtuosa que haya realizado y de las convicciones correctas que haya tenido en este mundo, junto con los dones que Dios le otorgará de Su propio favor y munificencia. Bajo el noble verso:

﴿فَمَنْ يَعْمَلْ مِثْقَالَ ذَرَّةٍ خَيْرًا يَرَهُ. وَمَنْ يَعْمَلْ مِثْقَالَ ذَرَّةٍ شَرًّا يَرَهُ﴾

«Así pues, quien haga el peso de un átomo de bien, lo verá y quien haga el peso de un átomo de mal, lo verá»

(99:7-8)

la siguiente declaración (de Ibn Mas'ud) se cita en "*Tafsir as-Safi*" de "*Mayma'al-baian*"¹:

هِيَ أَحْكَمُ آيَةٍ فِي الْقُرْآنِ، وَكَانَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ
يُسَمِّيهَا الْجَامِعَةَ

Es el más sabio de los versos del Corán, y el Mensajero de Allah (PBd) solía llamarlo 'al-Yami'a'.

1 At-Tabrisi, "*Mayma'al-baian*" (Qom 1403), t. V, p. 527.

De ahí que debemos saber que si cultivamos el amor a Dios, el Exaltado, y a Sus *auliia* ' en este mundo y nos ponemos el collar de la obediencia a esa Sagrada Esencia alrededor del cuello y recibimos el brillo de la luz Divina en nuestros corazones, en el momento de la muerte esta realidad interior se nos revelará en su bella [*malakuti*] forma.

Por el contrario, si nuestros corazones toman un aspecto mundano y se alejan de Dios, la semilla de la enemistad de Dios y los *auliia* ' puede llegar a sembrarse gradualmente en ellos. Entonces, a la vista de la muerte, esta enemistad revelará su intensidad y divulgará sus terribles y extrañas cualidades, como has visto.

Por lo tanto, una de las cosas más importantes para el hombre es cuidar de cultivar un estado divino en el corazón y orientar su rostro hacia Dios, Sus *auliia* ', y la morada de Su favor. Esto puede lograrse contemplando las bondades y favores de la Sagrada Esencia y dedicándose a Su obediencia y adoración. Pero uno no debe confiar en sí mismo y en sus obras.

En todo momento, sobre todo en los momentos de soledad, hay que implorar con lágrimas y humildad a Dios que ponga Su amor en el corazón y lo ilumine con la luz de Su conocimiento y amor, purificándolo del amor al mundo y de todo lo que no sea Él.

Por supuesto, esta oración es un ejercicio verbal y sin sustancia al principio, ya que es muy difícil desear la eliminación del amor del mundo del propio corazón cuando está lleno de un intenso amor por él. Pero después de un período de contemplación, de perseverancia y de hacer comprender al corazón los resultados justos del amor a Dios y los resultados malos del amor al mundo, es de esperar que se realice, si Dios quiere.

El significado del 'amor' y el 'odio' cuando se atribuyen a Dios

Comentario a cuarenta hadices

Sabed que el amor, el odio y otros conceptos similares que se atribuyen a Dios en el Corán y en las nobles tradiciones -exaltada sea Su Gloria- no deben tomarse en su sentido ordinario. Pues tales cualidades significan afectos psíquicos [*infi' al an-nafsani*], y Dios, el Exaltado, está por encima y libre de ellos. Dado que una discusión elaborada de este tema está fuera del alcance de esta breve exposición, nos limitaremos a una referencia de pasada.

Hay que saber que existen en el hombre cualidades y estados que al descender de los reinos ocultos e inmateriales y al llegar al reino de la naturaleza corpórea -que es el reino de la diferenciación [*farq*], o más bien el de la diferenciación dentro de la diferenciación [*farq al-farq*]- asumen una forma que es diferente de la de las formas inmateriales ocultas en sus efectos y propiedades. Así, los platónicos consideran que todos los existentes materiales son manifestaciones de los espíritus ocultos y que son reflejos de las realidades celestes y analogías de las ideas platónicas. Sostienen que los arquetipos esenciales de los accidentes y cualidades, que tienen una existencia no sustancial en este mundo, existen por sí mismos en ese mundo (como sustancias independientes).

Sobre esta base, podemos decir que los arquetipos de estas cualidades y estados, que en el mundo corpóreo van acompañados de un carácter afectivo y variable, tienen una forma ideal libre de toda inadecuación en los reinos inmateriales ocultos, especialmente en el mundo de los Nombres Divinos y la estación de la Unidad. El significado de los términos cuando se refieren al reino inmaterial, o al plano Divino, es diferente de los de este mundo.

Por ejemplo, si las *tailliat* de la Beneficencia [*rahmaniia*], la Misericordia [*rahimiia*], que también son llamadas *tailliat* de la Belleza [*yamal*], la Mansedumbre [*lutf*], el Amor [*hubb*] y la Intimidad [*uns*], se manifestaran en este mundo, tomarían la forma de amor, misericordia y Mansedumbre que van acompañadas de afecto [*infi' al*], y esto se debe al carácter extremadamente estrecho de este mundo. Se menciona en un hadiz que de las cien porciones de la Misericordia Divina [*rahma*] sólo una porción ha sido enviada

a este mundo que comprende todas las manifestaciones de compasión que se actualizan en este mundo, como la compasión entre los hijos y los padres y similares. Del mismo modo, los *tayalliit* de la Compulsión Divina [*qahriia*] y la Maestría [*malikiia*], que pertenecen al *tayalliit* de la Gloria [*yalaal*], se manifiestan en este mundo en forma de odio [*bug*] y rabia [*gadhab*].

En resumen, el aspecto interior del amor, el odio y la ira es la Compasión y la Omnipotencia Divinas y la *tayalliit* de la Belleza y la Gloria, que existen por sí mismas y en las que el cambio, el afecto y la multiplicidad no encuentran ningún camino. Así, los amores y antipatías que existen en este mundo son manifestaciones de la Compasión y la Omnipotencia Divinas, y puesto que una manifestación [*mazhar*] depende de aquello que manifiesta [*çahir*] y puesto que el *çahir* se revela en el *mazhar*, no es impropio aplicar los mismos términos a ambos. Sobre esta base, el odio de Dios, el Exaltado, hacia una criatura es manifestación de Omnipotencia y Venganza, y Su amor manifestación de Compasión y Munificencia.

وَاللَّهُ الْعَالَم

Y Dios es el Sabedor

Con mi cadena de transmisión continua que llega hasta el mejor de los tradicionistas y el más destacado de ellos, Muhammad ibn Iá'qub al-Kulaini (r) de Muhammad ibn Iahia, de Ahmad ibn Muhammad ibn 'Isa, de 'Ali ibn an-Nu'man, de Mu'auia ibn 'Ammar, que dice: Oí decir a Abu 'Abd Allah (P): "En un consejo que el Profeta (PBd) le dio a 'Ali (P), le dijo: 'Oh 'Ali, te exhorto con respecto a ciertas características [jisal] que debes conservar en ti (como un fideicomiso) de mi'.

Luego suplicó: 'Oh Dios, ayúdale'. (Luego continuó) 'En cuanto a la primera de ellas, es la veracidad; nunca debe salir una falsedad de tu boca. La segunda es la piedad [uara'], y no aventurarse nunca en una traición. La tercera es temer a Dios -sublime es Su recuerdo- como si lo vieras. La cuarta es llorar mucho por temor a Dios, el Exaltado, y se construirán para ti mil mansiones en el Jardín por cada lágrima. La quinta es ofrecer tus bienes y tu sangre por el bien de tu religión. La sexta es seguir mi sunna con respecto a mi salat, mi ayuno y mi caridad [sadaqa]. En cuanto al salat, consiste en cincuenta rak'at. En cuanto a los ayunos, deben cumplirse en tres días del mes: el primer jueves, el miércoles a la mitad y el último jueves. En cuanto a la caridad, consiste en lo máximo que puedas dar, tanto que te digas a ti mismo: he sido inmoderado; mientras que no habrás sido inmoderado.

*¡Comprométete con la oración nocturna [salat al-lail]!
¡Haz la oración de la noche! ¡Comprométete con la oración nocturna! ¡Cumple con la oración del mediodía (supererogatoria)! ¡Cumple con la oración del mediodía! ¡Cumple con la oración del mediodía! Acostúmbrate a recitar el Corán en todo momento. Acostúmbrate a levantar las manos durante la oración y a girarlas. Cuida de lavarte los dientes cada vez que realices el uudu'. Comprométete con las virtudes éticas, prácticas y abstente de los vicios*

morales, y si no lo haces, no culpes a nadie más que a ti mismo”¹.

Exposición

Jisal es el plural de *jasla*, que significa *jui* [es decir, rasgo, característica, disposición] como se menciona en la Sura. Por lo tanto, su uso para denotar la generalidad de las disposiciones así como de los actos, como en esta noble tradición y otros lugares, es figurativo. O, tal vez, *jasla* tiene un significado más amplio que rasgo, en cuyo caso este tipo de uso será literal.

En cuanto a la palabra *al-uara'* (con *fatha* en la *ra'*), que aparece en la narración del Imam (P) que y *ri'a* son sustantivos verbales de *uari'a* y *iari'u* (con *kasra* en la *ra'* en ambos casos) que significan temeroso de Dios [*taqua*] o intensidad de temor a Dios y piedad. Probablemente derive de *ورعته توريعاً* que significa *كففته* [lo he refrenado], pues *uara'* es, en realidad, refrenar el alma y hacer que se abstenga de transgredir los límites de la *shari'a* y la razón.

O bien, podría haber derivado de *uarra'a* en el sentido de *radda* (que significa disuasión). Así, se dice *وَرَعْتُ الْإِبِلَ عَنِ الْمَاءِ* es decir, “Hice retroceder [*radadtuhu*] al camello del agua”. Esto se debe a que, en el *uara'*, uno disuade al alma de lo que codicia y busca complacer.

En cuanto a sus palabras (P) *لا تجترئ* [no aventurarse] pertenece a la forma verbal *إفتعال* y significa temeridad, atrevimiento y audacia en los asuntos. “*As-Sihah*”, citando a Abu Çaid, afirma *الجرأة: الشجاعة* [La audacia es un ejemplo. Audacia: coraje]. También se menciona en “*As-Sihah*” que: *الجرئ: المقدم* [los audaces: los valientes].

En cuanto a la palabra *فَجْهْدُكَ* en la declaración del Imam (P) *الجهد* con *dhamma* o *fatha* en el *yim*, significa fuerza y dificultad (الطاقة والمشقة). Se dice *جهد دابته وأجهدها* cuando uno hace correr su montura con toda su fuerza. *Yahd* se utiliza también en el sentido

1 Al-Kulaini, “*Raudat Al-Kafi*”, p. 79, hadiz 33.

de esfuerzo y de afán y este significado parece (más) apropiado para esta tradición.

En cuanto a su afirmación (P): عَلَيْكَ بِصَلَاةِ اللَّيْلِ [haz la oración de la noche], aquí عَلَيْكَ es un *ism al-fi'l* [sustantivo verbal] que se utiliza en el sentido de verbo transitivo o como su sustituto. عَلَيْكُمْ أَنْفُسَكُمْ significa أَلْزَمُوا أَنْفُسَكُمْ (es decir, «**Vuestra responsabilidad es cuidar de vuestras propias almas**»¹). En consecuencia, este *ba'* (en بصلاة) es para acentuar y enfatizar y no para hacer el verbo transitivo.

En la “*Mayma'al-bahrain*” se afirma que si el *ba'* es transitivo da el sentido de استمسك (es decir, pegar). Este tipo de expresión no existe en persa, y en árabe se utiliza para enfatizar intensamente un determinado asunto. Probablemente, una expresión persa cercana para ello sería بچسب به فلان کار [apégate a algo]. Sin embargo, su traducción como algo así como بر تو باد به فلان [el viento sopla sobre ti] no concuerda con el uso común. Si Dios quiere, expondremos los temas relevantes de la tradición en el curso de un prefacio y varias secciones.

Preámbulo

En esta noble tradición, hay varios aspectos que revelan que estas exhortaciones hechas por el Noble Mensajero (PBd) al Comandante de los Creyentes, 'Ali ibn Abi Talib (P), eran muy importantes a sus benditos ojos. Una de ellas es que estas fueron dirigidas al Comandante de los Creyentes (P) aunque ese señor estaba por encima de cualquier posibilidad de negligencia con respecto a las leyes de la *shari'a* y los mandamientos Divinos.

Sin embargo, dado que el asunto era en sí mismo de suprema importancia a los benditos ojos del Noble Mensajero de Allah (PBd), no se abstuvo de exhortarle, y es bastante habitual encontrarle exhortando a alguien respecto a un asunto que considera importante y que le preocupa, aunque sepa que esa persona lo llevará a cabo sin falta.

1 Corán, 5:105.

Comentario a cuarenta hadices

En cuanto a la posibilidad de que este consejo dado a ese santo personaje estuviera realmente dirigido a otros, siendo del tipo al que se refiere el proverbio *إياك أعني واسمعي يا جارة* [es decir, ‘te lo digo para que lo oiga el prójimo’], tal posibilidad es remota. Ello se debe a que el propio contexto de la tradición atestigua que se dirigía a él y se dirigía de forma independiente a ese santo personaje, como indican las palabras *في نفسك* [en ti mismo] y la orden de acariciarlas y salvaguardarlas, así como la invocación de la asistencia divina.

Este tipo de exhortaciones eran habituales entre los Ahlul Bait y era habitual que los Imames Infalibles (P) se las hicieran unos a otros. El propio contexto de cada una de estas exhortaciones muestra claramente que fueron dirigidas por esos santos personajes entre sí. Así, en uno de estos consejos el Comandante de los Creyentes (P) dice al Imam al-Hasan y al Imam al-Husain (P): “Este es mi consejo para vosotros dos y para los demás miembros de mi casa, así como para cualquier persona a la que llegue esta carta mía...”¹.

Está claro que los Hasanain (P) estaban incluidos en este consejo y estas exhortaciones revelan la suprema importancia del asunto y la intensidad del amor que se tenían esos santos personajes. En fin, el mismo hecho de que el Comandante de los Creyentes (P) fuera el destinatario de estas exhortaciones revela la gran importancia del asunto.

Otro punto es que, aunque se dirigía a Hadhrat Amir (es decir, el Imam ‘Ali -P-), quien nunca habría hecho nada en contra de las exhortaciones del Mensajero ni las habría tratado con laxitud o negligencia, el Profeta consideró esencial recalcar el asunto con tanta fuerza.

Otro punto es que después de decir “te exhorto”, añadió “debes salvaguardarlas como un fideicomiso mío” para llamar la atención sobre la importancia de estas exhortaciones. Después, debido a su deseo de que Hadhrat Amir cumpliera con estos importantes deberes, suplicó diciendo: “Oh Dios, ayúdale”. Además, hay otros puntos

1 *“Nahy al-balaga”*, ed. Faid al-Islam, Kutub, nº. 47.

de énfasis dispersos en varias de las oraciones, como lo indica el *nun* de énfasis (como en لا يخرجن: no salga de ti), el uso de la repetición, etc., que no es necesario mencionar. Todo esto muestra la importancia de estos asuntos.

Por supuesto, es obvio que el sagrado personaje del Profeta no tenía ningún interés propio imaginable en ninguno de estos asuntos y su única preocupación era beneficiar a su destinatario. Y aunque Hadhrat Amir (P) era a quien se dirigían originalmente estas exhortaciones, dado que estos deberes son de carácter universal debemos hacer todo lo posible para que las exhortaciones del Mensajero de Dios (PBd) no queden desatendidas. Debemos saber que la grandeza del amor que el Noble Mensajero (PBd) tenía por Hadhrat Amir (P) requiere que haya un beneficio muy grande en estos asuntos y que sean tan importantes como para haberlos mencionado de esta manera. Y Dios sabe mejor.

Los males de la mentira

Una de las exhortaciones del Noble Mensajero (PBd) ordena la veracidad y exige abstenerse de la falsedad. El hecho de que se mencione en primer lugar entre sus exhortaciones muestra que su importancia era mayor en su venerable opinión que todas las demás cosas. Mencionaremos los males de la mentira antes de los beneficios y las virtudes de la veracidad. Por lo tanto, sabed que este vicio es uno sobre cuyo carácter feo y perverso hay acuerdo entre la razón y la revelación. En sí mismo, es uno de los principales pecados e indecencias, como indican muchas tradiciones.

Además, a veces conduce a otros vicios cuya fealdad y vileza no es menor que este pecado fatal. A veces sucede que debido al descubrimiento de una sola mentira un hombre pierde de tal manera su credibilidad a los ojos de la gente que su pérdida no puede ser compensada hasta el final de su vida. Dios no permita que uno llegue a ser conocido por ser un mentiroso, porque, tal vez, no hay nada

que pueda hacer mayor daño a la reputación de uno.

Además de esto, los daños religiosos y los castigos del otro mundo asociados a ella son también numerosos. Aquí nos limitaremos a mencionar algunas de las nobles tradiciones relacionadas con este tema y nos abstendremos de elaborar excesivamente, pues el asunto es de carácter claro y conocido.

رُوي في الوسائل عن مُحَمَّدِ بْنِ يَعْقُوبَ بِإِسْنَادِهِ عَنْ أَبِي جَعْفَرٍ عَلَيْهِ السَّلَامُ: إِنَّ اللَّهَ عَزَّ وَجَلَّ جَعَلَ لِلشَّرِّ أَقْفَالاً وَجَعَلَ مَفَاتِيحَ تِلْكَ الْأَقْفَالِ الشَّرَابَ. وَالْكَذِبُ شَرٌّ مِنَ الشَّرَابِ

En “Al-Uasa’il”, se narra de Muhammad ibn Ja’qub, que informa con su isnad de Abu Ya’far (Imam al-Baqir -P-) que dijo: “En verdad, Dios, Todopoderoso y Glorioso, ha asignado ciertas cerraduras para el mal e hizo del vino la llave de estas cerraduras. Sin embargo, la falsedad es más mala que el vino”.¹

Ahora reflexionad un poco sobre esta sagrada tradición, cuya fuente es el Sabio de la Casa del Profeta [‘*alim ale muhammad*] y que está recogida en un libro que sirve de fuente para todos los ulemas de la *umma* (r) y que es aceptado por todos ellos, y ved si queda espacio para alguna excusa. ¿Puede una actitud laxa con respecto a la mentira tener otra causa que la debilidad de la fe en las tradiciones de los infalibles Ahlul Bait (P)?.

No conocemos las formas ocultas de nuestros actos y no somos conscientes de los vínculos espirituales entre los reinos del *mulk* y el *malakut*. En consecuencia, consideramos este tipo de tradiciones como descabelladas y consideramos las que son similares como exageradas. Esto es en sí mismo un enfoque erróneo que surge de la nesciencia y la fe débil. Si, supuestamente, consideramos esta noble tradición como una hipérbole, ¿no debería haber algún motivo para que la exageración sea propia de la ocasión? ¿Se puede decir de algo que sea peor que el vino? ¿No es que el mal de esa

1 Al-Kulaini, “*Usul Al-Kafi*”, t. II, *Kitab al iman ua al-kufr, Bab al-kidhb*, hadiz 3.

cosa debe ser tan grande que se puede hiperbolizar afirmando que es peor que el vino?.

وَبِإِسْنَادِهِ عَنْ أَبِي جَعْفَرٍ عَلَيْهِ السَّلَامُ قَالَ: الْكَذِبُ هُوَ خَرَابُ
الْإِيمَانِ

*Hadhrat Baqir al-'Ulum, es decir, el Imam al-Baqir (P),
dijo: "La mentira es la ruina de la fe".¹*

Verdaderamente, tradiciones como ésta hacen temblar el corazón y dan miedo. Creo que la mentira es uno de esos vicios del comportamiento, que están tan extendidos que su fealdad ha desaparecido totalmente. Sólo nos damos cuenta (de su carácter maligno) en el momento en que nos despertamos para encontrar nuestra fe, que es el bien más vital de la vida del Más Allá, perdida como resultado de este pecado fatal sin que lo sepamos.

Se ha narrado que el octavo Imam (P) dijo: "Le preguntaron al Sello de los Profetas si un creyente podía ser cobarde y tímido. 'Sí', respondió. Luego le preguntaron si podía ser tacaño. 'Sí', dijo. '¿Pueden ser mentirosos?', le preguntaron. 'No', respondió el Profeta".

Se ha narrado del Veraz de la Taifa [*sadug at-ta'ifa*, es decir, el Shaij as-Sadug] que dijo: "Entre los dichos del Mensajero de Dios está la afirmación:

أَرْبَى الرَّبَا الْكَذِبُ

La mentira supera a la usura (en su maldad)".²

Tal es el asunto, mientras que la gravedad de la banalidad de la usura se ha enfatizado tanto como para que uno se asombre.

Hay que tener en cuenta que decir una falsedad incluso en broma y por humor se ha considerado una mentira y se ha considerado con severidad. Los ulemas también lo han prohibido en sus *fatuas*.

1 Al-Kulaini, "Usul Al-Kafi", t. II, *Kitab al iman ua al-kufr, Bab al-kidhb*, hadiz 4.

2 Al-Hurr al-'Amili, "Uasa'il ash-Shi'a", t. VIII, p. 574.

Así, el autor de “*Al-Uasa’il*” (m) ha dado el siguiente título a un capítulo (en su compilación) -un título que concuerda con su *fatua*:- “Capítulo sobre la prohibición de mentir, en asuntos pequeños y grandes, en charlas serias y en bromas, con exclusión de lo que se ha exceptuado”.

En el noble “*Al-Kafi*”, se reporta a través de una cadena de transmisión que llega hasta el Imam al-Baqir (P) que él dijo: ‘Ali ibn al-Husain (P) solía decir a sus hijos: “Absténganse de la falsedad en su discurso, ya sea un asunto pequeño o grande, ya sea que se diga en una charla seria o en broma. Eso es porque mentir en asuntos triviales produce la temeridad de mentir en asuntos grandes. ¿No sabes que el Mensajero de Allah (PBd) dijo: ‘Hay un siervo de Dios que persevera en la veracidad de tal manera que Dios escribe su nombre entre los veraces, y hay un siervo que hace de la mentira su costumbre hasta que Dios, el Exaltado, lo considera un mentiroso?’”¹.

De nuevo “*Al-Kafi*” informa con su *isnad* que llega hasta el venerado Asbag ibn Nubatah que dijo:

قَالَ أَمِيرُ الْمُؤْمِنِينَ عَلَيْهِ السَّلَامُ: لَا يَجِدُ عَبْدٌ طَعْمَ الْإِيمَانِ حَتَّى
يَتْرُكَ الْكُذِبَ هَزْلَهُ وَجِدَّهُ

*El Comandante de los Creyentes (P) dijo: “Uno no prueba el sabor de la fe hasta que se abstiene de mentir, tanto en el discurso serio como en la broma”.*²

En un consejo dado por el Noble Mensajero (PBd) a Hadhrat Abu Dharr al-Gifari, se informa que el Profeta dijo:

يَا أَبَا ذَرٍّ، وَيْلٌ لِّلَّذِي يُحَدِّثُ فَيَكْذِبُ لِيُضْحِكَ بِهِ الْقَوْمَ! وَيْلٌ لَهُ!
وَيْلٌ لَهُ!

Oh Abu Dharr, ay del hombre que dice mentiras para hacer reír a los demás. ¡Ay de él! ¡Ay de él!

1 “*Usul Al-Kafi*”, *Kitab al-iman ua al-kufr*, *Bab al-kidhb*, hadiz 2.

2 “*Usul Al-Kafi*”, *Kitab al-iman ua al-kufr*, *Bab al-kidhb*, hadiz 11.

Ahora bien, con todas estas tradiciones y severas advertencias del Mensajero de Dios y de los Imames de la guía (P), se necesita una gran audacia y desdicha para que uno perpetre esta barbaridad y cometa este grave vicio.

Del mismo modo que la mentira ha sido considerada como uno de los vicios más graves, la veracidad de la palabra ha sido alabada como una de las virtudes más significativas. Ha sido muy alabada en las tradiciones de los Ahlul Bait, y aquí nos limitaremos a mencionar algunas de ellas:

مُحَمَّدُ بْنُ يَعْقُوبَ بِإِسْنَادِهِ عَنْ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ قَالَ: كُونُوا
دُعَاةً لِلنَّاسِ بِالْخَيْرِ بَعِيرِ أَلْسِنَتِكُمْ لِيَرَوْا مِنْكُمْ الْإِجْتِهَادَ وَالصِّدْقَ
وَالْوَرَعَ

Muhammad ibn Ja'qub informa con su isnad de Abu 'Abd Allah (P) que dijo: "Llamad a la gente a la rectitud por otros medios que no sean vuestras lenguas, para que observen diligencia, veracidad y piedad en vosotros".

El venerado Saduq relata con su *isnad* del Mensajero de Dios (PBd) que éste dijo: "El más cercano a mí en el Día de la Resurrección y el más digno de mi intercesión será aquel que sea el más veraz entre vosotros, el más fiable entre vosotros en cuanto a sus confianzas, el más genial de vosotros en disposición, y el más cercano entre vosotros a la gente común".

El significado de *uara'* y sus niveles

La *uara'* ha sido considerada como una de las etapas del viaje del caminante. De acuerdo con la definición de la misma dada por el conocido gnóstico, el venerable Juaya 'Abd Allah Ansari, es:

هُوَ تَوَقُّؤُ مُسْتَقْصَى عَلَى حَذَرٍ أَوْ تَحَرُّجٍ عَلَى تَعْظِيمٍ

Es un anhelo extremo de mantenerse alerta o de contención extrema.

Significa que la *uara* ' es la máxima contención y el colmo de la autovigilancia acompañada del temor a tropezar; o significa someter el alma a una disciplina rigurosa en aras de la glorificación de Dios. Y esto incluye todos sus niveles, porque hay muchos grados de *uara*. Así, la *uara* ' de la gente común consiste en abstenerse de los pecados mayores, mientras que la *uara* ' de los elegidos [*jassah*] consiste en abstenerse de las cosas sospechosas por temor a caer en lo ilícito [*muharramat*], como indican los nobles hadices *at-Taçliç*¹.

La *uara* ' del çahid [asceta] consiste en abstenerse de las cosas lícitas para evitar la carga (de responsabilidad) que conllevan. La *uara* ' de los caminantes de la senda de la gnosis consiste en abstenerse de contemplar el mundo para alcanzar las estaciones [*maqamat*]. La *uara* ' de los cautivados por el Ser Divino [*maydhubun*] es renunciar a las estaciones por alcanzar el Umbral de Allah y presenciar Su Belleza. La *uara* ' de los *auliia* ' es abstenerse de prestar atención a los fines [*gaiat*]. Cada uno de ellos tiene una descripción elaborada, comprometerse en ellos no es beneficioso para nuestro estado.

Sin embargo, lo que debemos saber a este respecto es que el ejercicio de la *uara* ' o piedad en relación con lo que Allah ha hecho ilícito [*haram*] es la raíz de todas las excelencias espirituales y las estaciones del Más Allá, y nadie puede alcanzar ninguna estación si no se abstiene de las *muharramat*.

Un corazón que no posee esta *uara* ' se cubre tanto de herrumbre y ofuscaciones que deja de haber esperanza de su liberación. La pureza de las almas y su bruñido llega a través del *uara* '. Esta es la más importante de las etapas para la gente común, y alcanzarla es una de las metas más esenciales del caminante del sendero del Más Allá. Su excelencia, tal como se describe en las tradiciones de los infalibles Ahlul Bait (P) es más de lo que se puede mencionar en estas páginas. Nos limitaremos a mencionar algunas de estas tradiciones, y quien busque más detalles deberá remitirse a las

1 Véase la exposición del vigésimo quinto hadiz sobre 'Una explicación más sencilla del carácter del *uasuas*', nota sobre el hadiz *At-Taçliç*.

compilaciones de hadices.

الكَافِي بِإِسْنَادِهِ عَنْ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ قَالَ: أَوْصِيكَ بِتَقْوَى اللَّهِ وَالْوَرَعِ وَالْإِجْتِهَادِ، وَاعْلَمْ إِنَّهُ لَا يَنْفَعُ اجْتِهَادٌ لَا وَرَعَ فِيهِ

En "Al-Kafi" de, al-Kulaini informa con su isnad de Abu 'Abd Allah (P) que dijo: "Os exhorto sobre el temor a Dios, la uara' y la diligencia en la adoración, y sabed que una diligencia que carece de uara' no tiene ningún beneficio".¹

Hay otras tradiciones que contienen este tema. Indican que una adoración que carece de *uara'* carece de valor. Es obvio que el propósito principal de los actos de adoración es la autodisciplina y la contención, y su objetivo es el dominio del *malakut* sobre el reino del *mulk* y la naturaleza física, que no puede realizarse perfectamente sin una intensa *uara'* y piedad.

Las almas afligidas por la pecaminosidad y la desobediencia a Dios son poco receptivas a las formas espirituales. Cualquier esfuerzo para imprimir estas formas en la tablilla del alma es inútil, a menos que la superficie de la tablilla sea limpiada primero de las ofuscaciones del óxido. Así, la adoración, que es la forma de la perfección del alma, sigue siendo inútil sin purificar el alma de la herrumbre de la pecaminosidad. Sin el bruñido del alma, sigue siendo una forma vacía desprovista de sentido, y un cuerpo sin espíritu.

بِإِسْنَادِهِ عَنْ يَزِيدَ بْنِ خَلِيفَةَ قَالَ: وَعَظْنَا أَبُو عَلِيٍّ السَّلَامُ فَأَمَرَ وَرَهْدَ ثُمَّ قَالَ: عَلَيْكُمْ بِالْوَرَعِ فَإِنَّهُ لَا يُنَالُ مَا عِنْدَ اللَّهِ إِلَّا بِالْوَرَعِ

Iaçid ibn Jalifa dice: "Abu 'Abd Allah (P) nos sermoneó, exhortándonos y dirigiéndonos a adoptar el zuhd. Luego dijo: 'Comprométanse con el uara', pues, ciertamente, lo que está con Dios no puede ser alcanzado por nada que no sea el uara'"².

Así, de acuerdo con esta tradición sagrada, un hombre que ca-

1 "Usul Al-Kafi", Kitab al-iman ua al-kufr, Bab al-uara, hadiz 11.

2 "Usul Al-Kafi", Kitab al-iman ua al-kufr, Bab al-uara, hadiz 3.

rece de *uara* ' se ve privado de las bondades que Dios, el Exaltado, ha prometido a Sus siervos, y esto es el colmo de la desdicha y el fracaso.

La siguiente tradición es reportada con *isnad* del Imam al-Baqir (P):

El Imam dijo: "Nuestra uilaia no puede ser alcanzada sino con obras (de rectitud) y piedad".

En otra tradición, el Imam as-Sadiq (P) dice:

"Quien vive en una ciudad de cien mil habitantes en la que hay otras personas más piadosas que él, ese no es uno de nuestros seguidores [shia']".¹

La misma afirmación se hace en una tradición registrada en el noble "*Al-Kafi*"².

Debe saberse que, de acuerdo con las nobles tradiciones, el criterio de perfección en la *uara* ' es la abstención de lo que ha sido prohibido por Dios, y quien se abstiene de lo que Dios ha hecho ilícito es considerado el más piadoso de los hombres. Por lo tanto, no permitas que Satanás haga aparecer este asunto como muy difícil a tus ojos, y te haga desesperar y desanimar. Porque ese maldito tiene la costumbre de llevar al hombre a la miseria eterna por el camino de la desesperación.

Por ejemplo, a este respecto te dirá: "¿Cómo es posible que la persona más piadosa en una ciudad de cien mil personas o más?" Este es uno de los trucos de esa maldita criatura y de las insinuaciones del ego carnal. La respuesta a esto es que, de acuerdo con las tradiciones, todo aquel que se abstenga de lo que Dios ha decretado como ilícito se encuentra en las filas de los hombres más piadosos a los que se refieren estas tradiciones. Abstenerse de las *muharramat* divinas no es una tarea muy difícil. Más bien, con una medida de entrenamiento espiritual y esfuerzo práctico uno puede evitar todos

1 "*Uasa'il ash-Shi'a*", t. XI, p. 196.

2 "*Uasa'il ash-Shi'a*", t. XI, p. 194.

los *muharramat*.

Por supuesto, si uno desea ser uno de los dichosos y uno de los que alcanzan la salvación, y si uno aspira a la protección de la *uilaia* de los Ahlul Bait y a la misericordia de Dios, el Exaltado, sin poseer al menos esta medida de resistencia con respecto al pecado, eso no puede ser. Ciertamente, una medida de resistencia, tolerancia y austeridad es esencial.

Los males de la traición y el significado de la confiabilidad

Hay un punto aquí que necesita ser dilucidado, y es que el Noble Mensajero (PBd) se refiere a evitar la traición de la confianza como un asunto subsidiario a su exhortación sobre la *uara*’. Esto, a pesar del hecho de que la *uara*’ se relaciona con la generalidad de la *muharramat* o, como se dijo, es algo aún más inclusivo. Por lo tanto, la ‘traición’ aquí debe tomarse en un sentido más amplio correspondiente a *uara*’, que el sentido habitual de la misma, en cuyo caso incluiría la generalidad de los pecados y la perpetración de cualquier cosa que sea un obstáculo en el camino hacia Dios y que equivalga a una traición de la confianza. Esto se debe a que los deberes divinos son confianzas divinas, como se señala en este noble verso:

﴿إِنَّا عَرَضْنَا الْأَمَانَةَ عَلَى السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ وَالْجِبَالِ فَأَبَيْنَ أَنْ يَحْمِلْنَهَا وَأَشْفَقْنَ مِنْهَا وَحَمَلَهَا الْإِنْسَانُ إِنَّهُ كَانَ ظَلُومًا جَهُولًا﴾

«Ofrecimos el depósito a los cielos, a la Tierra y a las montañas, y rehusaron cargar con él y tuvieron miedo, pero el ser humano cargó con él. En verdad, él es injusto, ignorante»

(33:72)

Algunos exegetas han interpretado (‘el depósito’ en este versículo) como los deberes divinos. Más bien, todos los miembros, órganos y facultades corporales son confianzas de Dios y su uso de manera contraria a la buena voluntad de Dios es una traición a la confianza. Del mismo modo, dirigir la atención del corazón a

Comentario a cuarenta hadices

cualquier cosa que no sea Dios es una traición:

دین جان عاریت کہ بہ حافظ سپردہ دوست
روزی رخش بینم و تسلیم وی کنم

*Esta alma que el Amigo había prestado a Hafiz
como un fideicomiso,
se la devolveré un día cuando vea su rostro.*

O bien, lo que se quiere decir con ‘traición’ aquí es su sentido habitual, y que se ha destacado aquí para mencionarlo debido a su gran importancia, como si la totalidad de la *uara* residiera en abstenerse de traicionar la confianza. Si uno hiciera un estudio de las tradiciones de los Infalibles (P) sobre la entrega de la confianza y la abstención de la traición, comprendería lo importante que es este asunto en la opinión del Santo Legislador.

Además, su vileza innata no se oculta a ninguna persona sensata. La persona pérfida debe ser considerada fuera del redil de la humanidad y contada entre los más viles de los demonios. Es obvio que si alguien se hace notorio entre la gente por su carácter traicionero y villano, su vida será muy miserable en este mismo mundo.

La humanidad puede llevar una vida próspera en este mundo sólo a través de la ayuda mutua y la cooperación. No es factible para nadie llevar una existencia aislada, lo cual es posible sólo si abandona la sociedad de los hombres para unirse al redil de las bestias salvajes. La gran rueda de la vida social gira sobre el eje de la confianza mutua entre las personas. Si, Dios no lo quiera, la confianza mutua se apartara de la vida de los hombres, no les sería posible llevar una vida satisfactoria. El gran pilar de la confianza mutua se basa en la fiabilidad y la abstención de la traición.

Por lo tanto, la persona traidora no goza de la confianza de los demás y es un paria de la vida civil y de la pertenencia a la sociedad humana. Su membresía no es aceptada en los paseos de la existencia cívica y tal persona, obviamente, vive una vida de penurias y miseria.

Para que el beneficio de esta sección sea completo, citaremos algunas tradiciones de los infalibles Ahlul Bait relativas a este tema, y éstas bastan para despertar los corazones y abrir los ojos.

مُحَمَّدُ بْنُ يَعْقُوبَ بِإِسْنَادِهِ عَنْ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ قَالَ: لَا تَنْظُرُوا إِلَى طُولِ رُكُوعِ الرَّجُلِ وَسُجُودِهِ فَإِنَّ ذَلِكَ شَيْءٌ اعْتَادَهُ وَلَوْ تَرَكَهُ اسْتَوْحِشَنَّ لِذَلِكَ. وَلَكِنْ انظُرُوا إِلَى صِدْقِ حَدِيثِهِ وَأَدَاءِ أَمَانَتِهِ

Muhammad ibn Ja'qub (al-Kulaini) narra con su isnad de Abu 'Abd Allah (P) que dijo: "No te fijas en las prolongadas arrodillaciones y postraciones de un hombre, pues es algo que hace por costumbre y se molestaría si las descuidara. Pero fíjate en la veracidad de su discurso y en su cumplimiento de las confianzas".¹

وَبِإِسْنَادِهِ عَنْ أَبِي كَهْمَسَ قَالَ: قُلْتُ لِأَبِي عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ: إِذَا أَتَيْتَ عَبْدَ اللَّهِ فَأَقْرَأْهُ السَّلَامَ وَقُلْ لَهُ: إِنَّ جَعْفَرَ بْنَ مُحَمَّدٍ يَقُولُ لَكَ انظُرْ مَا بَلَغَ بِهِ عَلِيٌّ عِنْدَ رَسُولِ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ فَأَلْزَمَهُ فَإِنَّ عَلِيًّا عَلَيْهِ السَّلَامُ إِنَّمَا بَلَغَ مَا بَلَغَ بِهِ عِنْدَ رَسُولِ اللَّهِ بِصِدْقِ الْحَدِيثِ وَأَدَاءِ الْأَمَانَةِ

(Al-Kulaini informa) con su isnad de Abu Kahmas que dijo: "Le dije a Abu 'Abd Allah (P): 'Abd Allah ibn Abi Ja'fur te transmite su salam'. El Imam respondió: 'Que la paz sea contigo y con él. Cuando veas a 'Abd Allah transmite mis saludos y dile que Ya 'far ibn Muhammad te dice: Considera lo que hizo que 'Ali alcanzara la posición que alcanzó con el Mensajero de Dios (PbD) y apégate a ello, porque, ciertamente, 'Ali (P) alcanzó la posición que alcanzó con el Mensajero de Allah a través de la veracidad de la palabra y el cumplimiento de la confianza''".²

1 "Usul Al-Kafi", Kitab al-iman ua al-kufr, Bab as-sidq ua ada'l-'amanah, hadiz 12.

2 "Usul Al-Kafi", Kitab al-iman ua al-kufr, Bab as-sidq ua ada'l-'amanah, hadiz 5.

Y tú, querido, reflexiona sobre esta sagrada tradición y contempla cuán sublime es la estación de la veracidad y la confianza, que llevó a ‘Ali ibn Abi Talib (P) a esa elevada estación suya. Esta tradición muestra que el Mensajero de Dios amaba estas dos características más que cualquier otra cosa, y entre los atributos de perfección de Maula ‘Ali (P) fueron estos dos los que lo acercaron tanto al Profeta y lo elevaron a esa distinguida estación.

También el Imam as-Sadiq (P) recomienda estos dos, de entre toda clase de hechos y características, a Ibn Abi Ia‘fur, que era un dedicado y abnegado seguidor del Imam, y le envía un mensaje pidiéndole que se aferre a ellos, porque eran muy importantes a sus benditos ojos.

وَبِإِسْنَادِهِ عَنْ أَبِي جَعْفَرٍ عَلَيْهِ السَّلَامُ قَالَ: قَالَ أَبُو ذَرٍّ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ: سَمِعْتُ رَسُولَ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ يَقُولُ: حَاقَتْكَ الصِّرَاطُ يَوْمَ الْقِيَامَةِ الرَّجْمُ وَأَدَاءُ الْأَمَانَةِ. فَإِذَا مَرَّ الْوَصُولُ لِلرَّجْمِ الْمُؤَيَّدِي لِلْأَمَانَةِ نَفَذَ إِلَى الْجَنَّةِ. وَإِذَا مَرَّ الْخَائِنُ لِلْأَمَانَةِ الْقَطُوعُ لِلرَّجْمِ لَمْ يَنْفَعُهُ مَعَهُمَا عَمَلٌ وَتَكْفَأُ بِهِ الصِّرَاطُ فِي النَّارِ

*(Al-Kulaini informa) con su isnad de Abu Ya‘far (P) que dijo: Abu Dharr (r) dijo: “Escuché al Mensajero de Allah (PBd) decir: ‘En el Día de la Resurrección el vientre y el fideicomiso estarán en los dos lados del sirat. Cuando quien haya cumplido con los deberes de parentesco y haya cumplido con sus confianzas (fideicomisos) pase (el sirat), cruzará al Paraíso. Pero cuando el traidor de la confianza o el violador de los derechos de parentesco lo atraviesa, ninguna obra suya le beneficiará al lado de estos (vicios), y el sirat lo hará pasar al Infierno’”.*¹

Esto indica que las formas (del otro mundo) del Vientre y de la Confianza se situarán a los dos lados del *sirat* en ese mundo y ayudarán a quien haya cumplido con los deberes de parentesco y descargado sus confianzas. Ningún trabajo le beneficiará si ha

1 “Usul Al-Kafi”, Kitab al-iman ua al-kufr, Bab silat ar-rahm, hadiz 11.

violado estos dos, y lo arrojarán al Infierno.

وَبِإِسْنَادِهِ عَنْ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ قَالَ: قَالَ أَمِيرُ الْمُؤْمِنِينَ عَلَيْهِ السَّلَامُ: أَدُوا الْأَمَانَةَ وَلَوْ إِلَى قَاتِلِ وَوَلَدِ الْأَنْبِيَاءِ

(Al-Kulaini informa) con su isnad de Abu 'Abd Allah (P) que dijo: "Amir al-Mu'minin (P) dijo: 'Cumplid con vuestras confianzas, aunque pertenezcan a un asesino de la descendencia de los Profetas'".¹

وَبِإِسْنَادِهِ عَنْ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ فِي وَصِيَّةٍ لَهُ: إَعْلَمْ أَنَّ ضَارِبَ عَلِيٍّ عَلَيْهِ السَّلَامُ بِالسَّيْفِ وَقَاتِلَهُ لَوْ انْتَمَنَيْتَ وَأَسْتَنْصَحْتَنِي وَأَسْتَشَارْتَنِي تَمَّ قَبْلْتُ ذَلِكَ مِنْهُ لِأَدَيْتُ إِلَيْهِ الْأَمَانَةَ

(Al-Kulaini informa) con su isnad de Abu 'Abd Allah (P) que dijo en una de sus exhortaciones: "Sabed que incluso si el asesino de 'Ali (P) que le golpeó con la espada, me confiara algo y si buscara mi consejo y asesoramiento, y si yo aceptara su petición, no traicionaría su confianza".²

مُحَمَّدُ بْنُ عَلِيٍّ بْنِ الْحُسَيْنِ بِإِسْنَادِهِ عَنْ أَبِي حَمْرَةَ الثَّمَالِيِّ قَالَ: سَمِعْتُ سَيِّدَ الْعَابِدِينَ عَلِيَّ بْنَ الْحُسَيْنِ بْنَ عَلِيٍّ بْنَ أَبِي طَالِبٍ عَلَيْهِ السَّلَامُ يَقُولُ لِشِبَعَتِهِ: عَلَيْكُمْ بِأَدَاءِ الْأَمَانَةِ، فَوَالَّذِي بَعَثَ مُحَمَّدًا صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ بِالْحَقِّ نَبِيًّا لَوْ أَنَّ قَاتِلَ أَبِي الْحُسَيْنِ بْنَ عَلِيٍّ عَلَيْهِمَا السَّلَامُ انْتَمَنَيْتَ عَلَى السَّيْفِ الَّذِي قَتَلَهُ بِهِ لِأَدَيْتُهُ إِلَيْهِ

Muhammad ibn 'Ali ibn al-Husain informa con su isnad de Abu Hamça az-Zumali que dijo: "Oí al Maestro de los Devotos, 'Ali ibn al-Husain ibn 'Ali ibn Abi Talib (P) decir a sus seguidores [shia]: 'Comprométanse a ser dignos de confianza; pues, por Aquel que envió a Muhammad (PBd) con la Verdad como Profeta, incluso si el asesino de mi padre, al-Husain ibn 'Ali (P) me confiara la espada con la que lo había matado, no traicionaría su confianza'".³

1 Al-Kulaini, "Furu' Al-Kafi", t. V, p. 133.

2 Al-Kulaini, "Furu' Al-Kafi", t. V, p. 133.

3 "Uasa'il ash-Shi'a", t. XIII, p. 225, citado de as-Saduq, "Al-Mayalis", maylis 43.

وَبِإِسْنَادِهِ عَنِ الصَّادِقِ عَلَيْهِ السَّلَامُ عَنْ أَبِيهِ عَلَيْهِمُ السَّلَامُ عَنِ النَّبِيِّ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ فِي حَدِيثِ الْمَنَاهِي أَنَّهُ نَهَى عَنِ الْخِيَانَةِ وَقَالَ: مَنْ خَانَ أَمَانَةً فِي الدُّنْيَا وَلَمْ يَرُدَّهَا إِلَى أَهْلِهَا ثُمَّ أَدْرَكَهُ الْمَوْتُ مَاتَ عَلَى غَيْرِ مِلَّتِي وَيَلْقَى اللَّهَ وَهُوَ عَلَيْهِ غَضَبَان. وَمَنْ اسْتَرَى خِيَانَةً وَهُوَ يَعْلَمُ فَهُوَ كَالَّذِي خَانَهَا

*(As-Saduq informa) con su isnad del Imam as-Sadiq (P) que narró de sus antepasados del Profeta (PBd) que, en una tradición relativa a ciertos actos proscritos, prohibió la traición de la confianza y dijo: “Quien traicione una confianza en la vida del mundo, no entregándola a quien le corresponde, y luego muera, tal persona no muere según mi credo y se encontrará con Dios en un estado en el que Él será iracundo con él. Y quien compra a sabiendas los despojos de la traición es como el traidor”.*¹

Hay otras tradiciones de este tipo, y es obvio qué consecuencias tendrá la ira del Ser Sagrado de Dios sobre un siervo. Por supuesto, los venerables intercesores tampoco intervendrán en favor de alguien que sea objeto de la ira de Dios, especialmente porque el traidor de la confianza está fuera del credo del Mensajero de Allah (PBd). Se afirma en una tradición (profética) que:

*Quien comete un abuso de confianza con respecto a un creyente no me pertenece.*²

Se menciona en otra tradición que tal hombre “está fuera de la fe del Islam y será arrojado al abismo del Infierno por los siglos de los siglos”³. Busco refugio en Dios del mal de este vicio.

Es obvio que la violación de la confianza de un creyente incluye la deshonestidad de carácter financiero, así como otras violaciones

1 “Uasa’il ash-Shi’a”, t. XIII, p. 225, citado de as-Saduq, “Al-Mayalis”, maylis 43; citado de as-Saduq, *Man la yuhduruhu al-faqih*, t. II, p. 198.

2 “Uasa’il ash-Shi’a”, t. XIII, p. 225, citado de as-Saduq, “Al-Mayalis”, maylis 43. p. 226.

3 “Uasa’il ash-Shi’a”, t. XIII, p. 225, citado de as-Saduq, “Al-Mayalis”, maylis 43.

de la confianza que son de naturaleza más grave. De ahí que se deba estar muy atento al yo carnal, que puede hacer que se haga la vista gorda ante ciertos asuntos y que su carácter vicioso aparezca como algo trivial y simple, aunque sean la causa de una desdicha eterna y de una ignominia perpetua. Este es el estado de los que cometen traición contra las criaturas de Dios, y a partir de esto, llegamos a conocer el estado de la traición en relación con la confianza de Dios, el Exaltado.

Sobre algunos depósitos divinos

Hay que saber que Dios, el Bendito y el Exaltado, nos ha concedido todas nuestras facultades externas e internas y los miembros y órganos del cuerpo. Ha extendido la mesa de las bondades y la beneficencia por todos los ámbitos internos y externos de nuestro ser, sometiéndolos todos a nuestro poder. Nos los entregó como fideicomisos en una forma en la que todos ellos eran puros, inmaculados y libres de impurezas formales y espirituales. Todo lo que Él envió para nosotros desde el mundo de lo oculto, era puro y libre de cualquier tipo de contaminación.

Por lo tanto, si al encontrarnos con ese Ser Sagrado le devolvemos estas confianzas en la condición de pureza de las contaminaciones de la esfera corpórea y de las impurezas del mundo mundano y del *mulk*, seremos considerados como dignos de confianza; de lo contrario, seremos considerados culpables de traición a la confianza y arrojados fuera de los límites del Islam genuino y del credo del Noble Mensajero (PBd).

Se menciona en un famoso hadiz que:

قَلْبُ الْمُؤْمِنِ عَرْشُ الرَّحْمَنِ

El corazón del creyente es el trono del Omnipotente.

Y se dice en un conocido hadiz *qudsi*:

لَا تَسْغِنِي أَرْضِي وَلَا سَمَائِي، بَلْ يَسْغِنِي قَلْبُ عَبْدِي الْمُؤْمِنِ

*Ni (la inmensidad de) Mi tierra, ni (la de) Mi cielo pueden contenerme. En realidad, es el corazón del hombre de fe el que puede contenerme.*¹

El corazón del creyente es el trono y la sede de la Divinidad y la morada de ese Ser Sagrado. Ese Ser Sagrado es el dueño del corazón. Fijar la atención del corazón en otro que no sea Dios, el Exaltado, es una violación de Su confianza. El amor a cualquier cosa que no sea el del Ser Sagrado y Sus elegidos, amar a los cuales es lo mismo que amarlo a Él, se considera una traición en el credo de la gnosis. La *uilaia* de la Casa de la Pureza y la Infalibilidad y la amistad de la Familia del Mensajero (P) y la gnosis de su santa estación es una confianza Divina.

En consecuencia, en muchas nobles tradiciones la palabra ‘el depósito’ (en el versículo 33:72) se ha interpretado como la *uilaia* del Comandante de los Creyentes, ‘Ali (P). De la misma manera que la usurpación de la autoridad y el cargo de ese personaje es una traición, también el no seguir a ese personaje sagrado es uno de los grados de la traición. Y se menciona en las tradiciones sagradas que “Un shi‘a es aquel que sigue (a los Ahlul Bait) de manera completa. De lo contrario, la mera afirmación de ser un shi‘a no será considerada como *tashaiiu*’ [shi‘ismo]”.

Muchos de nuestros caprichos pertenecen a la categoría de anhelos falsos. Ante el mero sentimiento de amor por Hadhrat Amir (P) en nuestros corazones, nos enorgullecemos de este amor y nos imaginamos que este amor sobrevivirá incluso si no continuamos siguiéndolo. Pero, ¿qué seguridad hay de que este apego sobrevivirá si no lo cuidamos y si descuidamos las cualidades que acompañan a este amor?.

Es posible que durante los dolores de la muerte, que son experimentados por todos excepto los Fieles [*mu’minun*] y los Sinceros [*mujlasun*], uno pueda olvidar a ‘Ali ibn Abi Talib (P) como resultado del pánico y el terror de la última agonía. Se menciona en una

1 “*lthaf as-sadat al-muttaqin*”, t. VII, p. 234.

tradición que un grupo de pecadores que enfrenta el castigo en el Infierno olvidará el nombre del Noble Mensajero (PBd). Cuando su período de castigo llegue a su fin y sean purificados de la suciedad del pecado, el bendito nombre del Profeta vendrá a su memoria, o se lo recordarán. Entonces, lanzarán el grito de *¡Ua Muhammada!* ¡Oh Muhammad! (PBd). Entonces, recibirán la misericordia y la liberación.

Nos imaginamos que el encuentro con la muerte y la última agonía es algo similar a las experiencias de este mundo. ¡Querido mío! Un breve ataque de fiebre es suficiente para hacerte olvidar todo lo que sabes. Piensa en lo que ocurrirá cuando esas calamidades, agonías, terrores y pánicos te atenazan. Si uno ama y cumple los requisitos de ese amor, recordando al amado y siguiéndolo, por supuesto, tal amor del amigo absoluto y del amado absoluto de Dios gozará del favor divino.

Pero si uno se limita a reclamar sin acompañar la acción, o, más bien, acompañando el desafío, es posible que antes de partir de este mundo sus diversiones, vicisitudes y escenas cambiantes le lleven a uno a abandonar el amor de ese Maestro, o, *na'udhubilldh*, a convertirse en su enemigo. Hemos visto personas que decían ser amigos de Dios y del Mensajero (PBd) pero que, tras moverse en compañía degenerada y adoptar una conducta malvada, se volvieron hostiles al Profeta y a su Familia (P).

E incluso si, supuestamente, uno partiera de este mundo con ese amor, aunque finalmente alcanzará la salvación y la felicidad de acuerdo con ciertas nobles tradiciones y versos sagrados, todavía tendrá que sufrir las aflicciones del *barçaj* y los terrores de la muerte y la resurrección de acuerdo con esta tradición: “Intercederemos en vuestro favor el Día de la Resurrección. Pero a vosotros os corresponde hacer algo por la vida del *barçaj*”¹.

Busco el refugio de Dios contra el castigo y las presiones de la tumba y las penurias y torturas del *barçaj*, que no se parecen a nada

1 “*Uasa'il ash-Shi'a*”, t. IV, p. 688.

de este mundo. Esa puerta del Infierno que se abre en la tumba, si se abre sobre este mundo, destruirá a todas sus criaturas. Que Dios nos proteja de tales horrores.

El temor a Dios Todopoderoso

Sabed que el temor a Dios, el Exaltado, es uno de los estadios que difícilmente es igualado por ningún otro respecto a la gente común. Aparte de que este temor es en sí mismo una de las excelencias espirituales, es la fuente de muchas virtudes del espíritu y uno de los importantes agentes reformadores del alma. Más bien, puede considerarse como el resorte principal de toda reforma y la fuente de curación de todas las dolencias espirituales.

Un ser humano con fe en Dios y caminante y emigrante hacia Allah debe dar la máxima importancia a esta etapa y prestar gran atención a todo lo que la aumente en el corazón y fortalezca sus raíces, como el recuerdo del castigo y el escarmiento, el recuerdo de la severidad de los pasos peligrosos de la muerte y, después de la muerte, los del *barçaj* y la resurrección, los terrores del *sirat*, la Balanza, los escrutinios del Juicio Final y los diversos castigos del Infierno, así como el recuerdo del Poder, la Gloria, la Irresistibilidad y la Soberanía de Dios y el recuerdo de la gradualidad de la desviación [*istidray*], las estratagemas Divinas, la posible maldad del propio fin último y similares. Puesto que en estas páginas hemos descrito en cierta medida todas estas etapas, nos limitaremos aquí a citar algunas tradiciones relativas a los méritos del temor a Dios:

مُحَمَّدُ بْنُ يَعْقُوبَ بِإِسْنَادِهِ عَنِ إِسْحَاقَ بْنِ عَمَّارٍ قَالَ: قَالَ أَبُو
عَبْدِ اللَّهِ الصَّادِقُ عَلَيْهِ السَّلَامُ: “خَفِيَ اللَّهُ كَأَنَّكَ تَرَاهُ، وَإِنْ كُنْتَ لَا
تَرَاهُ فَإِنَّهُ يَرَاكَ، وَإِنْ كُنْتَ تَرَى أَنَّهُ لَا يَرَاكَ فَقَدْ كَفَرْتَ، وَإِنْ
كُنْتَ تَعْلَمُ أَنَّهُ يَرَاكَ ثُمَّ بَرَزْتَ لَهُ بِالْمَعْصِيَةِ، فَقَدْ جَعَلْتَهُ مِنْ أَهْوَنِ
النَّظِيرِينَ إِلَيْكَ”

Muhammad ibn Ia'qub informa con su isnad de Ishaq

ibn 'Ammar que dijo: "Abu 'Abd Allah (P) dijo: 'Oh Is-haq, teme a Dios como si lo vieras. Porque si no Le ves, ciertamente Él te ve. Y si te imaginas que Él no te ve, has descreído. Y si sabes que, en efecto, Él te ve y, sin embar-go, vas a desobedecerle, entonces le has convertido en el menor de los espectadores que te contemplan'".¹

Sabed que si alguien comprendiera el carácter de la manifes-tación de la Divinidad en el *mulk* y el *malakut* y la revelación de esa Sagrada Esencia en los cielos y las tierras, ya sea a través de la experiencia no mediada [*huduri*], o de la epifanía, o a través de la fe real, y si comprendiera la relación de Dios con la creación y la relación de la creación con Dios tal como es en realidad, y si tuviera el conocimiento del carácter de la manifestación de la Vo-luntad Divina en las cosas determinadas y su disolución *fana'* en ella, como realmente es, sabría que Dios, el Exaltado, está presente en todos los lugares y reinos, y lo observaría con un conocimiento no mediado (*'ilm huduri*) en todas las existencias, como afirma el Imam as-Sadiq (P):

مَا رَأَيْتُ شَيْئاً إِلَّا وَرَأَيْتُ اللَّهَ مَعَهُ أَوْ فِيهِ

No veo una cosa sin ver a Dios con ella o en ella.

En la intimidad del *nauafil* [oraciones supererogatorias] el verdadero significado de

كُنْتُ سَمْعَهُ وَبَصَرَهُ وَيَدَهُ

Yo seré su oído, su vista y su mano,

y lo demás le será revelado. Entonces, él verá, de acuerdo con su propia estación, la Presencia Divina en todos los niveles del ser, con conocimiento o con fe o a través de la experiencia directa y la epifanía.

Por supuesto, en esta etapa, el caminante -cualquiera que sea su rango- observará la etiqueta de la Presencia Divina y se abstendrá

1 "Usul Al-Kafi", *Kitab al-iman ua al-kufr, Bab al-jauf ua ar-riya'*, hadiz 2.

de desafiar a esa Esencia Sagrada. Esto se debe a que la observancia de la presencia y su etiqueta es algo innato en el ser humano, y por muy desvergonzada que sea una persona, la ausencia y la presencia (de alguien) no son lo mismo para ella, especialmente cuando la presencia es la del Todopoderoso y el Proveedor Todopoderoso, que está impresa de forma independiente en la naturaleza observadora de la presencia de todos.

La disparidad de las personas en la observación de la presencia divina

Hay que saber que cada creyente, caminante, gnóstico y *uali* observa la etiqueta de la Presencia Divina de una manera especial para él. Por lo tanto, los fieles y los temerosos de Dios consideran que la observancia de la presencia consiste en abstenerse de cosas ilícitas y en observar los preceptos. Los *maydhubun* consideran que consiste en abstenerse de atender a otras cosas que no sean Dios y en dirigir la atención perfecta y completa a Dios. Los *auliia*’ y los perfectos consideran que reside en la negación de la alteridad, así como en la negación del ego.

En fin, una de las estaciones sublimes de los gnósticos y de la gente del corazón es la experiencia de la Presencia Divina y su observancia. Por lo tanto, con la aprehensión del carácter del conocimiento activo de Dios y la disolución de todas las cosas en Su Sagrada Esencia y la presencia de todos los seres ante Él, y con la comprensión de que el reino del ser está presente ante el Señor, cada uno de ellos, sea cual sea su estación, observa los requisitos de la presencia. Además, ésta es una característica innata de la naturaleza humana.

El Noble Mensajero (PBd) se ha referido al primer *maqam* en el consejo espiritual que dio a Hadhrat Amir (P) y que ahora nos dedicamos a exponer. A la misma posición se refiere la noble tradición narrada por Ishaq ibn ‘Ammar, en la que el Imam (P) dice:

وَالثَّالِثَةُ الْخَوْفُ مِنَ اللَّهِ عَزَّ ذِكْرُهُ كَأَنَّكَ تَرَاهُ

Y lo tercero es temer a Dios -sublime es su recuerdo- como si lo vieras.

Y donde dice:

خَفِ اللّٰهَ كَأَنَّكَ تَرَاهُ

Temed a Dios como si lo vierais.

El Imam as-Sadiq (P) se refiere al segundo *maqam* donde dice:

وَإِنْ كُنْتَ لَا تَرَاهُ فَإِنَّهُ يَرَاكَ

Pues si no lo ves, ciertamente Él te ve.

El Imam as-Sadiq (P) se refiere a la proclividad natural a observar la presencia en su declaración:

وَإِنْ كُنْتَ تَعْلَمُ أَنَّهُ يَرَاكَ...

Y si sabes que Él en verdad te ve...

Además, hay varios niveles del temor de acuerdo con los diferentes niveles de los fieles, los caminantes y las personas de austeridad y gnosis, y uno de sus niveles más altos es el temor a la Grandeza de Dios y a las manifestaciones del Poder y la Gloria Divinos. Es posible no considerar esta estación como un nivel de ‘temor’, como afirma el famoso ‘arif en “*Manaçil as-sa’irin*”:

وَلَيْسَ فِي مَقَامِ أَهْلِ الْخُصُوصِ وَحِشَةً إِلَّا هَيْبَةَ الْإِجْلَالِ

Y no hay en la posición de la gente selecta melancolía (o temor) salvo la reverencia por la Majestad Absoluta.

Es decir, no existe ningún temor para la gente del corazón y los misterios de la *uilaiá* excepto el temor a la Majestad, Magnificencia, Grandeza y Gloria Divinas.

Las virtudes del llanto

Hay muchas virtudes en llorar y lamentarse por la lágrima de Dios. Como se menciona en este noble hadiz, Dios construirá mil

mansiones en el Paraíso por cada lágrima que se derrame por temor a Él. El venerable Shaij Saduq (r) narra con su cadena de transmisión ininterrumpida del Imam as-Sadiq (P) de sus antepasados, del Más Noble Mensajero (PBd) que dijo en una tradición relacionada con ciertas cosas de las que uno debe abstenerse: “Aquel cuyos ojos lloran por el temor a Dios se le concederá por cada lágrima que derrame un palacio ornamentado con joyas y perlas, todo un paraíso como el que ningún ojo ha visto jamás, ningún oído ha escuchado jamás, y ningún corazón ha imaginado jamás”.

عَنْ ثَوَابِ الْأَعْمَالِ: بِإِسْنَادِهِ عَنْ أَبِي جَعْفَرٍ عَلَيْهِ السَّلَامُ قَالَ: قَالَ رَسُولُ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ: لَيْسَ شَيْءٌ إِلَّا وَلَهُ شَيْءٌ يَعْدِلُهُ إِلَّا اللَّهُ، فَإِنَّهُ لَا يَعْدِلُهُ شَيْءٌ، وَلَا إِلَهَ إِلَّا اللَّهُ لَا يَعْدِلُهُ شَيْءٌ، وَدَمَعَةٌ مِنْ خَوْفِ اللَّهِ فَإِنَّهُ لَيْسَ لَهَا مِثْقَالٌ، فَإِنْ سَأَلْتَ عَلَى وَجْهِهِ لَمْ يَرْهَقْهُ قَتْرٌ وَلَا دِلَّةٌ بَعْدَهَا أَبَدًا

En el “Zauab al-’a’mal” (el Shaij as-Saduq informa) con su isnad de Abu Ya’far (P) que dijo: El Mensajero de Allah (PBd) dijo: “Excepto Dios, no hay nada que no tenga un igual, pues, ciertamente, nada se le iguala. Y no hay nada que se iguale (a la afirmación): ‘No hay más dios que Dios’. Y (el valor de) una lágrima derramada por temor a Dios no puede ser sopesado por nada, pues el rostro sobre el que fluye nunca jamás se cubrirá de abatimiento y humillación a partir de entonces”.

En “*Al-Kafi*”, se narra del Imam as-Sadiq (P) que: “Todo tiene un peso y una medida excepto las lágrimas, pues una lágrima es suficiente para extinguir mares de fuego”. Y dijo: “Si hay una sola persona que llora (por temor a Dios) en una comunidad [*umma*], todos sus miembros reciben la misericordia divina”. Hay un gran número de tradiciones que contienen este tema¹.

Dudas sobre la recompensa desproporcionada

1 Para las tradiciones citadas en esta sección, véase “*Uasa’il ash-Shi’a*”, t. XI, pp. 175-179.

Lo que es esencial señalar aquí es que algunas almas débiles y carentes de convicción cuestionan la posibilidad de tan grandes recompensas por asuntos triviales. Ignoran el hecho de que si algo nos parece pequeño en este mundo eso no prueba que su forma oculta y *malakuti* sea también trivial e insignificante. Porque a menudo ocurre que una criatura diminuta tiene un ser interior y *malakuti* que es extremadamente grande y magnífico.

Así, el marco sagrado y la forma física del último y más noble de los Mensajeros, el honrado y venerable Profeta (PBd) era uno de los pequeños existentes de este mundo, mientras que su espíritu sagrado abarcaba los reinos de *mulk* y *malakut* y era el medio mediador para la creación de los cielos y las tierras.

Por lo tanto, juzgar la forma interior y *malakuti* de algo como trivial y pequeño, presupone el conocimiento del mundo del *malakut* y la realidad interior de las cosas. De ahí que los semejantes no tengamos derecho a hacer tal juicio. Más bien, debemos abrir nuestros oídos a los pronunciamientos de aquellos que tienen el conocimiento del mundo del Más Allá, es decir, los Profetas y los *auliia'* (P).

Otro punto es que la base de ese mundo descansa en la generosidad expansiva y la misericordia infinita de Dios, Glorioso y Exaltado. No hay límite ni sabueso para la munificencia de Dios, el Exaltado, y es el colmo de la ignorancia y la nesciencia dudar de la generosidad del Absolutamente Generoso y de la infinita misericordia del Todomisericordioso.

Todas estas bondades que Él ha concedido a Sus criaturas, que las mentes no pueden abarcar, o, mejor dicho, incluso la comprensión de cuyos rasgos generales confunde a los intelectos, han sido concedidas sin pedir las y sin ningún trasfondo de merecimiento. Entonces, ¿por qué debería parecer increíble que Él, por su pura generosidad y sin ningún merecimiento previo, conceda una recompensa múltiple a Sus siervos? Un mundo cuya base misma ha sido decretada de acuerdo con [el principio de] la influencia de la voluntad humana, y respecto al cual Él ha dicho:

﴿وَفِيهَا مَا تَشْتَهِيهِ الْأَنْفُسُ وَتَلَذُّ الْأَعْيُنُ﴾

«En ellas tendrán lo que deseen sus almas y un deleite para la vista»

(43:71)

¿es posible considerarlo como algo inverosímil e improbable, a pesar de que lo que el alma humana desea es ilimitado y no tiene límites? Dios, Bendito y Exaltado sea, ha determinado de tal manera ese mundo y ha modelado de tal manera la voluntad humana que cualquier cosa que ésta desee llegará a existir por el mero acto de la voluntad.

¡Querido mío! El número de las nobles tradiciones y narraciones relacionadas con este tipo de recompensas no es uno o dos como para que quede espacio para la negación. Más bien, su número excede el límite del *tauatir*. Todas las obras de hadices fiables y dignas de confianza están repletas de este tipo de tradiciones. Son como si las hubiéramos escuchado directamente de los propios Infalibles (P).

Su carácter no permite recurrir a la interpretación [*ta'uil*]. Por lo tanto, negar la verdad de este asunto sin ningún fundamento -un asunto que está de acuerdo con los textos *mutauatir* y no es contrario a ninguna prueba discursiva, o más bien está de acuerdo con un cierto tipo de prueba- tal negación surge de la debilidad de la fe y de la ignorancia extrema. El hombre debe someterse a las afirmaciones de los Profetas y los *auliia'* (P).

Nada es mejor para la perfección humana que la sumisión a los *auliia'* de Dios, especialmente en los asuntos que la razón humana no puede descifrar y no hay camino para su comprensión, excepto el camino de la revelación y la profecía. Si el hombre tratara de aferrarse a su inadecuado intelecto y a sus fantasías y presunciones en asuntos de lo oculto y del Más Allá y en los relacionados con el culto y la ley religiosa, eso le llevaría finalmente, poco a poco y en etapas graduales, a negar incluso las necesidades evidentes de la fe.

Incluso si, supuestamente, dudara de la autenticidad de las tra-

diciones y de sus cadenas de transmisión -aunque no hay lugar para tal duda- no puede cuestionar la autoridad de la Noble Escritura de Dios, el Glorioso y Celestial Corán. También se mencionan allí los gustos de tales recompensas, como en las siguientes afirmaciones de Dios, el Exaltado:

﴿لَيْلَةُ الْقَدْرِ خَيْرٌ مِنْ أَلْفِ شَهْرٍ﴾

«*La Noche del Decreto es mejor que mil meses*»

(97:3)

﴿مَثَلُ الَّذِينَ يُنْفِقُونَ أَمْوَالَهُمْ فِي سَبِيلِ اللَّهِ كَمَثَلِ حَبَّةٍ أَنْبَتَتْ سَبْعَ سَنَابِلٍ فِي كُلِّ سُنْبُلَةٍ مِائَةٌ حَبَّةٌ وَاللَّهُ يُضَاعِفُ لِمَنْ يَشَاءُ﴾

«*Aquellos que gastan su riqueza en la senda de Dios son semejantes a una semilla que produce siete espigas, en cada una de las cuales hay cien granos. Así incrementa Dios los bienes de quien Él quiere. La bondad de Dios todo lo alcanza, Él todo lo sabe*»

(2:261)

Mi conjetura es que uno de los factores responsables de la tendencia a considerar tales recompensas como inverosímiles e improbables y a negar su veracidad es el sentido exagerado del valor de nuestras obras y el orgullo por ellas. Por ejemplo, si alguien ayuna un día y pasa una noche entera rezando y más tarde se entera de que tales actos tienen una recompensa muy grande, no considera tal cosa como improbable, aunque tal cosa es inverosímil si uno se guiara por (la proporcionalidad de) el salario y el trabajo. Pero como considera este acto suyo como algo grande y se enorgullece de él, afirma la recompensa del otro mundo de ese acto.

¡Querido mío! Toda esta duración de nuestra vida, que es de unos cincuenta o sesenta años. Incluso si, supuestamente, cumplimos en ella todos nuestros deberes religiosos y dejamos el mundo con una fe sólida, con obras justas y un arrepentimiento válido, ¿qué medida de recompensa crees que merecen esta medida de obras y esta fe nuestra? Sin embargo, de acuerdo con el Libro y la *sunna*

y el consenso de todos los credos religiosos, tal persona recibe la misericordia divina y va al Paraíso, un paraíso donde disfrutará de dones y comodidades eternas y morará en la misericordia, la dicha y la fragancia eternas. ¿Hay lugar para negar la verdad de esto?.

Y si uno se guiara por la idea de la compensación por el trabajo -es decir, si hacemos la suposición inválida de que nuestras obras merecen una compensación- no podría ser tan desproporcionada, tanto en calidad como en cantidad, como para estar más allá de la comprensión de la razón humana. Esto demuestra que el asunto se basa en otro fundamento y gira en torno a algún otro eje. Si entendemos esto, ya no queda ningún motivo para negar esta verdad o considerarla improbable y descabellada.

Sobre el número de los *nauafil*

En la declaración del Más Noble Mensajero -que Dios lo bendiga a él y a su Casa- las cincuenta *rak'at* de la oración, que él dice que concuerdan con su *sunna*, consisten en las oraciones obligatorias [*uayib*] y supererogatorias [*nafila*, pl. *nauafil*]. Se exceptúan aquí las dos *rak'at* ofrecidas, mientras se está sentado, después de las oraciones del *'isha* y se cuentan como una sola *rak'ah*, que si se incluyen con las oraciones *uayib* y *nafila* suman cincuenta y una *rak'at*. Tal vez, el Mensajero de Dios -que Dios lo bendiga a él y a su Casa- no mencionó esta *rak'ah* porque sólo las otras cincuenta *rak'at* constituían su *sunna* sobre la que se ha hecho hincapié [*sunna mu'akkadah*], como indica la siguiente narración de Ibn Abi 'Umair:

قال: سألت أبا عبد الله عليه السلام عن أفضل ما جرت به السنة من الصلاة، قال: تمام الخمسين

(Ibn Abi 'Umair) dice: “Le pregunté a Abu 'Abd Allah (P), sobre la mejor sunna practicada en relación con la oración. Respondió: ‘Es ofrecer las cincuenta [rak'at]’”¹

1 “Furu' Al-Kafi”, t. VI, p. 443, Kitab as-salat, Bab salat an-nauafil, hadiz 4.

Lo que se puede deducir de algunas tradiciones es que la práctica del Mensajero de Dios -que Dios le bendiga a él y a su Casa- era ofrecer estas cincuenta *rak'at*¹, aunque algunas otras tradiciones indican que también solía ofrecer la '*atama*'². Tal vez, la ausencia de su mención y el confinamiento de la *sunna* prevaleciente a las cincuenta *rak'at* sea por la razón de que la '*atama*' es, de hecho, la oración *uitr* y no tiene independencia propia, como indica la narración de Fudail ibn Iasar³; y en una noble tradición se ha referido a ella como *uitr*⁴. Otras tradiciones afirman que quien la ofrece antes de su muerte es como quien muere después de haber ofrecido la oración *uitr*⁵.

Por lo tanto, estas dos *rak'at* son en realidad la oración *uitr* que se ofrece antes de su tiempo por el temor a la muerte inminente. Sin embargo, cuando llega el momento de la oración *uitr*, éstas no sirven como su sustituto. En algunas tradiciones se menciona que estas dos *rak'at* no formaban parte de las oraciones quintuples y que se añadían para redondear el número, de modo que los *nauafil* constituyeran el doble de las oraciones *uayib*⁶.

El conjunto de estas tradiciones no se contradice en cuanto a su importancia. Posiblemente, la *sunna* más meritoria en la práctica es el ofrecimiento de las cincuenta *rak'at* y estas dos *rak'at* constituyen una *sunna* sobre la que no se ha hecho hincapié y se han prescrito por precaución para el caso de muerte y para redondear el número.

-
- 1 "*Uasa'il ash-Shi'a*", t. III, pp. 31-32, hadiz 1; Ibid, *Abuab a'dad al-fara'id ua nauafiluha*, bab 13, hadiz 4.
 - 2 Que por '*atama*' se entiende la *nafila* asociada a la oración de '*isha*' lo indica la tradición narrada por Hammed ibn 'Uzman del Imam as-Sadiq (P) en "*Uasa'il ash-Shi'a*", t. III, p. 35, *Abuab a'dad al fara'id ua nauafiluha*, hadiz 15.
 - 3 "*Uasa'il ash-Shi'a*", t. III, p. 31, *Abuab a'dad al fara'id ua nauafiluha*, hadiz 2.
 - 4 La *riuaiah* de Çurarah del Imam al-Baqir (P); véase "*Uasa'il ash-Shi'a*", t. III, p. 70, *Kitab as-salat*, *Abuab adad al-fara'id ua nauafiluha*, bab 29, hadices nº 1, 2, 4, 5, 7.
 - 5 La *riuaiah* de Abu Basir del Imam as-Sadiq (P), véase "*Uasa'il ash-Shi'a*", t. III, p. 71, *Kitab as-salat*, *Abuab adad al-fara'id ua nauafiluha*, bab 29, hadiz 8.
 - 6 "*Uasa'il ash-Shi'a*", t. III, p. 70, *Kitab as-salat*, *Abuab adad al-fara'id ua nauafiluha*, bab 29, hadiz 3.

En cualquier caso, hay un gran mérito en ofrecer el *nauafil* diario, y en algunas tradiciones su omisión se ha considerado un pecado¹. En otras se ha afirmado en este contexto que Dios impondría un castigo por el descuido de la *sunna*², y en ciertas tradiciones se ha hablado de su obligatoriedad³.

Lo adecuado es que no se deje de ofrecerlas en la medida de lo posible, porque, según las nobles tradiciones, el propósito de prescribirlas es la realización de las oraciones obligatorias y su aceptación⁴. En algunas tradiciones se afirma que “Nuestros *shia*’ [seguidores] son la gente de las cincuenta y una *rak’at* de oración”⁵. De esta tradición se desprende que lo que se quiere decir es el ofrecimiento de estas *rak’at*, y no la mera creencia en ellas, en contra de la Ahl as-Sunna. Lo mismo indica la tradición relativa al signo de una persona de fe⁶.

Sobre el *istihbab* de ayunar tres días de cada mes

En cuanto a la segunda *sunna* del Más Noble Mensajero -que Dios lo bendiga a él y a su Casa- que consiste en ayunar tres días de cada mes, hay muchas tradiciones, más de cuarenta, sobre su mérito⁷. Existe una diferencia de opinión entre los principales ulemas a este respecto. La opinión que prevalece entre ellos, que también concuerda con muchas tradiciones y con la práctica del Noble Mensajero -que Dios lo bendiga a él y a su Casa- durante la última parte de su vida, así como con la práctica de los Imames de la guía, es que estos tres días consisten en el primer jueves (de cada mes) que es un día de presentación de obras (de todos los fieles ante el Profeta

1 “*Tahdhib al-ahkam*”, t. II, p. 11, *Kitab as-salat, bab 1*, hadiz 23.

2 La *riuaiah* de Hannan del Imam as-Sadiq (P); véase “*Uasa’il ash-Shi’a*”, t. III, p. 33, hadiz 6.

3 “*Mustadrak al-Uasail*”, t. III, p. 50, *Kitab as-salat, bab 12*, hadices 4 y 5.

4 Como la *riuaiah* de Muhammad ibn Muslim del Imam al-Baqir (P) y la de Hisham ibn Salim del Imam as-Sadiq (véase “*Uasa’il ash-Shi’a*”, t. III, *bab 17*, p. 52, hadiz 24).

5 “*Sifat ash-Shi’a*”, hadiz 1; “*Uasa’il ash-Shi’a*”, t. III, *bab 13*, hadiz 26.

6 “*Uasa’il ash-Shi’a*”, t. III, *bab 13*, hadiz 29.

7 “*Uasa’il ash-Shi’a*”, t. VII, *bab 7 12*, pp. 311-321.

y los Imames), el primer miércoles de los diez días siguientes, que es un día poco propicio y un día de descenso del castigo divino, y el último jueves de los últimos diez días, que también es un día de presentación de obras¹.

Se dice en una tradición que cada vez que el castigo caía sobre una de las antiguas comunidades, era en uno de estos días. De ahí que el Noble Mensajero -que Dios lo bendiga a él y a su Casa- solía ayunar en estos temibles días². En una tradición se afirma que los ayunos de estos tres días equivalen a un ayuno perpetuo³, y en algunas tradiciones se ha interpretado que el siguiente noble verso se refiere a estos ayunos

﴿من جاء بالحسنة فله عشر أمثالها﴾

«*Quien traiga una buena acción recibirá diez veces más*»

(6:160)

En cuanto a un orden diferente mencionado en algunas otras tradiciones que pueden atribuirse a los distintos rangos de mérito, y si supuestamente, hubiera algún conflicto, hay muchas razones para preferir estas narraciones. Más bien, se puede decir que el conflicto entre ellas es uno entre el *nass* y el *çahir* o uno entre el *açhar* y el *çahir*. En cuanto a la tradición *mursal* narrada por as-Saduq, en la que se afirma que “en caso de que haya dos jueves durante los últimos diez días, ayunad el primero, ya que es posible que no veáis el segundo”⁴, no es contraria a estas tradiciones, ya que, aparentemente, es para alcanzar un mérito más cercano por el temor a la ausencia de oportunidad a causa de la muerte o de alguna otra causa.

Una razón similar se mencionó para la prescripción del *‘atama*. Por lo tanto, esta tradición en sí misma es una de las que apoyan el mayor mérito de ayunar el último jueves, y no apoya las tradiciones que indican un significado contrario. El significado aparente [*çahir*]

1 “*Uasa’il ash-Shi’a*”, t. VII, *bab* 7, pp. 304-306, hadices 2, 5, 6 y 8.

2 “*Uasa’il ash-Shi’a*”, t. VII, *bab* 7, p. 303, hadiz 1.

3 “*Uasa’il ash-Shi’a*”, t. VII, *bab* 7, p. 309, hadiz 15.

4 “*Uasa’il ash-Shi’a*”, t. VII, *bab* 7, p. 305, hadiz 4.

es que si uno ayuna el primer jueves, al llegar al último jueves es mejor participar del mérito de ayunar en él de nuevo y el primer ayuno no lo sustituiría. Lo que la venerable autoridad, Faid¹, y el majestuoso tradicionalista, el autor de “*Al-Hada’iq*”², y en particular este último³, que Dios se apiade de ellos, han dicho a modo de conciliación entre las tradiciones es descabellado.

Sobre el mérito de la *sadaqa*

En cuanto a la *sunna* del Más Noble Mensajero -que Dios lo bendiga a él y a su Casa- relativa a la *sadaqa* [caridad] y a hacer lo mejor posible al darla, es también uno de los actos *mustahab* que difícilmente se iguala a ninguna otra acción *mustahab* en su mérito. Las tradiciones sobre el tema de la *sadaqa*, sobre dar la caridad incluso a los que no pertenecen a nuestro credo, y sobre ser caritativo con los animales de la tierra y del mar, son tan numerosas que no es posible citarlas aquí. Sin embargo, nos limitaremos a citar algunos de ellos:

محمد بن يعقوب بإسناده عن عبد الله بن سنان في حديث قال:
قال أبو عبد الله، عليه السلام: ليس شئ أثقل على الشيطان من
الصدقة على المؤمن، وهو تقع في يد الرب تبارك وتعالى قبل
أن تقع في يد العبد

En una tradición que Muhammad ibn Ia’qub (al-Kulaini) ha reportado con su isnad de ‘Adb Allah ibn Sinan, Abu ‘Abd Allah (P), dijo: “No hay nada más duro para Satanás que la entrega de sadaqa a una persona de fe, y cae en las manos del Señor, Bendito y Exaltado, antes de caer en las manos del siervo (que recibe la sadaqa)”.⁴

1 “*Uasa’il ash-Shi’a*”, t. VII, *bab* 7, hadiz 28, nota X. 16.

2 Ash-Shaij Iusuf ibn Ahnmad ibn Ibrahim al-Bahrani (1107-1186 H/1695-1772), autor de “*Al-Hada’iq al nadirah fi ahkam aliitrat at-tahirah*”.

3 “*Al-Uafi*”, *Kitab as-siiam, bab* 4, p. 9; “*Al-Hada’iq an-nadirah fi ahkam al-’itrat adh-dhirah*”, t. VI, *Kitab as-saum, Fi as-saum al-mandub*, p. 188.

4 “*Furu’ Al-Kafi*”, t. IV, *Kitab aç-çakat, Bab fadl as-sadaqah*, p. 3, hadiz 5.

وبإسناده عن أبي عبد الله عليه السلام في حديث قال: إن الله لم يخلق شيئاً إلا وله خازن يحزنه إلا الصدقة، فإن الرب يليها بنفسه وكان أبي إذا تصدق بشئٍ وضعه في يد السائل ثم ارتده منه فقبله وشمه ثم ردّه في السائل

En una tradición (que reporta al-Kulaini) con su isnad, Abu 'Abd Allah (P), ha dicho: "Ciertamente, Dios nunca creó nada sin asignar un tesorero para guardarlo, con la excepción de la sadaqa, pues el Señor mismo es su cuidador. Era práctica de mi padre (es decir, el Imam Muhammad al-Baqir), cuando daba algo como sadaqa, ponerlo en manos de la persona necesitada, luego tomarlo de nuevo y abrazarlo y olerlo y luego volver a ponerlo en manos del receptor".¹

Más o menos el mismo tema aparece en varias otras tradiciones² y eso indica la exaltada posición y la excelencia de la *sadaqa*, cuyo cuidado no ha sido asignado a nadie más por Dios, el Bendito y el Exaltado, y Él con Su Poder y Su Sustentación que todo lo envuelve ha asumido la preservación de su perfecta forma oculta.

La reflexión sobre esta sagrada tradición, y otras similares narradas en los diversos capítulos de los libros de nuestros compañeros, que Dios esté complacido con todos ellos, es reveladora de la actividad divina [*tauhid fi'li*] y la manifestación de la sustentación divina para la gente del corazón y la gnosis. Hay un punto importante en su atención que es esencial para cualquiera que lleve a cabo este importante deber. Ese punto es que uno debe darse cuenta de a quién se le está entregando la *sadaqa*, porque si, Dios sea nuestro refugio, si se denotara una sensación de hacer un favor o alguna conducta ofensiva de parte de uno en relación a la persona pobre, eso es una mala conducta primero en relación a Dios, el Bendito y el Exaltado, y después en relación a quien busca ayuda.

1 "Furu' Al-Kafi", t. IV, *Kitab aç-çakat, Bab sadaqat al-Jail*, hadiz 3.

2 "Mustadrak al-Uasail", t. VII, *Kitab aç-çakat, bab 4*, pp. 164-166, hadiz 1-6.

Y si uno actúa con humildad, y da *sadaqa* con la mayor humildad a un hombre de fe que suplica ayuda y con un espíritu humilde, sin pretensiones ni condescendencias, es humildad hacia Dios, el Exaltado, como era la costumbre del Sabio de la Casa de Muhammad (*'alim ale muhammad*, es decir, el Imam al-Baqir -P-), y al amante de la Belleza Divina, el Baqir al-Ulum (P), que abrazaba y olía el *sadaqa* después de pasar por las manos del receptor y perfumaba su fragancia pura y agradable. Y Dios sabe qué tranquilidad del alma y qué paz mental descenderían sobre ese ser sagrado inmerso en el amor de Dios, y cómo estos gestos de amor apaciguarían las llamas de su corazón y el fervor de su pasión interior.

¡Ay!, mil ¡ay!, que este escritor, inmerso en los mares del deseo carnal, atado al bajo suelo de la naturaleza física y en la esclavitud de las lujurias, cautivo del vientre y de los bajos fondos, inconsciente del reino del ser y ebrio de egoísmo y de autoesclavitud. Vino a este mundo y lo dejará pronto sin participar en nada del amor de los *auliia* ' y sin entender nada de sus cautivaciones, fervores, pasiones, estaciones y cortejos. Su estancia en este mundo fue una escala bestial y sus actos en él animalescos y diabólicos, y si sigue siendo así, su muerte también será la de una criatura bestial y satánica.

اللهم إليه المشتكى وعليه المعول

Dios mío, a Ti dirijo mis quejas y en Ti confío.

¡Oh Dios, ven Tú mismo en nuestra ayuda con la luz de Tu guía!
¡Despiértanos de este pesado sueño y llámanos al reino del *gaib* y de la luz y a la morada del deleite y del éxtasis, a la intimidad del amor y a la exclusiva compañía!.

ويأبسانده عن أبي عبد الله عليه السلام قال: قال رسول الله عليه
وأله: أرض القيامة نار ما خلا ظل المؤمن فإن صدقته نُظِّئَهُ

(Al-Kulaini informa) con su isnad de Abu 'Abd Allah (P), que dijo: "El Mensajero de Allah, que Allah le bendiga a él y a su Casa, dijo: 'El día de la Resurrección el suelo será todo fuego, excepto la sombra del creyente, porque

su sadaqa le dará sombra''.¹

Y se afirma en una tradición que “Dios, el Exaltado, eleva la *sadaqa*, de la misma manera que crece una cría de camello (de pequeño a adulto). Si das la mitad de un dátil en *sadaqa*, Dios, el Exaltado, lo multiplica y el Día de la Resurrección se lo dará al siervo en una forma igual o mayor que la montaña de Uhud”². Hay muchas tradiciones como ésta, y se menciona en un gran número de ellas que la *sadaqa* salva a uno de las malas formas de muerte³, trae el sustento⁴, facilita el pago de la deuda⁵, prolonga la vida de uno, evita setenta malas formas de muerte⁶, y Dios, el Exaltado, la recompensa hasta una extensión de diez a cien mil veces⁷.

Además, hace que aumente la riqueza⁸. Quien da *sadaqa* por la mañana está a salvo de las calamidades naturales durante ese día, y si lo da al principio de la noche, está a salvo de las calamidades naturales durante esa noche⁹. A través de la *sadaqa* los enfermos se curan¹⁰, y si uno satisface las necesidades de un hogar musulmán, salvándolos del hambre, vistiéndolos y protegiendo su honor, su trabajo es mejor que una peregrinación de setenta *hayy*. Esto, a pesar de que un *hayy* es superior a liberar a setenta esclavos¹¹, y esto a pesar de lo que se ha dicho con respecto a la liberación de un

-
- 1 “*Furu' Al-Kafi*”, t. IV, *Kitab aç-çakat, Bab fadl as-sadaqah*, p. 3, hadiz 6.
 - 2 “*Bihar al-anuar*”, t. XCIII, *Kitab aç-çakat, bab 14*, pp. 122-123, hadiz 30.
 - 3 “*Furu' Al-Kafi*”, t. IV, p. 2, *Kitab aç-çakat, Bab fadl al sadaqah*, hadiz 1; p. 5; *Bab anna as-sadaqah tadfa'u al bala'*, hadiz 3.
 - 4 Véase “*Furu' Al-Kafi*”, t. IV, pp. 9-10, *Kitab aç-çakat, Bab fi anna as-sadaqah tuzidu fi al-mal*, con 3, 4.
 - 5 Véase “*Furu' Al-Kafi*”, t. IV, *Kitab aç-çakat, Bab fi anna as-sadaqah tuzidu fi al-mal*, hadiz 1.
 - 6 Véase “*Furu' Al-Kafi*”, t. IV, *Kitab aç-çakat, Bab fi anna as-sadaqah tuzidu fi al-mal*, hadiz 2.
 - 7 “*Uasa'il ash-Shi'a*”, t. VI, p. 256, *Kitab aç-çakat, Abuab as-sadaqah, bab 1*, hadiz 5.
 - 8 “*Furu' Al-Kafi*”, t. IV, p. 9, *Kitab aç-çakat, Bab fi anna as-sadaqah tuzidu fi al-mal*, hadiz 2.
 - 9 “*Furu' Al-Kafi*”, t. IV, p. 70, *Bab anna as-sadaqah tadfa'u al bala'*, hadiz 9.
 - 10 “*Furu' Al-Kafi*”, t. IV, p. 3, *Kitab aç-çakat, Bab fadl as-sadaqah*, hadiz 5.
 - 11 “*Furu' Al-Kafi*”, t. IV, p. 2, hadiz 3.

esclavo, que quien libere a un esclavo, Dios liberará cada miembro de su cuerpo del fuego del Infierno por un miembro del cuerpo del esclavo manumitido¹, y el Comandante de los Creyentes (P), liberó a mil esclavos con las ganancias de su trabajo². Existen aún otras tradiciones cuya citación prolongará esta discusión.

Otro punto

Concluiremos este tema con un punto que vale la pena conocer. Ese punto se relaciona con lo que se menciona en este verso sagrado:

﴿لَنْ تَنَالُوا الْبِرَّ حَتَّى تُنْفِقُوا مِمَّا تُحِبُّونَ﴾

«No obtendréis la virtud hasta que no gastéis en caridad de aquello que amáis»

(3:92)

Se menciona en una tradición que el Imam as-Sadiq (P), solía dar azúcar en *sadaqa*. Al preguntarle por qué lo hacía, respondió: “Me gusta el azúcar más que cualquier otra cosa y quiero dar en *sadaqa* lo que más me gusta”³.

Hay una tradición que dice que Hadhrat Amir (P), compró una vez un vestido que le agradó y después lo regaló en *sadaqa*, diciendo: “Oí al Mensajero de Dios, que Dios le bendiga a él y a su Casa, decir: ‘Quien prefiera a otro a sí mismo, será preferido por Dios para el Paraíso en el Día de la Resurrección. Quien ame algo y luego lo dedique a Dios, en el Día de la Resurrección Dios, el Exaltado, le dirá: Mis siervos solían recompensarse unos a otros de forma adecuada, y te daré el Paraíso como recompensa’”⁴.

Se narra que cuando se reveló el noble versículo anterior, uno de los compañeros del Profeta distribuyó entre sus familiares un huerto que era la más preciada de todas sus posesiones. Entonces,

1 “*Uasa'il ash-Shi'a*”, t. XVI, p. 2, *Kitab al-'itq*, bab 1, hadiz 1.

2 “*Uasa'il ash-Shi'a*”, t. XVII, p. 3, hadiz 3.

3 “*Tahdhib al-'ahkam*”, t. IV, p. 231, *Kitab as-siam*, Bab aç-çiiarat, hadiz 104.

4 “*Mayma' al-baian*”, en la aleya 3:92.

el Mensajero de Dios (PBd), le dijo “¡Bien hecho! ¡Bien hecho! Esta propiedad te ha traído muchos beneficios”.

Una vez un invitado vino a visitar a Abu Dharr al-Giffari. Él le dijo al invitado: “Tengo un trabajo que hacer. Hay algunos camellos que me pertenecen; ve y trae el mejor de ellos”: El invitado fue y trajo un camello flaco. Abu Dharr le dijo: “Me has defraudado”. El respondió: “El mejor de los camellos era el semental, pero pensé en el día en que lo necesitarías”. Abu Dharr dijo: “El día en que lo necesitaré será el día en que me pongan en la tumba. Porque Dios, el Exaltado, ha dicho: ‘No alcanzarás la bondad hasta que gastes de lo que amas’”. Luego añadió: “Toda propiedad es propiedad conjunta de tres; uno de ellos es el destino, al que le da igual que una cosa sea valiosa o no, se la lleva y la destruye. El segundo es el heredero de uno, que espera su muerte. Y tú mismo eres el tercero. Así que si eres capaz de demostrar que eres más eficaz que ellos, hazlo. Dios, el Exaltado, dice: «*No obtendréis la virtud hasta que no gastéis en caridad de aquello que amáis*»². Este camello era la más preciada de mis posesiones y por eso quise enviarlo como provisión para mí (ante Allah)”³.

Uno de los secretos de la *sadaqa*

Hay que saber que el hombre crece y se educa en el amor y el apego por la propiedad, la riqueza y el adorno mundano. Este apego se arraiga profundamente en las profundidades de su corazón y es la fuente de la mayoría de los vicios éticos y desviaciones religiosas, como se menciona en numerosas tradiciones⁴, y nos hemos referido a este asunto en la exposición de algunas de las tradiciones⁵.

Por lo tanto, si uno pudiera erradicar o reducir este apego por medio de las *sadaqat* y la abnegación, eliminaría esta fuente de

1 “*Mayma’ al-baian*”, en la aleya 3:92.

2 Corán, 3:92.

3 “*Usul Al-Kafi*”, t. II, pp. 315-320, *Kitab al-iman ua al-kufr, Bab hubb ad-dunia ua al-hirs ‘alaiha*, hadices 1 a 17, y otros.

4 “*Usul Al-Kafi*”, t. II, p. 122.

5 Véase la exposición del sexto hadiz sobre ‘el amor al mundo’.

corrupción y exterminaría este germen vicioso, abriendo así las puertas al aprendizaje de la enseñanza superior y la atención al reino oculto del *malakut* y avanzando hacia una moral más elevada y rasgos meritorios. Y este es uno de los grandes secretos de las formas obligatorias y supererogatorias de la caridad, y evidentemente es más cierto de la caridad supererogatoria.

Una nota complementaria

Uno debe saber que dar las *sadaqat* supererogatorias de manera secreta y oculta es mejor que darlas abierta y públicamente. En el noble “*Al-Kafi*”, se narra con *isnad* en la autoridad de ‘Ammar as-Sabati que el Imam as-Sadiq (P), dijo:

يا عمار ، الصدقة في السر والله أفضل من الصدقة في العلانية
وكذلك والله العبادة في السر أفضل منها في العلانية

*¡Oh ‘Ammar! Por Dios, la sadaqa cuando se da en secreto es mejor que la sadaqa dada abiertamente. Del mismo modo, por Dios, la adoración en secreto es mejor que la realizada públicamente.*¹

Se menciona en muchas tradiciones que la *sadaqa* dada en secreto evita la ira divina², y se afirma en una tradición que “hay siete grupos de personas a las que Dios, el Exaltado, protegerá en Su refugio el día en que no haya más refugio que el Suyo. Uno de ellos consiste en aquellos que dan *sadaqa* en secreto, de modo que su mano izquierda no sabe lo que da su mano derecha”³.

Tal vez la razón de la superioridad de aquéllos sea que la adoración realizada en secreto está más lejos de la ostentación y más cerca de la sinceridad. Otra razón podría ser que en el caso del *sadaqa* la observancia del secreto preserva la dignidad del pobre.

1 “*Furu’ Al-Kafi*”, t. IV, p. 8, *Kitab aç-çakat, Bab fadl sadaqat as-sirr*, hadiz 2.

2 “*Furu’ Al-Kafi*”, t. IV, p. 7, hadices 1-3; “*Uasa’il ash-Shi’a*”, t. VI, pp. 275-278, *Kitab aç-çakat, bab 12*, hadices 1, 2, 4-7.

3 “*Uasa’il ash-Shi’a*”, t. VI, p. 277, *Kitab aç-çakat, bab 12*, hadiz 11.

Además, dar la *sadaqa* a los parientes es mejor que dársela a otros, ya que entra en la categoría de la amabilidad con los parientes de sangre, que es una de las mejores formas de adoración, como menciona una tradición que dice que “La mejor de las *sadaqat* es la que se da a un pariente”. La recompensa de la amabilidad hacia los hermanos es veinte veces mayor y hacia un pariente de sangre veinticuatro veces mayor¹. Por el contrario, en algunas tradiciones se afirma que la *sadaqa* dada a los no parientes no se acepta cuando hay parientes necesitados².

Conclusión

De las palabras de esta noble tradición, “Haced lo máximo en *sadaqa* hasta que os imaginéis que habéis sido inmoderados aunque no sería inmoderación...”, parece que lo deseable en la *sadaqa* es que sea abundante, y que por muy grande que sea su cantidad no sea un despilfarro o una extravagancia. Se relata en la tradición que el Imam al-Hasan al-Muytaba (P), distribuyó tres veces en su vida la mitad de sus posesiones entre los pobres, de modo que si tenía dos pares de zapatos o dos prendas de vestir, compartía una de ellas con los pobres³.

Se menciona en otra tradición que el Imam ar-Ridha (P), escribió una vez al Imam al-Yauad (P): “He oído que cuando das un paseo, mientras sales, tus esclavos te cogen por la puerta pequeña. Actúan por mezquindad y no quieren que le des nada a nadie. Por el derecho que te tengo, tu salida y entrada no debe ser sino por la puerta principal. Cuando salgas, lleva contigo oro y plata y que no haya nadie que te pida ayuda sin que se la des. Si alguno de tus tíos paternos te pide algo, no le des menos de cincuenta dinares, y puedes darle más si quieres. Es mi deseo que Dios eleve tu posición. Por tanto, da, y no temas que Dios te reprenda”⁴.

1 “*Furu' Al-Kafi*”, t. IV, p. 10, *Kitab aç-çakat, Bab as-sadaqah' ala al-qarabah*, hadiz 2-3.

2 “*Uasa'il ash-Shi'a*”, t. VI, p. 276, *Kitab aç-çakat, bab 20*, hadiz 4, 7.

3 “*Uasa'il ash-Shi'a*”, t. VI, p. 336, *bab 52*, hadiz 1.

4 “*Bihar al-anuar*”, t. L, p. 102, *Ta'rikh al-'Imam al-Yauad, bab 5*, hadiz 16.

Estas tradiciones no se contradicen con las que indican que la desmesura en la entrega de *sadaqa*, hasta el punto de poner a la familia en apuros económicos, equivale a la extravagancia y el despilfarro [*israf*], y que Dios no responde a la oración de quien da caridad sin dejar nada para la subsistencia de su familia¹. Y se menciona en el hadiz que la mejor *sadaqa* es la que se da del excedente sobre el mínimo necesario para mantener la vida de uno². La razón para no considerarlos contradictorios es que la fastidiosa y generosa *sadaqa* no tiene que ser tan extrema como para causar dificultades a la propia familia, pues hay personas que pueden dar la mitad o más de su riqueza en *sadaqa* mientras proveen para el mantenimiento de su familia, de modo que no pasan por ninguna dificultad.

Sobre el mérito de la oración nocturna

En esta noble tradición se hace un profundo hincapié en la observancia de las oraciones de la noche y del mediodía. En cuanto a la oración nocturna, ya hemos hablado de ella en la exposición de algunas tradiciones anteriores³. Aquí nos limitaremos a dar una traducción de algunas de las tradiciones sagradas relevantes para el *tabarruk*.

“*Al-Uasa’il*” cita de “*Al-Kafi*” una tradición con sanad que llega al Imam as-Sadiq (P), en la que dijo “La distinción de un creyente reside en su observancia de la oración nocturna y su dignidad reside en abstenerse de hacer cualquier cosa que pueda comprometer el honor de otras personas”⁴.

En otra tradición se dice que el Imam as-Sadiq (P), dijo: “El Noble Mensajero (PbD), le pidió a Yibrail [Gabriel] que lo exhortara, y éste le dijo ‘Oh Muhammad, vive todo lo que quieras, pero recuerda

1 “*Uasa’il ash-Shi’a*”, t. IV, pp. 322-323, *Kitab aç-çakat, bab 42*, hadiz 1, 3.

2 “*Uasa’il ash-Shi’a*”, t. IV, p. 323, *Kitab aç-çakat, bab 42*, p. 323, hadiz 4.

3 Véase la exposición del duodécimo hadiz, la sección sobre “las virtudes de la oración de medianoche”.

4 “*Uasa’il ash-Shi’a*”, t. IV, p. 268, *Kitab as-salat, bab 39*, hadiz 2.

que al final morirás; ama todo lo que quieras, pero recuerda que al final te separarás de ello; y haz todo lo que deseas, pero recuerda que un día te encontrarás con ello. Sabe que la distinción de una persona con fe reside en su observancia de la oración nocturna y su dignidad reside en abstenerse de comprometer el honor de otras personas”¹.

En otra tradición con sanad que llega al Imam as-Sadiq (P), se dice que dijo: “Los hijos y la riqueza son los adornos de la vida de este mundo y ocho *rak’at* de oración hacia el final de la noche son un adorno de la vida del Más Allá, y, a veces, Dios, el Exaltado, concede ambos a algunas personas”².

El Shaij al-Mufid, que la buena voluntad de Dios sea con él, relata que el Mensajero de Dios (PBd), dijo: “Cuando uno de Mis siervos se levanta de su cama y renuncia al placer del sueño para ponerse de pie para la oración nocturna con el fin de complacer a Dios, Dios, el Exaltado, se enorgullece de él ante los ángeles y dice: ‘Dad testimonio de que le he perdonado’”³. Hay muchas tradiciones de este tipo, pero no podemos citarlas aquí por el breve alcance de esta discusión.

Con respecto al *salat al-uusta*

En cuanto a la oración del mediodía mencionada en el consejo del Noble Mensajero (PBd), se refiere a los *nauafil* que acompañan a la oración del mediodía, como se hace explícito en algunas otras tradiciones⁴. El énfasis en estos *nauafil* es, o bien por la razón de su propia importancia particular, o por la razón de su asociación con la ‘oración del medio’ y por ser la causa de su realización y aceptación. O, tal vez, a lo que se refiere es a la propia oración del mediodía (obligatoria), siendo la oración del medio por caer en medio de las oraciones diarias, y Dios, el Exaltado, ha ordenado un cuidado particular en su observancia en el verso sagrado:

1 “*Al-Jisal*”, t. I, p. 7, *bab* 1, hadiz 19.

2 “*Uasa’il ash-Shi’a*”, t. V, p. 276, *Kitab as-salat*, *bab* 39, hadiz 34.

3 “*Uasa’il ash-Shi’a*”, t. V, p. 277, hadiz 36.

4 “*Uasa’il ash-Shi’a*”, t. III, pp. 42-44, *bab* 14, hadiz 1-3, 6.

﴿حافظوا على الصلوات والصلوة الوسطى وقوموا لله قانتين﴾

«Cuidad vuestras oraciones y, (especialmente), la oración del medio, y permaneced ante Dios con humildad»

(2:238)

La opinión predominante entre los *fuqaha'*, que Dios esté complacido con ellos, que también es más probable, es que *as-salat al-uusta* se refiere a la oración del mediodía y tiene un significado particular entre las oraciones diarias. Es la primera oración que Dios, el Exaltado, prescribió a Adán, el padre de la raza humana, que las bendiciones de Dios sean sobre nuestro Profeta y su Casa y sobre él, a través de Gabriel (P).

Probablemente, el consejo del Noble Mensajero (PBd), que dice: “Velad por la oración del mediodía”, se refiere al cuidado que hay que tener en la realización de la oración del mediodía y a la observancia de su tiempo, no a su mera realización. Lo mismo puede deducirse de la orden (en el versículo mencionado) relativa a la vigilancia de la oración y de la oración del mediodía en particular. En las tradiciones de los infalibles Ahlul Bait, que la paz sea con ellos, se insiste con mucha frecuencia en la observancia de los tiempos de las oraciones y su realización en sus horas preferidas. Por el contrario, retrasarlas más allá de su hora preferida sin ninguna excusa se considera igual a la negligencia y a la falta, en particular si se convierte en un hábito. Obviamente, si uno le da importancia a una tarea, trata de realizarla tan pronto y tan bien como pueda. Por el contrario, si uno la considera trivial e insignificante, la retrasa y descuida su realización. Y Dios no permita que la conducta de uno lleve a la detracción en la estación de la oración y al descuido y la negligencia con respecto a ella.

El Mensajero de Dios, que Dios le bendiga a él y a su Casa, ha dicho con respecto a quien considera la oración como algo trivial que “si muere con esta actitud hacia su oración, no estaría muriendo en mi credo”¹. A veces, la ausencia del debido respeto por la oración y

1 “*Furu' Al-Kafi*”, t. III, p. 268, *Kitab as-salat, Bab man hafaza' ala salatithi au*

el descuido y la negligencia con respecto a ella tienen como resultado el abandono total de la misma. Es natural que si algo no tiene suficiente valor a los ojos de uno, llegue a considerarlo poco importante y lo olvide. La razón por la que raramente olvidamos los asuntos que pertenecen a nuestras cuestiones mundanas, especialmente las que son importantes, es que el alma las recuerda constantemente y las atiende por considerarlas importantes y por su extremo amor a lo mundano. Por supuesto, una cosa así nunca se olvidaría. Si alguien promete, por ejemplo, darte una determinada suma de dinero que es muy significativa en tu opinión, y si consideras que es fiel a sus promesas, no olvidarías el día prometido; esperarías con impaciencia la hora señalada y llegarías temprano al lugar señalado con total cuidado y atención. Esto se debe a que el amor del alma por esa cosa y el significado que tiene para el alma han hecho que estés encantado con ella y nunca la considerarás con negligencia. Lo mismo ocurre con otros asuntos mundanos que preocupan a cada uno según sus circunstancias. Pero si algo fuera insignificante y sin valor a tus ojos, aunque pasara por tu mente, eso sería apenas por un momento. En otro momento lo olvidarás todo.

Ahora podemos entender la razón de nuestra negligencia en materia religiosa. Esto se debe a que no tenemos una creencia convencida en el mundo oculto y los fundamentos de nuestra fe y certeza son poco sólidos. No hemos creído en la promesa de Dios y de los Profetas con nuestro corazón y nuestra alma. Por eso todas las prescripciones divinas y las leyes religiosas son insignificantes y sin importancia a nuestros ojos. Esta infravaloración trae poco a poco la negligencia. Esta negligencia o bien nos domina durante nuestra vida en este mundo, expulsándonos totalmente incluso de esta religiosidad formal nuestra, o bien nos agarra en los trabajos y agonías de la muerte.

Estas cinco oraciones diarias, que son un pilar de la religión y la base firme de la fe, y no hay nada en el Islam, después de la fe misma que pueda igualarlas en importancia aparte de su iluminación

interior y sus formas ocultas *malakuti* -que no son conocidas por nadie excepto por Dios, el Exaltado-, poseen un aspecto importante; el recuerdo repetido de Dios, con sus reglas de etiqueta prescritas y sus ritos divinos, fortalecen los vínculos del hombre con Dios, el Exaltado, y los reinos ocultos. Crea el hábito de la sumisión a Dios en el corazón y fortalece las raíces del árbol sagrado de la unidad divina y el monoteísmo dentro de él para que nada pueda destruirlo. Le permite a uno tener éxito en la gran prueba Divina al comienzo de la agonía de la muerte y los terrores que se establecen al presenciarse las primeras escenas del mundo Oculto, de modo que alcanza una fe que está firmemente establecida y perdurable, no temporal y pasajera, no una fe que es barrida por el olvido a la menor presión.

Por lo tanto, querido, ¡cuidado! Ten cuidado. Y que Dios sea tu ayudante en este mundo y en el otro. No seas negligente con respecto a estas cinco oraciones diarias y no las consideres insignificantes. Dios sabe que las persuasiones y advertencias de los Profetas, los *auliid'* y los Imames de la guía, que la paz sea con ellos, han sido motivadas por su amor a las criaturas de Dios; de lo contrario, no ganan nada con nuestra fe, ni nuestras obras les benefician.

Sobre los méritos de la recitación del Corán

Una de las exhortaciones del Más Noble Mensajero, que Dios lo bendiga a él y a su Casa, se refiere a la recitación del Corán. Los méritos de recitarlo y memorizarlo, llevarlo y adherirse a él, enseñarlo y contemplar constantemente sus significados y misterios, son más de lo que puede aprehender nuestro inadecuado entendimiento, y lo que ha sido transmitido por los infalibles Ahlul Bait, que la paz sea con ellos, no puede ser contenido en estas páginas. Por lo tanto, nos limitaremos a citar algunas de sus tradiciones al respecto:

الكافي: بإسناده عن أبي عبد الله عليه السلام قال: القرآن عهد الله إلى خلقه فقد ينبغي لمرء المسلم أن ينظر في عهده وأن يقرأ

منه كل خميسين آية

En “Al-Kafi” (al-Kulaini informa) con su isnad de Abu `Abd Allah (P), que dijo: “El Corán es un pacto de Dios con Sus criaturas (o, una directiva de Dios dirigida a Sus criaturas). Por lo tanto, el musulmán tiene el deber de contemplar Su pacto y leer cincuenta versos de él cada día”.¹

وبإسناده عن الزُّهري قال: سمعت علي بن الحسين عليهما السلام يقول: آيات القرآن خزائن ، فكلما فتحت خزينة ينبغي لك أن تنظر فيها

En “Al-Kafi” (al-Kulaini informa) con su isnad de aḥ-Ḥuhri que dijo: “Oí a ‘Ali ibn al-Husain, que la paz sea con ellos, decir: ‘Los versos del Corán son tesoros, y siempre que se abriera un tesoro para vosotros, querriais ver lo que hay en él’”.²

El significado aparente de estas dos tradiciones es que es deseable contemplar los versos del Corán y reflexionar sobre su significado. Meditar y reflexionar sobre los signos inequívocos [muḥkam] de Dios y comprender las enseñanzas, los dichos sabios y las enseñanzas monoteístas que contiene, es diferente de interpretar el Corán según las opiniones subjetivas de cada uno [tafsir bi ar-ra'i], lo cual ha sido prohibido. Se opone a la práctica de los fieles del ra'i y de los seguidores de credos desviados que no recurren a la Casa de la Revelación, cuyos miembros son las direcciones especiales de la Escritura Divina. Esto es algo que está probado en su lugar y cualquier detalle no sería apropiado para esta discusión. En esta relación, la siguiente afirmación de Dios, el Exaltado, es bastante suficiente.

﴿أَفَلَا يَتَدَبَّرُونَ الْقُرْآنَ أَمْ عَلَى قُلُوبٍ أَقْفَالُهَا﴾

«¿Es que no meditan en el Corán? ¿O tienen candados

1 “Usul Al-Kafi”, t. II, p. 609, Kitab fadl al-Qur'an, Bab fi qiri'atih, hadiz 1.

2 “Usul Al-Kafi”, t. II, p. 609, Kitab fadl al-Qur'an, Bab fi qiri'atih, hadiz 2.

en sus corazones?»

(47:24)

En las tradiciones hay numerosos casos en los que se indica que hay que contemplar sus significados. Más bien, se ha narrado que el Comandante de los Creyentes (P), dijo “No hay ningún beneficio en recitar (el Corán) sin meditar sobre él”¹.

وبإسناده عن أبي جعفر عليه السلام ، قال: قال رسول الله صلى الله عليه وآله: من قرأ عشر أبيات في ليلة لم يُكتب من الغافلين ، ومن قرأ خمسين آية كُتِب من الذاكرين ، ومن قرأ مائة آية كُتِب من القانتين ، ومن قرأ ثلاثمائة آية كتب من الفائزين ، ومن قرأ خمسمائة آية كُتِب من المُجتهدين ، ومن قرأ ألف آية كُتِب له قنطار من بر: القنطار خمسة عشر ألف (خمسون ألف) مثقال من ذهب ، والمثقال أربعة وعشرون قيراطاً: أصغرها مثل جبل أُحد وأكبرها ما بين السماء والأرض

*(Al-Kulaini, en “Al-Kafi”, informa) con su isnad de Abu Ya’far (P), que dijo: “El Mensajero de Allah, que Allah le bendiga a él y a su Casa, dijo: ‘Quien lee diez versos (del Corán) en una noche no está escrito como uno de los negligentes [gafilun], y quien lee cincuenta versos está escrito entre los que recuerdan a Dios [dadkirun]. El que lee cien versos está escrito entre los obedientes [qanitun], y el que lee doscientos versos está escrito entre los reverentes [jashi’un]. El que lee trescientos versos está escrito entre los exitosos [fa’içun], y el que lee quinientos está escrito entre los diligentes [myjazidin]. Y para quien lee mil versos, se escriben para él quintales de piedad. Un quintal consiste en quince mil (o cincuenta mil) mizqal de oro, y un mizqal de 24 quilates, el más pequeño de los cuales es como la montaña de Uhud y el más grande igual a lo que hay entre la tierra y los cielos’’*²

1 “Al-Mahaiyat al-baida”, t. II, p. 237, Kitab adab tiliuat al-Qur’an, bab 3.

2 “Usul Al-Kafi”, t. II, p. 612, hadiz 5.

Muchas tradiciones, que no podemos citar aquí, hablan de que el Corán asume una forma hermosa (en el Día del Juicio Final) e intercede a favor de sus gentes y recitadores¹. Y se menciona en una tradición que cuando un creyente lee el Corán en su juventud, el Corán entra en su sangre y en su carne, y Dios lo colocará en las filas de los enviados justos y nobles, mientras que el Corán será su escudo (contra los terrores) en el Día de la Resurrección. Dirá a Dios: “¡Oh, Señor! Todo trabajador ha recibido el salario de su trabajo, excepto el que ha trabajado para mí. Entrégale, pues, la mejor de Tus recompensas”. Entonces Dios, Todopoderoso y Glorioso, lo vestirá (es decir, al que trabajó al servicio del Corán) con dos vestiduras del Paraíso y le pondrá la corona de la nobleza en la cabeza. Entonces se le preguntará al Corán: “¿Te satisface eso?”. El Corán responderá: “¡Oh, Señor! Me gustaría que recibiera algo mejor que eso”. Entonces se le daría la Seguridad en su mano derecha y la Eternidad en la izquierda, y al entrar en el Paraíso se le diría: “Lee y asciende un grado”. Entonces se le preguntaría por el Corán: “¿Le hemos entregado lo que quería? ¿Le hemos satisfecho?”. El Corán diría: “Sí”².

El Imam as-Sadiq (P), dijo: “Quien lee mucho el Corán y renueva el pacto con él mientras se esfuerza por memorizarlo, recibirá una doble recompensa por ello”³. De esta tradición se desprende que el objetivo de la recitación del Noble Corán es su impacto en lo más profundo del corazón humano, para que el ser interior asuma la forma de la escritura divina y la influencia del Corán pase del nivel de una habilidad adquirida al del ser. La afirmación del Imam de que el Corán entra en la carne y la sangre de un creyente que lee el Corán en su juventud, es una referencia al punto de que la forma del Corán se establece en el corazón de tal manera que el propio ser interior se convierte en la gloriosa escritura de Dios y en el Loable Corán en una medida proporcional a la capacidad y preparación de

1 “*Usul Al-Kafi*”, t. II, pp. 596-602, hadiz 1,11,12 y 14.

2 “*Usul Al-Kafi*”, t. II, p. 603, *Bab hamil al-Qur’an*, hadiz 4; “*Zauab al-a’mal ua i’iqab al-a’mal*”, p. 126, *Zauab man qara’a al-Qur’an ua huua shabbun mu’min*.

3 “*Bihar al-anuar*”, t. XC, p. 187, *Kitab al-Qur’an*, bab 20, hadiz 7.

uno. Entre los portadores del Corán hay algunos cuyo ser interior es la realidad completa de la escritura Divina todo-inclusiva, y es en sí mismo un Corán todo-inclusivo y un criterio decisivo de la verdad y la falsedad, como ‘Ali ibn Abi Talib (P), y los infalibles de su pura progenie, que eran encarnaciones totales de los sagrados versos Divinos y los grandes signos de Allah, siendo Corán a fondo y completamente.

De hecho, esto es cierto para todos los actos de adoración [*ibadat*], y uno de los principales secretos de la adoración y el carácter repetitivo de sus actos es el devenir, el convertirse en la realidad de la adoración misma, y el cambio del ser interior y del corazón en la forma sagrada de la adoración. Y se dice en una tradición que ‘Ali (P), es la oración y el ayuno de los fieles”¹.

Sobre el efecto de la adoración en la juventud

Este impacto (de la adoración) en el corazón y el devenir interior asociado se logra mejor durante la juventud, porque el corazón de un joven es gentil y simple y su pureza es mayor. Sus preocupaciones son menores y está agobiado por menos conflictos y presiones. Por lo tanto, es fuertemente pasivo y receptivo. Todos los rasgos buenos y feos entran en el corazón del joven con mayor facilidad y receptividad y le afectan más rápida y fuertemente. Sucede muy a menudo que el joven acepta la verdad o la falsedad o algo bueno o malo por el mero trato con la gente y sin requerir ninguna prueba o argumento razonado. De ahí que sea esencial que los jóvenes vigilen el carácter de aquellos con los que se relacionan y hacen compañía y se abstengan de las malas compañías, aunque tengan una fe firme. Por el contrario, la compañía de personas pecadoras e inmorales y de malhechores es perjudicial para toda clase de personas, y nadie debe estar demasiado seguro de sí mismo y orgulloso de su fe, su moral y su conducta. De ahí que las tradiciones sagradas prohíban

1 “*Bihar al-anuar*”, t. XXIV, p. 303, *Kitab al-Imamah, Bab annahum as-salat ua aç-çakat*, hadiz 14.

a todos asociarse con los pecadores habituales¹.

Sobre la etiqueta de la *qira'a*

En general, el objetivo de la recitación [*qira'a*] del Corán es que su forma quede impresa en los corazones, que sus mandatos y prohibiciones surtan efecto en ellos y que sus llamamientos arraiguen en ellos. Este objetivo no puede alcanzarse sin observar la etiqueta de la lectura. Lo que queremos decir con etiqueta aquí no es la práctica de algunos recitadores [*qurra'*], cuya preocupación total es la vocalización y la fonación de las palabras, con el resultado de que uno no sólo se hace totalmente ajeno a los significados coránicos y a la necesidad de reflexionar sobre ellos, sino que la recitación misma se corrompe y muchas palabras se distorsionan totalmente.

Esta es una de las artimañas de Satanás, con la que mantiene al devoto preocupado durante toda su vida, haciéndole perder totalmente de vista el propósito de la revelación del Corán, el significado de sus prescripciones y prohibiciones, y su llamamiento a la verdadera enseñanza y a la moral superior. Después de cincuenta años de recitar, el resultado es que, debido a una fonación afectada y exagerada, lo que se lee se distorsiona de forma, asumiendo una forma extraña. Más bien, lo que se quiere decir aquí es la etiqueta prescrita por la sagrada *shari'a*, que principal y esencialmente, como ya se ha dicho, requiere pensar y contemplar los versos y tomar lección de ellos. En el noble "*Al-Kafi*" se informa a través de una cadena de transmisión del Imam as-Sadiq (P), que dijo:

إن هذا القرآن فيه منار الهدى ومصابيح الدجى ، فليجُلْ جال
بصره ويفتح للضيء ، فإن التفكير حياة قلب البصير ، كما يمشي
المُستتير في الظلمات بالنور

En verdad, este Corán es un minarete de guía y una lámpara en la oscuridad de la noche. Que el ojo explorador lo explore y le abra su visión para la iluminación, pues,

1 "*Usul Al-Kafi*", t. II, pp. 639-642, *Kitab ash-shi'a, Bab man tukrahu mujilasatuhu ua murafaqatuh*, hadiz 1-3.

*en verdad, la contemplación es la vida del corazón que ve. Del mismo modo que se camina en la oscuridad con la ayuda de la luz, se debe recurrir a la luz guía del Corán en la oscuridad de la ignorancia y el error.*¹

من المجالس بإسناده عن أمير المؤمنين عليه السلام في كلام طويل في وصف المُتَقِيل: وإذا مرّوا بأية فيها تخويف ، أصغوا إليها مسامع قلوبهم وأبصارهم فاقشعرت منها جلودهم ، ووجلت قلوبهم ، فظنوا أن سهيل جهنم وزفيرها وشهيقها في أصور أذنانهم وإذا مرّوا بأية فيها تشويق ركنوا إليها طمعا وتطلعت أنفسهم إليها شوقاً ، وظنوا أنها نصب أعينهم

*En “Al-Mayalis” (al-Mufid informa) con su isnad del Amir al-Mu’minin (P), que dijo en el curso de un largo sermón en el que describió las cualidades de los temerosos de Dios: “...Y cuando ellos (es decir, los temerosos de Dios) se encuentran con un verso que inspira temor, lo atienden con sus corazones y mentes y hace que su carne se estremezca y sus corazones se estremezcan, como si estuvieran escuchando los rugidos del Infierno y sus suspiros y lamentos. Y cuando encuentran un verso que les inspira anhelo (por el Paraíso), lo contemplan con anhelo y sus almas avanzan hacia él ansiosamente como si lo tuvieran delante de sus ojos”.*²

Es evidente que si uno reflexionara y meditara sobre los significados del Corán, éstos harían mella en el corazón y gradualmente alcanzaría la posición de los temerosos de Dios. Y si el favor divino le asistiera, avanzaría más allá de esa posición y cada uno de sus miembros, órganos y facultades se convertiría en uno de los signos divinos. Y tal vez el encanto y la atracción de los pronunciamientos Divinos lo pondrían fuera de sí y alcanzaría la realidad de ‘Leer, y ascender’ en este mismo mundo, hasta el punto de escuchar la

1 “Usul Al-Kafi”, t. II, p. 600, *Kitab fadl al-Qur’an*, hadiz 5.

2 Ash-Shaij as-Saduq, “Al-’Amali”, p. 458, *maylis* 84, hadiz 2; “Uasa’il ash-Shi’a”, t. IV, p. 829, *Kitab as-salat, bab* 3, hadiz 6.

Palabra Divina de su Orador sin ningún intermediario y alcanzar lo que trasciende la imaginación de personas como tú y yo.

Sobre la sinceridad en la lectura del Corán

Una parte necesaria de la etiqueta asociada a la lectura del Corán es la sinceridad, que es esencial desde el punto de vista del impacto en el corazón, y sin la cual ningún trabajo tiene valor, o, más bien, es algo nulo y desperdiciado, y una causa de la ira divina. Es el activo a través del cual se alcanzan las posiciones del otro mundo y es el capital para el comercio del Más Allá. En este sentido, también hay un fuerte énfasis en las tradiciones de los infalibles Ahlul Bait, que la paz sea con ellos. De ellas es la siguiente narrada por al-Kulaini, que Dios esté complacido con él:

بإسناده عن أبي جعفر عليه السلام قال: قُراء القرآن ثلاثة: رجل قرأ القرآن فاتخذهُ بضاعة واستدر به واستطال به على الناس. ورجل قرأ القرآن فحفظ حُرُوفه ووضَّع حدوده وأقامه إقامة القدح فر كَثُرَ اللهُ هَوْلًا من حملة القرآن. ورجل قرأ القرآن فوضع دواء القرآن على داء قلبه فأسهر به ليله وأظمأ به نهاره وقام بهبه في مساجده وتجاوى به عن قراشه ، فبأولئك يدفع الله العزيز الجبار البلاء ، وبأولئك يُدبِل من الأعداء ، وبأولئك يُنزل اله الغيث من السماء ، فوالله لهؤلاء في قُراء أعزّ من الكبريت الأحمر

Informa con su isnad de Abu Ya 'far (P), que dijo: "Hay tres tipos de lectores del Corán: el que recita el Corán haciendo de él una mercancía con la que atraer a los reyes y tratar a la gente de forma prepotente; el que lee el Corán, memorizando sus letras pero descuidando sus prescripciones y rechazándolo a sus espaldas. ¡Que ¡Dios no permita que tales portadores del Corán aumenten en número! Luego está el hombre que recita el Corán utilizándolo como remedio para la enfermedad de su corazón. En compañía del Corán se mantiene despierto por la noche (para la

*adoración), ayuna durante el día, visita las mezquitas para la oración y renuncia al placer del sueño. Así, por su bien, Dios, el Todopoderoso y el Omnipotente, evita las calamidades (naturales), disuade a los enemigos y envía la lluvia del cielo. Pero, por Dios, estos son más escasos entre los recitadores del Corán que la piedra filosofal”.*¹

عن عقال الأعمال بإسناده عن أبي عبد الله عليه السلام، عن أبيه عن أبنائه عليه السلام، قال: من قرأ القرآن يأكل به الناس جاء يوم القيامة ووجهه عظم ل لحم فيه

*En el “‘Iqab al-‘a‘mal” (el Shaij as-Saduq informa) con su isnad de Abu ‘Abd Allah (P), de su padre, de sus antepasados, que la paz sea con ellos, que él (es decir, el Profeta -Pbd-) dijo: “Aquel que recite el Corán para explotar a la gente llegará al Día de la Resurrección con un rostro esquelético en el que no hay carne”.*²

وإسناده عن رسول الله صلى الله عليه وآله في حديث قال: من تعلم القرآن فلم يعمل به وأثر عليه حُب الدنيا وزينتها استوجب سخط اله وكان في الدرجة مع اليهود والنصارى الذين يبنذون كتاب الله وراء ظهورهم

(El Shaij as-Saduq informa) con su isnad que el Mensajero de Dios, que Dios lo bendiga a él y a su Casa, dijo: “Quien aprende el Corán sin actuar de acuerdo con él, prefiriendo el amor al mundo y sus adornos a él, merece la ira de Dios y se sitúa en la categoría de los judíos y los cristianos que arrojan la escritura de Dios a sus espaldas.

ومن قرأ القرآن يُريد به سمعة والتماس الدنيا لقي الله يوم القيامة ووجهه عظم ليس عليه لحم وزجّ القرآن في فلاة حتى يُدخله

1 “Usul Al-Kaff”, t. II, p. 627, *Kitab fadl al-Qur’an, Bab an-naudir*, hadiz 1.

2 “Uasa’il ash-Shi’a”, t. IV, p. 837, *Kitab as-salat, Abuab qira’at al-Qur’an, bab 8*, hadiz 7; “Zauab al-‘a‘mal ua ‘Iqab al-‘a‘mal”, p. 329, *‘Iqab al-musta’kil bi al-Qur’an*, hadiz 1.

النار ويهوى فيها مع من هوى

Y quien recite el Corán en aras de la fama y de los beneficios mundanos se encontrará con Dios el Día de la Resurrección con un rostro esquelético y sin carne y el Corán le golpeará en la nuca y lo arrojará al Infierno junto con los que están arrojados en él.

ومن قرأ القرآن ولم يعمل به حشره الله يوم القيامة أعمى فيقول:
﴿رَبِّ لِمَ حَشَرْتَنِي أَعْمَى وَقَدْ كُنْتُ بَصِيرًا﴾، قال ﴿كَذَلِكَ أَتَتْكَ آيَاتُنَا فَنَسِيْتَهَا
ۗ وَكَذَلِكَ الْيَوْمَ تُنْسَى﴾ فيؤمن به إلى النار

Y quien lea el Corán sin actuar en consecuencia, se levantará ciego el Día de la Resurrección. Dirá: «¡Dios mío! ¿Por qué me resucitas ciego, si yo veía?». Dios dirá: «Así como te di Nuestras señales y tú las olvidaste, de la misma manera hoy tú eres olvidado»¹. Entonces será dirigido al Infierno.

ومن قرأ القرآن ابتغاء وجه الله وقفها في الدين كان له من الثواب مثل جميع ما أعطي الملائكة والأنبياء والمرسلون

Y quien lea el Corán por amor a Dios y para adquirir comprensión de la religión, su recompensa será como la de todos los ángeles, Profetas y mensajeros.

ومن تعلم القرآن يُريد به رياء وسمعة ليُماري به السفهاء ويُباهي به العلماء ويطلب به الدنيا بدد الله عظامه يوم القيامة ولم يكن في النار أشد عذابا منه ، وليس نوع من أنواع العذاب إلا سيُعذب به من شدة غضب الله عليه وسخطه

Y quien aprenda el Corán por ostentación, fama y para contender con los necios y humillar a los eruditos, buscando con ello beneficios mundanos, Dios hará añicos sus huesos en el Día de la Resurrección y nadie enfrentará

1 Corán, 20:125-126.

un castigo más terrible en el Infierno que él, y no habrá ninguna de las diversas formas de tortura que no reciba debido a la severidad de la ira de Dios sobre él y Su desagrado con él.

ومن تعلم القرآن وتواضع في العلم وعلم عباد الله وهو يريد ما عند الله لم يكن في الجنة أعظم ثوابا منه ولا أعظم منزلة منه ولم يكن في الجنة منزل ولا درجة رفيعة ولا نفيسة إلا وكان له فيها أوفر النصيب وأشرف المنازل

Y quien aprenda el Corán y sea humilde en el aprendizaje, enseñándolo a las criaturas de Dios y buscando lo que es de Dios, nadie recibirá un premio mayor que él en el Paraíso, ni nadie tendrá una estación más elevada que él. No hay rango ni grado de alteza y elegancia que no alcance en su máxima extensión y sublimidad.¹

Sobre el significado de *tartil*

De la etiqueta de recitar el Corán, que hace que sea efectivo sobre el alma y que es digno de ser observado por quien lo recita, es *tartil* en la lectura. *Tartil*, como se menciona en las tradiciones, implica la observancia de un ritmo moderado que no es ni rápido y apresurado, ni lento y perezoso para que las palabras se rompan unas con otras.

عن محمد بن يعقوب بإسناده عن عبد الله بن سليمان ، قال : سألت أبا عبد الله عليه السلام عن قول الله تعالى : ﴿وَرَتَّلِ الْقُرْآنَ تَرْتِيلاً﴾ ، قال : قال أمير المؤمنين عليه السلام : تبيّنه تبييناً (تبييناً ، خ) ولا تهذه هذا الشعر (ولا تنتثره) نثر الرمل ، ولكن أفرغوا قلوبكم القاسية ، ولا يكن هم أحدكم آخر السورة

Muhammad ibn Ia 'qub (al-Kulaini) informa con su isnad de 'Abd Allah ibn Sulaiman que dijo: Le pregunté a Abu

1 "Zauab al-'a'mal ua 'Iqab al-'a'mal", pp. 332, 346, 337; "Uasa'il ash-Shi'a", t. IV, p. 837, Kitab as-salat, Abuab qiri'at al-Qur'an, bab 8, hadiz 8.

‘Abd Allah, la paz sea con él, con respecto a la declaración de Dios, el Exaltado, «recita el Corán de manera fluida y clara [tartil]»¹. Respondió: “El Comandante de los Creyentes, la paz sea con él, ha dicho: ‘(Significa) recítalo de una manera clara y distinta; ni con ímpetu como se recita la poesía, ni de manera lenta para que las palabras se esparzan como arena. Lean de tal manera que despierte y sobresalte sus corazones insensibles, y su objetivo no debe ser llegar al final de la sura”².

Es decir, el objetivo de uno no debe ser terminar la lectura del Corán en ciertos días o terminar rápidamente una sura que uno está leyendo en ese momento. Por lo tanto, alguien que quiere leer la Palabra de Dios y remediar su corazón insensible y curar sus enfermedades con la medicina de la escritura Divina todo-inclusiva, y encontrar el camino para alcanzar las posiciones del otro mundo y los altos grados de perfección con la luz guía de esta lámpara brillante del Mundo Oculto y esta luz celestial de luces, debe preparar los medios externos e internos necesarios y observar la etiqueta formal y espiritual esencial, no como nosotros que, si leemos el Corán a veces, no sólo somos totalmente negligentes con sus significados y fines, sus prescripciones y prohibiciones, y sus advertencias y exhortaciones, como si sus versos que describen las cualidades del Infierno y sus dolorosos castigos o las cualidades del Paraíso y sus bondades no nos concernieran, sino que parece no importarnos siquiera su etiqueta exterior, tanto es así que -Dios sea nuestro refugio- nuestra atención y presencia de ánimo es mayor cuando leemos un libro de cuentos que cuando estudiamos la sublime escritura divina.

En una tradición sagrada se recomienda recitar el Corán con buena voz y con un toque de tristeza³. Imam ‘Ali ibn al-Husain, que la paz sea con ellos, solía recitar el Corán de una manera tan atractiva

1 Corán, 73:4.

2 “Usul Al-Kafi”, t. II, p. 614, *Kitab fadl al-Qur’an, Bab tartil al-Qur’an bi as-saut al-hasan*, hadiz 1.

3 “Usul Al-Kafi”, t. II, p. 614; “Mayma’ al-baian”, t. X, p. 378.

que los que pasaban, como los aguadores, se detenían y escuchaban, y algunos eran tan conmovidos que se desmayaran al escucharlo¹.

En cuanto a nosotros, utilizamos el Corán o el *adhan* como un medio para mostrar nuestras buenas voces. Nuestro objetivo no es recitar el Corán y cumplir con este deber supererogatorio. En todo caso, los artificios del Diablo y del yo carnal son numerosos y muchas veces provocan la confusión entre el bien y el mal y lo feo y lo bello. Uno debe buscar refugio en Dios de sus engaños.

Sobre levantar las manos en oración y volverlas

Aparentemente, la declaración de la noble tradición, “Haz que tu práctica sea levantar las manos durante la oración y girarlas”, se refiere a levantarlas en el momento del *takbirat* [es decir, pronunciando *allahu akbar*] Por ‘girarlas’ [*taqlib*] probablemente se quiere decir girar las palmas en dirección a la *qibla*. Levantar las manos al momento de decir el *takbirat* es uno de los *mustahabat*.

O, tal vez, lo que se quiere decir en el hadiz es levantar las manos en el momento del *qunut*, y eso significa que al girarlas se giran las palmas hacia el cielo, de acuerdo con la *fatua* de los *fuqaha’* (r) quienes lo han considerado *mustahab*, aunque discrepan acerca de su base en las fuentes [*dalil*], aunque no se necesita otra base después de la práctica definida del devoto que no conoce otra manera de decir el *qunut*, y la mera elevación de las manos en cualquier manera no es suficiente. En todo caso, lo que parece más plausible es que lo que se quiere decir en esta sagrada tradición es la primera probabilidad mencionada.

Uno debe saber que la opinión predominante [*mashhur*] entre los *fuqaha’* (r) es que es *mustahab* levantar las manos mientras se dice el *takbirat* y algunos de ellos han sostenido que es obligatorio sobre la base de la aparente importancia [*çahir*] de ciertas prescrip-

1 “*Usul Al-Kafi*”, t. II, p. 615, hadiz 4.

ciones y tradiciones que se han narrado respecto a la interpretación del verso sagrado,

﴿فَصَلِّ لِرَبِّكَ وَأَنْحِرْ﴾

«Así pues, reza a tu Señor y ofrece sacrificios»

(108:2)

que la palabra *nahr* en el mandato de Dios, el Exaltado, significa levantar las manos en el momento del *takbirat*¹. Pero hay muchos indicios en las tradiciones, que implican su *istihbab*, tales como las razones que allí se mencionan, especialmente en la tradición narrada por al-Fadl ibn Shadhan del Imam ar-Ridha (P).

Además de esto, la tradición *sahih* de ‘Ali ibn Ya‘far² es explícita [*nass*] en cuanto a que no es obligatorio, y el significado aparente [*çahir*] de estas tradiciones, sin tener en cuenta las indicaciones en contrario, es que es obligatorio. La forma de reconciliar esto es considerar que implican *istihbab* anulando el *çahir* a favor del *nass*.

Y esa *riuaia*, aunque exime a otros que no sean el *imam* de levantar las manos, y se puede afirmar que aparentemente se aplica tanto al *imam* como a los *ma‘mumun* y que guarda silencio sobre la oración ofrecida individualmente por un individuo [*furada*], no excluye la posibilidad de que levantar las manos sea obligatorio para todos, y el hecho de que el *imam* las levante exima a los *ma‘mumun* de ello, del mismo modo que la *qira‘a* del *imam* exime a los demás de hacer su propia *qira‘a*. Sobre la base de esta probabilidad, que es la más evidente de los significados probables de la tradición, también se evita la objeción de algunas autoridades posteriores, que requiere tomar lo general en un sentido particular.

Sin embargo, la ausencia de cualquier opinión a este efecto y la opinión predominante entre los jurisconsultos tempranos y posteriores, así como las indicaciones internas y externas no dejan lugar a

1 “*Tafsir Nur az-Zaqalain*”, t. V, pp. 683-684, la exégesis de Surat al-Kauzar, hadiz 17-19.

2 “*Uasa‘il ash-Shi‘a*”, t. IV, p. 726, *Kitab as-salat, bab 9*.

debate, e incluso este gran detalle estaba fuera del alcance de estas páginas. En cualquier caso, levantar las manos es supererogatorio y no es apropiado omitirlo en la medida de lo posible, especialmente en un caso como este en el que hay algunos entre los ulemas que lo consideran obligatorio. En consecuencia, también se requiere por precaución en asuntos religiosos que uno no debe omitirlo.

El secreto detrás de la elevación de las manos

En cualquier caso, la elevación de las manos durante la oración en el momento de cada *takbirah* da elegancia a la misma, y esta es la manera de la oración de Gabriel (P) y los ángeles de los siete cielos, como se informa en una narración de Asbag ibn Nubatah de Amir al-Mu'minin (P)¹. Según una cita del “*Ilal*” y el “*Uiun ajbar ar-Ridha*” (P), el Imam ar-Ridha (P) ha dicho: “La razón de levantar las manos en la *takbirah* es que conlleva una especie de absorción [*inqita*], dedicación sincera [*tajlis*] y humildad [*tadarru*]. Por lo tanto, a Dios, el Exaltado, le gusta que Su siervo esté totalmente atento a Él en el momento de recordarlo y que sea humilde y sincero. Y es por ello que la atención de uno se concentra en la elevación de las manos, quedando así alerta en su intención, con un corazón receptivo”².

Esta afirmación concuerda con lo que dicen algunos gnósticos, que el ‘otro’ (que no es Dios) es rechazado a sus espaldas por medio de la elevación de las manos y las espinas en el camino de acceso a Él son removidas, cortando a uno de todo lo demás y haciéndolo puro y sincero, sin un rastro de atención hacia otro, lo cual es *shirk* en el credo del amor, donde uno procede a la verdadera ascensión espiritual [*mi'ray*] y comienza el viaje hacia Allah. Este viaje y esta ascensión no son posibles sin el rechazo del ‘otro’ y de la ‘otredad’ y sin la liberación del ego y del egoísmo. Por lo tanto, con el *takbirat* de apertura séptima, todas las siete cortinas [*huyub*] de *mulk*

1 “*Mayma' al-baian*”, la exégesis de Surat al-Kauzar.

2 “*Uasa'il ash-Shi'a*”, t. IV, p. 727, *Kitab as-salat, Abuab takbirat al-ihram, bab 9*, hadiz 11.

y *malakut* se eliminan.

Así, la oración de los *auliia*’ es tal que eliminan una cortina con cada *takbirah*, abandonando los reinos asociados a estos velos, dejando atrás a los internos de estos hábitats, donde a partir de entonces se elimina otra cortina para ellos y sus corazones reciben otra epifanía condicionada [*tayalli taqiidi*]. Pero eso no se convierte en un obstáculo en su camino y no atrae su atención ni preocupa sus corazones. Lo eliminan con otro *takbirah* más, como si desde el interior de sus corazones surgiera el canto:

اللَّهُ أَكْبَرُ مِنْ أَنْ يَتَجَلَّى تَجَلِّيًّا تَقْلِيدِيًّا

Allah es más grande que el que se manifieste con una manifestación condicionada [tayyali],

como declaró el mentor y Shajj de los *auliia*’ y de los *muyasun*, el amigo dedicado del Todobenéfico (el Jalil ar-Rahman, es decir, el Profeta Abraham -P-) durante ese viaje de gnosis, epifanía y *ta-yalli*at condicionado. Así, el caminante hacia Allah, el viajero del camino del amor, y el dedicado viajero del camino de la comunión, quita un velo tras otro hasta llegar al último *takbirah* con el que quita el séptimo velo y rechaza todo ‘otro’ y ‘alteridad’, declarando,

﴿وَجَّهْتُ وَجْهِيَ لِلَّذِي فَطَرَ السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضَ﴾

«En verdad, he vuelto mi rostro hacia Quien ha creado los cielos y la tierra»

(6:79)

con Abraham, el Jalil. A partir de entonces, se le abre la puerta y experimenta las majestades de la Gloria Divina. Allí busca refugio en Dios y entra en el Nombre de Dios, el Exaltado. A esto se refiere la noble tradición de Muhammad ibn ‘Ali ibn al-Husain (r) que informa con su *isnad* de Abu al-Hasan (P):

بِإِسْنَادِهِ عَنْ أَبِي الْحَسَنِ عَلَيْهِ السَّلَامُ أَنَّهُ رَوَى لِذَلِكَ عَلَّةً أُخْرَى وَهِيَ: أَنَّ النَّبِيَّ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ لَمَّا أُسْرِيَ بِهِ إِلَى السَّمَاءِ قَطَعَ سَبْعَ حُجُبٍ فَكَبَّرَ عِنْدَ كُلِّ حُجَابٍ تَكْبِيرَةً فَأَوْصَلَهُ اللَّهُ عَزَّ وَجَلَّ

بِذَلِكَ إِلَى مُنْتَهَى الْكَرَامَةِ

(El Shaij as-Saduq informa) con su isnad de Abu al-Hasan (P) que ha narrado otra razón para ello y es que cuando el Profeta (PBd) fue llevado en su viaje celestial, atravesó siete velos [hiyab], pronunciando el takbirah en cada hiyab, con lo que Allah, Todopoderoso y Glorioso, le permitió alcanzar la última nobleza [muntaha al-karamah].¹

En otro hadiz se ha narrado casi lo mismo del Imam Musa ibn Ya'far (P)² excepto que allí se menciona que el Mensajero de Dios (PBd) pronunciaba el *takbirat* después de quitarse cada *hiyab*. Esto está más de acuerdo desde el punto de vista de la enseñanza gnóstica y de la vía mística, ya que se retira un *hiyab* y una cortina en cada elevación de las manos, y se pronuncia un *takbirat* en la manifestación de cada una de las luces de la nobleza. Y puesto que se trata de una luz condicionada de entre los *huyub* [pl. de *hiyab*] de luz, se retira con la elevación de las dos manos y se desecha hasta que el *tayalli* se convierte en absoluto y la nobleza última [*muntaha al-karamah*], que es el objetivo último de los *auliia*’, se alcanza. De ahí que la tradición anterior pueda interpretarse a la luz de la segunda.

Sea como sea, somos incapaces de entender estas cosas, por no hablar de la epifanía [*shuhud*] y la comunión [*uasul*]. Pero lo que es peor y más desafortunado para nosotros es que también negamos todas las posiciones y grados espirituales y consideramos las ascensiones celestiales [*mi'ray*] de los *auliia*’ y las oraciones de los puros como las nuestras, considerando su perfección como similar, aunque de un grado superior, a nuestras propias actuaciones.

El límite de nuestra imaginación, más allá del cual somos incapaces de comprender nada, es imaginar que su *salat* es bueno en su *qira'a* y en otros puntos de la etiqueta y que está libre de *shirk*,

1 “*Uasa'il ash-Shi'a*”, t. IV, p. 727, *Kitab as-salat, Abuab takbirat al-ihram, bab 7*, hadiz 5.

2 “*Uasa'il ash-Shi'a*”, t. IV, p. 727, *Kitab as-salat, Abuab takbirat al-ihram, bab 7*, pp. 722-723, hadiz 7.

ostentación y amor a la fama, o que su adoración no era por el miedo al Infierno o por el anhelo del Paraíso. Estas, por supuesto, son una de sus estaciones ordinarias, y su *salat*, esta ascensión espiritual, tiene otras estaciones que están más allá de nuestra imaginación.

Una advertencia sobre una de las artimañas satánicas

Una advertencia es esencial en este punto y es que el peor obstáculo en el camino de la perfección y el logro de las etapas espirituales, que es también una de las principales obras maestras de Satanás, el saltador de caminos, es la negación de los lugares y grados espirituales ocultos. Esta negación y negación es la causa fundamental de todo tipo de desorientación e ignorancia y la causa del estancamiento y el letargo espiritual. Mata el espíritu de entusiasmo, que es el lugar celestial [*buraq*] para ascender a las excelencias espirituales. Apaga el fuego del amor, que representa las alas angélicas para emprender el viaje espiritual hacia la perfección, impidiendo que el hombre realice su búsqueda espiritual.

Por el contrario, si uno tiene una fe sincera en las estaciones espirituales y en los elevados ascensos de la gnosis, tal vez esto pueda ayudar a reavivar el fuego innato del amor enterrado bajo el polvo y las cenizas de los deseos carnales e iluminar la antorcha del anhelo en las profundidades del corazón, impulsando así gradualmente a uno a buscar y a emprender las labores de la búsqueda para que uno se haga merecedor de la guía divina y de la asistencia de esa Esencia Sagrada. Y todas las alabanzas pertenecen a Dios.

El mérito de cepillarse los dientes

Debe saberse que el cepillado de los dientes, que ha sido ordenado por el Noble Mensajero (PBd) en esta noble tradición, es absolutamente una de las etiquetas recomendadas de la *shari'a* y ha sido enfatizado para ciertas ocasiones particulares, como antes del *uudu'* y la oración, en el momento de recitar el Corán, al amanecer

y al despertar del sueño. Las tradiciones sagradas lo recomiendan y enfatizan mucho, y se le atribuyen muchas cualidades fructíferas y resultados provechosos. Aquí, en estas páginas, citaremos algunas de ellas en aras del *tabarruk*.

الكَافِي بِإِسْنَادِهِ عَنْ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ قَالَ: فِي السُّوَاكِ
اِثْنَا عَشْرَةَ خِصْلَةً: هُوَ مِنَ السُّنَّةِ وَمُطَهَّرَةٌ لِلْفَمِ وَمَجْلَاةٌ لِلْبَصَرِ
وَيُرْضِي الرَّبَّ وَيُذْهِبُ الْبَلْغَمَ وَيَزِيدُ فِي الْحِفْظِ وَيَبَيِّضُ الْأَسْنَانَ
وَيُضَاعِفُ الْحَسَنَاتِ وَيُذْهِبُ بِالْحَفْرِ وَيَسُدُّ اللَّثَّةَ وَيُسَهِّي الطَّعَامَ
وَيَفْرَحُ بِهِ الْمَلَائِكَةُ

En “Al-Kafi” (al-Kulaini informa) con su isnad de Abu ‘Abd Allah (P) que dijo: “Hay doce cualidades asociadas con el cepillado de los dientes: es parte de la sunna del Profeta (se menciona en muchas tradiciones que el cepillado de los dientes es una de las sunna de los Profetas)¹, purifica la boca, fortalece la vista, es agradable para el Señor, quita la flema, agudiza la memoria, blanquea los dientes, duplica el mérito de los buenos actos, detiene la caries, fortalece las encías, aumenta el apetito y es delicioso para los ángeles”².

Casi lo mismo se menciona en otra tradición. La caries mencionada en esta noble tradición consiste en caries y pústulas formadas en la raíz de los dientes, que producen un pus blanco y maloliente y estallan en el momento de masticar la comida. Este pus se mezcla con la comida y provoca muchas dolencias como la indigestión, etc. Los médicos actuales la llaman piorrea y la consideran una enfermedad grave cuyo remedio puede requerir incluso la extracción de los dientes.

Por lo tanto, aparte de los aspectos internos ocultos, el más significativo de los cuales es la complacencia de Dios, es bueno que

1 “Al-Jisal”, t. II, p. 449, *bab* 10, hadiz 51.

2 “Furu’ Al-Kafi”, t. VI, pp. 495-496, *Kitab aç-çaii ua at-tayammul, Bab as-siuaq*, hadiz 6.

uno lo convierta en una práctica regular por el bien de la salud física y la limpieza y para realizar esta *sunna* perpetua de los Profetas. Se menciona en una tradición que el Mensajero Más Noble (PBd) dijo: “Tanto me recomendó Gabriel el cepillado de los dientes que me preocupé por mis dientes...”¹. Y dijo: “Si no fuera por el temor a las dificultades, habría hecho obligatorio el cepillado de los dientes en mi *umma* antes de cada *uudu*’ y cada *salat*”².

El Noble Mensajero (PBd) solía guardar el *misuak* [el palo utilizado para cepillarse los dientes] y el agua para el *uudu*’ en la cabecera de su cama por la noche y tapaba el recipiente que contenía el agua. Al despertar de su dulce sueño, se lavaba los dientes, realizaba el *uudu*’, y luego ofrecía cuatro *rak’at* de oración y se iba a dormir de nuevo. De nuevo se despertaba, se lavaba los dientes, realizaba el *uudu*’ y ofrecía la oración. Después de mencionar esta práctica del Profeta en un hadiz, el Imam as-Sadiq (P) declara: “Tenéis un buen ejemplo que emular en el Mensajero de Dios (PBd)”³.

Se afirma en un hadiz que dos *rak’at* de oración realizadas después de lavarse los dientes son superiores a setenta *rak’at* realizadas sin ellas. Se afirma que si uno se olvida de cepillarse los dientes antes del *uudu*’, es *mustahab* hacerlo después y enjuagarse la boca tres veces con agua⁴. El número de tradiciones sobre este tema es bastante grande y quien quiera estudiarlas debe remitirse a las obras de nuestros compañeros⁵.

Virtudes y vicios morales

Aunque hemos tratado varias veces -en detalle y en varios

1 “*Furu’ Al-Kafi*”, t. VI, p. 496, hadiz 8.

2 “*Uasa’il ash-Shi’a*”, t. I, p. 355, *Kitab at-tahara, Abuab as-siuak, bab 5*, hadiz 3.

3 “*Uasa’il ash-Shi’a*”, t. I, p. 355, *Kitab at-tahara, Abuab as-siuak*, p. 356, *bab 6*, hadiz 1.

4 “*Bihar al-anuar*”, t. 73, pp. 132-133, *Kitab al-adab ua as-sunan, Bab as-siuak ua al-hathth ‘alaih*, hadiz 32-34.

5 “*Uasa’il ash-Shi’a*”, t. I, pp. 353, 355-356, *Kitab at-tahara, bab 3*, 5-6.

Comentario a cuarenta hadices

lugares relevantes de estas páginas, en la medida que nos pareció adecuada y al alcance de la mano- las disposiciones morales del alma y el método para adquirir las virtudes éticas y evitar los vicios, aquí daremos una explicación concisa y completa.

Hay que saber que la ‘disposición’ [*juḷq*] es un estado del alma que la inclina a la acción sin necesidad de pensar o reflexionar. Por ejemplo, alguien que tiene la disposición de la generosidad es inducido por ella a dar y gastar generosamente sin ningún pensamiento previo y sin reflexionar sobre los preponderantes de cada lado. Actúa como si fuera uno de sus actos naturales, como ver y oír.

Del mismo modo, un alma que es casta, para la que el atributo de la castidad se ha convertido en una disposición, se conserva con tanta facilidad como si fuera parte de su comportamiento natural. Mientras el alma no llegue a esta posición mediante la autodisciplina, la reflexión y la acción repetida, no podrá alcanzar una disposición y la perfección espiritual asociada a ella. De lo contrario, siempre queda el peligro, si el rasgo es de perfecciones morales, de que sea erosionado y abrumado por disposiciones viciosas.

Sin embargo, si llegara a ser como una de las actividades naturales y si las facultades y los órganos de uno estuvieran bajo control y si el gobierno y la soberanía de Dios se manifestaran dentro del alma, su decadencia sería difícil, y tal cosa sólo ocurre raramente.

Los éticos han afirmado que este estado y disposición del alma es a veces innato en el ser humano. Ya sea bueno o malo, feliz o desgraciado, se basa en la naturaleza original y está relacionado con el temperamento. Como es bien sabido, algunas personas están dispuestas a la bondad desde la infancia y otras se inclinan hacia el mal. Algunas se enfurecen ante la menor molestia o se alarman por un asunto trivial, o entran en pánico ante la menor causa. Otros son todo lo contrario.

Otras veces estas disposiciones psíquicas se adquieren a través de la costumbre, el trato social, el pensamiento y la reflexión. A ve-

ces se adquieren primero por medio del pensamiento y la reflexión hasta que se convierten en habituales. A este respecto hay diferencias de opinión entre ellos, discutir cuáles y ocuparse de sus detalles nos llevaría más allá del alcance de estas páginas y nos desviaría de nuestro objetivo principal. Mencionaremos aquí sólo lo que es apropiado y beneficioso a este respecto.

Hay que saber que cuando se dice que una disposición es natural o innata no significa que sea esencial [*dhati*] e inmutable. Más bien, todos los hábitos [*malikat*] y las disposiciones psíquicas son capaces de cambiar. Mientras el alma permanezca en este mundo de cambio y transición, está sujeta al tiempo y a la renovación; y mientras esté asociada a la materia [*haiula*] y a la potencialidad [*quuah*], el ser humano puede cambiar todas sus disposiciones y transformarlas en sus opuestas. Esta afirmación se ve corroborada, además de por la prueba metafísica [*burhan*], por la experiencia, así como por la llamada de los Profetas y de las verdaderas religiones a las disposiciones nobles y su alejamiento de las cualidades opuestas.

Hay que saber que los expertos en ética han dividido todas las virtudes del alma en cuatro frentes, que son: la sabiduría [*hikma*], la castidad [*iffah*], el valor [*shaya'ah*] y la justicia [*adalah*]. La sabiduría se considera como la virtud del alma racional que discierne [*nafs an-natiqah-ye mumaiizah*]; el valor como virtud del alma irascible [*nafs al-gadabiia*]; la castidad como virtud del alma apetitiva [*nafs ash-shahuiia*], y la justicia como un estado de moderación de estas tres virtudes.

Todas las demás virtudes se consideran derivadas de estas cuatro. Sin embargo, la definición y los detalles de cada una de ellas quedan fuera del ámbito de estas páginas y no son tan útiles para nosotros. Lo que sí debe saberse es que de acuerdo con esta tradición narrada del Más Noble Mensajero (PBd):

بُعِثْتُ لِأَتَمِّمَ مَكَارِمَ الْأَخْلَاقِ

He sido enviado para perfeccionar las disposiciones

*nobles*¹,

el propósito y el resultado de la convocatoria del Sello de los Profetas (PBd) es la perfección de la moral. En las nobles tradiciones, tanto las breves como las elaboradas, se ha dado más importancia a las excelencias morales que a cualquier otra cosa después de las enseñanzas doctrinales [*ma'arif*]. A continuación, citaremos algunas de ellas, si Dios quiere.

Su importancia es mayor de lo que somos capaces de explicar adecuadamente, pero lo que sabemos con certeza es que el activo de la vida eterna del más allá y el activo capital de la vida de esa morada es la adquisición de disposiciones nobles y la posesión de excelencias morales. El Paraíso que se da al hombre por la excelencia moral, es el Paraíso de los Atributos, incomparable con el Paraíso físico de la Ley, en el que están presentes las mayores y más bellas de las bondades y delicias físicas. Del mismo modo, la oscuridad y los terrores que se apoderan del hombre debido a las malas acciones son más terribles que cualquier tortura.

Mientras el hombre esté en este mundo, puede liberarse de esta oscuridad y alcanzar esas luces. Sí, puede hacerlo, pero no con esta desgana, flojera, torpeza, debilidad y negligencia nuestras, que, tal como nos vemos a nosotros mismos, conservamos todas las feas disposiciones y rasgos indeseables con los que hemos crecido desde nuestra infancia o que hemos adquirido en compañías y amistades impropias. Más bien, seguimos aumentando esta carga cada día, como si no creyéramos que hay otro mundo y otra fase de la existencia duradera:

وای اگر از پس امروز بود فردایی

*¡Ay, si hay un mañana después de esto!*²

Como si las convocatorias de los Profetas y los *auliia'* (P) no

1 "*Mayma' al-baian*", exégesis de la aleya 4 de Surat al-Qalam.

2 Adaptado de la siguiente copla de *Hafiz*:

گر مسلمانی از این است که حافظ دارد آه اگر از بی امروز بود فردایی

tuvieran nada que ver con nosotros. ¿Quién sabe a dónde nos llevarán estas disposiciones y conductas nuestras y en qué forma resucitaremos? Despertaremos en un momento en el que no podremos hacer nada y el arrepentimiento y la vergüenza serán nuestra suerte, y no tendremos a nadie a quien reprochar sino a nosotros mismos.

Los Profetas (P) han mostrado el camino de la felicidad y los doctos y sabios han expuesto sus declaraciones para nosotros y han descrito el método de curar las enfermedades internas, traduciendo estas enseñanzas a todos los idiomas y difundiéndolas de diversas formas. Pero estas cosas no entraron en nuestros oídos, y cerramos nuestros ojos, nuestros oídos y nuestros corazones a ellas. Por lo tanto, toda la culpa recae sobre nuestros propios hombros, tal y como afirma el Mensajero de Dios (PBd) en la presente tradición en cuya exposición estamos inmersos. Las tradiciones y los informes están tan repletos de exhortaciones para la adquisición de virtudes morales y la abstención de vicios que su extensión es incalculable, y sin embargo descuidamos incluso la referencia a sus libros.

¡Y tú, querido! Si estás acostumbrado a las tradiciones y narraciones, remítete a las obras sagradas de la tradición, especialmente al noble “*Al-Kafi*”. Si estás acostumbrado al discurso científico y a la jerga de los eruditos, consulta textos éticos como el “*Taharat al-a’raq*”¹, y los libros de los *marhum* Al-Faid al-Kashani, al-Maylisi y los dos “*Naraqis*”². Y si no te consideras necesitado de adquirir (el conocimiento de los principios éticos) o no consideras esencial la adquisición de disposiciones nobles y la abstención de disposiciones viciosas, entonces busca un remedio para tu ignorancia, que es la madre de todas las enfermedades.

Concluimos este tema con la mención de algunas nobles tradiciones relacionadas con este tema por el bien de *tabarruk*:

1 Por Miskauayh, filósofo e historiador ético del siglo V H/XI.

2 Entre estas obras se encuentran “*Muhaiiat al-baida*”, “*Al-Kalimat al-maknunah*” y “*Al-Ilaial al-iauid*” de Al-Faid al-Kashani, “*Haqq al-iaqin*” de ‘Allamah al-Maylisi, “*Yami’ as-sa’adat*” de Mulla Mahdi an-Naraqí y “*Mi’ray as-sa’adah*” de Mulla Ahmad an-Naraqí.

الْفَقِيه: بِإِسْنَادِهِ عَنْ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ قَالَ: إِنَّ اللَّهَ حَصَّ رَسُولَهُ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ بِمَكَارِمِ الْأَخْلَاقِ فَأَمْتَجِنُوا أَنْفُسَكُمْ، فَإِنْ كَانَتْ فِيكُمْ فَأَحْمِدُوا اللَّهَ وَارْغَبُوا إِلَيْهِ فِي الزِّيَادَةِ مِنْهَا؛ فَذَكَرَهَا عَشْرَةً: الْيَقِينُ وَالْقَنَاعَةُ وَالصَّبْرُ وَالشُّكْرُ وَالْحِلْمُ وَحُسْنُ الْخُلُقِ وَالسَّخَاءُ وَالْغَيْرَةُ وَالسَّجَاعَةُ وَالْمُرُوَّةُ

En “Man la iahduruh al-faqih”, (el Shaij as-Saduq informa) con su isnad de Abu ‘Abd Allah (P) que dijo: “Ciertamente, Dios favoreció a Su Mensajero (PBd) con disposiciones nobles. Así que poneos a prueba y si las encontráis en vosotros, dad gracias a Dios y volveos a Él para que os aumente en ellas”. Luego mencionó diez de ellas: convicción [iaqin], satisfacción [qina’ah], paciencia [sabr], gratitud [shukr], dulzura [hilm], genialidad [husn al-julq], generosidad [saja’], sentido del honor [gairah], valor [shayaah], magnanimidad [muru’ah].¹

Esta tradición se ha transmitido a través de varias cadenas [turuq], con la salvedad de que *rida* [satisfacción], en lugar de *hilm*², aparece en la cita del “*Ma’ani al-’ajbar*”. En “*Al-Uafi*”, esta tradición se ha citado con una redacción ligeramente diferente a la de “*Al-Kafi*”³.

عَنِ الْمَجَالِسِ بِإِسْنَادِهِ عَنِ الصَّادِقِ جَعْفَرِ بْنِ مُحَمَّدٍ عَلَيْهِمَا السَّلَامُ أَنَّهُ قَالَ: عَلَيْكُمْ بِمَكَارِمِ الْأَخْلَاقِ فَإِنَّ اللَّهَ عَزَّ وَجَلَّ يُحِبُّهُمَا وَإِيَّاكُمْ وَمَذَامَ الْأَفْعَالِ فَإِنَّ اللَّهَ يَبْغُضُهَا إِلَى أَنْ قَالَ: وَعَلَيْكُمْ بِحُسْنِ الْخُلُقِ فَإِنَّهُ يَبْلُغُ بِصَاحِبِهِ دَرَجَةَ الصَّائِمِ الْقَائِمِ... الْحَدِيثِ

En “Al-Mayalis” (el Shaij as-Saduq informa) con su isnad de Ya’far ibn Muhammad (P) que dijo: “Adquirid virtudes morales, pues, ciertamente, Dios las ama, y guardaos de la conducta reprobable pues Dios la odia. Acostumbraos

1 “*Al-Jisal*”, t. II, p. 431, *bab* 10, hadiz 12.

2 “*Ma’ani al-’ajbar*”, p. 191, *Bab fi makarim al-’ajlaq*, hadiz 3.

3 “*Al-Uafi*”, t. IV, p. 264, *Kitab al-iman ua al-kufr, Bab yauami’ al-makarim*, hadiz 2.

a la equidad de disposición, pues eleva a quien la posee al rango de los que ayunan (perpetuamente) y permanecen en oración (durante la noche, constantemente)”.¹

الكَافِي بِإِسْنَادِهِ عَنْ أَبِي جَعْفَرٍ عَلَيْهِ السَّلَامُ قَالَ: إِنَّ أَكْمَلَ الْمُؤْمِنِينَ
أَيْمَانًا أَحْسَنُهُمْ أَخْلَاقًا

En “Al-Kafi” (al-Kulaini informa) con su isnad de Abu Ya‘far (P) que dijo: “Entre los creyentes el más perfecto en la fe es el que está más justamente dispuesto entre ellos”.²

وَإِسْنَادِهِ عَنْ عَلِيِّ بْنِ الْحُسَيْنِ عَلَيْهِمَا السَّلَامُ قَالَ: قَالَ رَسُولُ اللَّهِ
صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ: مَا يُوضَعُ فِي مِيزَانِ أَمْرِي يَوْمَ الْقِيَامَةِ أَفْضَلُ
مِنْ حُسْنِ الْخُلُقِ

(Al-Kulaini informa) con su isnad de ‘Ali ibn al-Husain (P) que dijo: “El Mensajero de Allah (PBd) dijo: ‘No habrá nada superior a la equidad de disposición en el balance de las obras de una persona en el Día de la Resurrección’”.³

También, el Profeta (PBd) ha dicho:

(De todas las cualidades) la que llevará a la mayoría de mi umma al Paraíso es el temor a Dios [taqua] y una disposición justa.⁴

Y el Imam as-Sadiq (P) dijo:

Ciertamente, la virtuosidad y la equidad en la disposición hacen que los hogares florezcan y extiendan la duración de las vidas.⁵

También dijo:

En verdad, Dios, el Exaltado y el Bendito, recompensa a un

1 Ash-Shaj as-Saduq, “Al-Amali”, maylis 57; “Uasa’il ash-Shi’a”, t. XI, p. 156, *Kitab al-yihad, Abuab yihad an-nafs, bab 6, hadiz 8.*

2 “Usul Al-Kafi”, t. II, p. 99, *Kitab al-iman ua al-kufr, Bab husn al-julq, hadiz 1.*

3 “Usul Al-Kafi”, t. II, p. 99, *Kitab al-iman ua al-kufr, Bab husn al-julq, hadiz 2.*

4 “Usul Al-Kafi”, t. II, p. 99, *Kitab al-iman ua al-kufr, Bab husn al-julq, hadiz 6.*

5 “Usul Al-Kafi”, t. II, p. 99, *Kitab al-iman ua al-kufr, Bab husn al-julq, hadiz 8.*

*siervo por su disposición justa en una medida igual a la que concede a quien lucha día y noche en el camino de Dios.*¹

Hay muchas tradiciones sobre este tema. De la misma manera que la buena naturaleza y la equidad de disposición conducen a la perfección de la fe, aumentan el peso de las obras de uno en la Balanza, y le llevan a uno al Paraíso, así también la mala naturaleza, por el contrario, corrompe la fe de uno y le somete al castigo Divino, como se señala en las tradiciones sagradas:

الْكَافِي بِإِسْنَادِهِ عَنْ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ قَالَ: إِنَّ سُوءَ الْخُلُقِ
لَيُفْسِدُ الْإِيمَانَ كَمَا يُفْسِدُ الْخَلُّ الْعَسَلَ

*En “Al-Kafi” (al-Kulaini informa) con su isnad de Abu ‘Abd Allah (P) que dijo: “Ciertamente, la maldad destruye la fe de uno de la misma manera que el vinagre destruye la miel (al ser mezclado con ella)”.*²

Se menciona en otra tradición que la mala naturaleza destruye las obras de uno como el vinagre destruye la miel³. Se narra del Mensajero de Dios (PbD) que Dios no acepta el arrepentimiento de una persona de mala naturaleza. Cuando se le preguntó la razón, respondió: “Eso es porque tan pronto como se arrepiente de un pecado, cae en un pecado peor que el anterior”⁴.

Una tradición afirma que quien se vuelve malhumorado se somete así al castigo divino⁵. Es evidente que la mala naturaleza atormenta continuamente a quien la posee y es la causa de las dificultades, la oscuridad y la adversidad en las siguientes fases de la vida, como se menciona en algunas de las tradiciones citadas.

وَالْحَمْدُ لِلَّهِ أَوْلَىٰ وَأَخْرَأَ

Y todas las alabanzas son de Dios, al principio y al final

1 “Usul Al-Kafi”, t. II, p. 99, *Kitab al-iman ua al-kufr, Bab husn al-julq*, hadiz 12.

2 “Usul Al-Kafi”, t. II, p. 99, *Kitab al-iman ua al-kufr, Bab husn al-julq*, hadiz 3.

3 “Usul Al-Kafi”, t. II, p. 99, *Kitab al-iman ua al-kufr, Bab husn al-julq*, hadiz 1.

4 “Usul Al-Kafi”, t. II, p. 99, *Kitab al-iman ua al-kufr, Bab husn al-julq*, hadiz 2.

5 “Usul Al-Kafi”, t. II, p. 99, *Kitab al-iman ua al-kufr, Bab husn al-julq*, hadiz 4.

Trigésimo hadiz:

Las clases de corazones

بِسَنَدِي الْمُتَّصِلِ إِلَى ثِقَّةِ الْإِسْلَامِ مُحَمَّدِ بْنِ يَعْقُوبَ الْكَلْبِيِّ عَنْ عِدَّةٍ مِنْ أَصْحَابِنَا عَنْ أَحْمَدَ بْنِ مُحَمَّدِ بْنِ خَالِدٍ عَنْ أَبِيهِ عَنْ هَارُونَ بْنِ الْجَهْمِ عَنِ الْمُفَضَّلِ عَنْ سَعْدٍ عَنْ أَبِي جَعْفَرٍ عَلَيْهِ السَّلَامُ قَالَ: إِنَّ الْقُلُوبَ أَرْبَعَةٌ: قَلْبٌ فِيهِ نِفَاقٌ وَإِيمَانٌ، وَقَلْبٌ وَقَلْبٌ مَطْبُوعٌ، وَقَلْبٌ أَرْهَرٌ أَجْرَدٌ. فَقُلْتُ: مَا الْأَرْهَرُ؟ قَالَ: فِيهِ كَهَيْئَةِ السِّرَاجِ. فَأَمَّا الْمَطْبُوعُ فَقَلْبُ الْمُنَافِقِ، وَأَمَّا الْأَرْهَرُ فَقَلْبُ الْمُؤْمِنِ إِنْ أُعْطَاهُ شَكَرَ وَإِنْ ابْتَلَاهُ صَبَرَ. وَأَمَّا الْمُنْكُوسُ فَقَلْبُ الْمُشْرِكِ. ثُمَّ قَرَأَ هَذِهِ الْآيَةَ: ﴿أَفَمَنْ يَمْشِي مُكَبًّا عَلَى وَجْهِهِ أَهْدَىٰ أَمَّنْ يَمْشِي سَوِيًّا عَلَىٰ صِرَاطٍ مُسْتَقِيمٍ﴾ فَأَمَّا الْقَلْبُ الَّذِي فِيهِ إِيمَانٌ وَنِفَاقٌ فَهُمْ قَوْمٌ كَانُوا بِالطَّائِفِ فَإِنْ أَدْرَكَ أَحَدُهُمْ أَجَلُهُ عَلَىٰ نِفَاقِهِ هَلَكَ، وَإِنْ أَدْرَكَهُ عَلَىٰ إِيمَانِهِ نَجَا

Con mi cadena de transmisión continua que llega hasta el Ziqat al-Islam Muhammad ibn Ia'qub al-Kulaini (r) de un grupo de nuestros compañeros, de Ahmad ibn Muhammad ibn Jalid, de su padre, de Harun ibn al-Yahm, de al-Mufaddal, de Sa'd, de Abu Ya'far (P) que dijo: "Ciertamente, los corazones son (de) cuatro (tipos): el corazón que tiene (tanto) fe como hipocresía en él, el corazón que está invertido y al revés, el corazón que ha sido sellado y está oscurecido, el corazón que es claro y luminoso [al-

açhar]”.

Dice el narrador [Sa'd]: “Le pregunté: ‘¿Qué se entiende por al-açhar?’. Respondió: ‘Es un corazón que tiene la semejanza de una lámpara’. En cuanto al corazón que ha sido sellado, es el corazón de un hipócrita. El corazón que es luminoso es el del creyente, que es agradecido cuando Dios le da y es paciente cuando está sometido a la tribulación. En cuanto al corazón que está invertido, es el del politeísta’. Luego recitó esta aleya: «¿Está mejor guiado quien camina cabizbajo o quien camina erguido sobre un camino recto?»¹. [Luego añadió]; ‘En cuanto al corazón en el que se encuentra la fe y la hipocresía, era un pueblo que vivía en el Ta’if; así que si uno de ellos muriera en el estado de hipocresía, perecería, y si muriera en el estado de fe alcanzaría la salvación’”².

Exposición

Mankus significa ‘dado la vuelta’ [*maqlub*]. (Los lexicógrafos) explican:

نَكَسْتُ الشَّيْءَ أَنْكَسَهُ نَكْسًا: قَلْبْتُهُ عَلَى رَأْسِهِ

Giré algo, le di la vuelta: girado, de cabeza (el bebé).

(es decir, ‘he invertido algo’ o ‘he puesto medios al revés’). Según “*As-Sihah*”, الولد المنكوس significa un bebé cuyos pies (al nacer) salen antes que su cabeza (الذي يخرج رجلاه قبل رأسه). Estrechamente asociado está el significado de ﴿مُكَبًّا عَلَى وَجْهِهِ﴾ en el noble verso citado por el Imam, pues *ikbab* significa caer de bruces, y en ello hay una indicación figurada del hecho de que los corazones de los politeístas [*mushrikun*] están invertidos y su curso de movimiento espiritual es otro que el Camino Recto, como se elaborará más adelante, si Dios quiere.

1 Corán, 67:22.

2 “*Usul Al-Kafi*”, t. II, p. 422, *Kitab al-iman ua al-kufr*, Bab *zulmah qalb al-munafiq*, hadiz 2.

Matbu' significa 'sellado' [*majtum*], y *tab'* con *sukun* [del *ba'*], significa 'sellado' [*jatm*], y con su *haraka* (es decir, *taba'*) significa impureza [*danas, uasaj*]. Si se toma en el sentido de 'sellado', significaría en sentido figurado que la palabra de la verdad y las verdades divinas no entran en un corazón así y no las acepta, no que Dios, el Exaltado, lo prive de Su gracia especial, aunque este sentido también es cierto. Sin embargo, el sentido antes mencionado es más apropiado.

Açhar significa 'blanco' [*abiad*] y 'luminoso' [*mustanir*], como se menciona en "*An-nihaiyah*"¹. Según "*As-Sihah*" *açhar* significa 'brillante' [*naiir*], y la luna se llama *açhar*. Ibn as-Sikkit dice: "*al-azharan* significa el sol y la luna". *Açhar* (cuando se habla de un hombre) significa un hombre blanco, de rostro luminoso, y una mujer así es *çahra'*. En resumen, *açhar* significa luminoso y blanco; de ahí que el sol y la luna se llamen *azharan*; un hombre blanco y luminoso se llama *açhar* y una mujer blanca y luminosa es *çahra'*.

Ayrad es alguien que no tiene pelo en el cuerpo, y según "*As-Sihah*", *al-yurd* significa un espacio sin árboles (abierto). Y esto implica, en sentido figurado, la ausencia de apego al mundo, o la liberación de la impureza y la contaminación. Expondremos lo que necesita ser explicado en esta noble tradición en el curso de un prefacio y algunas secciones.

Preámbulo: Reformar el corazón

Hay que saber que el término 'corazón' tiene varios significados en la terminología de la *shari'a*, y en la de la filosofía y el *'irfan*. Discutir esto y las diferencias terminológicas relacionadas, así como los rangos y grados de los corazones, está fuera del alcance de este discurso y no es muy beneficioso para nosotros. Por lo tanto, sería mejor tomar el asunto en su simplicidad inexplicable, como se hace en la noble tradición, y discutir lo que es importante y esencial para

1 "*An-nihaiyah*", t. II, p. 321, en z.h.r.

nosotros.

Hay que saber que el esfuerzo por reformar el ‘corazón’, de cuya integridad y corrupción depende la felicidad y la desdicha de cada uno, es más esencial que la indagación de sus significados y la profundización en la jerga técnica¹. De hecho, a menudo sucede que la intensa atención a los términos y la preocupación por las palabras y lo que se relaciona con ellas hacen que uno se olvide por completo del corazón y de su reforma.

[Como resultado, uno puede adquirir una completa maestría en la exposición del significado y la esencia del corazón y la terminología de los metafísicos [*hukama*’] y los místicos [*urafa*] mientras que su corazón, *na’udhubillah*, es uno que está invertido o sellado, como alguien que conoce bien las propiedades beneficiosas y perjudiciales de las medicinas y es capaz de describirlas con pericia sin abstenerse él mismo de las medicinas venenosas o hacer uso de las beneficiosas. Tal persona parece a pesar de todo su conocimiento de la farmacología, que es incapaz de rescatarlo.

Dijimos antes² que todas las ciencias son absolutamente prácticas y hasta las ciencias trascendentales tienen un aspecto práctico en ellas. Aquí lo que tenemos que decir es que la ciencia de los estados del corazón y lo que se refiere a su salud y enfermedad, reforma y corrupción, es algo que es puramente un paso previo a la acción y el camino de su reforma y remedio. Su mero conocimiento y comprensión no se considera una perfección humana. Por lo tanto, la atención y el objetivo principal de uno debe ser la reforma y el refinamiento del corazón para poder alcanzar la felicidad espiritual última y los estados trascendentes más altos.

1 **Nota del autor:** Hay que saber que lo que se quiere decir aquí no es que la ciencia de la ética y las cosas que conducen a la salvación y la condenación del alma no sean necesarias. Más bien, lo que se quiere decir es que esa ciencia debe ser considerada como un mero preliminar a la acción, no como algo de valor independiente es cuya búsqueda y en la recolección de cuya jerga técnica uno debe pasar toda la vida y ser alejado de su verdadero objetivo.

2 Véase la exposición del vigésimo sexto hadiz.

Y aunque uno fuera muy experto en las ciencias, las sutilezas y las realidades, en el transcurso de su viaje a través de ‘os horizontes y las almas’, su principal preocupación debe ser el descubrimiento de sus propios estados espirituales, de modo que si fuera ruinoso debe tratar de remediarlo, y si está orientado a la salvación, tratar de hacerlo completo y perfecto.

La base de la clasificación de los corazones

Hay que saber que esta clasificación de los corazones hecha en esta noble tradición es una clasificación no detallada y general. Cada corazón tiene un rango y grado diferente, ya sea desde el punto de vista del *shirk* y la hipocresía o del de la fe y la perfección. Aparentemente, esta clasificación de los corazones es posterior a la adquisición y la conducta espiritual, y no una basada en la naturaleza y la constitución de las diferentes almas, por lo que entra en conflicto con las tradiciones relativas a la *fitra*, que afirman que todas las personas nacen con la naturaleza del *tauhid* y que el *shirk* y la hipocresía son accidentales (y no innatos en la naturaleza humana).

Sin embargo, incluso si fuera sobre la base de la naturaleza, eso sería correcto de acuerdo con una explicación que elimina la contradicción y no conduce a la predestinación, que es algo imposible.

Sin embargo, lo que está más cerca de la prueba metafísica y es más conducente a la educación es la primera probabilidad. Y ya dijimos anteriormente¹ que mientras el hombre permanezca en este mundo, que es la fuente del árbol de la materia primigenia con sus cambios y transformaciones sustanciales, formales y accidentales, puede liberarse de todos los niveles de deficiencia, miseria, *shirk* e hipocresía y alcanzar los niveles superiores de perfección y felicidad espiritual. Y esto no es contrario al famoso hadiz que afirma:

النَّسْفِيُّ شَقِيٌّ فِي بَطْنِ أُمَّهِ

1 Véase la exposición del decimoséptimo hadiz.

*El desgraciado es desgraciado en el vientre de su madre.*¹

pues el sentido de la tradición no es que la felicidad y la desdicha sean innatas e incapaces de cambiar. Más bien, esta tradición concuerda con la prueba metafísica, que ha sido expuesta con claridad en su lugar apropiado, de que la desdicha se deriva de la deficiencia y del no-ser, y que la felicidad se deriva del ser y de su perfección.

Lo que pertenece al árbol inmaculado del ser es el sagrado Ser Divino de acuerdo con los rangos de las causas y los medios, que es el camino de la mejor de las últimas generaciones y la más perfecta de las primeras, el *nasir* del *milla* y el *din*, es decir, Juayah Nasir ad-Din at-Tusi (q). O sobre la base de manifestar y ser manifestado [*thahiria* y *mathhariia*], la unidad y la multiplicidad, que es el camino del más grande de los filósofos, Hadhrat Sadr al-Muta'allihin. Y lo que se deriva de la deficiencia y el no-ser pertenece al árbol vicioso de la quiddidad, que no es objeto de creación por estar por debajo de la creación.

Se puede decir que cuando la noble tradición dice que la felicidad y la desdicha le acompañan a uno en el 'vientre de la madre' lo que se quiere decir es el mundo de la naturaleza corpórea [*alam at-tabiiat*] que es la madre absoluta, el vientre y la cuna donde la naturaleza nutre a sus retoños. Es decir, la expresión 'vientre materno' no debe tomarse en su sentido ordinario, porque la felicidad, al ser perfección y actualidad, no puede pertenecer a las almas primigenias [*nafus al-haiuliia*] sino en potencia.

Puesto que el significado literal es que los felicitados son felicitados en acto en el vientre de la madre, hay que adoptar lo contrario del significado literal. Y puesto que lo que se ha dicho está de acuerdo con las pruebas metafísicas, la noble tradición tiene que ser interpretada únicamente en este sentido o algo equivalente a él. En cualquier caso, cualquier elaboración de este asunto y la discusión de su prueba está fuera del alcance de este discurso, aunque a veces

1 *"Bihar al-anuar"*, t. V, p. 153, *Kitab al adl ua al-ma'ad, Bab as-sa'adah ua al shaqauah*, hadiz 1, con una ligera diferencia en la redacción.

la pluma se rebela y va en contra del objetivo fijado.

La razón por la que los tipos de corazones se limitan a los cuatro mencionados en la narración

Algunos (eruditos) han dicho que la razón por la que los tipos de corazones se limitan a cuatro es que los corazones poseen fe o no la poseen. En el primer caso, la fe que se posee pertenece a todo lo que el Mensajero ha traído o sólo a una parte de ello. El primero es el corazón del creyente [*mu'min*] y el segundo es un corazón en el que están presentes tanto la fe como la hipocresía. En el segundo caso, o hay una confesión de fe externa o no la hay. El primero es el corazón del hipócrita y el segundo el de un politeísta [*mushrik*].

Esta interpretación no concuerda con la noble tradición, que implica que a veces hay fe real en todo lo que el Profeta (PBd) ha traído y a veces hay hipocresía. Por lo tanto, si uno se viera obligado a interpretar, sería mejor decir que el corazón o tiene fe en todo lo que el Profeta (PBd) ha traído o no la tiene.

En el segundo caso, o se finge la fe o no se tiene. En el primer caso, la fe es estable y está establecida en ella o (es inestable), creyendo en un momento y descreyendo en otros, haciendo una pretensión de creencia en el estado de incredulidad también. La parte final de la tradición muestra que el arrepentimiento de aquellos que apostatan después de la creencia, para volver a la incredulidad y la hipocresía, es aceptado, incluso si ocurre repetidamente.

En otra tradición del noble “*Al-Kafi*”, el Imam Baqir (P) divide los corazones en tres tipos (1) el corazón invertido [*qalb al-mankus*], en el que no hay nada bueno, siendo ese es el corazón de un incrédulo; (2) el corazón en el que hay una mancha negra, en el que hay un conflicto entre el bien y el mal, cada uno de los cuales trata de superar al otro; (3) el ‘corazón abierto’ [*qalb al-maftuh*] en el que hay lámparas cuyas luces no se apagarán hasta el Día de la Resurrección; ese es el corazón del creyente¹.

1 “*Usul Al-Kafi*”, t. II, p. 423, *Kitab al-iman ua al-kufr, Bab zulmah qalb al-munafiq*,

Esta (división) no entra en conflicto con la noble tradición (expuesta), ya que la primera categoría mencionada en la tradición anterior incluye los dos tipos mencionados por el hadiz, es decir, los corazones del politeísta y del hipócrita. Esto es así porque los corazones de estos tres grupos (es decir, los incrédulos, los politeístas y los hipócritas) están invertidos, y no habría ninguna incoherencia si la inversión fuera (considerada) la característica más destacada de los corazones de un incrédulo y un politeísta y el estar sentado la característica más destacada del corazón del hipócrita, y en consecuencia cada uno de ellos se atribuye a cualquiera de ellos en la tradición.

Los estados de los corazones

Comenzaremos con el corazón del creyente para que se conozca en contraste el estado de los otros corazones. Debe saberse que en las ciencias trascendentales y en las verdaderas enseñanzas se ha establecido claramente que la realidad del ‘ser’ es la realidad de la ‘luz’. Estos dos términos significan una sola realidad simple sin que se pueda atribuir a ningún aspecto múltiple separado. También se sabe que lo que pertenece a la perfección y a la terminación deriva del ser mismo.

Este es uno de los nobles principios, y a quien tiene el honor de aprehenderlo se le abre la puerta de la enseñanza superior. Nuestros débiles espíritus son incapaces de atrapar la realidad de ese Ser sin una ayuda de lo Oculto y un éxito predestinado desde la eternidad. También se sabe que la fe en Dios pertenece a la categoría del conocimiento y es una de las perfecciones absolutas. Por lo tanto, siendo una perfección, pertenece al ser mismo y a la realidad de la luz y la manifestación. Y lo que es distinto a la fe y todo lo que se relaciona con ella, está fuera de la categoría de las perfecciones del espíritu humano, perteneciendo a la oscuridad del no-ser y la quiddidad.

hadiz 3.

La luminosidad del corazón del creyente

De ahí que se sepa que el corazón del ‘creyente es luminoso. Se narra en el noble “*Al-Kafi*” del Imam as-Sadiq (P) que dijo: “Ves a algunas personas que son tan perfectas en la elocuencia que no se equivocan en [el uso de una sola letra como] *lam* o *uau*, mientras que sus corazones son más oscuros que una noche sombría, y hay algunas personas que no pueden expresar lo que hay en sus corazones, sin embargo su corazón es radiante como una lámpara”¹. Además, el corazón del creyente está en el Camino Recto y su movimiento espiritual está en el camino medio de la humanidad. Esto se debe, en primer lugar, a que no ha abandonado su naturaleza divina primigenia, modelada en cuarenta días por Dios, el Exaltado, con las manos de Su Belleza y Gloria.

Así, camina por la senda de la naturaleza del *tauhid*, orientada hacia la perfección absoluta y la belleza consumada. Inevitablemente, este movimiento espiritual desde el plano de la naturaleza innata hasta el punto último de la perfección absoluta no tiene ninguna torcedura, siendo como es el camino de la rectitud espiritual y la vía interior media. Sin embargo, todos los demás corazones se desvían de la naturaleza y del camino recto. Se narra del Noble Mensajero (PBd) que trazó una línea recta en el suelo dibujando otras líneas a su lado. Luego dijo: “Esta, la línea recta y del medio, es mi camino”².

Explicación de que el creyente está en el camino recto

En segundo lugar, el creyente es el seguidor del Hombre Perfecto, y puesto que el Hombre Perfecto es la manifestación de todos los Nombres y los Atributos y está sujeto al Señorío de la Verdad, el Exaltado, en virtud del Nombre Todo Incluido [*ism al-yami*], su

1 “*Usul Al-Kafi*”, t. II, p. 422, *Kitab al-iman ua al-kufr, Bab zulmah qalb al-munafiq*, hadiz 1:

عَنْ عَمْرٍو عَنْ أَبِي عَبْدِ اللَّهِ عَلَيْهِ السَّلَامُ قَالَ: قَالَ لَنَا ذَاتَ يَوْمٍ: يَجِدُ الرَّجُلُ لَا يُخْطِئُ بِلَامٍ وَلَا
وَاوٍ، حَاطِبِيًّا مُصْنَعًا، لِقَلْبِهِ أَشَدُّ ظُلْمَةً مِنَ اللَّيْلِ الْمُظْلِمِ. وَتَجِدُ الرَّجُلَ لَا يَسْتَطِيعُ يُعْبِرُ عَمَّا فِي
قَلْبِهِ وَلِسَانِهِ، وَقَلْبُهُ يَزْهَرُ كَمَا يَزْهَرُ الْمُصْبِحُ

2 Sadr al-Muta'allihin, “*Tafsir al-Quran al-Karim*”, t. IV, p. 52, exégesis de la aleya 2:256 (aiat al-Kursi); Véase también al-Maylisi, “*Ilm al-iaqin*”, t. II, p. 967.

ser no está monopolizado por ninguno de los Nombres.

Al igual que su Señor, es un ser omnipresente y en él, la manifestación de cualquiera de los Nombres no se ve ensombrecida por la de ningún otro Nombre. Posee la estación de la medianía [*maqam al-uasafiat*] y la mediación mayor [*barçajiat al-kubra*]. Por lo tanto, su movimiento es a lo largo del camino recto y medio del Nombre que todo lo incluye.

Todos los demás seres están dominados por uno de los Nombres abarcadores o no abarcadores de los que son manifestaciones. Su origen y retorno es desde y hacia ese Nombre. El Nombre opuesto a él está latente en él y no juega ningún papel activo en él, excepto desde el aspecto de la unidad de todos los Nombres -algo cuya explicación no es apropiada aquí. De ahí que Dios, el Exaltado, en la estación del Nombre que todo lo incluye y el Señor del Hombre [*rabb al-insan*], esté en el Camino Recto, como Él dice:

﴿إِنَّ رَبِّيَ عَلَيَّ صِرَاطٍ مُسْتَقِيمٍ﴾

«*Verdaderamente, mi Señor está sobre un camino recto*»

(11:56)

Eso significa la estación de la medianía y la omnipresencia [*yami'iat*] sin el predominio de un Atributo sobre otro y sin la manifestación de un Nombre antes que la de otro. Un ser sometido al Señorío de ese Ser Sagrado en esta estación está también en el Camino Recto, sin que ninguna estación o aspecto eclipse a otra estación o aspecto.

De ahí que (el creyente) en el curso de su ascensión real hacia arriba (es decir, la oración) y el punto final de proximidad (a la Divinidad), después de hacer una admisión de servidumbre, después de referir toda adoración y servicio por parte de todo adorador a esa Esencia Sagrada y atribuir toda ayuda en todas las estaciones de expansión y estrechez [*qabd ua bast*] exclusivamente a ese Ser Sagrado, al declarar:

﴿إِيَّاكَ نَعْبُدُ وَإِيَّاكَ نَسْتَعِينُ﴾

«*Solamente a Ti adoramos y solamente a Ti pedimos ayuda*»

(1:5)

dice:

﴿أَهْدِنَا الصِّرَاطَ الْمُسْتَقِيمَ﴾

«*Guíanos al camino recto*»

(1:6)

Este es el mismo camino que el del Señor del Hombre Perfecto, el primero desde el aspecto (activo) de la manifestación [*thhirriiat*] y del señorío [*rububiiat*] y el segundo desde el aspecto (pasivo) del ser manifestado [*mathhariiat*] y de la criatura [*marbubiiat*]. Ninguno de los otros existentes y seres en movimiento hacia Allah están en el Camino Recto, sino que se desvían, inclinándose o bien hacia la Gracia y la Belleza (Divina) o bien hacia el Poder y la Gloria.

Los fieles [*mu'minin*], ya que son seguidores del Hombre Perfecto y caminan tras sus pasos, viajan a la luz de su guía y la lámpara de su conocimiento [*ma'rifa*] en sumisión al ser sagrado del Hombre Perfecto.

No dan ningún paso por sí mismos y no permiten que su intelecto se entrometa en el carácter del viaje espiritual hacia Allah. Por esta razón, su camino es también recto, y en la compañía del Hombre Perfecto su cumplimiento [*uusal*] está subordinado al cumplimiento del Hombre Perfecto, siempre y cuando protejan sus corazones claros de los trabajos de los demonios, el ego y el egoísmo, y se sometan totalmente en el viaje hacia el Hombre Perfecto y la estación de la profecía final.

Algunas estratagemas de Satanás

Uno de los trabajos malignos de Satanás es hacer que el hombre desvíe el rostro de su corazón del Camino Recto y lo dirija hacia alguna persona seductora [*shuj*] o maestro [*shaij*]. Una de las grandes obras maestras de Satanás, que susurra en el corazón de los

hombres, es que él, con un discurso alegre y despreocupado y con manipulaciones engañosas, enamora a algunos maestros espirituales [*shuiuj*] de algún seductor, justificando este pecado mayor, o un acto de politeísmo espiritual, con el pretexto de que si el corazón tuviera un apego singular, se puede lograr más rápido reducir los apegos mundanos.

En (otras) ocasiones dirige a algún iluso sin sentido hacia algún maestro demoníaco, uno que seduce a la gente o que es más bien un saltador de caminos satánico. El pretexto que se ofrece para este acto de politeísmo explícito [*shirk al-yali*] es que el maestro es un Hombre Perfecto y que sólo a través del Hombre Perfecto se puede alcanzar el reino de la trascendencia absoluta, que no se manifiesta sino en el espejo del maestro.

Al final de sus vidas, los dos -aquel con el recuerdo de la mejilla de su favorito y éste con el rostro invertido de su gurú- se unen al mundo de los demonios y los satanes, y ni el primero se libra de su apego bestial ni el segundo alcanza la meta a través de este callejón sin salida.

Hay que saber que, puesto que el viaje del creyente es por un camino recto y su corazón es recto, su orientación es hacia Allah y su camino es el camino del medio. En consecuencia, también en ese mundo su camino es claro y recto, su postura recta, y su aspecto y carácter, su interior y su exterior, tienen forma y figura humana.

Uno puede entender el carácter del corazón de los politeístas en contraste con esto. Como su corazón se desvía de la naturaleza divina, y se aleja del punto central de la perfección y del eje de la luz y la belleza, apartándose de la sumisión al Guía y Guardián absoluto [*uali*] y preocupándose por su propio ego y el narcisismo, el mundo y sus ornamentos, consecuentemente en los otros mundos también no resucita con el carácter y la forma humana recta, sino en la forma de un animal con la cabeza girada.

Esto es así porque, en ese mundo, la forma y la figura están sujetas al carácter del corazón y lo exterior refleja lo interior y la

cáscara es la imagen del núcleo. La materia de ese reino no tiene aversión a aceptar las formas *malakuti* interiores como en este mundo, y esta tesis se ha establecido en su lugar apropiado.

De ahí que los corazones que son reacios a la Verdad y a la Realidad y se desvían de la naturaleza recta, orientados y dirigidos como están hacia el mundo, su imagen también, como ellos mismos, se desvía de la rectitud, estando invertida, de cara al mundo y a la naturaleza física [*tabi'at*], que es lo más bajo de lo bajo. Tal vez, en ese mundo algunos caminarían de cara con los pies hacia arriba, otros sobre el vientre, y otros sobre las manos y los pies, como los animales, la forma en que de hecho caminaban en este mundo:

﴿أَفَمَنْ يَمْشِي مُكِبًّا عَلَىٰ وَجْهِهِ أَهْدَىٰ أَمَّنْ يَمْشِي سَوِيًّا عَلَىٰ صِرَاطٍ مُسْتَقِيمٍ﴾

«¿Está mejor guiado quien camina cabizbajo o quien camina erguido sobre un camino recto?»

(67:22)

Es posible que esta metáfora en el mundo metafórico se convierta en una realidad en el ámbito de la realidad y la manifestación de la espiritualidad. En algunas nobles tradiciones relacionadas con la exégesis de este noble verso, se interpreta que el ‘Camino Recto’ se refiere a Hadhrat Amir al-Mu’minin y a los Imames Infallibles (P):

عَنِ الْكَافِي بِإِسْنَادِهِ عَنْ أَبِي الْحَسَنِ الْمَاضِي عَلَيْهِ السَّلَامُ قَالَ:
قُلْتُ: ﴿أَفَمَنْ يَمْشِي مُكِبًّا عَلَىٰ وَجْهِهِ أَهْدَىٰ أَمَّنْ يَمْشِي سَوِيًّا عَلَىٰ صِرَاطٍ
مُسْتَقِيمٍ﴾ قَالَ: إِنَّ اللَّهَ ضَرَبَ مَثَلًا مَنْ حَادَ عَنْ وَلَايَةِ عَلِيٍّ عَلَيْهِ
السَّلَامُ كَمَنْ يَمْشِي عَلَىٰ وَجْهِهِ لَا يَهْتَدِي لِأَمْرِهِ. وَجَعَلَ مَنْ تَبِعَهُ
سَوِيًّا عَلَىٰ صِرَاطٍ مُسْتَقِيمٍ. وَالصِّرَاطُ الْمُسْتَقِيمُ أَمِيرُ الْمُؤْمِنِينَ
عَلَيْهِ السَّلَامُ

En “Al-Kafi”, al-Kulaini informa con su isnad de Abu al-Hasan al-Madhi (Imam Musa al-Kadhim) que Muhammad ibn al-Fudail dice: “Cuando se le preguntó sobre el significado del verso: «¿Está mejor guiado quien camina cabizbajo o quien camina erguido sobre un camino

recto?»¹ el Imam respondió: ‘Ciertamente, Dios ha hecho una similitud (en este verso): quien se desvía de la uilaia de ‘Ali (P) es como quien camina de bruces y no es guiado, y Él ha hecho que quien le sigue sea como quien camina recto por un sendero recto, y el Sendero Recto es el Amir al-Mu’minin (P)’².

En otra tradición, se explica que el ‘Camino Recto’ significa ‘Ali (P) y el resto de los Imames (P)³.

Además, se narra en el noble “*Al-Kafi*” de Fudail que dijo: “Entré en la Mezquita Sagrada (de Meca) con el Imam al-Baqir (P) y él se apoyó en mí. Luego lanzó su bendita mirada sobre la gente mientras estábamos en la Puerta de Bani Shaibah. Luego dijo: ‘¡Oh Fudail, ellos solían circunvalar de esta manera (incluso) durante los días de la *yahiliia*!. No reconocían ninguna verdad ni seguían ningún credo. ¡Oh Fudail, míralos, caminan con la cara invertida! Que Dios los condene, son una creación desfigurada que camina de bruces’. Luego recitó el noble verso: «¿Está mejor guiado quien camina cabizbajo o quien camina erguido sobre un camino recto?». Luego agregó: ‘Por Dios, eso significa ‘Ali (P) y su *ausiia*’ (P)’⁴.

En lo anterior, hemos explicado cómo el viaje y el movimiento del Hombre Perfecto están en el Camino Recto. Sin embargo, la exposición del asunto de que el Hombre Perfecto es el Camino Recto

1 Corán, 67:22.

2 “*Al-Kafi*”, t. I, p. 432, *Kitab al-huyyah, Bab fihî nukat ua nutaf min at-tamzil fi al-uilaia*, hadiz 91.

3 “*Bihar al-anuar*”, t. XXIV, p. 15, *Kitab imamah, bab 24*, hadiz 17:

عَنْ حَمْرَانَ قَالَ سَمِعْتُ أَبَا جَعْفَرٍ عَلَيْهِ السَّلَامُ يَقُولُ (عَنْ) قَوْلِ اللَّهِ تَعَالَى: ﴿وَأَنْ هَذَا صِرَاطِي مُسْتَقِيمًا فَاتَّبِعُوهُ وَلَا تَتَّبِعُوا السُّبُلَ فَتَفَرَّقَ بِكُمْ عَنْ سَبِيلِهِ﴾ قَالَ: عَلِيُّ بْنُ أَبِي طَالِبٍ وَالْإِمَامَةُ مِنْ وَلَدِ فَاطِمَةَ هُمْ صِرَاطُ اللَّهِ. فَمَنْ أَبَاهُمْ سَلَكَ السُّبُلَ

4 “*Raudat Al-Kafi*”, p. 288, hadiz 434:

عَنْ الْفَضِيلِ قَالَ: دَخَلْتُ مَعَ أَبِي جَعْفَرٍ عَلَيْهِ السَّلَامُ الْمَسْجِدَ الْحَرَامَ وَمُنَّكَى عَلَيَّ فَنَظَرَ إِلَيَّ النَّاسُ وَنَحْنُ عَلَى بَابِ بَيْتِي شَبِيهَةً فَقَالَ: يَا فَضِيلُ، هَكَذَا كَانَ يَطُوفُونَ فِي الْجَاهِلِيَّةِ! لَا يَعْرِفُونَ حَقًّا وَلَا يَدِينُونَ دِينًا! يَا فَضِيلُ، أَنْظِرْ إِلَيْهِمْ مَكْتَبِينَ عَلَى وُجُوهِهِمْ، لَعَنَهُمُ اللَّهُ مِنْ خَلْقٍ مَسْخُورٍ بِهِمْ مَكْتَبِينَ عَلَى وُجُوهِهِمْ. ثُمَّ تَلَا هَذِهِ الْآيَةَ: ﴿إِذْ مَنَّ اللَّهُ عَلَى الْمُؤْمِنِينَ إِذْ مَنَّ اللَّهُ عَلَى وُجُوهِهِمْ أَمْنَ يَمِينِي سَوِيًّا عَلَى صِرَاطٍ مُسْتَقِيمٍ﴾ يَعْنِي وَاللَّهِ عَلَيَّا عَلَيْهِ السَّلَامُ وَالْأَوْصِيَاءَ عَلَيْهِمُ السَّلَامُ.

en sí mismo está más allá de nuestro propósito en este discurso.

El corazón del hipócrita y la diferencia con el corazón del creyente

Los estados del corazón del creyente y del politeísta -e incluso del incrédulo- se conocen por la exposición de la sección anterior. Una comparación también revela el estado del corazón del hipócrita. Esto es porque el corazón del creyente no se ha apartado de su naturaleza original inocente y clara y acepta naturalmente cualquier verdad relacionada con la fe y la enseñanza verdadera. La armonía y la compatibilidad entre el alimento -que consiste en las verdades y las enseñanzas- y el alimentado -que es el corazón en su estado de naturaleza original- se mantiene.

De ahí que en otra tradición del noble “*Al-Kafi*” se haya dicho que el corazón del creyente está ‘abierto’ [*maftuh*], y aunque esta ‘apertura’ puede referirse a una de las ‘tres aperturas’ [*futuhat az-zalaza*]¹, este significado también es apropiado.

Sin embargo, como el corazón del hipócrita tiene oscuridades y tinieblas formadas en él contrarias a la naturaleza humana, como los prejuicios ignorantes [*ta’assubhaie yahiliiat*], los rasgos morales reprobables, la vanidad, la ambición y otras cualidades contrarias a la naturaleza (primaria), está cerrado y sellado. No es en absoluto receptivo a la palabra de la verdad y su tabla es como una página de papel totalmente ennegrecida, en la que no se puede inscribir nada. Su pretensión de religiosidad, derivada de su carácter satánico, es un medio para asegurar el beneficio mundano y el avance en los asuntos mundanos.

Debe saberse que los corazones del politeísta y del hipócrita están invertidos y sellados, como es claro y evidente. Pero la atribución de una de estas cualidades a cada uno de ellos en particular es por la razón de que, como los corazones de los politeístas se dirigen en la adoración hacia otra cosa que no sea Aquello que es la

1 Estos son; *al-fath al-qarib*, *al-fath al-mubin*, y *al-fath al-muttaq*.

Perfección Absoluta, tienen dos propiedades y características: una es la humildad sincera (frente al objeto de la adoración) y otra es la deficiencia y ofuscación creadas por esta humildad, que se desvía hacia seres y criaturas imperfectas.

Por lo tanto, sus corazones están invertidos y esta es su característica predominante. En cuanto al hipócrita, o bien es un politeísta en realidad -y en este sentido comparte igualmente con los politeístas la cualidad de la inversión del corazón- además de poseer una cualidad adicional (es decir, la hipocresía), o bien es un incrédulo en realidad y no posee ninguna religiosidad.

Aunque su corazón también está invertido, tiene otra cualidad, que es predominante. Esa cualidad adicional es su pretensión externa de seguir la verdad. Él entra en la congregación de los seguidores de la Verdad y escucha toda la predicación veraz que es escuchada por los creyentes. Sin embargo, mientras que el creyente las absorbe debido a su pureza interior y su corazón abierto, el hipócrita no las recibe debido a la oscuridad y las oscuridades de su corazón, que está cerrado y sellado.

La razón por la que se mencionan entre los atributos del creyente las dos características, la gratitud al ser favorecido con dones y la paciencia en las pruebas, es el carácter sobresaliente de estas dos entre las cualidades del creyente. Se trata de dos de las principales virtudes de las que se derivan otras, y a ello hemos aludido en la exposición de algunas de las tradiciones anteriores¹.

Además, la tradición se refiere a dos de los Atributos Divinos, de la Gloria y la Belleza, o del Poder y la Gracia, cada uno de los cuales se manifiesta en la condición de tribulación y en la condición de estar bien provisto. Y aunque la tribulación pertenece a los Atributos de la Gracia, pero como se manifiesta a través del Poder, se considera que pertenece a éste, como se menciona en las discusiones sobre los Nombres y Atributos Divinos. El creyente observa siempre los deberes de servidumbre entre las dos manifestaciones.

1 Véanse los hadices decimoquinto, decimosexto y vigésimo primero.

La negligencia de la verdad resulta en la inversión del corazón

De la discusión anterior se sabe que las almas, aunque deberían creer en Dios y en la Resurrección, se invierten si están totalmente absorbidas por la atención hacia el mundo y preocupadas por los avances mundanos mientras descuidan a Dios. El criterio con respecto a la inversión del corazón es el descuido de Dios y la atención al mundo y su cultivo.

Tal creencia o bien no es fe, como se menciona en la exposición de algunas de las tradiciones anteriores¹, o bien es una fe insignificante e inadecuada que no es incompatible con la inversión del corazón. De hecho, aquel que hace una pretensión de creer en la trascendencia y la resurrección, pero no tiene ninguna inquietud derivada de tal creencia y a quien esta creencia no lleva a actuar con sus miembros corporales, tal persona debe ser considerada como perteneciente a los hipócritas, no como uno de los creyentes. Posiblemente este tipo de creyentes aparentes, como la gente de Ta'if, que en la noble tradición se menciona como típica de aquellos que son creyentes en un momento e hipócritas en otro, pueden perder por completo esta fe hueca que no tiene soberanía en el ámbito de su existencia física, corporal [*mulk*].

Pueden dejar este mundo en un estado de completa hipocresía para resucitar entre los hipócritas. Este es uno de los asuntos cruciales a los que nuestros débiles espíritus deben dar gran importancia, cuidando de que los efectos de la fe se establezcan en nuestro ser manifiesto y oculto, interior y exterior. De la misma manera que pretendemos poseer la fe en el corazón, debemos hacer que nuestro ser exterior también se someta a su autoridad, para que las raíces de la fe se establezcan en nuestros corazones, y no sean destruidas por ningún tipo de obstáculo o impedimento, transformación y cambio, para que esta confianza divina de un corazón celestial y puro, modelado con su naturaleza divina, sea devuelta al Ser Sagrado sin ser afectada ni manchada por las obras de Satanás y las

1 Ver los hadices noveno, vigésimo y vigésimo sexto.

Imam Ruhullah Musaui al-Jomeini

manos de la traición.

وَالْحَمْدُ لِلَّهِ أَوَّلًا وَآخِرًا

Y todas las alabanzas son de Dios, al principio y al final

Índice Volumen I	269
Índice Volumen II	275
Índice Volumen III	279
Índice Volumen IV	283

Índice Volumen I

Preámbulo del editor	3
Sobre el autor	7
Infancia y educación temprana	8
Los años de formación espiritual e intelectual en Qom, 1923-1962	13
Los años de lucha y exilio, 1962-1978	20
La Revolución Islámica, 1978-1979	31
1979-1989: Primera década de la República Islámica, última década de la vida del Imam	38
Introducción	51
Primer hadiz: La <i>yihad</i> del yo	53
Exposición	53
Primer grado.....	54
Refiriéndose a la primera posición del yo	55
Contemplación	55
Voluntad y resolución	57
Esfuerzo y lucha (espiritual).....	59
Autoexamen y estipulación [<i>musharata</i>]	60
La protección contra el mal [<i>muraqabah</i>].....	60
El recuerdo [<i>tadhakkur</i>]	61
La segunda etapa.....	64
La lucha de los soldados del Misericordioso con los soldados de Satán; la psicología esotérica	64
Poderes ocultos o internos [<i>quuat al-batin</i>]	67

Cómo regular los instintos humanos.....	70
Cómo dominar la fantasía y la imaginación	71
Estimación y valoración.....	73
Cómo curar los males morales.....	81
Conclusión.....	84
Segundo hadiz: La ostentación [<i>riia</i>'].....	87
Exposición	87
El primer grado de la <i>riia</i> '	89
Sobre los fundamentos de las creencias y el conoci- miento divino	89
Diferencia entre conocimiento y creencia	91
Efectos peligrosos de la <i>riia</i> '.....	93
Un consejo para deshacerse de la maldición de la <i>riia</i> '...	94
Sinceridad en acción.....	98
El segundo grado de la <i>riia</i> '.....	102
La <i>riia</i> ' de la acción.....	102
El valor de la existencia humana como depositario del honor divino.....	104
El tercer grado de la <i>riia</i> '	106
<i>Riia</i> ' en la adoración.....	106
¿Cómo combatir la <i>riia</i> '?	107
<i>Riia</i> ' en las oraciones en congregación.....	110
¿Cómo se infiltra la <i>riia</i> ' en las filas de la congrega- ción?.....	111
Una invitación a la sinceridad.....	112
Una Tradición del Imam 'Ali (P).....	118
Variación de los grados y de las cualidades entre los diferentes individuos.....	120
¿Qué es el <i>sum'a</i> ?	122
Tercer hadiz: El engreimiento [<i>'uyb</i>].....	123
Exposición	124
El ' <i>uyb</i> de los fieles.....	125
El ' <i>uyb</i> de los infieles	128
Trampas y astucias del diablo	130

Los efectos malignos del ‘ <i>uyb</i> ’	132
Desprecio a los demás	134
La tentación de la <i>riia</i> ’	135
El factor del orgullo.....	135
El amor propio como fuente del ‘ <i>uyb</i> ’.....	138
Cuarto hadiz: El orgullo [<i>kibr</i>]	147
Exposición	147
Tipos y grados de <i>kibr</i>	148
Las causas de el <i>kibr</i>	152
Daños espirituales y sociales del orgullo	157
Otras causas del orgullo.....	163
¿Cómo curar el orgullo?.....	169
El castigo en el Más Allá	173
Humildad y modestia del Profeta (PBd)	174
Para curar el orgullo, hay que actuar contra sus dicta- dos.....	174
Una reminiscencia de un maestro.....	176
<i>laqadha</i> [despertar] es el primer paso.....	177
Las sutilezas viciosas del yo	180
Quinto hadiz: La envidia [<i>hasad</i>]	183
Exposición	183
Tipos de <i>hasad</i>	184
Las causas y los motivos del <i>hasad</i>	185
Algunos efectos malignos de la envidia	187
El castigo de la tumba	190
El origen de la corrupción moral.....	193
El remedio práctico para la envidia	196
La tradición sobre la remisión de la envidia	197
Sexto hadiz: El amor al mundo	201
Exposición	202
Maulana al-Maylisi sobre la realidad del mundo	202
La opinión del autor.....	203
Factores que promueven la mundanidad.....	206

Efecto de los signos mundanos en el corazón y su corrupción	208
El hombre por naturaleza ama la perfección absoluta	214
Séptimo hadiz: La ira [<i>gadhab</i>]	219
Exposición	219
Ventajas de <i>al-quuat al-gadabiia</i> [el poder de la ira]	220
El vicio de la inmoderación en la ira	222
Peligros morales de la ira	227
Sus peligros de comportamiento	227
Cómo controlar la ira	229
Cómo erradicar las raíces de la ira	232
Octavo hadiz: El prejuicio [<i>'asabiia</i>]	237
Exposición	237
Los males de la <i>'asabiia</i>	239
Una tradición profética	242
La forma extraterrenal de la <i>'asabiia</i>	242
Un coloquio con el yo	244
Sobre las <i>'asabiiat</i> de los intelectuales	246
Noveno hadiz: La hipocresía [<i>nifaa</i>]	251
Exposición	251
Grados de <i>nifaa</i>	252
Efectos del <i>nifaa</i>	254
Curación de la enfermedad de <i>nifaa</i>	256
Algunas formas de <i>nifaa</i>	258
Décimo hadiz: El deseo y la esperanza	265
Exposición	265
Sobre el mal de seguir los propios deseos	266
Los propios deseos	266
El Corán y los hadices sobre el mal de la sumisión a los deseos	269
Sobre la multiplicidad de los deseos	273
Sobre el mal de las esperanzas infinitas	275
Sobre la infinidad de esperanzas	275

Provisiones para el largo viaje que se avecina276

Índice Volumen II

Undécimo hadiz: La naturaleza del hombre que busca a Dios.....	3
Exposición	3
El significado de la <i>fitra</i>	4
Leyes de la naturaleza humana	5
El carácter innato de las verdades religiosas.....	7
El amor del hombre por la perfección	8
El carácter innato de los atributos divinos.....	12
El carácter innato de la creencia en la Resurrección	14
Duodécimo hadiz: Contemplación [<i>tafakkur</i>]	17
Exposición	17
Méritos de la contemplación.....	19
La contemplación deseable y prohibida sobre la Esencia Divina.....	22
Contemplación de la creación	28
La Tierra y el Sol: Dos obras maestras de la creación.....	29
Contemplación de los estados del alma.....	32
Una prueba concluyente	35
Virtudes de la oración de medianoche	37
¿Qué es la <i>taqua</i> ?	44
<i>Taqua</i> para la gente común.....	45
Decimotercer hadiz: La confianza en Dios [<i>tauakkul</i>]	53
Exposición	54
El <i>tauakkul</i> y sus grados	54

Diferencia entre <i>tauakkul</i> y <i>rida</i>	59
<i>Tafuid</i> , <i>tauakkul</i> y <i>ziqa</i>	60
Decimocuarto hadiz: El temor a Dios	65
Exposición	66
Entre la esperanza y el miedo	66
Etapas y grados de temor	69
Esperanza y oración.....	73
Contemplación, miedo y esperanza	74
La diferencia entre la esperanza y el engaño	75
La equiparación del miedo y la esperanza.....	79
La opinión de al-Maylisi.....	80
Decimoquinto hadiz: Las pruebas y tribulaciones del creyente	83
Exposición	84
El significado del juicio	86
Los Profetas y el juicio divino	90
El recuerdo de Dios.....	93
El sufrimiento de los Profetas.....	95
El mundo no es un lugar de recompensa ni de castigo	99
La intensidad del sufrimiento espiritual es equivalente a la anormalidad de la cognición	101
Decimosexto hadiz: La paciencia [<i>sabr</i>]	103
Exposición	104
El deseo, fuente de toda esclavitud	105
La lujuria base de la aflicción	110
<i>Sabr</i> , el resultado de la libertad de la lujuria	113
Resultados del <i>sabr</i>	116
Los grados y niveles del <i>sabr</i>	121
Los grados de <i>sabr</i> de los ' <i>urafa</i>	124
Decimoséptimo hadiz: El arrepentimiento [<i>tauba</i>].....	127
Exposición	128
<i>Tauba</i> y aplazamiento	129
Un punto importante.....	131

Lo esencial de la <i>tauba</i>	132
Las condiciones de la <i>tauba</i>	136
El resultado del <i>istigfar</i>	141
Sobre la interpretación de la <i>tauba nasuh</i>	143
Todos los seres están dotados de vida y conocimiento .	144
Decimooctavo hadiz: El recuerdo de Dios	147
Exposición	148
Características del recuerdo de Dios Todopoderoso	151
La diferencia entre <i>tafakkur</i> y <i>tadhakkur</i>	153
El <i>dhikr</i> completo.....	155
Algunas tradiciones relacionadas con el <i>dhikr</i>	158
Decimonoveno hadiz: La murmuración [<i>giba</i>]	161
Exposición	162
La definición de <i>giba</i>	163
La <i>giba</i> y sus desventajas	167
Los daños sociales de la <i>giba</i>	176
La cura de este mal.....	179
La prioridad de la abstinencia de la <i>giba</i> permitida	182
Sobre la prohibición de escuchar la <i>giba</i>	185
La disertación de ash-Shahid az-Zani.....	187
Vigésimo hadiz: La intención pura [<i>ijlas</i>].....	191
Exposición	192
El significado de ‘probar’ en relación con Dios.....	193
Miedo, intención sincera y rectitud de la acción.....	196
La definición de <i>ijlas</i>	202
La <i>ijlas</i> es posterior a la acción	204

Índice Volumen III

Vigésimo primer hadiz: El agradecimiento [shukr].....	3
Exposición	4
Una interpretación mística.....	11
La realidad del <i>shukr</i>	15
Ignorancia e ingratitud	17
Los diferentes niveles de <i>shukr</i>	20
La posición del <i>shukr</i> en los hadices.....	22
Conclusión.....	25
La interpretación de la palabra <i>taha</i> y la explicación de cómo el Mensajero llamó a la gente a Dios	26
Vigésimo segundo hadiz: La aversión por la muerte	31
Exposición	33
La realidad del Cielo y el Infierno	38
Satanás y el <i>nafs</i> exponen al hombre a la destrucción	40
Vigésimo tercer hadiz: Los buscadores del conocimiento ..	43
Exposición	45
Cómo obtener el conocimiento correcto.....	49
Los males de la discusión y la controversia	54
Sobre los niveles manifiestos y no manifiestos de la duda y sus efectos	59
Signos de la gente de la jurisprudencia y la filosofía	63
Vigésimo cuarto hadiz: La clasificación de las ciencias	65
Exposición	66
Las ciencias beneficionas.....	67

Explicación de los signos firmes, el deber justo y la <i>sun- na</i> establecida	73
<i>Aiat</i> firmes	76
Ciencias mundanas y del Más Allá.....	81
Ciencias según lo mencionado en el noble hadiz sobre del Mensajero de Dios.....	83
Vigésimo quinto hadiz: Insinuación satánica.....	85
Exposición	86
Una explicación más sencilla del carácter del <i>uasuas</i>	89
El remedio para el <i>uasuas</i>	95
Vigésimo sexto hadiz: La búsqueda del conocimiento	101
Exposición	102
El camino del conocimiento y la vía del Paraíso	102
Un punto importante.....	104
Los ángeles extendiendo sus alas para los buscadores del conocimiento	105
Los habitantes del cielo y la tierra pidiendo perdón por el buscador del conocimiento.....	109
La superioridad del <i>'alim</i> sobre el <i>'abid</i>	113
Los ulemas son los herederos de los Profetas (P).....	117
Vigésimo séptimo hadiz: La oración y la concentración ...	119
Exposición	120
El significado de la adoración.....	120
Los distintos niveles de atención al corazón	130
Atención al corazón.....	131
Atención al Adorado	133
La encarnación de las obras en el Más Allá.....	137
La adoración y la libertad de la necesidad	148
Atención	152
Vigésimo octavo hadiz: El encuentro con Dios.....	153
Exposición	154
<i>Liqa' allah</i> y su carácter.....	156
La muerte: el momento de la verdad.....	165

El significado del 'amor' y el 'odio' cuando se atribuyen a Dios	172
Vigésimo noveno hadiz: El consejo del Profeta a 'Ali	175
Exposición	177
Preámbulo	178
Los males de la mentira	180
El significado de <i>uara'</i> y sus niveles.....	184
Los males de la traición y el significado de la confiabilidad.....	188
Sobre algunos depósitos divinos	194
El temor a Dios Todopoderoso	197
La disparidad de las personas en la observación de la presencia divina	199
Las virtudes del llanto.....	200
Dudas sobre la recompensa desproporcionada.....	201
Sobre el número de los <i>nauafil</i>	205
Sobre el <i>istihbab</i> de ayunar tres días de cada mes	207
Sobre el mérito de la <i>sadaqa</i>	209
Otro punto	213
Uno de los secretos de la <i>sadaqa</i>	214
Una nota complementaria	215
Conclusión.....	216
Sobre el mérito de la oración nocturna	217
Con respecto al <i>salat al-uusta</i>	218
Sobre los méritos de la recitación del Corán.....	221
Sobre el efecto de la adoración en la juventud	225
Sobre la etiqueta de la <i>qira'a</i>	226
Sobre la sinceridad en la lectura del Corán	228
Sobre el significado de <i>tartil</i>	231
Sobre levantar las manos en oración y volverlas	233
El secreto detrás de la elevación de las manos	235
Una advertencia sobre una de las artimañas satánicas	238
El mérito de cepillarse los dientes.....	238
Virtudes y vicios morales.....	240

Trigésimo hadiz: Las clases de corazones	249
Exposición	250
Preámbulo: Reformar el corazón	251
La base de la clasificación de los corazones	253
La razón por la que los tipos de corazones se limitan a los cuatro mencionados en la narración.....	255
Los estados de los corazones	256
La luminosidad del corazón del creyente	257
Explicación de que el creyente está en el camino recto	257
Algunas estrategias de Satanás	259
El corazón del hipócrita y la diferencia con el corazón del creyente.....	263
La negligencia de la verdad resulta en la inversión del corazón.....	265

Índice Volumen IV

Trigésimo primer hadiz: La indescriptibilidad de Dios, el Profeta y los Imames.....	3
Exposición	4
La indescriptibilidad de Dios.....	6
Imposibilidad de conocer la realidad de los nombres y los atributos	10
El conocimiento de la realidad espiritual de los Profetas y los <i>aulia</i> ' es inalcanzable mediante el pensamiento racional	11
La espera de 'los siete <i>huyub</i> ' mencionados en relación con el Profeta	14
El significado de delegar el asunto al Mensajero (PBd).....	16
Breve alusión al significado del <i>tafuid</i>	20
El <i>maqam</i> de los Imames (P)	22
La realidad del <i>'isma</i>	25
La indescriptibilidad de la fe	26
Trigésimo segundo hadiz: La convicción en la fe.....	29
Exposición	30
Explicación de "ni los culpará por algo que Dios no le ha dado"	30
Conciliación de las tradiciones sobre el reparto de los medios de subsistencia y las tradiciones que exhortan al esfuerzo.....	32
Los signos de la solidez de la convicción.....	34
Las dos clases de personas.....	34
Los puntos de vista de la Mu'ta'ila y la Asha'ira y la posi-	

ción correcta	36
Descansa en la certeza, preocúpate en la duda	38
Trigésimo tercer hadiz: <i>Uilaia</i> y las obras.....	41
Exposición	42
Explicación de la ausencia de contradicción entre las tradiciones que exhortan a realizar la <i>'ibada</i> y abstenerse de pecados y otras tradiciones que aparentemente entran en conflicto con ellas	43
La <i>uilaia</i> de los Ahlul Bait, la condición para la aceptación de las obras	56
Trigésimo cuarto hadiz: La posición de los fieles ante Dios 61	
Exposición	62
Un punto digno de mención	66
Interpretación de la 'vacilación' atribuida a Dios	67
Una explicación de <i>'irfani</i>	68
Otra interpretación de la tradición de la 'vacilación'	72
La reforma de Dios del estado de los fieles mediante la pobreza y la riqueza	74
La cercanía relacionada con los actos obligatorios y supererogatorios y su resultado, de acuerdo con el acercamiento de los caminantes.....	75
El secreto de la diferencia entre los Profetas con respecto a la profecía.....	79
Algunas citas de maestros	81
Una cita del augusto Shaij Bahai	81
Una cita de Juaya Tusi.....	82
Una cita de 'Allamah al-Maylisi	83
Nota final	83
Trigésimo quinto hadiz: Dios y el hombre, el bien y el mal.. 87	
Exposición	88
Dos categorías de los nombres divinos	88
Una alusión al tema del <i>yabr</i> y el <i>tafuid</i>	92
Respecto a la declaración de Dios Todopoderoso, «Él no será interrogado por lo que hace, pero ellos sí serán	

<i>interrogados»</i>	95
Trigésimo sexto hadiz: Los atributos de Dios	99
Exposición	100
La Identidad de los Atributos de Dios con Su Esencia.....	101
Las declaraciones de los filósofos sobre la división de los atributos divinos.....	103
La identidad de los atributos con la esencia sagrada	105
La prioridad del conocimiento respecto a la creación	107
El significado del oído y la vista en relación con Dios	110
Carácter de la relación del conocimiento de Dios con los conocibles	115
El criterio relativo a los atributos positivos y negativos	117
Trigésimo séptimo hadiz: El conocimiento de Dios	123
Exposición	123
El significado de la frase ‘Conocer a Dios por Dios’	126
Las tradiciones que tratan de las enseñanzas superiores no deben interpretarse en un sentido prosaico	133
Trigésimo octavo hadiz: El significado de la creación de Adán a imagen y semejanza de Dios	137
Exposición	138
Adán es la manifestación completa de Dios y el nombre más grande de Dios	142
Trigésimo noveno hadiz: El bien y el mal	149
Exposición	150
La realidad del bien y del mal.....	152
Los ordenamientos divinos [<i>qada</i>].....	155
La realización de actos buenos y malos por parte de Dios en manos de los siervos	158
La refutación de la compulsión [<i>yabr</i>].....	159
Cuadragésimo hadiz: Exégesis de Surat at-Tauhid y algunos versos de Surat al-Hadid	165
Exposición	166
Una breve referencia a la interpretación de la bendita	

Surat at-Tauhid	167
Una nota acerca del <i>bismillah</i>	168
Una breve nota sobre la exégesis de los nobles versos de Surat al-Hadid hasta las palabras ' <i>alimun bi bhatish-</i> <i>budur</i>	173
Conclusión.....	183
Oración y Epílogo.....	185

Biblioteca Islámica Ahlul Bait (P)

www.biab.org
correo@biab.org

Sharh-e Chehel Hadiz - Comentario a cuarenta hadices

Imam Ruhullah Musaui al-Jomeini

Volumen III

*Sharh-e Chehel
Hadiz*

**Comentario a
cuarenta
hadices**

Volumen III

Imam Ruhullah Musaui al-Jomeini